

de tal fuerte tenia concertada la vida, y estaua habituado a la comunicacion y trato con Dios, que qualquiera tiempo, lugar, y ocasiones era para el muy singular tiempo, lugar, y ocasiones para esto: y se lo hallaua hecho como y quádo lo queria. Y acóteçiale mil vezes estar escriuiédo y quedar se orádo, responder a vna questió, y parar se, estar a la mesa, y profeguir su oraciõ. Andádo y comiédo, hablando y callando se hallaua muy dispuesto para este exercicio, y no se sabe como, ni donde, ni quádo pudo descubrir y leer tantos y tan varios libros como descubrio y leyo no auiedo aun llegado al mudo el arte de la impressiõ q̄ a poca costa saca de muy grandes trabajos a los hõbres de letras. Sino que como el dezia ni leyo cosa q̄ no la entendiese, ni la puso en la memoria que jamas se le olvidasse, ni la desseo q̄ no la pidiese a Dios que quiere ser rogado, pero da mas que pedimos. Y con esto y con lo que por medio de la oracion le enseñaua y alumbraua, pudo lo que pudo, fuera del curso ordinario. Dezia su Missa cada dia, y oya otra. Porque la diuina sustancia de aquel Sacramento manantial de todos los bienes, así se pega al alma que las transforma en si, y la enriquece de lo que tiene que es infinito, y le da a manos llenas quanto ha menester, haziédo vna mas que milagrosa mudança de flaqueza en fortaleza, de ignorancia en sabiduria, de carne en espíritu, y de hombre en Dios, si en el coraçon que le recibe halla sujeto y dispulcion para recibir tanto bien. Y el estudio de santo Thomas era disponerse para esto, y no perder vn punto de tiempo en cosas que aunque no fuesen contrarias pudiesen distraerle. Y así aunque en todas las otras cosas y mysterios de nuestra Religion tenia tan grande luz como sabemos, pero muy sin comparacion mayor en lo que toca a este diuino Sacramento del altar, donde mas profundaméte se descubrio su deuociõ y sabiduria sobre humana. Y así solia (diziédo Missa) enter

necerse y bañarse en lagrimas, y quedar se arrebatado en vna veheméntissima contemplacion de los mysterios q̄ en aquel Sancta Sanctorum se le descubria: y descubriásele muchos, y muy ordinariaméte. Dizen q̄ en Paris se disputo vn dia entre todos los Doctores de la vniuersidad vna question muy ardua sobre los accidétes del pã y del vino, q̄ despues de cõuertida su substancia en la del cuerpo y sangre de Iesu Christo q̄ dan allí palpables y visibles, la misma color, olor, sabor, cantidad y figura q̄ antes, y se llaman especies sacramentales. Y es muy dificultoso de explicar el modo como se haze, y como puedan quedar y quedé aquellos accidentes sin su proprio sujeto (que es vn gran secreto en la Fè, y muy fuera de naturaleza, y sobre todo quanto ella puede, y sabe, y alcáça.) Todo el claustro se remitió para otro dia al parecer de santo Thomas. El qual auiedo echo primero su acostumbra preuencion con Dios, escriuió en vn quaderno lo q̄ en aquel articulo alcançaua y sentia. Y antes que otro dia se jütasse la escuela, boluio (como solia hazer Moysen en sus dificultades y negocios) a consultar con Dios lo que tenia escrito. Y poniendo el quaderno encima de vn altar, y los ojos en vn Crucifixo, y el coraçõ en el Cielo, dixo desta manera. Señor mio Iesu Christo q̄ en este admirable sacramento estays admirablemente como supremo Dios y suprema verdad, de donde hazey marauillosas obras como artifice de todas, y sabiduria diuina, y donde yo os busco para entenderos y ser enseñado. Suplicoos humilmente que si lo que aqui traygo escrito es verdad me deys gracia para dezirlo y tratarlo claraméte. Y si lo traygo errado y mal entendido, no conforme a la Fè, ni a la calidad deste sacramento me vays a la mano, y estorueys q̄ yo no propõga ni trate cosa semejate. Y estádo en esto (y su cõpañero y otros Religiosos escuchádo y esperádo en q̄ paraua) el mismo Iesu Christo nro Señor visiblemente se

Ant. 3. p.
tit. 23. c.
7. §. 7. Fla.
Ioan.
Garz.

le mostro sobre el altar y le dixo. Bieu esta escrito esto Thomac, y bien lo has tratado y resuelto, (a la manera que se puede y sufre tratar y entender entre hombres en esta vida.) Y el santo profi guio en su oracion, y se engolfo en ella tanto que en poco tiempo le vieron los frayles leuantarse en el ayre sin llegar el cuerpo a la tierra buen espacio. Al qual prodigio se juntaron en vn punto el Prior y casi todos los Religiosos del Conuento que de mano en mano se yuan llegando atonitos de ver tan grã de marauilla. Y acabado este auto (con tanta felicidad) salio el santo Doctõr a responder en publico sobre las dubdas propuestas, y respondió a ellas como quien estava enseñado del maestro de la verdad. Tambien dizen que estando en la ciudad de Oruieto quando compuso el oficio que canta la Yglesia Romana el dia de este santissimo Sacramento (como se dira a su tiempo) le hablo y le dixo otro tanto vn Crucifixo que estava en aquella yglesia, y ha venido por tradicion hasta nuestros tiempos, y publicamente le llaman el Crucifixo de santo Thomas. Y oy dia esta guardado y venerado portal en vna capilla de aquel Conuento. Y de la misma man era fue lo que le acontecio en Napoles pocos meses antes que muriesse, quando actualmente escriuia la tercera parte que llaman de la Suma de Theologia (que fue la postrera de sus obras, donde sin contradicõ alguna hizo vñtas infinitas a todos los Doctos Escolasticos, y se vencio a si mismo admirablemente en los mysterios que aquel libro trata de la encarnacion vida y muerte del hijo de Dios, y del santissimo Sacramento del altar.) Que yendo con todas sus cosas y dubdas a Dios como hijo regaladissimo a su padre, se puso en oracion junto a la capilla de san Nicolas (donde el solia esconderse de ordinario las noches para este exercicio,) començo a arrebatarse y leuantarse del suelo vna braça en alto. Viendo- le fray Domingo de Casserta que era

en aquel tiempo su compañero, y otros muchos religiosos que como a porfia le andauan acechando, parte por la deuocion que les causaua, y parte por curiosidad de ver tales marauillas. Y quando ya esto yua al cabo le hablo el Crucifixo que estava en el Altar en voz alta è inteligible, y le dixo. Bien has escrito de mi Thomas. Que quieres que te de por tu trabajo? Y el respondió muy en su. Ninguna cosa quiero Señor fino a vos. Que no tenia pensamientos ordinarios, ni baxos, el que tan alto volaua, y tanto pedia. Pero esso huelga Dios que le pidan, y esso es lo que el dara. Y no se contentaua con menos este santo. Que como tenia el estomago hecho a Dios, con ninguna cosa fuera del se podia ver satisfecho. Y el soberano Sacramento en quien el tenia tan estraña deuocion le daua las manos llenas para el gusto y oracion, y le aclaraua el entendimiento para conocerle, y estimarle mas. Era hombre de muy poco sueño, y así era poco el rato que le ocupaua de noche. Porque en reposando algun tanto la gastaua toda en oracion. Y sobre este fundamento gastaua el dia en las otras fantãs ocupaciones y exercicios de manera que ninguna hora ni momento dexaua de estar ocupado, y diuinamente ocupado. Aconteciale baxar de su celda a respõder a dubdas que le preguntauan, o a hablar a los que le buscauan, seglares o fayles. Y desde el punto que acabaua la platica continuaua su exercicio de meditacion y consideracion como si muy de asiento estuuiera en su celda. Yua cõfigo tratado, pñsando, discuriendo y hablado d Dios y cõ Dios a sus solas. De manera que de los muy buenos y aprouechados raptos era el que tardua desde la claustra a la celda, o el que se passaua en la huerra, o por otra parte hasta boluer a su estudio.

(?.)

Cap

Cap. XXV. De las muchas y muy grandes cosas que sancto Thomas alcanço por la oracion.

V No de los excelentes efectos de la oracion es alcançar de Dios todo lo que quiere y pide. Porque así lo tiene prometido la misma verdad que es el. Tuuo de esto santo Thomas larga experiencia desde que estubo preso en la fortaleza, que vinieron los Angeles à consolarle, y a dezirle la merced que Dios le hazia con el cingulo de castidad inuiolable y perpetua (que era lo q̄ el mas desseaua y pedia.) Pero cada dia de nueuo lo prouaua en las cosas de mucha importancia, y en las de menos: como todas yuan encaminadas a seruir à Dios cõ ellas. Escriuia en Paris los Comentarios sobre las Epistolas de san Pablo, donde mas copiosamente que ningũ otro Doctor que hasta oy se conozca descubrio mysterios y secretos grandes, y declaro muchas dudas y dificultades por nueuo estilo y proprio para enseñar. Mas como aquel santo Apostol era vn abismo de sabiduria, y sus Epistolas lo son: hallauase algunas vezes santo Thomas atajado, no atinando a su parecer con el verdadero y legitimo sentido de la letra. Y vn dia entre otros quedo atrácado en vn passo sin poderle dar atras ni adelante, segun se le hazia escuro y dificultoso. Mas luego se acogio adonde solia, y aunque le costo muchas lagrimas y oracion, salio della tan llano en la duda que tenia que nunca se le ofrecio mas. Otra vez escriuiendo sobre Isayas llego a vn lugar de aquel Propheta de los muy cerrados y escuros, y para entenderle bien como desseaua ayuno muchos dias, y en todos ellos hizo particular oracion para este efecto, y al fin le valio tanto que alcanço lo que queria. Y fue así. Que estando vna noche en oracion sintio su compañero fray Reynaldo que hablaban cõ el santo vnas personas en la celda, pero no que el entendiesse particularmente lo que hablaua. Acabo de mucho rato el santo Doctor le llamo a vo-

zes pensando que dormia, y le dixo. Le uantaos hijo a escreuir dos palabras en el quaderno de Isayas. Y fray Reynaldo se leuanto, y hizo lo que su maestro le mãdaua. Pero no quiso tornarle a acostar hasta q̄ a puras importunaciones y muchas promessas del secreto le faco q̄ eran los grandes Apostoles san Pedro y san Pablo sus especiales abogados y patrones los que le auian hablado y enseñado. Solia pedir a Dios tres cosas cõ grande instancia. La primera: fortaleza y animo para seruirle sin que pasiõ ni afeccion temporal le hiziesse blandear o afloxar de los primeros propósitos con que lo auia començado. Lo segundo: que le conseruasse en el humilde y pobre estado de Religio que tenia sin permitir q̄ le sacassen a otro ninguno mas alto. Lo tercero que le descubriessse el estado en q̄ se hallaua su buen hermano Arnaldo, q̄ siguiendo las vanidades de la Yglesia le auia quitado la vida el tyrano Emperador Conrado. Sobre esta tercera derramo pocas lagrimas. Por q̄ amaua mucho a su hermano, àunque auia sido en la torre y en el cãpo su verdugo. Y estando vna vez en oracion se le puõ delãte vn hombre q̄ traia en la mano vn libro escrito cõ letras de oro q̄ contenia muchos nombres de santos casi a la manera de la letania, y entre ellos leyo el nõbre de su hermano, q̄ deuio nuestro Señor de recibir en seruicio su muerte por auer sido la causa tan justa y tan suya como la defension de la Yglesia, y auer sufrido por esta razon muchas crueldades y tormentos. Otra vez estando en oracion le aparecio su hermana la Religiosa que poco antes auia muerto, y le dixo como estaua en purgatorio, y pidiole su ayuda, sacrificios y oraciones, y dixole que auia Dios dispensado con ella, y dadola esta licencia para consuelo de entrambos. El tomo muy a su cargo el remedio de su hermana. Y por si, y por sus frayles dixo muchas Missas, ayunò, y hizo grãdes oraciones. Y despues de algunos dias estando el orando en el

Conuento de Roma le aparecio ella y le dixo como ya por sus Missas y oraciones auia salido de aquella terribilissima carcel (aunque misericordiosa) y gozaua de Dios en el Cielo. Pregunto le luego el santo por sus hermanos que ya entrambos era muertos, y ella le respondió, que Lendulpho estava en el purgatorio, y Arnaldo ya descansaua. Preguntole tras esto si le sabia dar nueuas de si mismo, y del estado en que estava con Dios. Porque este era su principal y solo cuydado. Y la hermana le respondió. En muy bueno estays, y presto nos veremos juntos en compañía. Pero vos con mayor gloria que nosotros por lo mucho que trabajays por la Yglesia. Por el mismo tiempo que era quando ya moraua el santo en Napoles a la buelta de Paris estando vna noche orando en la Yglesia entro a visitarle Fr. Romano maestro en Theologia a quien el auia dexado en Francia por successor en la cathedra, y agora era rezien muerto. Quando luego le vio delante de si hablolle con buena gracia, pensando que acabaua de llegar de camino, y preguntole como venia. Fray Romano respondió. Yo no viuo ya en esta vida, mas por vuestros meritos me ha embiado Dios a visitaros. El santo se turbó notablemente. Pero tornando en si le dixo. Pues assi es que venis por mi consuelo, ruego os por reuerencia del Señor que os embia me digays si le agradan mis seruicios, y si estoy como desseo en su gracia. Fray Romano le respondió. Perseuerad en el estado en que estays, que ciertamente es bueno y agrada a Dios. Y de vos hermano mio (pregúto el santo Doctor) que me dezis? como os va? Y fray Romano dixo. Por la misericordia de Dios estoy en el Cielo. Estuue quinze dias detenido en purgatorio, porque el Obispo de Paris me tenia en comendado la execucion de vn testamento que de razón auia de hazerle luego. Y fiandose esto de mi diligencia y cuydado, yo tute poco, y dilatose por mi descuydo. Y esto lo he lastado en a-

quellas penas. Passó mas adelante el Santo Doctor a preguntarle vna question muy tratada en las escuelas de los habitos de las ciencias que se aprenden en esta vida si duran en la otra, quando ya las almas veen a Dios cara a cara. Y Fr. Romano respondió. Lo que se yo, es que veo a Dios. Lo demas no me lo preguntays. Veysle por algun medio, o sin el? (replico el santo Doctor.) Y el difunto respondió. Y a no ay mas que responder. Siño que es verdad lo que el Psalmo dize. Que assi como acá lo oymos, assi lo hemos visto en la Ciudad del Señor de las virtudes. Y con esto desaparecio la vision: y quedo el santo muy péfatiuo, pero grandemente consolado. Y aunque de estas cosas eran muchas las que en la oracion le acontecian, el daua cuenta de pocas, y estas quando mas no podia, o porque le tomauan (como dizen) con el hurto en las manos, o porque se ofrecia alguna nueva ocasion para descubrirlas con esperanza de algũ fruto y edificaron. Pero si viuia este nuevo Angel con el cuerpo en la tierra: mas la conuersacion y trato puede se dezir que era en el Cielo, pues tan continuamente traya el espiritu puesto alla, y tantas vezes perdia por este respecto el vso de los sentidos. Que era muy ordinario (como queda dicho) quedar se en la oracion arrebatado, y de todo pũto fuera de si en lo exterior. Y (lo que mas es de marauillar) algunas vezes le acontecia estando hablando, o entendiendo en otros negocios, trasportarse y arrebatarse, y quedar como muerto por la grande fuerça de la meditacion y contemplacion de las cosas que trataua en su alma. Por dõde le acaecio vna harto digna de memoria con el Rey S. Luys de Francia, que era la persona que mas le estimaua en el mundo, y mas le honraua, porque conocia y entendia la grandeza de su santidad, y como santo juzgaba santamente della. Y por este respeto quiso vn dia el Rey Christianissimo cobidarle a comer consigo a su mesa. Andaua entonces santo Thomas muy embeuido

benido en la impugnaci6n de cierta Heresia de los Manicheos contra quien yua escriui6do. Y aunque procuro mucho escusarse con estas sus ocupaciones y estudio rehusando el fauor q̄ el Rey le queria hazer, no fue posible escusarse de no yr a palacio, ni tã poco fue posible no estar a la yda y a la buelta, y a todas horas pensando lo que escreuia. Sentado pues a la mesa dexose llevar tãto de su pensamiento que sin mirar lo que hazia, ni donde estaua algo la mano derecha y dio vna palmada en la mesa diziendo. Bendito sea Dios que a este argumento no podra responder el Manicheo. El Prior que auia ydo alli en su compaõia quedo corridisimo, y llegando se a el le dixo. Mirad padre donde estays, y con quien. Boluio en si el sieruo de Dios como si viniera del otro mundo, y quiso escusarse co el Rey, pidiendole muchos perdones de su descuydo. Mas tan lexos estaua el bienauenturado san Luys de tener esto por defacato que no quiso comer bocado hasta que vino alli por su mandado quien escriuio lo que al santo se le auia ofrecido en la mesa. Y si hasta entonces le tenia en grande reputaci6n, en mucha mayor le tuuo despues todos los dias de su vida. Otro caso casi como este le acontecio en Napoles con vn Cardenal legado a latere que alli se hallaua. Y fue q̄ el Arçobispo Campano auia sido discipulo del santo Doctor mucho tiempo, y con ocasi6n y sin ella alabaua y engrãdecia tanto a su maestro que al Cardenal le dio mucho desseo de verle y tratarle. Y endo pues a la visita muy de proposito: a santo Thomas le dixeran que saliese a recibir al Cardenal que venia. Salio luego de la celda, pero no de xo lo que hazia. Y tanto le apreto el pẽsamiento que se fue tras el sin ser mas en su mano, y quedose parado en el camino totalmente enajenado del vso de los sentidos. El Cardenal que le vio como vna estatua sin hablar ni hazer muestra de criãça ni comedimiento alguno, tuoule en tan poco que quiso yr-

se y dexarle por cosa de burla. Mas el Arçobispo le suplico no lo hiziesse, porque no era aquello descomedimiento sino accidente muy ordinario que le solia tomar muchas vezes en medio de sus estudios. Y asì le aguardaron vn rato a que boluiesse en si. Y en efecto boluio con mucha muestra de alegria en el rostro diziendo. Agora si, Agora si. Y quando se hallo de subito delante del Cardenal y de tanta gente principal, quedo corrido algo. Mas desculpose luego lo mejor que pudo. Y al cabo de muchas y muy fantasmazones, el Cardenal le rogo que le dixesse que auia sido la causa del contento que mostraua, y porque dezia lo que dezia, Agora si, Agora si. El santo Doctor respondi6 que auia algunos dias que andaua estudiando sobre vna dificultad de Theologia, y que no quedaua satisfecho de cosa de quantas se le ofrecian sobre ella hasta agora que a su parecer auia dado en el punto, y de esso estaua tã contento. Otra vez estando en vn lugar de su hermana) que se dezia san Seuerino) cõ F. Raynaldo, y otros padres q̄ auia lleuado en su compaõia, se puso a pensar sobre lo que yua escriuiendo tan profundamente, que dentro de poco rato quedo absorpto y eleuado mas que nunca, y por mas tiempo, tanto que su hermana y los frayles se turbaron mucho, aun que fray Raynaldo los procuraua asegurar con la ordinaria costumbre que de esto tenia su maestro, Mas como yua tan adelante, llegaron a tirarle por el manto, y a pura fuerça le boluieron. Pero con vnos sospiros estraños y lastimosos. Sabida la causa fue, porque lo q̄ entonces se le auia descubierto era tanto que dexaua muchas leguas atras todo quanto en su vida tenia sabido y escrito, sino que no le dauan tiempo para publicarlo ni escreuirlo. Porque ya sabia que auia de morir muy presto, y asì fue aquel mismo año. Pero en este punto lo quemas admira, (y en pocos, o en ninguno se ha visto en esta vida) es que estaua el arrebatarse y eleuarse

tan en su mano como el comer, quando queria, y como queria. Como se vio claramente en vna enfermedad que tuuo, donde fue necessario darle vn cauterio de fuego en vna pierna. Que como era de su complexion muy sensible por todo estremo, temio la cura, y preuino a su compañero que le auisasse poco antes que el cirujano viniesse, y asi se hizo. Y quando fue tiempo de curarle, ya estaua el santo pucto en oracion, y tan fuertemente eleuado en alguna de sus consideraciones, que ni vio al cirujano, ni sintio quando le herian, ni mouio la pierna mas que si fuera de piedra. Y lo mismo le acontecio muchas vezes en sangrias de que no era poco medroso: Mas poniendose a pensar alguna cosa de sus estudios, de tal fuerte se trasportaua que el barbero podia hazer su oficio, y le hazia sin que ello viesse ni sintiesse.

Cap. XXVI. De la grande humildad y virtudes del bienauenturado santo Thomas de Aquino.

DE tanta oracion y contemplacion como este nuevo Angel tenia no se le pudo pegar menos que vna profundissima humildad con que conseruaua todas quátas mercedes recibia del Cielo. Y desde antes que fuesse frayle fue maravillosamente pobre de espiritu, aborrecedor de toda vanidad: llanissimo, y puesto debaxo de los pies de todos, táto que (lo que parece increyble) dixo vnavez a muy buen proposito. Que daua gracias a Dios de que en todos los dias de su vida auis tenido vana gloria que a su parecer llegasse a culpa. Porque estaua tan en los estribos para resistir a sus primeros mouimientos q̄ por muchos que viniesen ninguno le ofendia. Y de tan profunda humildad como esta, venia a ser tan alta su sabiduria. Porque no atribuyendose a si nada, y a Dios todo: era cosa conueniente q̄ tan gran vazio quedasse lleno de las misericordias diuinas. Y siendo (como

era) en su tiempo el sol que alumbrava el mundo, la luz de la tierra, y el oraculo de los fieles, tenido en la mayor veneraciõ que podia ser entre hombres, puesto en los ojos de todos, y puesto encima dellos, era tan grande su llaneza en todo que ninguno de los Religiosos mas baxos y mas ignorantes de toda la Ordẽ se le yqualaua. Y de esto tenia todos ellos cada dia las experiencias en la mano. Estaua vna vez en el Conuento de Bolonia passeándose por el claustro (sin perder punto de sus exercicios) quando llego de cierta prate vn Religioso huésped, y procurador de su casa que venia a negocios de priessa, y pidiendo al Prior licencia para salir a ellos le dio por compañero al primer frayle q̄ topasse desembaraçado. Al huésped le parecio que ninguno lo estaua mas que el que auia visto pasar por el claustro, q̄ (como queda dicho) era Santo Thomas, pero el no le conocia, y llegando a el le dixo como el Prior mandaua q̄ le fuesse a acompañar al pueblo. El santo fue con el sin darle otra respuesta, to mando su mochilla en el ombro, que era la talega en que pedian el pan de limosna, y salian todos con ella. Y como no podia andar mucho, por causa de su pierna, y el procurador tenia alas, dexa uale por las calles muy atras, y lleuauale fatigadissimo. La gente que le conocia miraua mucho en ello, y algunos se llegaron al frayle a dezirle quan mal lo hazia, y el descomedimiento que era llevar de aquella manera a vn hombre como fray Thomas de Aquino. El Religioso se arajo en gran manera: Y corridissimo de lo que auia hecho sin culpa, por sola ignorancia, boluio corriendo al santo Doctor, y echose a sus pies pidiéndole perdõ de todo. Mas el grã santo con vna boca de rifa le leuanto del suelo deziendo, que el no sabia donde estaua la culpa de aquel yerro, para pedirle perdon dello, que por esso traya el vestido habito que viniesse bien con la mochilla, o talega de pobre. Y a la gente q̄ se llego de presto a la platica (que

no fue poca) respondia lo mismo: Y q̄ toda la substancia de la Religion se venia a resumir en la obediencia con que el hombre se sujeta de su propria voluntad a otros hombres por Dios, como Dios por respecto del hombre también se hizo subdito, y obedecio. Y aunque esto parece mucho, no fue menos lo q̄ le acontecio con vn frayle que respondia a vnas conclusiones para hazerle maestro, en las quales siendo tan moço como era, tomo por principal intento sustentar vnas opiniones fuera de termino, y contrarias a lo que el santo Doctor le auia leydo y enseñado, y esto cō mucha insolencia, que no parecia hecho el auto sino solo en ofensa de su maestro, y por desprecio suyo. Mas en toda la disputa no hablo el santo palabra que tocasse a ello. Y fue tal y tan notable su silencio, que los discipulos todos venian rabiando tanto con su paciēcia, como con la desemboltura del frayle, pareciendoles que no se podia disimular tan grande insolencia, ni la ofensa q̄ se hazia a la persona y a la verdad. Pero santo Thomas que auia aprendido en otra escuela mejor que la suya, y de otro maestro de mas calidad Iesu Christo nuestro Señor les respondió muy en sí con mucha téplança y modestia, que no era justo hablar en aquella ocasion, y que de proposito auia callado, porque no quedasse corrido el nuevo Licenciado. Que para boluer para la verdad auia mucho tiempo y ocasiones mas a proposito que aquellas. Y que verdaderamente lo que alli se auia respondido era disparate, por ser contra la determinacion de los santos, y cōtra su autoridad y razones. Pero que si a los padres y a ellos parecia otra cosa que el hablaria otro dia lo que por estos respectos auia dexado de hazer agora. En fin ello se concerto de manera que el dia siguiēte se boluio a la disputa en las casas obispaes. Y el nuevo Doctor boluio a su porfia con nuevos orgullos y mas confiança (como suele ser en hombres atreuidos). (El santo Doctor le de-

xo dezir, y reboluió sobe el con grandissima paciēcia y moderacion, sin alçar la voz ni mostrar que le tocaba, pero con tales razones y tan eficaces, que el pobre sustentante se vino a retractar en presencia de todos, y no penso que le auia hecho Dios poca merced en que parasse en aquello su disparate: Y dexádo assombrados a los maestros y Doctores graues, no solo de la doctrina, sino de la humildad y mansedumbre cō que la trataua. De aqui tambien procedia ser el mas dificultoso hombre del mundo en creer de nadie mal ni juzgarle. Todos eran bñenos en su opinion. Todo era imposible como fuesse malo. De sí solo tenia miedo, de todos cō fiāça y seguridad. Que el alma humilde en esto comiença y en esto acaba. Porque como mira en sí lo que de sí tiene, abate se a lo profundo, y alla se queda. Y como en los otros mira lo que es de Dios, nada le ofende, de todo se admira, a todos estima en mucho, y de todos tiene credito. Y esto no por ignorācia ni simpleza, sino por la mayor sabiduria que puede ser en el mundo, y la q̄ el mundo no alcanza. Con esta tuuo en poco quanto los hombres estiman en la tierra, teniendose por indigno de todo lo que era honra y grandeza. Y con este animo dizen que desecho muchas cosas que el Papa Clemente III. queria darle, y entre ellas el Arçobispado de Napoles q̄ le ofrecieron con mas aumento de renta y anexos que los que tenia de suyo. Pero no es mucho que hiziesse esto quien viniendo a Paris desde la Yglesia de san Dionysio que esta fuera del pueblo, y encareciendo los q̄ con el venian la grande poblaciō y Magstad de aquella insigne Ciudad. Respondio. Que mas quisiera tener las homelias de san Chrysofomo, que señor de Paris. Y con tener el entendimiento tan alto, tan delicado y tan subtil, y tan lleno de grandes y diuinos conceptos para su meditacion y contemplacion, era cosa maravillosa lo que se holgana de leer el libro de Casiano de las collaciones

ciones de los padres, que aunque bueno y santo no llegaua con mucho a lo que el de suyo se sabia, pero tomaualo por maestro y tenia particular lición del cada dia para aprender siempre como nouicio la deuocion de que el era ya maestro, propria condicion de humildes, y verdaderamente humildes. Tenia tambien sus oraciones vocales para todos propósitos: para quando estudiaua, para quando estaua oyendo Missa, y para las cosas y casos que se le ofrecian. Quando alcanaua la diuina hostia dezia las palabras del cantico, Te Deum laudamus, &c. Desde el verso. Tu Rex gloriae Christi, &c. hasta el fin de todo el cantico. Quando hazia tempestad de truenos y relampagos (de que era medrosísimo) repetia muchas vezes las palabras del Euangelio. Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Para quando se recogia a dezir Missa tenia cõpuesta vna oracion, otra para dar las gracias de despues de dicha. Y assi andaua todo concertado, q̄ cuerpo y alma, palabras y pensamientos, las voces y los conceptos todo alabasse a Dios, y con todo esto orasse, y le adorasse, le pidiesse, y le suplicasse como en efecto lo hazia. Y luziafele tanto, que el Papa Clemente Sexto en vn sermon dezia del estas palabras. El bienauenturado santo Thomas fue dechado de todas las virtudes. Todos sus miembros eran exemplos manifiestos dellas. En sus ojos se via simplicidad, en su rostro benignidad, en sus oydos humildad, en su gusto sobriedad, en su lengua verdad, en su olfato suauidad, en su tacto integridad, en sus manos largueza, en su andar grauedad, en su semblante honestidad, en sus entrañas piedad, en su entendimiento claridad, en sus afectos bondad, en su mente sanctidad, en su coraçon caridad. De manera que toda la hermosura del cuerpo, fue vn retrato del alma, y vna ymagen de virtud. Esto dixo aquel Romano Pontifice con otras muchas cosas que el Lector podra ver en el sermon arriba dicho,

cuyo thema es Docebat eos de Regno Dei. Esta fue la vida del santo, toda la vida. Y traya tan escrito en la frente todo este inventario de virtudes tan estampado en el alma, y tan descubierto en el rostro que no llegaua hombre a el con dudas, con negocios, ó cuydados, o tristezas, o congasas, ó tentaciones, o trabajos, que no falliesse consolado y regalado, y con desseo de boluerle a tratar y comunicar como a cosa diuina. Y contaua muchas vezes fray Efranon Selernitano hombre eminente en la Orden que jamas lleo a hablar con el santo que no sintiesse en el alma vna manera de regalo que no era posible auerle en cosa de la tierra: Y assi era la verdad, que para tanta gracia no era bastante la naturaleza. Otro espiritu mas alto lo gouernaua, y del mucho que tenia en el coraçon le salian estos rayos a los ojos y a la boca: como alla dentro la compasion de sus proximos, y el sentimiento de sus trabajos que le sacauan lagrimas en abundancia, harto mas que sus propios males. Y le acontecia desnudarse de sus habitos, y dar buena parte dellos a los pobres, no pudiendo sufrirse con ropa, viendo a sus hermanos sin ella: aunque el en si era tan pobre que podia ganarsela a los muy apretados cõ pobreza, y necesitados. Mas quien bien quiere a Dios no puede querer poco a los pobres, que por muestra de lo que el hizo por nosotros los llago a ellos, y los hizo tales. Pero boluendo a su mildad que es de la que trata este capitulo, grande prouea della es, que con tener la licencia que tuuieron san Hieronymo, san Augustin, san Iuan y san Pablo Apostoles, para tratar a los Hereges con asperas palabras, y rigor, escriuiendo el contra muchos dellos muchas y diuersas vezes en todas ellas (fuera de tratar a la rara la verdad) procede con vna modestia tan rara que nadie le imito. Y quando se ofrecian opiniones que forçosamente le obligauan a discrepar de las que tuuieron algunos

algunos santos (por ser erradas, y fuera de lo que la Yglesia enseñò despues) donde otros no de tãto caudal se aprovecharan de la ocasion para mostrar su ingenio con insolencia, y tratar los yerros agenos con libertad y palabras mayores: las suyas eran tan medidas, tã humildes, tã modestas, q̃ aũ agoracomo estã escritas en letra muerta, muestran el espiritu con que se escreuiã, spiritu de verdad, de mansedũbre, de humildad, de reuerencia, y respecto a los padres de nuestra Fê, que nos enseñaron y doctrinaron tan acertadamente como si fueran Angeles, y en algunas particularidades los dexo Dios engañar como hombres. Porque todo le este sujeto y rendido. Y en los acertamientos temamos, y en los errores temblemos de su potencia y grandeza, y con humildad reconozcamos sus dones como Sãto Thomas hazia.

Capit. XXVII. De la predicacion de santo Thomas de Aquino, y de otros dones y gracias que Dios le dio.

NO solo fue maestro el santo Doctor leyendo y escriuiendo y enseñando en las catedras, pero fue singularissimo predicador del Euangelio. Porque estãdo como estaua proueydo de las dos partes principales para el officio, conuiene a saber, ciencia y deuocion, no podia ser sino muy perfecto oficial, y oficial Apostolico. Porq̃ lagrã de copia de erudiciõ, y leciõ le hazia rico de sentencias y doctrina qual conuenia para predicar. Y la mucha deuociõ le daua spiritu para mouer los coraçones de los oyentes a temor y amor de Dios, a desprecio de las cosas temporales, y desseo de las eternas. A este fin en caminaua sus sermones, y los disponia conforme a la capacidad de los que le oyã, y los media cõ su necesidad. Las altas y curiosas questiones y materias dexaua para las escuelas por ser su proprio lugar. Mas en el pulpito como

no se predicaua a si, sino a Iesu Christo, tampoco procuraua su estimaciõ, sino la salud de las almas. Por donde no predicaua en estylo alto, ni vsaua de vocablos nuevos y exquisitos, sinõ llanos y comunes, en estylo mediano, y con terminos y palabras vsadas y recibidas de la gente a quien predicaua. No buscua curiosidades que dezir, sino verdades firmes y seguras que persuadir. Y aunq̃ para lo vno y para lo otro tenia caudal suficiente, pero baxaua las alas del ingenio, y templã los rayos de su ciencia cõ el flaco juyzio del auditorio. Lo que mayores fuerças daua a su predicacion y la hazia mas poderosa para todo, era su vida sanctissima, y publica y notoria, y conocida por tal. Porque lo que predicaua con las palabras se via como en espejo claro en su vida. Ninguna cosa enseñaua hablando que no lo mostrasse primero por la obra a imitacion de los sagrados Apostoles primeros predicadores del Euangelio. Predicando de esta manera traya en pos de si al pueblo suspenso donde quiera q̃ yua. Y conuirtio a muchos a penitencia y dolor de sus pecados. Y aun para mayor abundancia quiso el Señor autorizar y acreditar las palabras de su sieruo con obras de su omnipotencia diuina cõ señales y milagros como en la primitiua Yglesia. Acaecio vna quaresma predicando el santo Doctor en Roma traer toda la corte reformada y mouida y trocada como si fuera Niniue en tiempo de Ionas. Y el Vienès santo que trato en la Yglesia de san Pedro de la passion de Iesu Christo nuestro Señor los enternecio tanto que no podian valerse de lagrimas rebentando de dolor. Y a otro tanto regozijo y alegrir los mouio el Domingo adelãte predicãdo de la gloriosa Resurrectiõ del mismo Señor. (Tan en la mano tenia los coraçones para hazer lo que quisiessse dellos con la fuerça que daua a las palabras el spiritu de Dios de que estaua lleno, y la santidad de su vida que era notoria) Oyole aquel dia vna muger que auia mucho

mucho tiempo que estaua enferma de sangre lluuia; sin auerla aprouechado medicina ninguna, auiendo prouado muchas. Esta muger cobro de aquel ser mon tan grande deuocion al santo, que como la otra del Euangelio se persuadio que si podia llegar a besarle la ropa sanaria. Y no fueron en vano sus esperanças. Porque Dios que se las puso, se cumplio luego y quedo sana. En platicas particulares tambien tenia la misma eficacia para persuadir lo que queria como se vio en muchas y diuersas ocasiones, de las quales diremos vna que le acontecio en vn lugarito cerca de Roma en la posada del Cardenal Ricardo con dos Iudios, que por ser gente tan pertinaz, tan proterua y tan enemigos de Iesu Christo, tiene muy particulares dificultades y repugnancia en su conuersion. Acaecio (pues) que estos dos que era los mas ricos, mas poderosos, y mas proteruos, vinieron a visitar al Cardenal estando presente el santo Doctor vn dia del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo. Allí se començo vna larga disputa que duro hasta mas de media noche, prouando santo Thomas que el Melias q̄ la ley prometia, y ellos esperauan era ya venido, y no era ni podia ser otro sino Iesu Christo nuestro Señor, cuya fiesta era la de aquel dia. Y esto les prouo con tales y tan fuertes discursos fundados en la sagrada escriptura, y con su testimonio y autoridad, que los Iudios que eran doctos en su ley quedaron atajados. Y se les dio termino para que respondiessen otro dia si hallassen que. Ellos fueron pensando en lo que les conuenia. Y el santo Doctor quedo encomendado a Dios su negocio y suplicandole los alumbrasse y sacasse de su ceguera. Y a la mañana se mostro lo que puede la palabra diuina en boca de tan grandes ministros. Porque los Iudios boluieron a casa del Cardenal conuencidos del todo, y pidiendo el Sacramento del Baptismo, que les fue dado luego. Mas ninguna cosa de estas ni de otras mayores hará espanto a quié

supiere q̄ entre todas sus cosas tenia este santo vna deuocion tan grãde en la sagrada Virgen Maria madre de Dios, q̄ luego la ponía por tercera con su Hijo, para quantas cosas queria pedirle y suplicarle. Y priuo tanto con esta su señora y nuestra, que osaua dezir pocos dias antes que muriessé que nunca auia pedido cosa a Dios por este medio que no se la viuiesse dado. Y aun vna vez le hizo merced de honrarle y fauorecerle con su presencia. Y quié tal vio por sus ojos, no era mucho que en todas las cosas estuiesse tan adelante como estaua, y que la deuocion y espíritu creciesse con el fauor de la madre que pario la santidad y deuocion del cielo y de la tierra, y de quien se deriua a todos los hombres. De aqui nacia las enemistades que el demonio le hazia al descubierto. Porque como dize S. Iuã en el Apocalypsi quando no pudo el dragon ahogar a la muger cubierta de sol, coronada de estrellas, juro de hazer guerra a los que fuesen de su casta y de parte de su hijo. Y como seguia este vando santo Thomas con todo su coraçon y cuerpo y alma, el dragon pretendia destruirle. Y aunque en los primeros encuentros quando moço vio que aprouechaua poco tomarse con el santo a quien Dios fauorecia, nunca dexó en el discurso de su vida de hazerle guerra, apareciendole algunas vezes en diuersas figuras, sin ser menester para tanta braueza mas que hazer la señal de la Cruz con que el santo le embiaua huyendo como vna liebre. Y algunas vezes a voces lo espantaua y corria como a fuzio y desuenturado, que no tiene fuerças sino las da el triste del hombre. Tenia particularissima deuocion el glorioso confessor cō la bienaueturada Virgē y Martyr santa Ynes, y traya consigo siēpre vna reliquia suya. Acōteciolo cō ella q̄ estando su cōpañero F. Reynaldo malo de calé-
turas, lo fue a visitar, y despues de auerle cōsolado y dicho algunas palabras de edificaciō le acōsejó q̄ se encomendasse en las oraciones de aq̄lla santa, pues era
de

de mucho efecto con Dios. Y quitandose del cuello las reliquias se las puso al enfermo diziendo vna oracion breue por su salud, y luego le dexo milagrosamente la fiebre. Que ni pudo tener fuerça contra las manos de vn santo viuo, ni pudo defenderse de los huesos de vna santa muerta. Y aunque lo que agora diremos no es de tanta substancia como lo passado, toda via en los hombres santos como lo era es vn grande testimonio dela familiaridad con q̄ Dios lo trata, descubriendoles cosas a toda la naturaleza ocultas, y los pensamientos secretissimos de los hombres. Aconteciole en Napoles estando en el Coro a los officios diuinos que vn Religioso se dexo llevar con descuydo de vn pensamiento bien de rifa. Porque le auia acabado de traer presentada vna niñeria de las que llaman regalo, para comer. Y como el diablo no tenia cosas mayores con que desalfoffegarle, ni con que quitarle la atencion al officio diuino: lleuole la imaginacion a la cozina a dar traças en su regalillo. Llegose a el luego santo Thomas cō espíritu de Dios, y dixole al oído. Padre no os deystanta priessa a comerlo a solas, que en acabando aqui yo os hare compania. De que el frayle quedo medio muerto (y con sobrada razón) de ver sus pensamientos en parte dōde nadie lo es sino Dios. Otra vez en Paris yendo a visitar a su grande amigo san Buenaventura, llegaron algunos frayles que yuan delante a abrir de presto la celda del Sāto: el qual no los vio, ni los oyo porque estava del todo arrebatado y eleuado. No consintio santo Thomas que le hiziesen ruido ni llegassen a el diziendo. Dexad al santo que trabaja por su santo. Y era el caso: que escriuia entonces aquel bendito padre la vida del Serafico Frācisco. Y estando en ella pensando se quedo assi, y no sabia nadie ni entendia su ocupacion sino santo Thomas, que inspirado de arriba la alcanço, y por confesion del proprio san Buenaventura se entendio auer sido assi.

Auiale nacido en Paris vn diente de baxo de los otros por la parte de adentro muy adefora, y a mucho mal tiempo: porque el dia siguiente auia de responder en vn acto publico, y sobre mucho acuerdo a ciertas questiones; y la Vniuersidad toda esperaua la hora como gran fiesta. Mas con el nueuo diente viose tā impedido que tuuo por cierto que no podria hablar palabra que se le entendiesse, y a su compañero (con quien lo comunico) le parecia que se embiasse a discupar con dezir que estava indispuesto. Al santo maestro se le ofrecio que esto tenia inconueniente, y q̄ cada vno juzgaria lo que quisiesse, y pensarian que los burlaua. Y que era mejor sacar el diente a hierro. Hiziera lo luego a la hora, sino que temio no le sucediesse algo que fuesse peor como suele acontecer. Y en esta perplexidad fuesse a encomendar a Dios que hiziesse lo que mas fuesse seruido. Y quando salio de la oraciō, el diente que auia nacido tan fixo y rezió como vna peña, se començo a andar y descarnar tanto q̄ sin dolor ninguno ni fuerça lo echo fuera con los dedos.

Cap. XXVIII. Como se instituyo la fiesta del Corpus Christi, y de la parte que en ella tuuo santo

Thomas.

POR el año del Señor de mil y doscientos y sesenta y tres. Estando el Sumo Pontifice Urbano III. en Oruieto Ciudad en la Toscana, acontecio en Bolsena lugar muy cerca de Oruieto: Que diziendo vn clerigo Missa, y teniendo en las manos la hostia consagrada, començo a sentir grandes dificultades, tentaciones y dudas de la verdad de aquel santissimo Sacramento, y si era assi que en el estuuiesse, llana, propria y realmente el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor. Y en esto començo la hostia a distilar sangre viua que cayēdo sobre los corporales los dexo teñidos en muchas partes sin auer dellos

dellos hasta oy salido la señal, y saltarō otras gotas obre la piedra marmol de la peaña. Y así allí como en el purificador (que es vn linço que anda siempre dentro del caliz para su limpieza) y do quiera que tocaron, quedo y ha perseverado la color de sangre hasta oy en la Yglesia de santa Christina donde fue el milagro. Los corporales bañados en sangre se traxeron desde Bolsena con gran pompa y procesion. Y todos los Cardenales, Obispos, y Arçobispos cō toda la clerezia y pueblo salieron por mandado del Papa a recibillos. Y con este acompañamiento se pusieron en la Yglesia principal de Oruieto, q̄ por esta ocasion se labro despues sumptuosissimamente debaxo de la aduocaciō de nuestra Señora la Virgen Maria. No se hablaua en otra cosa por toda la corte Romana. Y el Papa y los Cardenales estauan concuydado de hazer alguna memoria deste milagro estupendo. Juntaronse con este otros muchos que se traxeron en consequencia. Y en tre ellos el que auia acontecido en los corporales (que dizen) de Daroca en el Reyno de Valencia, que fue señalada cosa en el mundo. Porque andando en la cōquista de los lugares de aquel Reyno, despues de ganada aquella famosa Ciudad, dō Berenguel de Entença General del Rey dō Iayme, puso cerco sobre el castillo de Chio que esta en medio de Luchente y Pinete, dos pueblos antiquissimos: de allí a Xatiua Ciudad fuerte ay casi tres leguas, y otras tantas de Albayda: y era la llauē de todos los lugares que en aquel valle auia, y de mucha importacia para tener apretada la Ciudad, nuestro cāpo se puso en vn aspero collado q̄ se llamaua Delguira, (y agora el Purg del Codol, por vna piedra grande que en la cumbre del auia, q̄ en lengua Valenciana se dize Codol) donde agora esta vn Monasterio de esta Ordē de Predicadores llamado Corpus Christi. Desde allí començaron a combatir el castillo, por la parte que esta hazia vn lugar ojo de Benicaluell. Y

aunque los Christianos erā pocos (no mas de dozientos y veynte y cinco cauallos, y hasta quiniētos infantes.) Los Moros se vieron muy apretados, y con las ahumadas dierō auiso a toda la tierra, que en pocas horas acudio el socorro, y se hallaron en el valle de Albayda veynte mil dellos. Y auiendo entendido ser pocos los nuestrs, cercaron el collado porq̄ no se les escapasse Christiano a vida. El Capitan don Berēguel auido su consejo se resoluió en salir a ellos y representarles la batalla, teniendo en poco a toda la morisma fiandose de Dios, en cuyas manos estan las victorias. Y el dia siguiente que fue Sabado veynte y tres de Febrero, vispera de santo Mathia del año del Señor de mil y dozientos y treynta y nueue, al amanecer, don Berenguel Deutença quiso como Catolico prevenirse del ayuda de Dios, y de sus diuinos Sacramentos: Y ordeno que vn clerigo de Daroca mossen Matheo Martinez que era Rector o Cura de san Christoual de aquella Ciudad les dixesse Missa, y comulgasse a los que quisiesen. El clerigo adereço vn altar sobre la misma peña, y puso seys hostias para comulgar al General, y a otros cinco caualteros principales que yuan en su compañia: don Fernan Sanchez da Ayerue: don Pedro de Luna, don Pedro Ximenez Carroz, don Remō de Cardona, y dō Guillen de Aguilon. Y mientras el Sacerdote se aparejaua hizo el Capitā vn breue razonamiento a los que allí estauan que no eran muchos, porque auia embiado algun agente a guardar vnos passos por donde los Moros podiā subir adefora, y hazer mucho daño. Y esforçandolos a todos para pelear con el ayuda de nuestra Señora cuyo era aquel dia, les ordeno que en el braço yzquierdo lleuassen todos vn ramo de palma (de q̄ estava lleno aquel lugar) con que se conociesen vnos a otros. En esto se començo la Missa, y despues de cōsagrado y adorado el diuino Sacramento, y antes que los caualteros pudiesen

recebirle, se dio al arma con tanta priesa, que dexando al Sacerdote solo corrieron todos hazia la parte por donde los Moros subian. Y puestos en buena orden les estoruaron el passo matando y hiriendo muchos dellos. Y a vezes ganando, y a vezes perdiendo tierra, en tres horas enteras que duro la batalla los vencieron a todos, y los echaron del campo milagrosamente con increyble matança. El capellan que dezia la Missa cogio presto los corporales, y en ellos las hostias que tenia consagradas para aquellos caualleros, y turbado de muerte los escondio entre vnas matas de palmitos. Y de alli se fue con los otros clérigos que estauán juntos hincados de rodillas, llorando y orando, y encomendando a Dios a los Christianos que con tan gran peligro peleauan. Quando los Christianos boluieron al Codol con tan grande victoria, el clérigo fue por las hostias que tenia escondidas, (quiza con intento de comulgar a los caualleros o lo q̄ mas cierto es para ponerlas en mejor cobro, ya q̄ estauán seguros de enemigos.) Las quales hallo pegadas al liço y de color de sangre: y tan pegadas q̄ no fue posible de asillas ni apartarlas. De q̄ no solo el clérigo pero todo el exercito Catolico quedo turbado y fuera de si no sabiendo que hazer, ni q̄ dezir, mas que llorar y dar voces al Cielo confusas y desordenadas de puro espanto, hasta q̄ foflegandose vn poco el ruydo se trato cō mucha cordura lo q̄ se auia de hazer. Y otro dia siguiete quisieron proseguir el cōbate del castillo de Chio, pero no fue menester mucha fuerça para tomalle: porque los Moros se dieron a partido. Y don Beréguel Dénça mando derroçar la muralla por el suelo, y poner fuego a las casas, por q̄ no pudiesen los Moros tornar alli a fortificarse. Y aunque sobre los corporales y hostias vuo mas diferēcia entre aquellos caualleros que sobre las vanderas y despojo de los Moros queriedo cada qual para su tierra tã grãde reliquia: Al fin se lleuaron a Daroca que esta de

Luchente mas de cinquenta leguas, adonde entrarō a los siete de Março de aquel año. Y se pusieron (dize Beuter en la parrochia de san Christoual, donde era cura el clérigo que las consagro. Y despues de algunos dias se passaron a la Yglesia Mayor, donde se guardã hasta agora. Y la hijuela del caliz que auia quedado encima de las hostias con alguna señal de sangre se conserva oy en el Monasterio de santa Cruz de Carboneras que es de frayles Dominicos en el Marquesado de Moya, Diocesis de Cuenca, adonde la puso doña Beatriz de Bouadilla primera Marquesa de Moya, a quien la serenissima Reyna Católica doña Ysabel la auia dado en tiempo de su muerte. Desde entonces se ordeno en Daroca por el Cabildo y regimiento de la Ciudad, vna capellania, para q̄ todos los dias del año se diga vna Missa del santo Sacramento. Y ordenaron despues que a los siete de Março, q̄ agora es fiesta del bienauenturado santo Thomas de Aquino, (por auer muerto aquel dia) se hiziesse cada año vna muy solēme procesion (como se haze) con todo el regozijo, musica y acompañamiento posible. Y porque la gente que concurria cada año a esta fiesta por ver el milagro era tanta que no cabia en el pueblo, hizieron fuera del vna torrezilla en el campo adonde lleuauã los corporales con mucha reuerencia y acompañamiento en procesion. Y subido alla el Sacerdote los mostraua por las ventanas de la torre a toda la gente. Auia casi veynte y tres años que el milagro acontecio y se celebraua de esta manera. Y para mas autorizar la fiesta embiaron a Roma personas señaladas que trataffen dello con el Romano Pontifice, y llegarō a Viterbo donde estaua la corte Romana rezien electo Urbano III. para impetrar de aquella fanta silla algunos faouores y gracias con que combidar al pueblo a mayor deuocion del diuino Sacramento. Estando solicitando esto los Agentes de la Ciudad de Daroca succedio el

milagro de Bolsena. Y juntandose con el y con otros muchos que se trataron y propusieron y aueriguaron del ate del Papa, y del colegio de Cardenales, y trayendose a la memoria grandes reuelaciones que en tiempo atras auia auido de que Dios queria que se hiziesse en la Yglesia Catolica particular fiesta y solemnidad del soberano Sacramento de su cuerpo y sangre, se determino assi. Y platicando sobre el dia que fuesse mas a proposito, señalaron el jueves primero despues de la fiesta de la sanctissima Trinidad. Que pues auia sido en jueves la primera institucion deste diuino mysterio, no era justo mudarle el dia. Y por que el de la semana santa, por ser lleno de lagrimas, no daua lugar a regozijos, y en esta fiesta era necessario que los uiellesse, dexaron passar todo el tiempo pascual, que esta consagrado y dedicado a la Resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor, y se cierra con la fiesta del Espiritu santo, y con su octauo dia, que es de la sanctissima Trinidad. Y se hallo por buena cuenta que el jueves primero siguiete era el solo, y el primero y el mejor y mas proprio dia, para gargarle todo en fiestas y regozijos de alma y cuerpo interiores y exteriores en honra deste celestial Sacramento. Y assi se ordeno y mando vniuersalmente este mismo año de sesenta y tres. Y por esta ocasion (como consta de la tabla que desde aquel tiempo esta en la Yglesia de Bolsena y en la cathedral de Oruieto y en sus archivos, y por vna bula de Sixto IIII, dada en Roma a los veynte y tres de Julio, de mil y quatrocientos y sesenta y seys años, que lo dize assi.)

Hallauase a esta hora santo Thomas de Aquino por lector en Oruieto como cuenta Cypriano Manente de Oruieto en el libro segundo de su historia. Y tambien se auia hallado en Paris, el año passado de cinquenta y ocho al milagro que alli acontecio en vna capilla junto a palacio, que alçando la hostia consagrada vn clerigo que dezia la Missa, parecio en sus manos vn niño viuo de

increyble hermosura, y duro tan grande rato que se pudo publicar y concurrir a verle mucha gente. Y se dio auiso al Christianissimo Rey de Francia san Luys. El qual no quiso salir de su aposento averlo por mas que se lo importunaron y suplicaron: Y a todos los que le habluaban en ello los despedia, diziendo. Quien no creyere que esta alli Dios, vaya y vealo, que yo con la Fé lo veo cada dia. Esto era muy fresco y como dizen corriendo sangre quando santo Thomas residia en aquella Vniuersidad, y agora tambien se denia de hablar en ello. El Papa en tomando esta santa resolucion mando llamar al santo Doctor, y le encargo y rogo que empleasse sus letras y habilidad en hazer vn officio nuevo que todo el tratasse de las grandezas de este Sacramento para que la Yglesia Catolica le rezasse en esta nueva y solemnissima fiesta. Lo qual el santo Doctor hizo tan acabadamente como agora se ve, Hymnos, Antiphonas, Responsorios y lecciones, Prosa, y Missa con tan grande artificio y fabiduria que solo esto bastaua para darle perpetuo nombre, pues en el espiritu y grandeza de conceptos, concierto y armonia, y suauidad y deuocion compete con los officios diuinos que aquellos padres antiguos de la primitiua Yglesia hizieron y compusieron, no con eloquencia y artificio humano, sino con diuina fabiduria. El Papa despacho sobre esto vna bula que por estar llena de grandes y graues sentencias, y propriamente dictada por el Espiritu santo autor de tantas y tan excelentes razones, se pondra aqui para edificacion de los fieles. Que dize assi.

Vrbano Obispo siervo de los siervos de Dios. A nuestros venerables hermanos Patriarchas, Arçobispos, Obispos, y a los otros Prelados de las Yglesias, &c. Auiedo nuestro Señor y Salvador Iesu Christo de passar de este mundo al Padre (ya que se acercaua la hora de su passion) despues que vno cenado con sus discipulos

pulos, instituyo y ordeno en memoria de su muerte el sumo y magnifico Sacramento de su cuerpo y sangre, dandonos el cuerpo en manjar, y la sangre en bebida: Que assi es que todas las vezes que comemos de este pan y bebemos de esta sangre anunciamos la muerte de este soberano Señor. Y assi dixo el a sus discipulos quando lo instituyo. Hazed esto en mi comemoracion. Lo qual fue con intencion de que este tan alto y venerable Sacramento fuese vn memorial muy señalado y particular del excelsiuo amor que nos tenia. No memorial assi como quiera, sino memorial admirable, estupendo, delectable. Inuauo, segurissimo, y precioso sobre todas las cosas. En el qual se renouaron las señales y se mudaron las marauillas. En el se halla todo deleyte y toda suauidad de sabor, En el se gusta la misma dulçura del Señor. Y en el finalmente alcanzamos ayuda y sufragio de vida y salud. Este es el memorial dulcissimo, memorial sacratissimo, y memorial que puede saluarnos. En el qual recontamos la agradable memoria de nuestra redempcion, y por el nos refrenamos del mal, nos confortamos para el bien y aprouechamos para el aumento de gracia y virtudes. Y cierta mente y nos aprouechando con la corporal presencia del Salvador. Todas las otras cosas de que hazemos memoria solamente las tratamos con el espiritu y con el entendimiento, pero no por esso tenemos su presencia real con nosotros. Mas en esta sacramental comemoracion de Christo, el mismo esta con nosotros en su propia sustancia aunque en forma diuersa. Y assi lo dixo a sus discipulos quando se quiso subir al Cielo. Con vosotros estoy hasta el fin del mundo, confortandolos con esta benigna promessa que quedaria y estaria con ellos aun con su presencia corporal. O digna memoria y para nunca la dexar. En la qual nos tornamos a recordar de nuestra muerte muerta, y de que nuestro morir ya se ha muerto. Y de que el Arbol de la vida enclauado en el de la Cruz nos ha traydo fruto de salud. Esta es aquella saludable comemoracion que binche los coraçones de los fieles de gozo saludable. Y junta-

mente con la infusion de alegria les da lagrimas de deuocion. Regozijamonos sin duda con el recuerdo de nuestra libertad, y trayendo a la memoria la passion del Señor, (que fue el medio para rescatararnos) no podemos detener las lagrimas. Assi que en esta sacratissima comemoracion tenemos juntamente gozo de suauidad y lagrimas. Porque en ella nos gozamos de mancomun llorando: y derramamos lagrimas deuotamente gozandonos, teniendo lagrimas alegres, y alegria llorosa. Porque el coraçon vanado de grande gozo por los ojos distila gotas dulces. O inmensidad del diuino amor: O super abundancia de la diuina piedad: O largissima liberalidad de Dios: Auianos el dado ya todas las cosas y puesto todo lo criado debaxo de nuestros pies, dienos dominio y principado sobre todas las criaturas de la tierra, y con los ministros celestiales (que son los Angeles) en noblece y en salça la dignidad humana pues son nuestros criados embiados para seruir, por respecto de los que han de recibir la herencia celestial. Y con auer sido tan grande su franqueza para con nosotros, queriendo aun mostrar con vna señalada libertad el abundante amor y caridad que nos tiene, diosenos assi mismo. Y pasando del punto de todas las otras liberalidades, y excediendo toda suerte y manera de amor, se nos dio para que le comiessemos. O singular y admirable franqueza adonde el queda es el mesmo don: y lo que se da, y el que lo da son vna mesma cosa. Que larga y prodiga largeza quando viene vno a darse assi mismo: Diosenos (pues) para pasto. Porque pues el hombre auia caydo por la muerte por el manjar fuese leuantado a vida. Cayo el hombre por el manjar del arbol mortifero, leuantose por el manjar del arbol de la vida. En el otro arbol estuuó colgado el manjar de la muerte, y en este estuuó pendiente el alimento y manjar de la vida. La comida de aquel nos lifio, y prouar de estotro nos dio la salud. El gusto nos llago, el gusto nos vino a sanar. Mirad, que don-

donde salió la llaga, de allí también salió la medicina. Y que donde vino la muerte de allí vino la vida. Del otro manjar se dixo. En el día que comieres morirás muerte. De este se dize. El que comiere de este pan vivirá para siempre. Este manjar es el que basta cumplidamente, el que sustenta de veras, y el que engorda con soberanía, no el cuerpo sino el corazón, no la carne sino la mente. Al hombre (pues) que tenía necesidad de alimento espiritual el mismo misericordioso Salvador le proueyo del mas noble y mas poderoso manjar de quantos auia en el mundo. Fue también liberalidad muy decente, y obra conueniente a la diuina piedad, que el Verbo Eterno del padre que es manjar y refectio[n] de la criatura racional, despues de hecho carne se diess[e] en mantenimiento al cuerpo y carne, digo al hombre que es criatura racional. Como dize el Psalmo. El hombre como pan de los Angeles. Y por esso dize el Salvador. Mi carne verdaderamente es manjar. Este es el pan que se toma y no se consume, comese y no se trasmuda, y si dignamente se recibe haze conforme a si el que le recibe. O excellentissimo Sacramento. O Sacramento digno de ser adorado, venerado, glorificado y honrado, y digno de ser con singularissimas alabanzas ensalçado y a publicos pregones engrandecido, con mucho estudio venerado, con deuotos seruicios leuantado, con limpias entrañas recebido. O memorial nobilissimo digno de ser puesto en las telas interiores del corazón: de ser firmemente atado al alma, de ser guardado con diligencia en las entrañas. Y finalmente digno de ser traydo a la memoria con diligente y cuydada meditacion y diuulgacion de su grandeza. De este memorial deuenos hazer continua memoria porque siempre la tengamos de aquel cuyo memorial sabemos que es. Pues que durara mas en nuestra memoria aquel cuyos dones y mercedes mas amenudo tuuieremos delante de los ojos. Y aunque es verdad que cada día en la solemnidad de la Missa frequentamos este memorial Sacramento, toda día nos pa-

recio cosa conueniente y acertada, que (alomenos una vez en el año) se haga del una mas celebre y particular memoria si quier para confundir la perfidia y locura de los Hereges. Porque el día de la cena (en el qual nuestro Señor Iesu Christo lo instituyo) la Iglesia vniuersal esta ocupada en reconciliar los penitentes, en consagrar la chrisma, en el mādato y lauatorio de los pies, y en otras muchas cosas. Y por esso no tiene lugar de festejar y solemnizar este santo y sobcruano Sacramento. Y lo mismo que guarda la santa Iglesia con los santos que solemnizamos por todo el año. Que aunque hazemos muy amenudo memoria dellos en las letanias, y en las Missas, y en otras ocasiones, celebramos también sus muertes particularmente en ciertos y señados días de sus fiestas, y aun sobre todo esso porque en las tales fiestas de los mismos santos a las vezes ay descuydos y se dexa de hazer lo que se deue (o por nuestra negligencia o por ocupaciones que los hombres tienen en sus negocios, o por fragilidad humana) señalo la misma madre Iglesia vn cierto día en el qual se hiziesse general memoria de todos los santos: para que en esta fiesta comun se restaurassen los descuydos que en las particulares ouiesse auido. Esto (pues) que se haze con los santos mucha mayor razon ay para que se guarde con el diuifico Sacramento del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, gloria y corona de todos los santos: y que tenga solemnidad y celebracion particular, para que con deuota diligencia se suplan en ella los descuydos y negligencias que aura auido en las Missas, y los fieles Christianos (quando vieren que se acerca esta festiuidad (acordandose de lo pasado emienden lo que o por su negligencia, o por otras ocupaciones, o por flaqueza humana faltaron en las Missas de todo el año. De mas y allende que antes que viniessimos a la dignidad Apostolica que tenemos, entendimos que algunos santos varones tuuierō reuelació[n] de que en tiempos venideros se auia de solemnizar generalmēte en la Iglesia esta fiesta

Por

Por lo qual (para exaltaciõ y corroboraciõ de la Fè Catolica) nos parecio cosa digna y loable, ordenar y mandar, que de tan alto y loable Sacramento se celebre en la Iglesia vna solemnny mas particular memoria cada año, allende de la ordinaria de cada dia, señalando y determinando para ella el jueves primero despues de la octaua del Espiritu santo, para que los fieles Christianos concurren aquel dia cõ deuocion a las Iglesias, y todos (así clerigos como legos) canten con gozo y regozijo cántares de loor. Y entõces todos den a Dios hymnos de alegria saludable, con coraçõ, con la voluntad, con los labios, y con la lengua. Entonces cante la Fè, la esperança falte de plazer, y la caridad se regozije. Alegrese la deuocion, tenga jubilos el coro, la pureza se huelgue, entonces acuda cada qual con animo alegre y con presta voluntad poniendo en execucion sus buenos desseos: y solemnizando tan grande festiuidad. Y quiera Dios que de tal manera los coraçones de los fieles Christianos se inflamen para seruirle, que con esta y con otras cosas aprouechen en aumento de merecimientos acerca de aquel señor, el qual se dio por ellos en precio, en manjar y mantenimiento, que despues desta vida se les de en premio. Por lo qual a todos vosotros amonestamos y auisamos, y en virtud de santa obediencia por estos escriptos Apostolicos estrechamente os mandamos y en remission de vuestros pecados, q̄ tan soberana y gloriosa fiesta la celebreyes en el dicho jueves cada año solemnne y deuotamente, y la hagays celebrar en todas las Iglesias de vuestras Ciudades y Diocesis, auisando cõ mucho cuidado el Domingo antes de la fiesta a todos vuestros subditos, y exhortandolos con saludables amonestaciones y platicas por vuestras personas mismas, o por otras en vuestro nombre, a que con limpia y verdadera confesion de sus pecados, con limosnas y oraciones, y otras obras de piedad y deuocion de tal manera procuren aparejarse que merezcan aquel dia ser participantes de este sanctissimo Sacramento, y le puedan recibir con reueren-

cia y conseguir por su virtud aumento de gracia. Porque, nos queriendo animar a los fieles con dones espirituales para honrar y celebrar tan grande fiesta. Concedemos a todos los verdaderamente penitentes y confessados que se hallaren en la Iglesia a los maytines de la fiesta cien dias de perdon, y otros tantos a los que se hallarẽ en la Missa, y lo mismo si en las primeras, o segundas visperas. Y tambien por cada vna de las horas del dia Prima, Tercia, Sexta, Nona, y Completas quarenta dias. Y a los que se hallaren en qualquier dia de las octauas a las horas canonicas como dicho es por cada dia otorgamos ciẽto de perdõ, confiadas en la misericordia de Dios, y de la autoridad de sus Apostoles san Pedro, y san Pablo.

¶ Luego el año siguiente de mil y doziẽtos y sefenta y quarto, se celebrou la primera fiesta en toda Europa con mucha solemnidad y aparato. Y los Romanos Pontifices viendo el grande fruto que desto se seguia, la rauia de los Hereges, la deuocion de los Catolicos y el triumpho que la Religion Christiana ha tenido y tiene de sus enemigos por este soberano Sacramento y sacrificio, ha ydo confirmando estas indulgencias y doblandolas, para que con estos faoures crezca como crece cada dia mas el culto y la veneracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo que personalmente esta y viue y anda entre nosotros cubierto solamente de tan flacas cortinas como son los accidentes de pã y vino. El Papa Martino V. estando su corte en Florencia año de mil y quatrozientos doblo todas las indulgencias de Urbano III. dio otras nuevas a los q̄ ayunassen la vigilia de la fiesta, y cien dias de perdon a los que aquel dia comulgaren: y otros tantos a quien acompanare la procesion. Y algo los entredichos en qualquier parte que los viere para aquel dia como para las pascuas. Y Eugenio III. que se sucedio en el Pontificado confirmò de nuevo esto que auia hecho su predecessor: y mandopor vna extrauagãte fuya q̄ así seles

publicasse y dixesse a todos los frayles el Domingo antes de la fiesta, y q̄ en lugar de liciones de los maytines del octauario leyessen estas indulgencias, porque viniessen a noticia de todos y se dispusiesen para ganarlar. Y aun fuera destorciene el Papa Gregorio Decimotercio que oy preside concedida vna grande Indulgencia y Jubileo a los que concurrirẽ y se hallaren en la processiõ que se haze por la mañana en los Conuentos desta Orden el Domingo de las oçtauas de Corpus Christi, como parece por vna Bula suya dada en Roma a cartorze dias de Deziembre, año del Señor de mil y quinientos y setenta y seys. Y esto (con lo que el Papa Pio V. cõcedio por otra Bula dada en Roma veynte y vno de Junio de mil y quinientos y setenta y vno. Y con otras cosas que particularmente han concedido los Pontifices a esta Religion en los tales dias processiones y fiesta) se entiẽde que ha sido solo teniẽdo consideracion a lo que el bienauenturado santo Thomas trabajo en ordenar y componer y escriuir el officio sagrado, que como queda dicho (se canta en toda la Yglesia Catolica. Que lo q̄ Fray Iacobo Suffato dize en su Coronica a quiẽ figuio fray Seraphino Razzino, tiene fundamento de verdad. Porque dize q̄ el Papa Urbano III en agradecimiento del libro (que llaman) Catena Aurea sobre los Euangelios que santo Thomas cõpuso y se lo dedico le desseo hazer muchas mercedes, y el santo Doctor no quiso recompensa temporal de su trabajo, ni menos el Arçobispo de Napoles con vna grande Abadia q̄ le anexauan. Y que solamente le auia pedido en premio que instituyesse la fiesta del santo Sacramẽto, y que por esta razon el Papa la instituyo y es propria fiesta de la Orden hecha a peticiõ de Santo Thomas: que todo es falso. Porque lo vno: el Papa Urbano murio algunos años antes que santo Thomas acabasse la Catena Aurea. Y en vida deste Pontifice solamente se escriuio la par-

te de san Matheo. Y las otras tres de los tres Euangelios se començaron a escribir despues del muerto como santo Thomas dize en el Prologo sobre san Marcos, dedicando aquella obra al Cardenal F. Anibaldo Romano de su misma Orden. Y así la fiesta de Corpus Christi fue instituyda el año de mil y dozientos y setenta y tres, como parece por la Data de las Bulas: Y la Catena Aurea se acabo muy mucho mas tarde. Y lo que dize del Arçobispado de Napoles: no Urbano sino Clemente III. su sucessor dizen que se le daua los historiadores de su vida modernos y antiguos. Iuan Antonio Campano Obispo de Terano, Iuan Garzonis, Iuã Antonio Flaminiõ, Laurencio Surio, Antonio Pizamano, san Antonino. De manera que el glorioso santo Thomas tiene grandissima parte en esta sacratissima fiesta, Pero no por estas ymaginaciones o sueños sino por cantarse como se cantan en ella los Hymnos, las Profas: las Antiphonas y Responsorios y versos, y todo el Orden y concierto de los Psalmos y Missa que el compuso, que durara así hasta la fin del mundo mientras viere Yglesia, Y de auer sido el el autor y componedor del admirable y diuino officio le alaban con gran razon quantos a este proposito hablan y escriuieron: san Antonino, Ptolomeo Lucese, Platina, Onuphrio, Sixto III. en su Bulla, Iuan Tritemio, &c.

Capit. XXIX. De lo mucho que santo Thomas siruio a todas las Ordenes y Religiones de la Yglesia.

Allende de la rebuelta q̄ contra las Ordenes medicantes se leuanto en Paris, vuo en tiempo de santo Thomas otras muchas contra todas las Religiones, contra su estado y professiõ y votos de pobreza, contra su manera de viuir, y contra su perfeccion. Y estando ya sepultados muchos años auia los famosos

famosos hereges, Vigilacio en Francia, y Iouiniano en Roma, se leuantarõ nueuos Vigilancios, y nueuos Iouinianos enemigos de la Yglesia y de tan malas entrañas como ellos. No quería en ninguna manera cõsentir q̄ el estado de religion fuesse estado de perfeccion, ni puesto en consejo del Euangelio. Y en tanto grado, q̄ los que hazia voto de ser religiosos no estauan obligados (a su parecer) a cumplirle. Que es error en la fe. Salio Desiderio Lõgobardo cõ su gran libro en reprobacion deste estado por la parte que profesia pobreza. Salieron Gerardo y los suyos con otros disparates, contra los quales todos hizo sus defensas el bienauenturado santo Thomas, y escriuio lo que despues la Yglesia Catholica Romana tiene decretado en esta parte conforme al Euangelio y a la doctrina de los santos antiguos. Y porque se supiesse de rayz que cosa era perfeccion, y en q̄ consistia, y en q̄ su fundaua, y qual era comũ y mandada por ley diuina a todos los Christianos, y qual era la particular y puesta en consejo por el Euangelio, dexado en libertad a quiẽ quisiere seguirla, hizo vn tratado santissimo y doctissimo contra estos perdidos hombres. Salieron otros guardado el rostro a la fe por no parecer hereges: y apretaron las cosas de manera que ya q̄ no osauan condenar el estado, ni desobligar a los que votauan de entrar en el, ponian tantas y tales condiciones q̄ tacitamente todos o los mas q̄ quisiessen entrar en religion y profesarla no pudiesen ni deuiesen hazerlo. Y todo esto en rincones, y corrillos, sin mostrarse ni salir a plaça, sino murmurado y de secreto por hazer la guerra al seguro y mas peligrosa. Por q̄ primeramente dezian y enseñaũ, q̄ no era bien q̄ nadie entrasse en este estado de perfeccion en los monasterios sin estar primero muy exercitado y aprouechado en la ley de Dios, y en la obseruacion de sus mãdamiẽtos. Por dõde ya ni los niños y moços ni los hõbres q̄ han tenido vida derramada y suelta, ni los nueua-

mẽte conuertidos a la fe no podian ser frayles. Y quitado estos: muy pocos deue de quedar en el mũdo santos, virtuosos, y de mucho tiempo exercitados en santidad y virtud, para començar vida monastica. Lo segũdo enseñaũ q̄ ninguno deue entrar en religion sin pẽsarlo muchos dias, y mucho tiẽpo, y sin tratarlo primero cõ muchos, cõsultarlo y tomar parecer. Cõ lo qual manifiestamente se cierra la puerta para q̄ pocos ò ninguno entre en ella. Por q̄ siendo tã ruyn el voto del vulgo en las cosas de Dios, y tã contrario a ellas: si este negocio se pudiesse en su cõsulta todo era acabado. Ni es posible q̄ jamas se concierte en esta parte los pareceres de carne y sangre, parietes y amigos. Y en este largo tiempo de pensar y deliberar, terna mas mudanças el coraçon q̄ la mar y los viẽtos, y sin ser menester malos cõsejeros, sin ellos se dexará las inspiraciones de Dios, y se acabaran los buenos deseos. Lo tercero, q̄ en ninguna manera deue hazer los hombres voto de entrar en Religion en ningũ tiẽpo, ni por ninguna ocasion, necesidad o aprieto q̄ se les ofrezca, sino siẽpre quedar libres y mãtenerse en su libertad para tomar ò dexar el estado, entrar o no entrar en la Religion. Y con este presupuesto tambien quedã excluydos la mayor parte de los hõbres q̄ ordinariamente entrã en los Monasterios por auer hecho primero algũ voto de ser mõjas o frayles, o por lo menos de castidad q̄ por ser dificultosa de guardar en el siglo para en la Religion. Lo quarto, que enseñaũ era q̄ concurriendo todas estas cosas no deuia entrar nadie en Orden que no tuuiesse de comer, por ser contra toda la perfeccion del Euangelio auerlo de andar pidiendo y mendigando. Y aunque todos estos erã defatinos y disparates q̄ salian de entrañas perdidas y estragadas (o en la Fè, o en las costumbres) dauã tales colores y aparẽcias a su infame doctrina, que hazian mucho daño, y le hizieran irreparable en toda la Yglesia Catholica, sino les atajarã los

Opusc. 18
cap. 11. in
fine.

37.5.

passados y se les respōdiera como se les respondio por muchos de los Catolicos que entonces florecian, Alberto Magno, san Buenaventura. Y especialmente santo Thomas que hizo contra estos vn particular tratado, donde con admirable ingenio fue mostrando.

Lo primero. Que es cosa licita y muy conueniente que los que vuieren de ser Religiosos, se crien desde niños en los Monasterios, para que alli vayan aprendiendo poco a poco la vida y costumbres que han de professar despues. Lo vno, porque este fue siempre vso de la Yglesia Catolica. Y el bienauenturado san Benito criaua muchos niños en su Monasterio, y el se crió tambien en otros siendo moço, como dize S. Gregorio. Y el glorioso y deuotissimo san Anselmo dize de los q̄ de niños se criá en los Monasterios que son como Angeles: y a los que ya entran mayores cō paralos a hombres: mostrando en esto la diferencia que ay de los vnos a los otros. Y de mas de las cosas que el santo Doctor alegaua para este proposito sacadas de la escriptura y de los santos, mostraua ser conforme a la razon natural, y que por ella se prouaua ser assi. Porque dize Aristoteles, que aunque va mucho en acostumar se los hombres desde moços a esto, o a estotro, pero que va el todo en que desde niños se crien en lo que há de hazer despues. Y el mismo Aristoteles por claros principios enseña en otra parte, q̄ vno de los mayores negocios del legislador es el que toca a la disciplina de los moços. Los quales importa ser enseñados desde esta edad en lo que a cada qual conuiene conforme a su calidad. Lo mismo yua prouando en el comun consentimiento y vso de los hombres. Los quales desde niños aprenden las ciencias, los oficios y artes mecanicas que han de vsar quando mayores. Los que há de ser clérigos, desde niños los enseñan en las cosas de la Yglesia. Los que han de ser hōbres de guerra desde niños se han de exercitar en las armas como dize Ve-

gocio en su libro de remilitari. Los que han de ser carpinteros, desde moços aprenden el oficio. Y conforme a esto no ay porq̄ falte la regla en solos aquellos que han de ser Religiosos para que no lo aprendá desde moços en los Monasterios. Antes quanto mas dificultoso es el estado, tanto mas conuiene hazer se a el desde niños. Por donde con gran euidencia se cōcluye que para ser Religiosos no es menester aguardar tantos y tan largos años, ni mucho exercicio y costumbre en los mandamientos de Dios. En los rezién conuertidos a la Fè mostro tambien que era disparate su doctrina. Porque los Apostoles en el mismo punto que fueron traydos a la Fè los puso Dios en estado de Apostoles. El qual es el primero y principal dechado de la perfection Euangelica que excede a todas las Religiones. Y el mismo san Pablo gran maestro de perfection, en el punto q̄ le conuirtio Dios, y se baptizo entro en la Orden, y en el oficio supremo de Apostol. Lo mismo dize que se ha visto (y es muy loable costumbre) en muchas partes, que los nueuamente conuertidos a la Fè despues de auer dexado su seta de Moros, o Indios, o Paganos, se han entrado en las Religiones. Y quien sera tan desearado (dezia el santo) que les ose aconsejar q̄ para guardar la gracia del baptismo se queden primero en el siglo algunos años antes y primero que vayá a la Religion? En fin es cosa de locos aquella doctrina por esta parte. Tambien lo es por lo que toca a los hombres que han tenido vida suelta y de libertad. Porque la primera principal perfection de la Religion, y a lo que toda ella con sus consejos Euangelicos y cerimonia y leyes y estatutos y clausura se ordena, es la obseruancia de los mandamientos de Dios. Y todo lo que es ayunos, vigilijs, oraciones, tiene este fin. Que si vno guarda virginidad no es por no adulterar. Y si guarda pobreza Euangelica no es por no hurtar. Que sería andar al reues, ordenando lo que es mas a lo que sin com-

2. Dia.

8. Ethic.

8. Polit.

sin comparaci6n es mucho menos, sino para yrse perfecti6nando en el amor de Dios, y ganando tierra en la obseruancia de sus mandamientos. Los quales en la Religion (con tantos adherentes de consejos y ceremonias) se puede guardar mas perfectamente que en el siglo, donde con las muchas ocasiones ha de auer mayor imperfeccion y dificultades. Y segun esto dezirle a vno que para entrar en la Religion espere primero a guardar bien los mandamientos en el siglo, es dezirle (lo que no diria vn loco) que ame primero a Dios poco, antes que le ame mucho: Y que guarde sus leyes poco, y con muchas imperfecciones, antes que las guarde bien y en su punto. (Que es cosa de mas que defatinados y perdidos.) Porque para amar a Dios no es necesario ser remediado primero, sino suplicarle que desde luego nos saque maestros. Pues desde que nacemos se nos pone el precepto de amarle de todo nuestro coracon, y de toda nuestra voluntad, alma y potencias. Y esto se enseña en las Religiones, y para que mejor se haga se instituyeron.

Item, si venimos a los medios y exercicios que las Ordenes tienen de los consejos diuinos, para guardar este amor de Dios y conseruarse en el, quien ay tan fuera de juyzio que diga a vno: cafaos primero para que podays guardar virginidad o continencia despues? Hazco rico primero para exercitaros en la pobreza Euangelica que auays de guardar despues: Sed primero señor de vuestra voluntad, y hazedla en todo para que vays bien exercitado a negarla y seguir la agena.

Item, si queremos comparar los exercicios de los consejos de la Religion con todo el resto de los mandamientos de la ley que mayor absurdidad puede imaginarse, que dezir que para guardar la orden y regla que quita o procura quitar todas las ocasiones de quebrar la ley, sea menester primero estar en el siglo diuertidos y embueltos en todas las oca-

siones de nuestra perdicion? Viuir entre mugeres, andar en liuidades, entretenerse en conuersaciones que de fuerza distraen el alma. Por donde prouo sancto Thomas que no auia disparate que se yguallasse al de la primera doctrina de estos.

Lo segundo que dezian de no ser licito entrar en Religion sin pensarlo mucho y consultarlo con muchos, asiparientes como amigos: es vn veneno mortal confitado con lisonja y contratado el termino que los santos han tenido, usado, guardado, y aconsejado. Y esto prouo sancto Thomas primeramente, por lo que san Matheo cuenta de los Apostoles san Pedro y san Andres que en llamandolos Iesu Christo dexaron las redes y el barco y se fueron tras el, sin aguardar otro tiempo ni consejo. Y lo mismo hizieron san Iuan y Santiago dexado las redes y a su padre sin pedirle licencia. Y esto mismo dizen san Chrysostomo y san Hilario, que quiere Dios que hagamos quando nos llama para si, y nos saca del trato y casa y compania de nuestros padres. Y tambien por lo que hizo san Matheo, que subitamente en llamandole Dios dexo los dineros papeles, y libros, y cuentas, sin ponerle delante riesgo, ni peligro, ni daño que le pudiesse venir de los acreedores si los tenia, o de los principes y señores, cuya renta cobraua (que es cosa que para este proposito encarecen mucho los bienaventurados san Chrysostomo, y san Remigio) Demas desto es grande cosa lo que los Euangelistas cuentan de vno que queriendo seguir a Christo nuestro Señor le pidio licencia para yr primero a enterrar a su padre, y no se la quiso dar, diziendole expressamente que le siguiese y dexasse a los muertos, que otros muertos como ellos los enterrarián. Lo qual todo letra por letra va san Chrysostomo apuntando y encareciendo: no que quiera Dios quitarnos el amor de nuestros padres, sino mostrarnos que no tenemos otro negocio de mas importancia que seruirle, y que para esto

nos emos de confagrar del todo, y que ninguna cosa ha de ser parte con nosotros para detenernos vn punto aunque las ocasiones para dilatarlo sean las mas apretadas del mundo, y las que menos puedan ocuparnos. Porque enterrar a su padre aquel discipulo tanta cosa era, y el tiempo que auia de ocuparse en ella era nada: Mas en esta nada hallara el demonio puerta para largo descuydo y mucha pusilanimidad: y concuerda con esto san Augustin alli. Y siendo assi, dezia santo Thomas. Con que cara osa dezir nadie que para seguir los cõsejos de Christo, es menester pensarlo mucho tiempo?

Item, para comprouacion desta verdad traxo lo que el Euangelio dixo de otro que pidio licencia para yrse a despedir de su casa y familia, y no se la dio, antes le dixo que no era bueno para el Cielo quien asia del arado y boluia a mirar atras. Donde dize san Cyrillo grauissimo Doctor de la Yglesia. Que querer consultar en este caso a los que no me lo han de consentir, es no querer seguir a Dios con firmeza. Y que proponer de seguirle con buenos desfeos, es echar la mano a la manzera del arado: y q̄ buelue a mirar atras el q̄ pide licencia para tornar a su casa y hablar cõ sus parientes. Y lo mismo dize san Augustin. Por donde grande injuria haze a Iesu Christo, el que sabiendo que es este su consejo le pide a los hombres para seguirle. Pero los contrarios respondian a esto vnaburleria para reyr con ella. Dezian, que quãdo por su propia boca Iesu Christo nos llamasse, no ay que dudar, ni cõsultar en seguirle. Mas quando aca dentro interiormente nos llama y nos inspira sera menester consejo si quiera para entender si es suya ò no la inspiracion. Y santo Thomas prouo que esta salida no solo no lo era, pero que estaua llena de errores. Lo vno, porque todas las palabras de Iesu Christo que estã en la escriptura son las mismas, y tienen la misma fuerça y autoridad que si a cada vno de nosotros las di-

xera a boca. Y este es el Euangelio expreso en el capitulo diez y ocho de S. Matheo. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo. Velad donde dize S. Chrysofomo, que si solamente por ellos se dixeran no auia para que escreuillo. Mas dixeronse de palabra por ellos: y por escripto por amor de nosotros. Y aunque esto es assi en General y muy claro y manifesto, pero aun hablando mas en particular tambien es cierto que lo que Dios dixo. Si quieres ser perfecto vende quanto tienes y dalo a los pobres y sigueme: que a todos quantos viuen lo dixo y dize. Como en el mismo lugar Iesu Christo lo declara y lo veran los ciegos y tontos en el contexto.

Lo otro. Porque si quando Dios me lo dize por su propria boca hablãdo no ha lugar consejo ni dilacion: Porque mas lo ha de auer quando de aca dẽtro me inspira, pues es el mismo que habla y me combida a seguirle por tan estrecho camino.

Lo otro, Porque los santos assi lo hizieron que nunca anduierõ tratando ni consultando si se yrían o no yrían a los Monasterios adonde Dios les llamaua, como cuenta san Augustin de dos caualleros q̄ leyendo la vida de san Antonio el hermitaño. Dixo el vno al otro. Yo me determino desde luego de seguir a Dios por este camino. Si que-
8. confes.
reys yros conmigo vamos, y sino quedados no me lo estorueys. Y ambos se fueron al yermo, y san Augustin los alaba. El otro argumento y razon eficazima de santo Thomas era, que para ser Religioso quien esta tocado desta inspiracion o desfeos fuesse necessario nueuo consejo de hombres, auia de ser por alguna duda que aya en el negocio. Que donde no ay que dudar, no ay que consultar. Y lo que se puede en esta parte dudar ha de ser vno de dos. O dudar si es mejor el consejo de Christo: y esto ya seria gran sacrilegio. O dudar si por algunos respectos de amigos, ò parientes, o cosas temporales sera mejor dexarlo. Y esto ya es de hõbres tra-

uados

redos de amor de carne y fange. Por lo qual dize san Hieronymo en la Epistola a Heliodoro. Aunque tu nieto el niño se te cuelgue de los ombros, y tu madre rasgando las ropas y desgreñada te muestre los pechos que mamaste, y aunque tu padre se te eche en el umbral de la puerta, hollandole y sin derriamar lagrima te ve bolando a la vanderera de la Cruz que no ay yqual piedad que ser cruel en aquesto. Y dize, Más bueno es que tenga mi enemigo la espada en la mano para matarme, y que me este yo pensando en lagrimas de madre? Por mi padre he de dexar de seguir a Christo, a quien Christo me máda que por su respecto dexé de enterralle? Y en fin todas estas salidas quedáco denadas por los lugares del Evangelio que se han alegado. Y si por caso a algunos les pareciése que es necessario el consejo no para nada deffo fino para entender si podrá salir con lo que propone de entrar en Religion. A esto S. Augustin responde en el octauo libro de las confesiones cō lo que passo por si, y con lo que se resoluió. Que en substancia es: Que lo que pudieron otros podré yo. Porque ninguno pudo por sus fuerças, sino por las de Dios, y Dios es el mismo siempre para fauorecer y ayudar a lo que el pide y aconseja que se haga. De manera que solo se puede consultar sobre qual de las Religiones me conuernia más (que no vienen bien todas a todos) y del modo que en ello se ha de tener. Pero en este consejo no han de entrar (ni es razon que entré) los parientes carnales como san Hieronymo dize y S. Gregorio. Porque verdaderamente son los que menos voto tienen en esta parte. Y porque los peruersos con agudeza diabolica fundauán su defatino en dos razones de mucha apariencia, fue menester que santo Thomas respondiesse a ellas con ingenio diuino. La primera fue que suele Satanas transfigurarse algunas vezes en Angel de luz, y con muestras de bien encubrir su dañada intencion. Y podría ser

que para destruyrme mas a su saluo me aconsejasse el mismo la entrada en la Religión, para desde allí llevarme cō mayor daño, sabiéndo que los que en aquel estado se condenan tienen mas graue pena en los infiernos que el seglar. A esto respondió santo Thomas, que aunque fuesse así, que alguna vez el mismo demonio en persona diessé este consejo a qualquier hombre, no ay que temer del consejo, porq̄ el en ceto es bueno y proprio de Angeles buenos. Y en seguirle no ay peligro ni puede auerle. Mas ha de auer gran cuydado de mirar el hombre por si, y resistir a Satanas en los vicios a que el querrá llevarnos. Y dixo el santo Doctor que muchas vezes acontece esto por bien, porque vsa Dios de la malicia de los demonios para prouecho y honra de los santos, a los quales corana por vencedores no vécidos, y a sus enemigos dexa burlados. La otra razon de los contrarios era. Que quando algunos negocios pueden tener muy mala salida y muchas vezes la tienen, es necesario tomar consejo. Y pues vemos que algunos frayles y monjas les estuuiera mejor no auerlo sido, justo es que para serlo se aconsejé y lo piensen mucho. Tambien fue la respuesta desto diuina diziendo. Qui tener los negocios mala salida puede ser o por su propia calidad y condicion, o por la calidad y condicion de quien los trata. Si de la calidad de los mismos negocios procede tener algunas vezes mala salida, entonces necesario es consejo: y mucho importa mirarlo y entrar con tiento y consideración. Mas si el negocio es de suyo muy llano, muy seguro, y muy cierto, y el peligro solo esta en quié lo trata, no ay necesidad de consejo sino de cuydado para que por su culpa no se haga malo lo bueno, y se pierda lo mucho que sin duda pudiera ganarse. Y tales el estado de la Religion, que el peligro y la duda no esta en si, ni nunca estuuó, ni puede estar, sino en los hombres que lo tratáco descuydo y floxedad de hombres, y no

con el cuydado que el negocio requiere, ni por los medios que Dios nos tiene dados, ni buscando su fauor. Y por effo no es negocio para andar el hombre consultando mucho, ni pensando mucho para resoluerse en ello. Que si assi fuese a carga cerrada como los enemigos de la Religion dizen, lo mismo seria para ser Christiano y para recibir los santos Sacramentos, y para hazer qualquier obra de virtud, oracion, ayuno, limosna. Porque ya sabemos q̄ a muchos fuera menos mal no auerse baptizado, y muchos han salido mal de las limosnas que hizieron, y muchas confesiones han tenido ruynes successos. Pero no por effo ha de poner nadie en consejo ni en duda si sera Christiano o no. Si sera bueno baptizarse, confessarse o dar limosna. Que de suyo se esta dicho que es todo aqueſto bueno, y que a todas horas lo es y lo sera. Solo se ha de proueer a que quien ha de hazerlo no lo estrague, ni le sea el baptismo para mayor infierno, ni la confesion y limosna para su condenacion y mayores daños. Porque no esta el mal en la cosa sino en hazerla mal el que la haze. Y de esta suerte es el entrar en Religion.

Capit. XXX. Donde se prosiguen los seruiçios que ſanto Thomas hizo a todas las Religiones.

DEzian mas aquellos cautelosos y doblados enemigos de las Ordenes que era mucho mal, hazer los hombres voto de entrar en Religio, ni obligarse a ello sino quedarſe ſiepre libres para hazerlo o dexarlo de hazer. Y en este articulo dezia muchas cosas y muy ocasionadas para desbaratarlo todo, si Dios no lo proueyera de vn hombre tal que les entendia los pensamientos y discursos, y conocia donde yuan a parar sus artificios. Ponian (pues) en la tercera doctrina que enseñauan (y de que se hizo mencion en el Capitulo antes deste) por fundamento General. Que

qualquiera cosa de virtud es mejor hazerla los hombres con libertad que por obligacion de voto ni promessa, armándose para esta fin razon con el autoridad de Prospero que dize en el segundo libro de la vida contemplatiua. Que de tal manera se ha de ayunar y hazer abstinencia, que no nos atemos a la necesidad del ayuno, porque no parezca que ayunamos mas forçados que deuotos. Y como el promete qualquiera cosa a Dios se ponga en obligacion y necesidad de hazerla, pareciales a estos mas acertado conseruarse el hombre en su libertad, que no ponerse en obligacion y especialmente en lo que toca a voto de Religion. Para lo qual se aprouechauan harto fuera de proposito de vn decreto del Concilio Toledano. Que hablando de los Iudios dize, que en ninguna manera deue ser compelidos a la Fe, y que esto pide la razon y la justicia, q̄ como por su propria voluntad y consentimiento se pierden los hombres, assi por su propria voluntad con la gracia de Dios se saluen, y no compelidos. De donde inferian. Que tã poco para la Religion hã de ser los hombres forçados, y por effo no se hã de poner por sus votos en necesidad de cumplirlos. Especialmente, que siendo assi q̄ la inspiracion de ser frayle o monja es mouimiento del Espiritu ſanto, es necessario q̄ donde el entra aya libertad, contra la qual seria la obligacion del voto o juramento. Hazia tambien muy gran caudal para persuadir este engaño de q̄ muchas vezes los que yuan a la Religion apremiados por estos votos no perseverauan en ella, se mudauan presto y se arrepentian, y venian a ser peores q̄ fueran siendo seglares. Y aunque esto lo dezia por todos en general, pero muy particularmente por los moços de poca edad los quales con mucha facilidad hazen estos votos, y aun a vezes por algunos confites o golosinas que les dan en los Monasterios, y piensan que todo es assi, y sin saber donde van ni a lo que se obligan se hallan como corderos en la

la carniceria cargados de muchas obligaciones, que por ser insufribles y pesadas han de dar en tierra con ellas. De donde vinieron a concluir que los mochos que entraban en Religion, o se obligaban a entrar en ella eran infelices y desdichados. Esta fue la suma de sus disparates en este articulo, sobre que santo Thomas procedio por fundamentos contrarios, y mostro ante todas cosas, que era de mayor merito qualquiera obra de virtud hecha por obligacion de voto que sin el. Lo vno, Porque las buenas obras exteriores tienen su loá por la buena rayz de donde proceden que es la buena volúta, y en dos obras q̄ de su naturaleza fueré yguales sera la vna tanto mejor q̄ la otra, quanto fuere mejor la voluntad con que se haze. Y como entre las cõdicion de la buena voluntad es la vna ser firme y estable (que las inconstantes y mudables nõ ea se tuuierõ por muy buenas,) de aqui se colige claramente que las obras exteriores que proceden de mayor firmeza y constancia de la voluntad serã mejores. Y esto es lo que haze el voto: con firmar nuestrs propositos hazerlos firmes, inuiolables y fuertes: conforme a lo que dize san Augustin. Despues q̄ heziste voto, ya te obligaste. No puedes hazer otra cosa. Y no te pese dello, antes deues de holgarte de que ya no puedas lo que pudieras con mucho daño tuyo. Lo otro, Porque todos los hõbres del mundo en sus contratos, obligaciones y promessas piden que quien las haze las jure, por assegurar se que sera cierto lo que se promete despues que esta jurado: y esta es la firmeza de las escripturas y obligaciones. Y pues la mayor que el hombre tiene es a si mismo y a su biẽ espiritual, mejor hara en atar su dẽdo y obligarse con votos a lo que tanto le importa como la Religion, para hazer irreuocable su buen proposito y desseo. Finalmente las obras que pertenecẽ a las virtudes inferiores mucho mas valen y de mas merito son si el hõbre las ordena a otras mayores y mas

altas, como es notorio en todas sin faltar ninguna, y son los exemplos manifestos. Que comer tẽpladamente es virtud de la abstinencia, y no passa de alli. Beuer vino con regla y moderacion es virtud de sobriedad, y no passa de alli. Mas si esso mismo se haze por solo amor de Dios y por su respecto, ya pertenece el comer y beuer con moderacion a la mas excelente virtud de todas que es la caridad y porende sera de mayor excelencia y valor y merito. Y lo mismo sera en su tanto si lo encaminõ y ordeno a la virtud (que llaman latría) que es mejor y mas alta, y trata inmediatamente del culto diuino. Y pues todo el mundo sabe que los votos pertenecen a esta virtud y della salen: tambien sera certissimo, que ayunar, leer, rezar, y todas las otras cosas virtuosas seran mejores y de mayor merito hechas por obligacion de voto que sin ella: pues con el voto se passan a virtud mayor y mas noble que es Latría. Y assi mostro santo Thomas, que cada vno puede siendo mayor de edad hazer voto de entrar en Religion y obligarse a ello. Porque si es virtud, como lo es, tomar aquel estado, y es mejor y mas virtuosa la obra que se haze por voto, que la que se haze sin el, claro esta que hazẽ muy santa y excelẽtamente los que ya que no entran luego en la Religion hazen voto de entrar, y se quieren obligar a ello. Y dezia mas, que esto no tenia salida ni respuesta sino es queriendo ser el hombre Herege o schismatico. De donde inferia que pues el que haze estos votos haze bien y mejor q̄ sino los hiziesse, no hara mal sino bien el q̄ se lo aconsejare y persuadiere. Y que siẽdo como son impulsos y mouimientos del Espiritu santo, al mismo espiritu sirue quien lo ayuda y fauorece. Y dezir lo contrario es error manifesto. De los Menores de catorze años que tienen habilidad y discrecion, tambien prouo lo mismo, y que pueden hazer voto simple de Religion que les obligue quanto es de su parte, aunque les queda

queda poder a los padres en aquella edad para irritarlos.

Respondiendo a lo que por la parte contraria se alegaua mostro claramente que lo que Prospero dezia era de la coaction y fuerça que me quita la voluntad: Pero quando yo me pongo a mi mismo en necesidad de hazer alguna cosa buena soy digno de mayor alabança, en quãto quiero de migrado hazerme fiero de la virtud (como dize san Pablo.) Y assi va fuera de proposito lo que alegauan del Concilio. Porque quando manda que a los Indios no se les haga fuerça para recibir baptismo habla de esta coaction y compulsion y malos tratamientos, que es peccado hazerlos auri que sea por tan santo fin. Pero el voto, y el juramiento que de mi propria gana hago, no me haze fuerça, pero aunque no me la haze, esfuerçame y confirmame en lo proprio que yo quise y quiero de mi propria voluntad, que es de mucha importancia para las cosas de virtud, assi para que se hagan como para que valgan mas. Y lo que dezian que muchas vezes no perseveran en la Religion estos que assi entran, no merece respuesta, Porque tambien ay muchos que conuertidos a la Fè no perseveran, pero hazen bien en baptizarse, y hazen bien los que se lo aconsejan, y el mal no esta en el baptismo, ni tampoco en la Religion sino en quien uso mal de lo bueno, y conierte en veneno la salud, la medicina en enfermedad, y la vida en muerte. Y quanto a los muchachos aduirtio que era licito halagallos y traellos y combidallos a la Religion aun con regalos y beneficios temporales, para que tomando por estos medios aficion a las personas y las Ordenes se mueuan a imitar aquella vida. Y que era manifestamente falso dezir que los trayamos a la Religion como ganado al matadero sin saber donde, ni para que entrauan. Porque en todas las Ordenes inuiolablemente se usa y platica proponer a los que quierẽ aquel estado todas las cargas y pesadumbres que tiene. Si bien es verdad que junta-

mente se les aduierde del consuelo y fruto espiritual que de ellas puede sacarse: por que la aspereza de lo vno, vaya mezclada con la suauidad de lo otro: Y de lo agrio y de lo dulce se haga vn xaraue medicinal y sabroso. Este estilo guarda ua Iesu Christo nuestro Señor quando dezia. Tomadmi yugo, sobre vosotros, &c. y hallareys descanso para vuestras almas. Que con llamarle yugo mostro lo que era trabajo corporal. Y con dezir descanso: mostro la consolacion del alma: Y esta golosina hizo a los Apostoles hazer lo que hizieron (como dize S. Augustin.) Pero llamar a los muchachos que entran en la Religion o hazen voto de entrar en ella, insensatos y desdichados, esto dezia Santo Thomas que era doctrina profana y que ofendia las orejas Catolicas. Y como sabio discreto y santo cerro esta disputa diziendo. Quien sufria que noten a S. Benito de bouo por auer dexado la hacienda y casa de su padre, y edose (como se fue) al Monasterio a seruir a Dios? Quien aura fino es Herege que blaspheme de S. Iuan Baptista por que hizo otro tanto? diziendo del el Euangelio que el muchacho crecia y era confortado del Espiritu santo, y se estava en el yermo hasta que se descubrio a Israel. En fin estos burladores y salteadores manifesta mente descubren que son animales: pues tienen por boueria lo que es proprio del espiritu de Dios. Al qual (dize S. Ambrosio) ni le haze esto ni las edades, ni con la muerte muene, ni del vientre de la madre esta excluido. Y como dize S. Gregorio. Entra en el tañedor y hazele Psalmista. Entra en el vaquero y hazele Propheta. Entra en el muchacho abstinentes y hazele juez de los viejos. Entra en el pescador y hazele predicador. Entra en el perseguidor y hazele doctor de las gentes. Entra en el Publicano y hazele Euangelista. Tego pues de usar (en sentido contrario) de las palabras del Apostol S. Pablo, que dize. Si alguno entre vosotros le parece que es fabio en este siglo, hagasse bouo (de esta manera que digo) para ser fabio. Estas son

las palabras de santo Thomas con las quales cerro su respuesta. Porque se vea con que animo tomaba las blasfemias contra Dios. Que tales eran estas y por tales las tenia y sentia.

El quarto articulo que no conuenia entrar en Religion que no tuuiesse hacienda, tiene muchos despeñaderos en cubiertos y entruan por ellos poco a poco y mansamente para desbaratar y deshazer los buenos espiritus y hazerlos huyr de las Religiones mendicantes y pobres. Porque primero querian assentar que no era perfectiõ no tener los Monasterios hacienda en comun. Y dezian que san Gregorio de su propria legitima auia labrado y dotado dentro de Roma vn Monasterio rico, y en Sicilia feys. Y san Benito gran Principe en el estado de la Religion y singular maestro en ella, recibio mucha y muy grueffa hacienda para su Monasterio, cosa que en ninguna manera la hiziera si fuera contra la perfectiõ Euan gelica q̄ professaua. Y dezian mas. Que Iesu Christo nuestro Señor fue el que instituyo la Orden de sus discipulos á quien suceden los Obispos y clerigos: Los quales puede tener y tienē hacienda: Pero las Ordenes q̄ no la tienē fuerõ despues instituydas por hombres, q̄ ni ellos, ni lo que hizieron puede compararse cõ Dios, ni con la Orden que el hizo. Lo otro porq̄ no es de creer que si Christo instituyera tal manera de viuir en pobreza se viera olvidado tanto tiempo en su Yglesia sin vsarse esta perfectiõ en mas de mil años. Item dezia q̄ el dexar la hacienda se inuento en la Religion para descargarse los hõbres de la sollicitud y cuydado que ella trae consigo. Y es cierto q̄ quando no tienē nada, crece mas el cuydado y la sollicitud para mantenerse, assi porque lo han de buscar de aqui y de alli cõ mucho de fassosiego, como porq̄ les ha de ser forzoso ocuparse en negocios de seglares para tenerlos cõtentos y ganarles la voluntad auiendo de comer por su mano. Pero assi esto como lo passado lo califi

co el santo varõ por doctrina erronea y pestilencial. Y prouo ser assi cõ grandes y fuertes razones y argumentos. Que ni tienē, ni pueden tener respuesta, por fundarse todos o los mas en la autoridad de Christo nuestro Señor que en su persona fue pobre y sanctifico la pobreza, alabola y engrandeciola, y cõfesso de si que era pobre y viuia como pobre de su propria voluntad: y assi cõbidaua y enseñaua a los hombres que lo fuesen. Por dõde consta ser enemigos de la Cruz de Christo los que ponen lengua en la santa pobreza, y que es cõtra la doctrina Christiana dezir q̄ no es perfectiõ dexar la hacienda tẽporal por seruir a Dios, como lo podra ver el curioso lector en su proprio lugar, donde muestra santo Thomas a la larga esta verdad Catolica. Que lo que aqui dezimos, solamente es vn breuissimo fumario de lo q̄ en esta ocasiõ hizo y dixo el santo y lo que le acontecio. Por donde al primer fundamento de los contrarios, respõdia y con verdad. Que el mismo san Benito confiesa q̄ en tomar la hacienda que tomo afloxa ua algo del rigor y de su primer instituto. Y los Monasterios que san Gregorio hizo, por este modelo los hizo. De lo qual se faca bien que aunque tener hacienda en comũ no es cõtra la perfectiõ, pero menos lo sera dexarla de tener.

A la segunda razon respondiõ graciosamente y con la mayor colera que en todo quanto el escriuio se sabe. Porque a lo que dezian. Que Iesu Christo instituyo la Orden de Clerigos y Obispos, y que la de las Religiones la inuentaron otros despues: respondiõ que es manifesta mentira. Porque quien predicaua y aconsejaua a sus Apõstoles q̄ no tuuiesse oro ni plata ni hacienda, y prometia premios eternos a quien la dexasse por su respectõ, esse fue el autor de las Religiones, y a el figuen los que las professan: No figuen los consejos de los santos fundadores, sino los de Christo, con cuya autoridad se fundaron. Y en lo que dizen que hizo el

Señor

Señor la Orden de Clerigos que tiene hazienda, van solapados los engaños. Porque no instituyo Dios el estado de Clerigos y Obispos para que tuuiesen hazienda y no pudiesen dexar de tenerla ni ser de otra manera. Pero si con la bendicion de Dios la tienen y se les dexo y dio licencia para poseella, no es por esso mas perfeccion. Mayor seria dexarla; como se vio en los Apostoles y en sumo de proceder que fue vn modelo de la perfeccion.

A lo otro que dezian que no era de creer q si esta fuera institucion de Christo se viera olvidado tantos años hasta que vinieron los mendicantes. Respondio santo Thomas dos cosas. La vna q siempre se vso en la Yglesia Christiana y nunca en ella salto esta manera de viuir, assi en los desiertos de Egipto que estaua poblados de monjes, como en otras muy muchas partes. Lo segundo dezia, que no ay en los Cielos ni en la tierra quien pueda poner leyes a Dios, ni obligarle a que trayga de esta o de otra manera a todos los hombres, ni en todos tiempos, sino como y quando el quisiere y lo ordenare, proueyendo de medios conuenientes para la salud humana en el tiempo y sazón que plazca su divina sabiduria. Y assi quando esta manera de viuir se viera del todo caydo y olvidado por algũ tiempo y años, no por esso auia perdido su lugar ni su vez, que siempre la tiene para tornarse a renouar. Porq de otra suerte y conforme a la razon tan sin razon de los contrarios, vuriamos de dezir q qualquiera obra de virtud que por algũ tiempo se olvidasse, quedaua por perdida y que nunca mas se podia boluer a ella, que es mas que toteria. Y lo mismo seria del Martyrio que porque ha mucho años que no se vfa, no seria licito padecerlo, ni tã poco lo seria hazer milagros, porque ha mucho que no se hizieron todo lo qual es euidentemente contra nuestra santa Fè Catolica.

Lo vltimo en que se fundauan dezia santo Thomas que no merecia res-

puesta sino reyrse dello como de vn grã desatino. Porque clara cosa es que tiene cõfigo mayores cuydados y mas que sollicitar la mucha hazienda que no la ninguna. Y la pobreza que en las Religiones se professa (la muy perfecta y legitima) no tiene cuydados. Porque con vna nonada que le dan los fieles de limosna se contenta, y esta se la dan en cada parte sin mucho trabajo ni negocio. Y el auer de confesar, acudir a los enfermos, consolar a los tristes, visitarlos y ayudarlos, y ocuparse en las necesidades y negocios de sus proximos, no es distraccion, ni sollicitud contraria a su profesiõ, ni se le puede poner mal nombre: pues son exercicios de la caridad Christiana donde se funda toda la perfeccion.

Con estas cosas y con otras muchas, con el autoridã de su persona y cõ sus fuerças, desengaño por entonces al mundo, y le mostro la estima y reputacion en que deuan ser tenidas las Religiones. Y como los que forjauan impedimentos y los fabricauan en el ayre para estoruar a los hombres de tan santo camino, eran como la bestia del Apocalypsi. Que teniendo vna de sus siete cabeças mal herida y de heridas mortales, boluio a reuiuir y a sanar de la cuchillada. Y de esta manera auiedo sido el Herege Vigilancio vna de las cabeças de la bestia, acuchillada herida y muerta, tenida y auida portal en la Yglesia Catolica, agora reuiuia y salia de nueuo a dar. Y tal cabeza eran estos.

Cap. XXXI. De lo mucho que santo Thomas de Aquino hizo en seruicio de la Yglesia con los libros que escriuio.

NO parece posible a ningun ingenio humano q en tan pocos años como los que viuio santo Thomas en el mundo (ni en otros muchos más) pudiesse auer leydo tantas y tan diferentes cosas, libros, tratados y materias, y tomado resolucion en ellas con tanta clari-

claridad y distincion: y mucho menos
 escriuir tanto como escriuio con tanto
 acertamiento y puntualidad (aunque
 sea verdad lo que dizen del que nunca
 aprendio cosa q̄ se le olvidasse, ni leyo
 libro que no le entendiesse, ni se le pu-
 so dificultad que no la soltasse.) Porque
 sin esso y cō esso era necesario mucho
 tiempo dias y años para vn tercio de lo
 q̄ hizo. Especialmente leyendo (como
 leyo) en las escuelas mas de veynte y cin-
 co años. Y ocupado mucho tiempo en
 disputas y argumentos de escuelas, y en
 respuestas ordinarias a casos y questio-
 nes y dudas que de la mayor parte de la
 Christianidad le consultauan. Y estado
 muy de ordinario en el coro, y siépre
 orado, y siépre cōtéplado, y siépre ocu-
 pado en deuociones y exercicios espiri-
 tuales. De manera q̄ para darse solamé-
 te a deuocion tenia el tiempo muy esca-
 so. Mas como no le hazia Dios para hō-
 bre particular,) sino para defensa ma-
 yor de su Yglesia hizo de vn mosquito
 vn Saxon, y de dias hizo años, para que
 este capitā defendiesse su pueblo y des-
 truyesse Philisteos y Amalechitas. Y
 assi se parece auerlo sido en lo mucho
 que escriuio. Que no fuerō cosas de pa-
 lillos ni materias impertinētes, ni dis-
 putas q̄ pudiera escusarse, ni resolucio-
 nes que fuera mejor no saberse. Todo
 fue tal y tã folido y tã grandemente ne-
 cessario para la buena enseañança de los
 fieles assi maestros como discipulos, q̄
 parece mas Diuina que humana su va-
 riedad y compostura, y casi milagrosa
 labreuedad del tiempo en que se fabri-
 co y hizo.

Primeramente escriuio sobre los
 ocho libros de Aristoteles q̄ llaman
 Physicos, Sobre los doze libros de la
 Metaphysica, Sobre los libros de la Eco-
 nomica, Sobre los ocho libros de la Po-
 litica, Sobre los diez libros de la Ethica,
 Sobre los quatro libros de Celo, & mū-
 do, Sobre los quatro libros de los Me-
 teoros, Sobre los dos libros de Genera-
 tione & corruptione, sobre los libros
 de Anima, Sobre el libro de Sensu &

Sensato, Sobre el libro de Memoria &
 Reminiscencia, Sobre el libro de Som-
 no & Vigilia, Sobre los dos libros de
 los Posteriores, Sobre los dos libros de
 Perihermenias, Sobre el libro de Por-
 firio, Sobre el libro de Causis.

En la sagrada Escripura escriuio,
 Sobre Iob, Sobre cinquenta y vn Psal-
 mos. Sobre el libro de los Cantares. Es-
 criuio sobre S. Matheo (aunque le reco-
 pilo y puso en el estilo en que esta con
 hartas faltas F. Pedro de Adria su disci-
 pulo, Sobre san Iuan los cinco capitu-
 los primeros por su mano y estilo, los
 demas por mano de fray Raynaldo su
 compañero que lo recopilo de las le-
 ctiones que le oyo a boca. Escriuio so-
 bre todas las Epistolas de S. Pablo, y so-
 bre las otras siete Epistolas Canonicas.
 La Epistola ad Romanos, y las dos ad
 Corinthios, y los onze capitulos ad
 Hebreos por su mano y estilo. Las de
 mas por mano de F. Raynaldo q̄ las es-
 uio quando el santo las yualeyedo. Tã-
 bien escriuio sobre el Apocalypsi. Y de
 mas de esto recopilo vn gran volumen
 sobre los quatro Euangelistas que por
 yr eslaunado y encadenado de senten-
 cias de santos Griegos y Latinos se lla-
 ma Catena aurea, q̄ quiere dezir cade-
 na de oro. La primera parte de este vo-
 lumen que es sobre solo san Matheo, es-
 criuio en tiempo del Papa Urbano VIII.
 a quien lo dirigió. Las otras tres partes
 que son sobre san Marcos, san Lucas
 y san Iuan escriuio despues al Carde-
 nal Anibaldo. Y porq̄ del todo saliesse
 la obra perfecta y acabada hizo tradu-
 zir en Latin algunos libros de santos
 Griegos para ornato y riqueza del li-
 bro o cadena. Escriuio tãbien sobre los
 Prophetas Isaias, y Hieremias, aunque
 no es esto lo que anda impresso en su
 nōbre, como tampoco lo es lo q̄ anda
 comunmente sobre el Apocalypsi, ni
 sobre el Genesis, ni sobre las Epistolas
 Canonicas. Porq̄ sin duda son de otro
 frayle de la misma Oaden q̄ se llamo F.
 Thomas Anglico. Y los impressores q̄
 andan por librerias antiguas a caça de

libros, en lugar de F. Thomas Doctor Anglico leyero fray Thomas Doctor Angelico q̄ es nuestro santo Thomas y en su nombre los publicaron. Escriuio tambien algunas colaciones o platicas espirituales en la Quaresma, y otro libro de sermones. Escriuio sobre los libros de san Dionysio de Diuinis nominibus y de Cælesti Hierarchia. Y sobre Boecio de Trinitate. Escriuio otro muy grãde libro que se intitula de Questiones disputadas, q̄ tiene tres partes. La vna de veritate de veynte y nueue Questiones, y dozientos y quarenta articulos, Y la otra de Virtutibus de cinco questiones y veynte vn articulos entrãbas a dos las leyo y disputo en Paris. Y las otras en Italia que son las de Potencia Dei, de diez questiones y ochenta y feys articulos y otras muy muchas q̄ estan en aquel volumẽ, De malo que son diez y feys con nouẽta y siete articulos. Las de Anima. De la vnion del Verbo, De las criaturas espirituales, q̄ tienẽ todas treynta y ocho articulos. Escriuio onze quodlibetos q̄ contienen cien questiones. Escriuio la Suma q̄ llaman contra gentes, libro proprio de su grãde ingenio y erudiçõ. Que por ser tal le traduxerõ los Griegos de Latin en su lengua por mano de Demetrio Cidonio, el qual escriuio la vida del Sãto en Griego, y traduxo la primera parte y la segunda de la Suma Theologica en la misma lengua como se halla en nuestros tiempos en la libreria de san Marcos de Venecia. Escriuio tambien vn grã volũ de diferentes materias q̄ llaman Opusculos. Andã impressos setenta y tres. Pero el noueno, y treynta y dos, y quarẽta y dos hasta el cinquẽta y feys inclusiue, y luego los otros cinquẽta y nueue hasta el sesenta y ocho y el setẽta y vno, setenta y dos y setẽta y tres no son suyos, (ni los conocieron por tales S. Antonio y los antiguos,) sino de alguno q̄ quiso echarlos a la puerta de la Yglesia por darles buen padre por amor de Dios. Los otros quarẽta y tres son legitimos del santo Doctor, Donde se refueluen

muchas y muy diuerfas materias, y estã singularissimos tratados, especialmente el que escriuio al Rey de Cypro de Regimine Principum. Que para materias de estado no parece que puede tener segundo. Y el otro a la Duquesa de Brabante de como se ha de auer en el gouerno de los Iudios. Y otro contra los errores de los Griegos dirigido al Papa Urbano. Y otros dos en defenfa de las Religiones. Y otro del mouimiento del coraçon, y otro del juyzio de los Astorlogos. Y en fin todos. Que aũque al escoger no se sabe qual es mas, tampoco se entiende quien dellos sea menos. Escriuio en Theologia Escolastica quatro libros grandes sobre los quatro de las sentencias, asì como los leyo en Paris. Y escriuio despues otra lectura mas abreuada sobre lo mismo, dirigida al Cardenal F. Anibaldo. Y otro libro sobre el primero de las sentencias que no parece, mas escriuio lo en Roma, y despues estuuõ dias en el Cõuento de Luca como dize fray Ptolomeo Obispo Toscellano en su Chronica, que de todo esto depone de vista como discipulo que fue del santo. Lo ultimo y donde echo el resto de lo que sabia fue la suma de Theologia repartida en tres grandes cuerpos donde ay quinientas y doze questiones, y dos mil y seyscientos y cinquenta y quatro articulos, que en su disposicion y fabrica y artificio, en la copia de copia de cosas y breuedad de palabras, en la grandeza de razones, y en el acertamiento en los discursos, en la verdad que contienen, y en la profunda consideracion y atencion cõ q̄ estan escritos, no parece q̄ quedan fuerças a naturaleza para producir su semejante. Sino q̄ con grã razon (y como inspirado del Cielo) dixo el Papa Iuã. 22. quãdo le canonizo en pleno cõsistorio de Cardenales. Que quãdo santo Thomas no viera hecho milagro ninguno para ponerle en el Catalogo de los Sãtos, cada articulo de los q̄ auia escrito era por si vn milagro. Cuẽta esto el famosissimo Iuã Gerion Cãcellario

Ant. 3. p.
titu. 18. c.
10.
Rayn.

To. 1. tra.
39. lit. A

de Paris conocido en el mundo por su grã doctrina y virtud, y por lo mucho q̄ padecio de afrentas, destierro pobreza y persecuciones, por la Yglesia Católica, y por lo que la firuio cõtra los Hereses en el Cõcilio Constanciense. De q̄ haze mencion Iuã Tritemio en su libro de escriptoribus Ecclesiasticis con todo esso no faltaron emulos q̄ despues de muerto el santo Doctor salieron en publico a contradize algunas opiniones suyas pretendiendo ganar fama solo con el nombre de auer reñido (como en Castilla dizẽ) cõ el Cid despues de muerto. Y les parecio q̄ era bien censurarle, y calificarle algunas proposiciones por toda la Vniuersidad de Paris, y lo hizieron, y salio vn Catalogo dellas condemnadas y publicadas como cosa de Inquisiciõ. Y se passo aquello hasta que siendo el santo Doctor canonizado el año de mil y trezientos y veynte y tres. Luego el año siguiẽte de 1325. el Obispo de Paris don Estauan juntamẽte con el Deã y Cabildo de aquella Yglesia, cõ el Arçobispo de Viana don Guillermo y cõ todos los Doctores y graduados de la facultad q̄ era sesenta y dos sobre mucho estudio y cõ mejor acuerdo reuocarõ todo quanto en aquella primera censura se auia hecho en desonor del santo cõfessor echãdo la culpa al tiẽpo y cõ grauisimas palabras, llamãdole esclarecida lumbre de la Yglesia vniuersal. Perla radiante de los Ecclesiasticos, Fuente de los Doctores, Espejo clarissimo de aquella vniuersidad, Insigne candelero y luziente por quiẽ todos los q̄ entrã por los caminos de la vida y por las escuelas de sana doctrina viesse en luz con la claridad de la vida. De fama clara, y de ciencia luzida. como estrella refulgente y como luzero del alua. Y todo esto confessando que por la gracia de Dios el dicho santo confessor nunca auia sentido, ni enseñado, ni escripto cosa que contradixesse a la Fè, ni a buenas costumbres, &c. Que aũque no sea todo lo q̄ santo Thomas escriuio articulos de Fè para

que quien dello se apartare sea por esso Herege. Pero grandissimo atreuimiento fue el que aquellos hombres intentaron (cree se que en vengança de la sangre de Guillermo de santo Amor, y de su complices y aliados. Porque esta es rauia que en la sepultura nace y entre las cenizas se cria. Y al demonio le yua mucho en poner dolencia en la doctrina de quien por ella auia de ser su cuchillo como lo es y sera mientras el mudo durare. Que por la misma causa quiso quemar las obras de san Gregorio, hizo guerra a las de san Hieronymo a las de san Augustin, y generalmente a todo lo que es Catolico y seguro y llano, como enemigo de llaneza y de verdad. Mas los Pontifices Romanos a cuyo cargo esta proueer a la Yglesia Católica de sana limpia doctrina passo de las almas, fauorecieron siempre y ampararon las obras de este santo Doctor, y procurarõ que se le leyessen y enseñassen en las Vniuersidades. Como parece por vna Bula del Papa Urbano sexto dirigida al Arçobispo, Doctores y Vniuersidad de Tolosa a treynta de Agosto del año del Señor de mil y trezientos y sesenta y nueue: y vltimadamente la santa memoria de Pio V. lo puso en el numero de los Doctores de la Yglesia conuiene a saber de san Augustin, san Hieronymo, san Ambrosio y san Gregorio. Para que este bienauenturado y Angelico Doctor fuesse con aquellos quatro Angeles de la Yglesia Católica el quinto, como parece por su Bula firmada de treynta y cinco Cardenales y publicada a los treynta de Junio de mil y quinientos y sesenta y siete que fue el segundo de su Pontificado.

Capit. XXXII. De la bienauenturada muerte de santo Thomas de Aquino.

EN los exercicios que hasta aqui hemos dicho estaua ocupado el santo Doctor en Napoles quando el Papa Gregorio Decimo le embio a llamar

mandandole que se hallasse en el Concilio general que queria celebrar en la Ciudad de Leó en el mes de Mayo del año del Señor de mil y dozientos y setenta y quatro que principalmente se juntaua para la vnion de los Griegos cō la Yglesia Latina: y para proseguir con nueuo esfuerço y liga de los Principes Christianos la conquista de Ierusalem y tierra santa. El santo se puso en camino obedeciendo al Papa, y partido de Napoles lleo a vn lugar dela campaña llamado Magencia, que era de vna señora sobrina suya hija de su hermano llamada Francisca. Y alli le comēço la enfermedad con tan malas disposiciones y accidentes de flaqueza y ruyn gana de comer que casi todo punto tenia perdido el gusto y prostrado el apetito. Y aunque fue curado con mucho regalo y diligencia por vn famoso medico que se llamaua Iuan Guidon de Piperino, ninguna cosa basto para reparar le, que se yua secando poco a poco. En medio de este aprieto a caecio que buscando inuenciones y saynetes para poder comer, se le antojaron vna manera de sardinas que suelen llegar a Paris, y en Italia nunca se vierō. La señora del lugar se cōgoxo harto por ver quan imposible le era hallar en toda aquella tierra esta nada para regalo de su tio mas que padre, y en vna necesidad tan apretada como aquella. El medico tambien salio a la plaça a buscar la pesca: no cōpensamiento de hallarla sino cō proposito de engañar al enfermo con algun disfraz como hizo Iacob a su padre Isaac. Mas quiso Dios que la primera persona con quien encontro fuesse vn pescador que traya a vender vna cestilla de sardas bien diferente pescado del q se buscaba. Pero quando lleo a descubrir la cesta, todas las sardas se auian conuertido en los arenques o sardinas que se le auia antojado al santo: y boluio ala posada cō tanto cōtento como si viera hallado vn gran tesoro, y verdaderamente lo era para todos por lo mucho q descauā la salud del enfermo.

Y asi entrarō a el muy regozijados pensando q con aquello comeria. Mas como el siervo de Dios reconocio que esto no podia ser sino milagro, quiso reuerenciar a Dios y temerle, y detuose sin llegar la mano a ellas como hizo el Rey David quando le traxeron agua de la cisterna de Bethleem q el auia deseado muy mucho, q no la quiso llegar a la boca viendo el peligro en q se auian puesto los Capitanes q se la traxerō piendo por todo el cāpo de los Philisteos, y hizo Religion de no beber agua tā cara. Asi le parecio a santo Thomas ofrecer a Dios su proprio gusto y no vsar de lo que claramente via ser extraordinario y en aquella tierra del todo imposible. Y toda via le valio este respecto y consideracion. Porq pudo dentro de algunos dias proseguir su camino aunque con mucho trabajo y llegar cerca de Teracina a vn Monasterio de frayles Bernardos q se llama Fosantua jūto al rio Amaleno. Alli fue recibido de los monjes como si entrara por sus puertas vn Angel del Cielo. Y mostrarōlo muy biē: porq los meses q alli se detuuo curandose (que fueron muchos) andauā todos aquellos Religiosos a seruirle sobre porfia teniendose por mas dichoso el q mas podia hazer. Y llegaua esto a tāto que aun la leña q se auia de gastar en la cozina en seruicio del enfermo no consentian q nadie la cortasse del monte ni la tocasse sino ellos mismos q en persona yuan alla y la trayā sobre sus ombros (como el Pontifice lo eueta en la Bula quando le cano nizo) y este tono era todo quāto al seruicio de su santo huésped tocaba de qualquiera suerte fuesse, porq todo era para ellos hōra gusto y regalo de q no se viā hartos sino golosos y embidiosos. En entrado por las puertas del Monasterio reconocio q era llegada la hora q los santos deseā sobre todas las de la vida q es el morir, sin de todos sus trabajos, principio de su buena suerte, y dixo a los q con el yuan aquel verso del Psalmo, Hæc requies mea in sæculum sæculi.

Psal. 131.
 feculi. Dando ya por hecho lo que des-
 pues se hizo, y teniendose por tan sepul-
 tado como despues lo fue. Que este
 Psalmo y verso es de los que particular-
 mente se dizen en la Orden al pũto de
 poner los frayles en la sepultura. Todo
 el tiempo que tuuo en la cama fue para
 los monges vn regalo del Cielo. Porq̃
 cõ el grandissimo exemplo de santidad
 y con las muchas y muy altas considera-
 ciones que les comunicaua, y con la sua
 uidad de su conuersacion los tenia a to-
 dos edificados y cõsolados, aunque ter-
 nissimos de ver que se les yua consumiẽ-
 do y acabando poco a poco. Y no con-
 tentos con los buenos ratos de tan san-
 to entretenimiẽto (y golosos de mas y
 mas) le rogaron mucho que les leyese
 el libro de los Cantares de Salomõ,
 como auia hecho san Bernardo en Cla-
 rual. Son los Cantares vno de los li-
 bros de la sagrada eicritura mas dificul-
 tosos y mysteriosos. Porque el Espiritu
 Sãto debaxo de encubiertas y enigmas
 encerro alli profundissimos y diuinissi-
 mos secretos, que a los muy sabios
 y muy espirituales hombres dan mu-
 cho en que entender. Y assi el santo
 Doctor les respondió. Dadme voso-
 tros el espiritu de san Bernardo que yo
 holgare de leerõs los Cantares como
 hizo san Bernardo. Mas como los fue-
 ros monges le importunassen mucho
 a q̃ si quiera les leyese alguna breuez-
 ta exposiciõ de aquel sagrado libro pa-
 ra que ellos la tuuiesen oyda de su bo-
 ca: El santo Dictor vino a conceder
 con su deuocion, y cada dia se juntaua
 en su aposento a cierta hora y escreuia
 lo que el yua dectando, que no fue mu-
 cho ni duro mucho. Porque la flaque-
 za del estomago y el no comer le aca-
 bo luego.

De que murio o de que no: solo
 Dios lo sabe. Pero fama fue que vn me-
 dico criado de Carlos Rey de Sicilia le
 dio ponçoña en vna conferua, creyen-
 do que en esto seruia al dicho Rey.
 Porque como era hijo de los señores
 de Aquino enemigos y agraniados del

Carlos, temio que estando en el Con-
 cilio no le hiziesse algun daño (que no
 podia ser pequeño si llegara a aquellos
 terminos.) Y aunque santo Thomas de
 Aquino cuydaua poco de esto, no se
 descuydauan los seruidores del Rey, si
 bien quieren dezir que se hizo sin sabi-
 duria suya. Y esta sospecha haze men-
 ciõ S. Antonio, pero muy de proposi-
 to Iuã Vilano Florẽtino en el libro No-
 no capitulo dozientos y diez, y ocho.
 Que de mas de ser de grã autoridad su
 historia en toda Italia, pudo muy biẽ ef-
 creuir esta particularidad, porq̃ alcan-
 ço viuos a los que vieron, hablaron, tra-
 tarõ, y comunicarõ a Sãto Thomas en
 vida y a los que se hallarõ a su muerte: y
 los pudo el tratar y comunicar mucho
 y con mucha familiaridad. Pero remi-
 tiẽdo esto al juez de la causa: La enfer-
 medad del santo llegõ al postrer termi-
 no, y la exposicion de los Cantares se
 quedo en las palabras del Capitulo sex-
 to, q̃ dize. Veni dilecte mi egrediamur
 in hortum. Que es como si dixera.
 Ven querido mio y salgamos al jardin.
 Que entonces alço la mano de todo.
 Confessõse y pidio que le traxessen el
 sanctissimo Sacramento de la Euchari-
 stia, para que el mismo señor que auia
 sido su regalo en la vida, fuesse su com-
 pañero en esta jornada, y al fin della su
 premio y galardõ. Quando entro por
 el aposento aquel Dios encubierto y es-
 cõdido el santo cõfessor (como pudo)
 se dexo caer en el suelo y hincado de ro-
 dillas y puestas las manos (que aun no
 podia de flaqueza tenerlas) dixo. Señor
 yo os adoro y cõfesso q̃ soys mi Dios,
 y como tal os he de recibir agora cu-
 bierto cõ esse velo de accidẽtes. Muchas
 cosas e tratado, escrito, y disputado de
 vuestra persona, y de todos los myste-
 rios y Sacramẽtos de nuestra redẽpciõ.
 Vos soys el testigo de mi intenciõ, y co-
 mo nunca jamas ha sido de apartarme
 da ṽra voluntad. Si he acertado en ello
 recibildo en seruicio, no por mi, sino
 por quiẽ vos soys. Y si he errado a mi
 me pesa, perdonad mi ignorãcia, q̃ assi

como lo he escrito, disputado, enseñado, y dicho, lo pongo todo a vuestros pies y lo sujeto a la correccion y juicio de vuestra santa Yglesia de Roma en cuya obediencia è viuido y muero, y a quien è deseado siempre que siruiessen mis estudios y trabajos. Dicho esto recibio aquel manjar de vida, viatico de nuestra peregrinacion. Mas no puede dezirse con que sentimiento, con que deuocion, con que lagrimas, con que atencion, con que consideracion con qué gusto y contentamiento. Parecia que quanto en salud se auia regalado con aquel Sacramento era poco, y que agora salia de madre aquel caudaloso rio para vanar a su criatura de bienes del Cielo, alma, cuerpo, sentidos y todo quanto en ella cabia interior y exteriormente, haziendo la el mismo Señor mas capaz para recibir mas mientras mas le daua y mas recibia. Luego le tornaron los monjes a la cama y a su tiempo le traxeron el santo Sacramento de la Vnction de manera que el santo varon pudiesse estar al recibirla muy en si, muy alegre y contento de verse vngir para la lucha con olio de Espiritu santo, respondièdo a todo el officio y ayudando a los ministros a rezar. Hecho esto boluio la platica a aquellos Religiosos para despedirse dellos, y agradecerles la cura que en aquella enfermedad le auian hecho, y el mucho amor con que le auian recibido tratado y regalado. Pidiolos perdón de las pesadumbres que como enfermo les podria auer dado (aunque era imposible darlas quien assi auia viuido, ni podia recibirlas què tan tiernamente le amaua como aquellos padres hazian.) Pidiolos mucho en agradecimiento de todo que se amassen como hijos de padre Dios. Y que con aquella diuina caridad que el tanto encomendado a los suyos a la hora de su muerte se tratassen y siruiessen los vnos a los otros para Dios y por Dios. Y que sobre todo huyessen de la ociosidad como de principio de los grandes y peligrosos males del alma diziendo. Que no te

nia Satanás en sus anzuelos ceuo con que mas almas pescasse que vn rato ocioso. En esto las lagrimas de los monjes eran tantas que atajaua al enfermo sus razones. Y aunque estuiera rezio y fano fuera imposible oyllas con los sospiros y folloços y gemidos que daua descòpuestamente, como quiera que la mayor còpostura era no tenella en aquella hora que tantas y tan grandes cosas descòponia. Acabada la platica el bienaueturado santo se soflego, y puestos los ojos en el Cielo y juntadas las manos con vn semblante alegre, fin hazer otra mudacion el espiritu al Señor, a quien auia seruido, a quien auia amado, y a quien auia deseado como la Yglesia dize de la bienaueturada santa Ynes. Fue su dichosa muerte a los siete de Março a la hora de maytines año de nuestra salud de mil y doziètos y setenta y quatro. Entrando en los cinquenta de su edad. Era de muy gètil disposicion, alto de cuerpo, biè proporcionado, de muy buena y muy delicada còplexion. (y antes que se gastasse con ayunos y vigiliyas, oraciones y estudio) de grãdes fuerças y muy hermoso de rostro. Mas ya con los trabajos desfigurado y debilitado, aunque en lo exterior muy grueso y corpulento, La cabeça grande, la frente redonda, y muy poquito caluo. Padecia dolores de estomago muchas vezes parte por falta de mantanimiento y aparte por sobra de estudio (que pocas vezes se juntan en vn sujeto salud muy robusta y exercicios grandes de letras.) Sintioffe por estremo en toda aquella tierra su muerte. A la qual se hallaron el Obispo de Terracina frayle de san Francisco y muchos Religiosos de la Orden y de los Menores que de diuersas partes auian venido a visitarle en su larga dolencia. Su sobrina la señora de san Magencio no pudo entrar a verle por las leyes del Monasterio que lo prohibian, aunque despues que estubo peligroso asistio alli con otras señoras que vinieron en su còpañia para tener por momentos nueuas de su tio y acudir como pudiesse a su seruicio y regalo

regaló. Pero quando supo que era muer-
to hizo grande instancia con el Abad
para que se le dexasse ver antes que le
enterrasen. Y los monjes hizieron lo
q̄ pudierō, y poniendole en las andas se
lo sacarō a la puerta dōde con sus lagri-
mas y con las de las otras señoras que la
acompañauan se renouaron las de los
frayles y monjes, y se hizo vn grande y
solemnissimo llanto como los que la
escriptura cuenta en las muertes de los
santos Moyfes, Ioseph, Iacob y otros
muchos. Y cuentan los que escriuen su
vida que al punto que llegaua el cuerpo
a la puerta salio de la caualleriza vn ma-
cho en que el santo caminaua (que por
vna fistola que tenia en la pierna no po-
dia hazer otra cosa) y rompiendo la ca-
dena con que estaua atado lleuo (sin q̄
nadie pudiesse detenerle) a vista de su
amo, y en llegando alli se cayo muerto.
Y no es cosa nueva en las muertes de
los santos hazer sentimiento las criatu-
ras irracionales y aun las insensibles.
Hizose el oficio de la sepultura sole-
mnissimamente con la presencia de Fray
Francisco Obispo de Terracina: y cō
el mucho concurso de gente de toda la
comarca. Y el cuerpo se puso en depo-
sito haziendo los autos para ello neces-
sarios en publica forma fray Reynal-
do compañero del santo.

*Cap. XXXIII. Como la muerte de san-
to Thomas de Aquino fue preuista cō
muchas señales y de las reuela-
ciones que se bizieron de
su gloria.*

Tres noches antes que el santo pas-
fasse de esta vida parecio sobre el
Monasterio vna nueva estrella resplá-
deciente a marauilla, y de tanta luz que
algunas vezes entre dia se deuifaua. Pe-
ro las noches parecia vn Sol, y estuuu
perseuerate hasta el p̄nto q̄ espiro, que
entonces desaparecio luego, y desapa-
reciendo mostro que aquella auia sido
la causa, y lo que queria significar.
Antes desto, y poco antes que saliesse

de Napoles en vna pequeña enferme-
dad que tuuo le seruia vn frayle del cō-
uento, llamado fray Bonfilio. El qual
saliendo de la celda del tanto Doctor
por algunas cosas para su seruicio, dex-
o en su lugar a vn hermano suyo por
que el enfermo no quedasse solo. Y
saliendo de la celda el frayle vio el mo-
ço entrar por la ventana vna estrella y
ponerse sobre la cama cō tãtaluz y cla-
ridad q̄ salio espantado a llamar ḡete.

El mismo dia que el santo murio es-
tando fray Alberto Magno en Colo-
nia delante de muchos frayles y de o-
tros estudiantes, començo a llorar a-
margamente, de que se turbaron to-
dos, queriendo saber la causa de tã ar-
batado accidete. Y quando el Sãto viejo
pudo acabar con sus lagrimas que le
dexassen libre la lengua, les dixo. Mi
hijo fray Thomas de Aquino que era
lumbre de la Yglesia ha muerto oy.
Y notando el dia y la hora parecio des-
pues assi. Otro padre llamado fray Pau-
lo de Aquila hombre de gran virtud, y
de mucha fama, muchas letras, Inquisi-
dor Apostolico en Napoles, tuuo aquel
dia vna vision ymaginaria y marauil-
losa. Pareciole que estaua oyendo li-
cion con todos los otros Religiosos al
san Doctor que la leya en su catedra, y
que el Apostol san Pablo entraua por
el General, a quien todos hizieron la
reuerencia que se deuia, y mas que to-
dos el santo fray Thomas. El qual supli-
caua al Apostol le dixesse si auia atina-
do con la verdad en la exposicion de
sus Epistolas, y que san Pablo le respon-
dia: Que si, lo que sufria aca en la tier-
ra, pero venirme has conmigo donde lo
entiendas mejor, y diciendo esto le tra-
uaua por la capa y le facua del Gene-
ral. Y a este punto començo a dar gri-
tos fray Paulo, diciendo. Padres, pa-
dres, presto, presto, socorred que nos
lleuan por fuerza a nuestro maestro F.
Thomas. Y a las bozes acudieron fray-
les, y aun no auia despertado el que da-
ua los gritos. Pero el y todos quedaron
assombrados (sin saber de que) hasta q̄

llego la nueua de la muerte del santo Doctor. Deuio de ser que el gran maestro de la Yglesia, vaso de electiõ y predicador de las gentes, venia a honrar, suuorecer y acompañar a aquella alma que tan particularmente le auia reuerenciado, seruido, y seguido, deseado, y procurado imitar. Que en cosas tan altas como esta solo desearlas en mucha grandeza, y merece ser honrado que tan honrados pensamientos tiene, abita que no salga con ellos (como nunca fallo nadie) pues no era bien que san Pablo tuuiente y igual ni seguido. Mas aquella pretencion tan alta de parecerle en algo, y gastar la vida en esto: deuio de merecer tan honroso acompañamiento. Vn poco antes que el santo Doctor muriese estando vn monje en la Yglesia puesto en oracion se quedo dormido, y en sueños le parecio que baxaua del Cielo al Monasterio vna estrella, en cuyo seguimiento venian otras dos que se le juntaron en compania, y dentro de poco rato se tornauan todas tres al Cielo. Y que estando en esto despertauan al Conuento con el ruydo de las tablas, como suelen quando se esta muriendo algun monje. Y con esto entendio que estaua muy cerca la partida de santo Thomas al Cielo, adonde entraria como estrella resplandeciente y clara en compania de los santos Doctores que son las estrellas de aquel firmamento. Despues de muerto fue grande la reuelacion que tuuo fray Alberto de Bresa hombre de mucha autoridad y de grandes meritos. El qual suplicaua a Dios con mucha instacia le descubriese la gloria de su gran padre fray Thomas de Aquino. Lleuauale a esto la grandissima afliccion que tenia al santo, y el gran credito y opinion de su vida con tanta demonstracion de santidad que le parecia a el que podia compararse con todo lo bueno que la Yglesia auia tenido en los tiempos atras. Y estando vna vez entre otras orando con mayor deuocion y sentimiento, se le pusieron delante dos personas de grande autori-

dad y reuerencia. La vna traya habito y mitra Pontifical. La otra tenia vn habito de frayles. Predicador es sembrado todo de perlas y piedras preciosas, y al cuello vna riquissima cadena de oro, de la qual colgava vna piedra de inestimable valor, y de tanta luz y resplandor q aclaraua toda la Yglesia. Y preguntado les fray Alberto quien eran (aunque con mucha turbacion y miedo.) El mas anciano que venia de Pontifical le dixo. Sossiegate no temas que por tu consuelo hemos venido. Yo soy Augustino Doctor de la Yglesia, y este que conmigo viene es vuestro maestro. Thomas que siempre figuro mi doctrina, y agora somos compañeros en la gloria, aunque el me haze ventaja en la corona de Virgen. Y yo a el en auer sido Obispo. Pero antes que lo enterrassen mostro el Señor la gloria de su fierno con mayores prendas. Porque fray Ina Prior de aquel Conuento de Fossanova que de vna grande enfermedad que tenia se le auia quitado la vista de los ojos, y estaua del todo ciego, se hizo llevar adonde estaua el santo cuerpo, y arrojádose a sus pies y besandolos muchas vezes suplico a Dios que por meritos de aquel santo le diese vista. Y antes q de alli se levantasse se la dio. Y el enfermo a bozes dio las gracias de tan grande beneficio a vista de todos, publicando la gloria del santo. Y con esta ocasion fray Raynaldo de Piperno, publicamente dio testimonio de lo que sabia y auia visto en los muchos dias y años que auia tratado con el santo Doctor, diziendo. Yo he confessado muchas vezes a este santo maestro mio en diuersos tiempos, y en muchas ocasiones: y agora en esta enfermedad de que murio se confessó conmigo generalmente, y puedo dar testimonio delante de Dios, y así le doy que le he hallado siempre tan limpio como a vn niño de cinco años. Y que nunca entendi del, ni entiendo agora q en todos los dias de su vida aya tenido consentimiento de pecado mortal. Glorioso testimonio

nio y digna alabança de quien auia viuido en el mundo tan fuera de sus leyes, y tan lexos de sus vicios, guardando en cuerpo de carne y sangre limpieza de Angeles, propria del Cielo, y propria de aquellos que con el cordero estauan cantando canciones que solos ellos podian cantarlas como criaturas particularmente regaladas de Dios, y guardadas de la suziedad de mugeres, y q̄ auia conseruado santa virginidad y seguido al cordero do quiera que yua como se dize en el Apocalypsi.

Capit. XXXIII. Como santo Thomas

*— fue canonizado y puesto en el Cata-
logo de los santos Confesores.*

Luego que el bienauenturado santo Thomas de Aquino fallecio començo Dios a mostrar con muchos y muy grandes milagros la santidad de su seruiuo. Y fueron de manera que los frayles de la Orden pidieron al Pontifice que hiziese su informacion y diligencias conforme al estylo que la Yglesia tiene y guarda para que publicamente fuesse declarado en la tierra por santo quien tenia del Cielo tanta aprouacion de auerlo sido. Para procuradores de este negocio se embiaron a Roma F. Guillerme de Toco Prior de Beniuento, y fray Roberto Benauentano. Los quales lleuauan vn grandissimo proçesso de sumarias informaciones hechas en diuersas partes de los nuevos milagros que cada dia se publicauan y hazian. Y quiso Dios (autor de todos ellos, y glorificador de sus santos) que los frayles y otros muchos pasajeros corriesen vn dia braua tormenta en la mar haziose pedaços la galera en que yua con la braneza de los vietos y furia de olas, tanto que como cosa ya desconfiada atendian los que podian a confesarse y proueer al remedio de las almas. Y haziendo muchas plegarias y votos, y pidiendo el fauor y ayuda de los santos, se acordaron de llamar a lo vltimo al

santo fray Thomas, en cuyo seruiuo yua, y cuyos milagros lleuauan para presentar al Pontifice. Y en el mismo punto sintieron la presençia y fauor de su nuevo patron y abogado, con que los vientos cessaron y la mar se aplaco, y ellos llegaron a la Ciudad de Auinion, donde estava el Papa Iuan 22. en su corte. El qual respondio a la peticiõ de los frayles graciosamente. Y atiendo consejo con los Cardenales se cometio la informacion a Humberto Arçobispo de Napoles, y a Angelo Obispo de Viterbo, y por Secretario a Pandolfo Sabelo. Los quales con la diligencia y fidelidad que el negocio requeria examinaron muchos testigos en el Monasterio de Fossanoua, y en otras partes, y aueriguaron tales y tantas, y tan milagrosas cosas que el Papa con acuerdo de los Cardenales y de todos los Arçobispos y Obispos y Prelados que alli se hallaron (que eran muy muchos) determino de canonizarle. Y el oficio se hizo en la Yglesia Cathedral en Auinion a los diez y ocho de Julio del año de 1233. Con grandissima solemnidad y aclamacion despues de muchas y muy particulares y diuinas ceremonias, y diziendo el Papa por conclusion algunas vezes santo Thoma ora pro nobis. Y respondiendo el coro lo mismo, &c. como la santa Yglesia Romana lo vsa. Pero antes de cerrar la fiesta y publicar la canonizacion con las aclamaciones susodichas predico el mismo Pontifice vn dia en palacio tomando por thema las palabras del Psalmo que dize. Scitote quoniam mirificauit Dominus sanctum suum: Y diziendo muchos en carecimientos de la Orden y del santo. Y que era despues de los Apostoles y de los primeros Doctores de la Yglesia el que mas la auia alumbrado. Predico fray Pedro Grateri. El Arçobispo de Capua, el Arçobispo de Arles, y otro Obispo, y el Obispo Vintoniense. Y el Obispo de Londres de la Orden de san Francisco. Hizo vn razonamiento el Rey de Sicilia, que se hallo presente. Y el dia se san

Alexo que es a los diez y siete de Julio dixo Missa el Papa, y predico de nueuo nueuas alabanças del santo tomando por thema las palabras del Psalmo. Magnus es tu, & faciens mirabilia, tu es Deus solus. Y concluyesse todo el dia siguiente, que fue como queda dicho á los diez y ocho. Y porque la bula que se despachó a toda la Yglesia Christiana sobre este auto esta llena de los milagros que se comprouaron y aueriguaron para hazer la canonizacion se pondrá aqui que es la que se sigue.

Juan Obispo siervo de los siervos de Dios. A nuestros venerables hermanos Patriarchas, Arçobispos, Obispos, y a nuestros amados hijos, Electos, Abades, Priores, Deanes, Arcedianos, Arciprestes, y a otros Prelados de las Yglesias. A cuya noticia vinieren estas nuestras letras, Salud y bendiccion Apostolica. Embio el Señor su Redempcion a su pueblo quando el verbo hecho carne por obra del Espiritu santo, fue concebido del vientre virginal y moro con nosotros forneciendonos con su palabra, enseñando con su exemplo, descubriendo las cosas celestiales, manifestando las ocultas, confirmandolas con milagros, y assegurando con testimonios de la diuina escriptura que ha de ser lo mismo en los siglos venideros. Finalmente ofreciendose a Dios Padre por nosotros en el altar de la Cruz, lano nuestros pecados con su piadosa sangre, y descendio a los infiernos, y resuscitado al tercero dia, y apareciendo a sus discipulos por espacio de quaréas dias, y hablando los del Reyno de Dios a vista de todos ellos subió a los Cielos. Y lleuando consigo catiuos a los catiuos: repartio sus dones a los hombres, a los quales dio a entender que podía ya entrar en el Parayso, cuya puerta el nos abrió. Abierto (pues esta el Cielo para los fieles, abierto para los humildes, abierto para aquellos (mayormente) que por voluntaria promessa de castidad, de pobreza y de obediencia se ofrecen a Dios, de cuya subjection se

apartan los locos y tontos. Porque el Reyno de los Cielos padece fuerza, y los esforçados le arrebatan, aquellos que varonilmente sojuzgado sus apetitos, trabajan con vna cierta violencia por subir a las cosas altas. Considerando estas cosas, y reboluiendolas muchas vezes en su memoria Thomas d' Aquino de la Ordé de los frayles Predicadores, Doctor en la sagrada Theologia, noble de linaje, pero mas noble por su conuersacion, claro en la fama, clarissimo en la vida, aun antes de tener cumplidos los catorze años de su edad, tomo el habito de la dicha Orden, y perseuero en ella (contra la voluntad de su padre que procuraua impedir sus dichos caminos (hasta que hizo profesion regular. Donde en breue tiempo aprouecheo tanto en vida, en costumbres y en ciencia que aun siendo mácebo fue promovido a la dignidad de Sacerdote: y en Paris (lugar celeberrimo) al grado de magisterio, y con grande honra suya y de su Orden, y del estudio Parisiense, leyo alli muchos años la cathedra magistral de Theologia, porq su vida le daua ser, su conuersacion, fama, su doctrina, opinion, sus obras diuulgacion, y verlas crecer en tan breue tiempo admiracion, tanto que parecia que verdaderamente se cumplia en el aquel dicho de Psalmista. Regando los montes desde sus alturas, del fruto de sus manos se hartara toda la tierra. Las quales palabras el mismo santo Doctor tomo como fundamento de su licion quando se graduo en Paris de maestro en Theologia. Auiendole sido reueladas (segun se dize) primero en su oracion, al tiempo que escusandose por su mocedad, y teniendose por inhabil para el magisterio dudaua con que palabras daria principio a aquel acto. Porque por no estar ocioso sino trabajandó: escriuió las primeras artes, la Philosophia natural y moral, y sobre la sagrada escriptura del testamento viejo y nueuo, y compuso otras muchas obras libros, y tratados para loor de Dios, y dilatació de su Fé,

Psal. 110.
Bar. 3.

Eph. 4.

Psal. 105.

declaray famosa doctrina (clara como
 tan sabio, y famosa como tan conoci-
 do) y las acabo y puso en perfectiõ no
 sine special infusion de Dios. Que la do-
 ctina de los prudentes es facil, y la seña
 ñal de ser verdaderamente sabios es po-
 der enseñar. Aprovecho mucho desta
 fuerte este varon sabio apartado de am-
 bicion de las cosas de la tierra y atento
 a alcanzar las del Cielo. Estudiando
 muy de espacio tenia las mientes puestas
 en Dios, y despreciaua los bienes
 terrenos por alcanzar los eternos. Tra-
 taua primero de las cosas diuinas para
 fortificarfe en las escuelas. Y cada dia
 antes que se pudiesse en la cathedra, o se
 pudiesse distraer en otros negocios y
 obras: dezia vna Missa y oya otra. Y
 quando no podia dezirla oya dos ente-
 rras. En donde y en las otras oraciones
 ordinarias que tenia con muchas lagri-
 mas descubria la dulçura de espiritu y
 su deuocion al Señor a quien nada seef-
 cõde. Y uare splandeciendo con la lim-
 pieza de castidad: Y guardaua con la ab-
 stinencia del comer y beuer esto, y la hu-
 mildad: y con ella lacriaua. Tanto que
 muchos tuieron por cierto que por
 toda la vida conseruo limpieza virgi-
 nal: lo qual (segun tuuimos fide digna
 relacion) su proprio confessor afirmo
 en el dia de su fallecimiento dando de
 esto publico testimonio con estas pala-
 bras. Yo he oydo la confesion general
 de este santo, del qual testifico que le ha-
 lle tan puro como vn niño de cinco
 años. Porque nunca sintio corrupcion
 de su carne. Y demas desto el varon de
 Dios siempre se contento con los man-
 jares, y con los vestidos de los otros Re-
 ligiosos de su profesion. En su conuer-
 sacion fue manso, benigno y suauo, pia-
 doso y compasiuo, humilde y obedien-
 te, y coronado de la variedad y multi-
 tud de todas las otras virtudes. Despre-
 ciaua las honras, huya prudentemente
 la comunicacion cõ las muges. No era
 soberuio ni arrogante, ni blasonador
 de su ingenio, ni presumptuoso en las
 disputas: aun quando otros arguyendo

con el vsauan de bozes y palabras inso-
 lentes. Todo su tiempo empleaua el
 seruo de Dios en las obras diuinas o
 en el estudio de la ciencia en que era ex-
 celente, o en la predicacion en que era
 famoso, o en la oracion en que era de-
 uoto, o en la declaracion de la escriptu-
 ra santa, en que era profundo: De ma-
 nera que fue de las horas necessarias pa-
 rado dormir o comer ningun espacio te-
 nia ocioso. Finalmente acercandose el
 dia de su partida de este siglo para el Se-
 ñor, y para ser recebido en la bienauen-
 turança eterna, auiedo vencido y triu-
 phado del mundo (porque de los bue-
 nos se coge glorioso fruto, dizese que
 fue llamado por el Papa Gregorio de-
 cimo de felice memoria nuestro ante-
 cesor al concilio Lugdunense. Y viniẽ-
 do de Napoles (donde entonces famo-
 samẽte leya con autoridad de Doctor)
 y passando por la marina, y llegando a
 Terracina al Conuento de Fossanoua
 de la Orden del Cistel, pidio afectuosa-
 mente que le llevassen alli. Y en entran-
 do en el Monasterio se cuenta que di-
 xo estas palabras llenas de espiritu de
 Dios. Esta es mi holgãça por los siglos
 de los siglos. Aqui morare porque la ef-
 cogi. Lo qual auer sido verdad los efe-
 ctos lo mostraron, y su enterramiento
 lo manifesta. Porque alli començo a
 llevar su enfermedad (aunque muy lar-
 ga) no con impaciencia, sino con mu-
 cha y igualdad con la qual para consigo
 mismo engañasse la enfermedad, y
 agradasse a Dios la obediencia, y los q̃
 le seruian (aunque el no lo pretendia)
 le tuuieffen mas reuerencia. Y fue tan
 grande su exemplo que los monjes de
 Fossanoua (que alli seruian al Señor)
 viendo lo que en el santo varon vian tã-
 lleno de virtudes y de paciencia, le ser-
 uian por sus personas en todo lo neces-
 fario a su dolencia, tan de buena gana,
 que en sus ombros le trayan la leña del
 monte, y las otras cosas que auia mene-
 ster: pareciendoles que no era justo que
 para ningun ministerio siruieffen ani-
 males brutos sino hombres racionales

a hombre tan santo, y de tantas virtudes. Y quando en aquella enfermedad (de la qual murio) le traxerõ el fantissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, para que le recibiesse por manutención y viatico, bañado todo el rostro en lagrimas, y derretida el alma con la dulçura del amor diuino, entre otras muchas y muy hermosas palabras dixo (delante de los monges del Monasterio y de muchos frayles de su Ordẽ, y de la Orden de los Menores que se hallaron presentes) a questeas o otras semejantes llenas de Fè y deuocion. De este fantissimo Sacramento y de los otros de Iesu Christo nuestro Señor he enseñado muchas cosas, y muchas tengo enseñadas, y todas las he enseñado y escrito en la Fè de nuestro Señor Iesu Christo, y de la santa Romana Yglesia, a cuya correccion todo lo sujeto, y todo lo pongo debaxo de sus pies. Y assi recebido el diuino Sacramento, y todos los otros con grande reuerencia y deuocion, con muchas lagrimas: al tercero dia durmio en el Señor, a quien creyo, a quien amo, a quien siruio con toda la fuerça de su oracion, fiel seruo y prudente, no presumtuoso de su proprio ingenio, no soberuio por su ciencia, sabiendo que el que quiere escudriñar la Magestad diuina sera oprimido con su gloria. Por lo qual este Doctor (segun diximos) humilde y sabiamente conformo toda su doctrina, lo que escriuio, y lo que hablo, con la regla de la Fè de la Yglesia, que es la que el conoçia que auiendo salido por la boca de san Pedro era firme, y que no podia con tormentas mouerse. Porque despues q̄ auia confesado la diuinidad de Christo diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios uiuo: merecio oyr del Señor. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra fundare mi Yglesia, y las puertas del infierno no preualeceran contra ella. Y en otra parte, Yo rogo por ti Pedro, q̄ nõca falte tu Fè: dõde rogando Christo por S. Pedro, rogo sin duda por su Yglesia. Mas por q̄ era nõsto y conforme a rozo

q̄ quien Dios auia hecho en esta vida tan perfecto con sus dones y gracias agora ya partido de este siglo y recebido en el Cielo se declaralle acã su gloria (pues q̄ aun en la vida se cueta que hizo milagros) despues de su sepultura lo ha declarado el Señor gloriosissimamente con grãdes señales y maravillas: para q̄ del entendamos aquello que el Psalmo dize. Sabed que el Señor ha hecho maravilloso a su santo. Y assi su vida fue testificada con milagros, y los milagros fueren testigos de su vida. De los quales milagros referimos aqui, no todos sino algunos pocos, para loor de Dios y recomendacion del santo, y para la edificacion y prouecho de los proximos. Despues de siete meses o casi de la muerte del santo Doctor, siẽdo de senterrado su cuerpo de la capilla de S. Estuã del claustro del dicho Monasterio adõde le auia pasado los monges por miedo q̄ no se le tomassen, y siẽdo luego buuelto a su primer lugar dõde fue primero sepultado y despues pasado de alli cabo el altar mayor: al abrir de su sepultura, todas estas vezes se finio tan grãde suauidad de olor q̄ toda la dicha capilla quedo llena del, y lo mismo todo el claustro del Monasterio: el qual olor (como manifestamẽte conoçieron los mōges) salia de su Sãto cuerpo. Por lo qual cõcibiẽdo ellos mayor deuocion y reuerencia al santo, ordenados todos en procession, vestidos el Prior y algunos monges cõricos ornamentos, le pusieron en su sepulcro y cãtarõ por la mañana vna Missa solene de vn cõfessor, teniendo por incõueniente cãtar Missa de requiem por el anima de aq̄l de cuya santidad auia visto señal tan euidente. Y la misma suauidad de olor sintierõ algunos de los testigos q̄ se hallaron presentes despues de siete años, y otros despues de catorze, llegando a ver el cuerpo en algunas ocasiones. Cuyo olor declaraua. Que la limpieza de su carne auia sido agradable delante de Dios, y representaua los santos perfumes de sus oraciones, y significaua la fama

Pro. 25.

Marc. 26.

Luc. 24

fama tan divulgada por el mundo de sus virtudes. Vn cirujano que estubo gozoso por espacio de diez años, tanto q̄ no podia andar sino sobre muletas, o ayudado de otros: Encomendandose a Dios, y a san Thomas, y atrimandose a su sepulchro, quedo tan sano que se partio de alli corriendo y loado a Dios que por meritos de su santo le auia sanado de tan larga enfermedad. Otro hombre por espanto que vno de vna terrible fantasma que le aparecio quedo pasmado de pies y manos, la boca y toda la cara torcida y sin habla, sin vso de los otros sentidos; y sin fuerças, y tan como muerto que poniendole fuego no lo sentia, de donde ya le juzgauan por muerto: Pero lleuaronle a la sepultura del santo y de alli boluio despues de vn pequeño espacio perfectamente sano. Otro hombre que no sentia bien de la virtud del santo, sintio la de Dios: primero con enfermedad quando le despreciaba, y despues con la sanidad quando le honro y creyo su santidad. Porque mostrandole vn capellan muchas reliquias de santos por su deuocion: y diziendo el mismo que las mostraua que tenia otra mayor (conuiene a saber la mano de santo Thomas de Aquino) este hombre burlando del clerigo dixo: Este no es santo sino vn frayle de la Orden de Predicadores: No quiero ver su mano. Luego le començo a temblar la cabeza y a hincharse tanto que le parecia q̄ traia encima vna cosa muy pesada del tamaño de vna gran cesta. Pero auisado por esta enfermedad y arrependido de lo que auia dicho, y llorando su incredulidad: en pidiendo perdon al Sacerdote, y besando la mano del santo Doctor luego fue libre, y afirmo que auia sentido (besando la mano) marauillosa suauidad de olor. Y porque le duro por muchos dias aquel olor en la persona y en el bonete o sombrero de la cabeza y muchos le preguntauan de q̄ procedia, fue forçado (a pesar suyo) a contar muchas vezes por estas señales el

milagro. Vn notario llegandose a comer sano, se leuanto de la mesa muy enfermo de esquinancia: tanto que por dos dias no pudo menear la lengua: y como los muchos remedios que los medicos le aplicauan no solo no le aprouechassen mas antes el mal fuesse cada dia creciendo con ellos y desconfiado ya de la vida, escriuio con su mano lo q̄ hablar no podia que le lleuassen a la sepultura del santo Doctor en quien tenia grande confianza que por su intercession sanaria: mas su muger (porque ella no podia entrar dentro del cerco del Monasterio por estatutos de su Orden) no quiso que alla le lleuassen: por lo qual el enfermo en su coraçon se encomendo al santo, y dende luego començo a menear la lengua, mejorar y conualecer, y dentro de poco tiempo quedo perfectamente sano. Otro hombre auia estado siete semanas enfermo del higado y del estomago y con calentura continua. Y vn Viernes affigiendo le mucho mas el dolor, se encomendo al bienauenturado santo, oyendo contar los milagros que por su inuocacion se hazian, y luego el Sabado en la tarde delante de su muger, y a su ruego y peticion se encomendo y ofrecio al santo deuotamente: y luego el Domingo siguiente se hallo sano de todas sus malas disposiciones. Vna muger que tenia en peligro de muerte a vn niño suyo de dos meses, auia quatro que estaua tã sorda que aunque diez vezes llorasse y se deshiziesse el hijo, no lo oya ni podia: induzia por su marido y a su instancia, ella y el se encomendaron al santo Doctor y le hizieron vn voto, y le pidieron que por sus oraciones la sanasse. La noche siguiete despues de hecho este voto durmio con mucho sosiego, y a la mañana se hallo del todo libre como dessea. Vna donzella tenia la garganta tan cerrada con esquinancia que no podia tragar cosa, ni mascada, ni bebida, y apenas podia respirar: La qual aconsejada por su madre se encomendo deuotamente al varon santo. Y fue al

tales picaduras. Por lo qual nos considerando que la sobredicha Orden plantada en el huerto de la Yglesia, y augmentada con renueuos de inefable utilidad, fue ennoblecida con vn farmiēto muy resplandeciente y fructuoso, digo con aquel bienaventurado santo Thomas de Aquino confessor y Doctor singular, de cuya sabiduria y doctrina escrita y enseñada coge la Yglesia vniuersal copiosissimo fruto de espiritual abundancia, con cuyo olor siempre es recreada y mantenida. Y atendiēdo asi mismo que la sobredicha Orden por multiplicar de muchas maneras esta abundancia de frutos espirituales, no se cansa con ningun trabajo: tuuimos por digno (antes nos tuuimos por obligados) q̄ la dicha Orden estendida por todas las partes de la Yglesia, sea fauorecida por la silla Apostolica con especiales fauores, por la honra y reuerēcia del dicho Doctor, y por los claros merecimētos de la mesma Orden: y que sea venerada con denido acatamiento por todos los que professan la Fē Christiana. Por tanto a todos vosotros rogamos y amonestamos, y os encargamos en remission de vuestros pecados que visiteys las Yglesias de los dichos frayles Predicadores con humildad de espíritu, para pedir y alcanzar en ellas perdō de vuestros pecados. Y para que tanto de mejor gana y con mayor deuociō visiten los fieles las dichas Yglesias, quanto se sintieren gozar de mayores dones celestiales: Nos confiado de la misericordia de Dios todo poderoso, y de la autoridad de los bienaventurados Apostoles san Pedro san Pablo, Concedemos a todos los verdaderamente penitentes y confessados que visitaren las dichas Yglesias en qualquier lugar que esten edificadas en la fiesta del sobredicho santo Doctor santo Thomas, y por ocho dias luego siguientes en cada vn año por cada vez que en los sobredichos dias las visitare vn año, y quarēta dias de perdō de las penitēcias que les fueren impuestas por sus pecados. Y

allende desto ganen las indulgēcias por nuestros antecessores hasta agora concedidas a todos los verdaderamente contritos, y confessados que visitare las dichas Yglesias en las fiestas y por las octanas de santo Domingo y de san Pedro martyr. Dada en Auinion a cinco dias de Hebrero en el año segundo de nuestro Pontificado.

Cap. XXXVII. De algunos milagros que nuestro Señor ha obrado en honra de su seruo santo Thomas de Aquino.

Aunque para lo principal que en la historia de los santos se pretende, que es la imitacion de sus loables costumbres y santa vida, sea de poca importancia, los milagros que no pueden imitarse, no se denen passar todos en silencio sin dar de ello alguna cuenta a los Lectores, asi por ser testimonios de santidad como por ser gloria del Señor, que es autor de todos ellos.

Primeramente en el Monasterio de Fossanoua auia vn monje que fallaua fray Iuan Adelesio de Piperno, el qual vna noche començo a sentir vnos dolores tan intensos que a su parecer se daua por muerto, porque con ninguna cosa de quantas se le aplicaron pudo sollejar, ni a tin a penas respirar. Y en esta afflictio los monjes que se auian leuātado acurrarle y socorrerle se acordaron del santo fray Thomas cuyo cuerpo tenian dentro de su casa, y pidieron al enfermo que le llamasse en su ayuda y todos juntos lo hizieron. Y luego se le rebento vna grandissima postema q̄ se le auia hecho en vn lado, sin auerla antes descubierta ni echado de ver, como en el mismo punto quedo sano.

¶ Fray Iuan esclauo monje en el mismo Monasterio llego a la muerte de vnas calenturas con otra postema harto grande. Y no dandole los medicos esperanza de la vida le sano Dios por la intercessio y meritos de santo Thomas a quien se encomedo. ¶ Fray Die-

go Passinense monge del mismo Conuento auia de partir a Roma por mandado del Abad a vnos negocios, y lanoche antes le dio vna calentura muy rezia de que el se congoxo mucho, y por no descubrir lo que sentia en aquella ocasion ni auenturarse al camino con tan ruyn compania, se fue a la sepultura de santo Thomas y con vna breue oracion quedo sano y pudo partirse. ¶ Fray Diego de Piperno Sillerero, yendo vn dia al Monasterio de santa Maria de Cãnas al enterramiento de vna monja, se hallo en el camino tan apretado de truenos y relampagos y vientos y piedra q̄ no penso el ni los de su cõpañia que era posible escapar de muerte por ser la piedra tãta y tã gruessa. Y en este trabajo començo a llamar a santo Thomas que le fauoreciesse y librasse de aquel peligro. Y luego ceso la tempestad milagrosamente. ¶ Manuel de Piperno monge lego del mismo Conuento tuuo treze meses vn dolor en el braço derecho de q̄ estaua mãco, y en ninguna manera podia llegar cõ ella a la cabeza. Tomo por vltimo remedio yrse a la sepultura del santo Doctor, y alli hizo vn voto de ayunar su vigilia cada año si le sanasse, y valiole la salud, q̄ dento de muy pocos dias la alcãgo como la dessea. Otro Religioso lego llamado F. Leonardo de Piperno oficial de carpinteria en el mismo Conueto, andaua muy dudoso y muy incredulo de los milagros del santo Doctor, y aun hablando en ellos como si el los viera de aueriguar con maço y escoplo. Pero vna noche q̄ se auia algo alargado pago su atreuimiẽto con perlesia que le dio en el braço derecho de q̄ quedo tan mãco que no podia leuantar del suelo vna paja, ni asirla cõ dos dedos. Y pensando luego luego q̄ era algũ frio començarõ a curarle cõ paños caliẽtes, y el se fue al horno del Monasterio prouãdo remedios en vano, hasta que se le ofrecio al pensamiẽto que no era frio sino atreuimiẽto el que le tenia mãco. Y temiẽdo otro mayor castigo se fue a

la sepultura de santo Thomas encomẽdãdose a el cõ mucha deuociõ, y pidiẽdole perdõ de su culpa, poniẽdo el braço sobre aquella tierra santa. De dõde se leuãto a su parecer sano, y començando luego a trabajar cõ vn martillo en la mano sintio q̄ no tenia las fuerças que antes. Y tornãdo al sepulchro a hazer oraciõ las cobro del todo. Pedro Carello criado del mismo Monasterio de los que llaman donados tuuo vna hija, y tan tullida que mucho tiẽpo no se podia menear en la cama. Y junto cõ esta plaga tenia otra de dolores intolerables, y de manera que rogaua siempre a Dios el padre que se la sanasse, o la lleuasse de esta vida, porque con su pobreza no era posible sufrirse lo que passaua, y cõ ella hizo vn voto a santo Thomas de Aquino: por cuya intercesiõ se leuanto de la cama sana. De todo esto fuerõ testigos en la aueriguaciõ que el Papa hizo todos los monjes, o los mas de aquel Monasterio dõde el santo Doctor murio, y estaua sepultado. Y de mas desto se hizo cõpronaciõ y aueriguacion de otros muy muchos. Nicolao Maximi natural de Piperno salio de vna question manco de vn braço, y no pudiendo tener remedio por via de medicos ni cirujanos, acudio al fauor del bienauenturado santo Thomas, y valiole, auiedole primero hecho voto de traer a su sepultura vn braço de cera, y nunca mas tener bandos ni enemistades. Nicolao Petri del mismo lugar, tuuo quatro meses quartana, y los dias de la fiebre tenia con la acesiõ vn grauissimo dolor en el braço derecho. En comendose al bienauenturado, y prometio de yr a pie y descãlço a visitar su sepulchro, y cõ esto quedo luego sano. Sano tãbien en su sepultura Marco Barchial de Piperno, que tenia rota vna vena en el pecho de que echaua mucha sangre por la boca. Pedro Valia del mismo lugar de Piperno auiendo passado quatro años de enfermedad de los ojos tan apretada q̄ le tenia casi ciego, lleuandole a la sepultura del Sãto quedo sano.

Otro donado de Fossanbua Matheo Iuan, se auia vna noche acostado muy alegre, bien cenado y beuido, y a la media noche le dio tã gran dolor de estomago, y tanta hinchazon en la gargata q̄ no le dexaua respirar. Y en este aprieto tan repẽtino conociendo que se moria, ya que no pudo hablando se encomendo a santo Thomas cõ el coraçon y con mucha confianza, y se le quito el mal a desora. Otro hijo de Matheo Caspario en Piperno acepto a comer de vn renaquãjo del rio a buelta de vnos peces de q̄ le tomo vn accidente q̄ parecia setornaua loco, Lleuolõ su padre a la sepultura del santo Doctor, y boluio a su tierra sano. Nicolas de Piperno tenia vnã hija cargada de lãparones, q̄ asì por la fealdad, como por el horror y aluõ de la enfermedad no podia casarse. El padre la lleuõ a Mõteca fino para q̄ allì le pusiesse en alguna reliquia de santo Thomas en la garganta, en poniẽdo se las començo a resoluerse poco a poco aquella dureza, y boluendose a su casa le dio vn vomito en el camino con q̄ echo vn pedaço de sangre quajada y durã como si fuera carne cõ q̄ se acabõ de quitar la enfermedad y la fealdad jutamente. Y dentro de pocos dias el padre de la enferma q̄ tan gran milagro auia visto por su hija teniẽdo vn dolor en el lado derecho entre las costillas q̄ no le dexaua repõsar ni menear, se hizo llevar a la sepultura del santo, y echãndose en la tierra sobre el lado enfermo se leuãto de allì sin dolor. Otro hõbre llamado Gregorio de Piperno tenia vn hijo grauemẽte fatigado de malos ensueños y en fin nõca dormia, por q̄ en cerrãdo los ojos daua gritos como loco. Y oyẽdo lo mucho que se dezia de los milagros de santo Thomas, lleuõ alla su enfermo. Y en poniẽdole juto a la sepultura, dexõ de dar gritos aunque cerraua los ojos para dormirse: y de hecho se durmiõ. Y viendo Gregorio tãta nouedad en la salud de su hijo, procuro la suya propria por los mismos medios, y suplicando al biena-

uenturado santo q̄ le socorriessẽ quedo sano de vna pierna que traya arrastrando, arrimado siempre a vn baculo. Diego Marcelucio de Piperno teniẽdo vn gran tumor en la garganta, poniẽdole en ellas las reliquias de S. Thomas quedo sano. Vn moço llamado Iuã Theodonio fue por vn cãtaro de agua alrrio junto a vn molino que allì estaua y la fuerza del agua le arrebatõ con su cantaro y dio con el en el rodezno donde forçosamente se auia de hazer muchos pedaços. Mas al caer diõ vn grito diciendo: Ayudame señor santo Thomas. Y sin saber quiẽ ni como sintio q̄ le auian afido por los cabellos y puesto de pies en la ribera sano y saluo. Otra muger llamada Flondrensa del mismo lugar, de dolor de los ojos estaua casi ciega, y ningũ remedio la dieron los medicos que la aprouecharse fino para estar peor. Y cõ este desengaño de medicinas impertinentes acudio a la fuente de salud por intercessiõ de santo Thomas, a quien se encomendo cõ mucha deuociõ, y quedo sana. En el mismo pueblo estaua otra muger llamada Alexandra que en salud auia visitado el sepulchro del santo confessor, y tocado a sus reliquias vnã cuentas que tenia en la mano por do rezauã el rosario de nuestra Señora. Acontecio a cabo de algunos dias cayõ enferma de dolor en el braço derecho tan grande y tan intõfo q̄ con ninguna cosa podia repõsar ni descansar. Y acordandose de su rosario y del bienauenturado santo Thomas, le dixõ: Señor: yo no puedo yr a tocar vuestras reliquias como quiera: mas pues este mi rosario las ha tocado ayudadme con Dios, pidiẽdole q̄ me quite este dolor. Y diziẽdo esto reboluiõ su rosario al braço con mucha deuociõ y Fe, y luego quedõ aliuiada y sana. ¶ Vnã muger llamada Theodora tenia grandissimo dolor en vn oydo que no la dexaua repõsar. Y con esto, y con vna postema que se le hazia en el, passaua gran trabajo. Embio vnã toca al sepulchro del santo, y hizo q̄ la tẽdiessẽ

sen allí en el suelo, y con esta se apretó la cabeça quedo luego sano. ¶ Iuan Capocio Somenense tenia vn grandissimo dolor en vna quixada que le sacaua de sí. Y poniendose la mano en ella con la pena q̄ tenia, dixo. O santo Thomas de Aquino si son verdad los milagros que de vos se dizen. Ruegos que me ayudeys. Y no fue menester mas para que el dolor se le quitasse. Estephania Somenense hydropico con vna grande inflacion de todo el cuerpo quedo sano, poniendole las reliquias del bienauenturado santo. ¶ Vna muger pobre llamada Maria Carpentense auia diez años q̄ tenia perlesia, y andando a espigar en la siega oyo dezir a vnos monges legos de Fossanoua los muchos milagros de santo Thomas, y tomo tanta deuocion y confiança en el q̄ con su ayuda quedo sana. ¶ Nicolao de Iuan Esteuan Somenense tenia de muchos dias vna gran hinchacõ en la pierna muy llagada y afuerosa, y sin remedio de sanar por ninguna medicina. Encomendose a santo Thomas, y prometio de llevar a su sepultura vna pierna de cera, y subitamẽte quedo sano. ¶ Bartolome Capuricio natural del mismo pueblo tenia vna fistola irremediable diez años auia. Y por cõsejo de su muger q̄ tenia mucha noticia de los milagros del santo Doctor, se encomẽdo a el vna noche diziẽdo q̄ no queria otra medicina sino su fauor. Y quitose las hilas y bendas q̄ tenia en la llaga, y quãdo amanecio se sintio del todo sano. ¶ Cochio vezino de Terracina era muy apasionado de dolores de estomago desde su mocedad, fueffe al sepulchro del santo muy lleno de Fè y Esperanças, y arrojandose allí de pechos quedo tã sano q̄ en todos los dias de su vida no sintio mas dolor en el estomago. ¶ Vn cauallero de Terracina llamado Reynaldo sano en aquella santa sepultura de vna quartana prolixã de muchos meses. Tambien Pedro Grafo cauallero Neapolitano que vn año entero auia padecido mucho de vn braço. En tocando con el a la fanta

sepultura quedo sano. Y lo mismo le acontecio a otro cauallero de la misma Ciudad llamado Iacobo, de vn dolor de ojos muy antiguo, Que llegãdolos a la sepultura quedo libre de la enfermedad. ¶ Otro Ciudadano de Napoles llamado Cesario estaua enfermo de tercianas dobles, al tiempo q̄ el Arçobispo de aquella Ciudad hazia inquisicion de la vida y milagros del santo, cõ q̄ el enfermo le cobro mucha deuocion, y tuvo esperança que por sus meritos le quitaria Dios las calenturas, y suplicandosele al bienauenturado cõfessor fue asis. Y quedo sano, y tan su deuoto que todo el tiempo que duro la comission al Arçobispo, le anduuo acompañando y firuiendo.

A entrambos a dos los Comissarios de la informacion y pesquisa acontecieron tambien cosas milagrosas. Porque al Obispo de Viterbo Angelo le dio en vna pierna vn muy ruyn accidente. Hizosele en ella vna llaga, y a cudiole tãta copia de humor que no podia levantar se de la cama ni tenerse en pie. Y dauale mucho cuydado verse tan impedido para su comission. Y acordo de suplicar al santo Doctor que pues era suya la causa le ayudasse: y luego le ayudo, y le dio entera salud. Y lo mismo fue del Arçobispo de Napoles que andando en estos negocios le derroco en la cama vna fiebre aguda, y conocidamente peligrosa. Y acudiendo a valerse del bienauenturado santo, le suplico que para concluir con las aueriguaciones q̄ yua haziendo suplicasse a Dios le diese salud. Y fue tã cierto venirle de su mano, que haziendo esta oracion vna noche a la mañana estuuo sin calentura sano y cõualecido, y prosiguió su negocio. ¶ Vn Canonigo de Napoles yua despachado al Pontifice que estaua en Auignon, y lleuauale ciertos recados y cosas de la informacion que se auia hecho en aquel Reyno. En el camino le dieron vnas tercianas dobles: de que los medicos le tuuieron por muerto, y el tenia casi del todo perdida la habla.

Vnos amigos suyos le encomendaron a santo Thomas, y se ofrecieron de llevarle a Fossanoua a su sepulchro si sanasse. Y el Señor les oyo, y en esse punto se le quito milagrosamente la calentura. Quando el medico vino a visitarle, y le hallo con buen pulso quedo espantado, pero con mucho contento de que Dios vnieste hecho lo que naturaleza y arte no podian. Y platicando en esto como suelen le parecio que seria bien tomar alguna purga ligera para allegurar la salud. Hizolo así el enfermo, y en tomandola le dio vn dolor de estomago tan rauioso, y tan irremediable q̄ era cosa de arriba el castigo de auer tomado remedios humanos para assegurarle de las mercedes diuinas, y pidiendo perdõ de tan gran yerro al glorioso santo se le quito el dolor luego.

¶ Yendo otra vez el mismo Canonigo al Papa sobre estos negocios como embaxador del Arçobispo caminando por vnas montañas muy altas, y subiendo por ellas vna azemila que lleuaua con su repuesto cayo y fue rodando con la carga hasta el pie de la sierra donde se hazia vnas lagunas. Y quando la vio caer dio vn grito diziendo, valgate santo Thomas. Y quando se penso q̄ auia llegado la bestia abaxo hecha muchos pedaços (porq̄ no era posible menos en naturaleza) se leuanto buena y sana con su carga, y se puso de espacio a beber en la laguna. Y otras mayores cosas q̄ estas se vieron en brutos irracionales a la inuocacion deste glorioso santo. Y vna vez llamandole vn cauallero en su ayuda que se le moria vn cauallõ en muy mala y peligrosa ocasion, sin otro remedio boluo de muerte a vida. Vna sobrina del Papa quando esto se traua llego a la muerte de ydropesia, y estando sola en la cama entro por su aposento el santo Doctor y p̄sando la enfermedad q̄ era vn Obispo de la Ordẽ (a quiẽ el dia antes el Papa auia dado sus vezes) que la queria tornar a confessar le preguntó si venia a esto. Y el santo respondió. Hija yo no soy quien vos pen-

says, llamome Thomas de Aquino que por vuestra salud he venido aqui, y alcançay laeys perfectamente haziendo a Dios vn voto desta y desta manera, declarandose lo por menudo. Luego que hizo la promessa començo a conualecer, y quando acabo de cumplirlo se acabo la enfermedad con muy perfecta salud. Despues de muchos dias estando esta señora de parto, le acontecio vn grandefastre, y la criatura salia medio muerta, y con la intercessiõ del santo Doctor que a gritos le inuocauan en aquella casa pario milagrosamente, y viuió la criatura hasta ser bautizada. Fray Gualtero Sacerdote de la Orden estando muy malo de vna pierna con grande hinchazon y dolores hizo vna breue oracion desta manera. Bien sabeys vos bienauenturado santo Thomas que quando fuystes desde Venecia a Padua yua yo por vuestro compañero, y me ofrecistes y prometistes de hazer por mi lo que pudieades quando yo os lo pidiese. Y agora no tengo que pedir otra cosa con lagrimas sino que vuestra ayuda me vea libre deste dolor, Con esta oracion se quedo dormido, y quando despertó se hallo del todo sano. Otra cosa de mayor estraneza acontecio a vn cauallero llamado Philippo hijo de Alberto Can. Que auendosi desposado con vna muger muy principal se descontento della luego, y la dexo, sin que en quatro años enteros se pudiesse acabar con el que entrasse por sus puertas ni la hablasse. Y por vltimo remedio tomo ella deuocion con santo Thomas, y pediale importunissimamente que la remediasse en este trabajo, y que pudiesse en coraçon a su esposo que se casasse con ella como lo deuia, y prometio de hazer vn ornamento por sus proprias manos para dezir Misa con el en su altar, si alcançasse de Dios esta merced por sus ruegos. Y como para aquella omnipotencia diuina no ay cosa imposible ni dificultosa, no lo fue tampoco esta. Y vna noche en sueños consolo el santo a la muger

muger affigida, diziendola que tuuiese gran esperança en Dios, que sus oraciones erã oydas. Y otro dia de su propria voluntad y gana la vino a buscar su esposo, y se caso con ella con mucho contentamiento. Y folia de zir el: Que le auian traydo a casa de su muger sin quererlo, y sin saber quié ni como, casi por fuerça. Y ella respondia. Que no eran hechizos los que auian hecho aquel milagro, sino santo Thomas de Aquino, a quien ella se auia encomendado. Otras cosas mayores se aueriguaron en aquellas informaciones y prouanças que se hizieron entonces, conuiene a saber, que muchas personas viciosas y enredadas en culpas (que suelen ser malas de curar) carnales y suzias, se vieron remediadas y trocadas en vna vida Angelica con las reliquias del santo Doctor, o con encomendarse a el, y hazerle algun seruicio por este respecto. Y si destos: y de los endemoniados, paraliticos y enfermos de todas enfermedades, y señaladamente males de estomago se vuisse de escriuir, seria vna obra immensa. Podra ver el Lector gran copia dellos en otros autores.

Capit. XXXVII. De algunas graues y particulares sentencias del gran Doctor S. Thomas de Aquino.

SVelen los grãdes ingenios en breues palabras comprehender muchas cosas, y encerrar en la cascara de vna auellana vn mar de sentencias, las quales son de todos los hõbres generalmente celebradas y tenidas en mucho. Al ingenio de santo Thomas no podia faltar esta gracia que tanto adorna las letras y discrecion. Y assi despues de auer escrito algunos de sus milagros en el capitulo antes de este, sera justo escreuir algunos dichos suyos de milagrosa sentencia. Hablando de la pobreza (de que algunos Religiosos se alaban siendo muy mal sufridos en otras cosas) dezia. Que la pobreza del frayle sin paciencia

era costa sin ganacia. Deseaua mucho ver a los Religiosos muy exercitados en la oraciõ: teniendo por imposible sin ella viuir ni medrar el alma en los Monasterios. Y dezia. Que el frayle sin oracion era soldado en batalla sin armas, y desnudo. Y porq̃ S. Augustin mãda en su regla q̃ los frayles no anden solos, sino de dos en dos, o de tres en tres, hazia de esto santo Thomas muy grande caso. Porq̃ no podia ser a caso cosa q̃ tã grã padre de santidad y letras ordenaua, y todas, o las mas Religiones han seguido, sino q̃ por la honestidad, por la cõpañia, por el recato, por la guarda, por el exẽplo, por freno, por alguazil, y por otros buenos respectos se auia hecho. Y por esto dezia. Que el frayle solo, era demonio solitario. Dezia mas (y cõ grande encarecimiento) q̃ dos cosas no alcãçaua ni les hallaua salida. La vna como vn hõbre q̃ sabe que esta en pecado mortal podia reyrse ni alegrarse en ningũ tiempo ni por ninguna ocasiõ. Y la otra: como era posible q̃ vn religioso pẽsasse en otra cosa sino en Dios; Proprio dicho suyo, q̃ facua por su coraçõ los agenos, Y como tenia el suyo perfectamente ceuado en Dios, y no sabia ni queria abatirse a cosa q̃ fuese menos, alli le amanecia (como dizẽ) y alli le anohecía, Y en no pẽsando en el o por el, no sabia que pensar, ni acertara, ni supiera. Porq̃ aquel gusto arrebatava mas que la muerte, a quien ama como deue ser amado Dios. Y quien le amare y conociere como santo Thomas, no podra viuir vn punto sin el quãto mas reyr y holgar teniẽdole por enemigo y ofendido, q̃ en efecto es estar enemistado con la vida, y con el ser, cõ el contẽto, y cõ el gusto, cõ el alegria, y cõ el plazer. Dezia tambien que la pasiõ de Christo nuestro Señor era como los rayos del sol, y su calor: que para todos se auia hecho, mas no era para todos de prouecho. Quando la primera vez boluio de Paris a Napoles, ya hombre, y hombre doctissimo y santissimo, vinieron algunas señoras

Napolitanas a visitarle, cosa para el santo pelada y muy importuna, porque no le era menos q̄ morir verſe en ocaſion de hablarlas. Y diziendole vna de aquellas matronas q̄ porque aborrecia tanto las mugeres pues auia nacido dellas, reſp̄dio. Por eſſo huyo de todas porq̄ naci de vna. Tenia gracia particular en reſp̄der a murmuraciones y calumnias, porq̄ todas eran para el riſa y donayre. Deziaſe vn̄s. Que parecia mal engordar ſiendo frayle. Y reſp̄dio q̄ no era ſino bié. Porque ſi de gordo no fueſſe de prouecho lo ſeria para regozijo, q̄ en mas es tenido el cauallo mas ancho. A otro q̄ le dixo que no comieſſe tanto q̄ de eſſo engordaua mucho, reſp̄dio. Menos come vna calabaza, y engordamas, y mas preſto. A otro murmurador q̄ dezia que no eran tantas ſus letras quantas el pueblo penſaua, y que en eſto uiuian muy engañados todos. Reſp̄dio. Por eſſo yo eſtudio ſiempre, porque no ſe engañen tanto. Preguntauanle vna vez como ſe conoceria de vn hombre ſi era muy perfecto y quanto aprouechaua en la vida eſpiritual, porq̄ ſuele auer en eſto mucho engaño. Y reſp̄dio. Quien en ſu conuerſacion habla de niñerías y bur-las: quien anda con deſſeo de honra; quien huye de ſer tenido en poco, y le peſa ſi lo es, aunque haga marauillas no le tengays por perfecto, porque todo es virtud ſin cimiento: que quien no quiere ſufrir muy cerca eſta de caer. Preguntaronle los frayles de Foſſano-ua pocos dias antes que murieſſe ſi les penſaua dexar algo en memoria ſuya. Reſp̄dio. A mi miſmo. Embiandole ſu ſobrino a preguntar (deſpues de dada la extremavncion) que ſi le faltaua algo o queria algo, reſp̄dio. Agora no mas de aqui a poco lo terne todo ſin que me falte nada. Tan ſeguro eſtaua del ſanto ſin que auia de tener ſu muerte. Preguntandole vna vez ſu hermana como ſe podria ſaluar, reſp̄dio. Queriendo. Otra vez le pregunto qual era la coſa que mas deuia deſſearſe en eſta vida, reſ-

pondio. Que morir bien. Y rogandole otro dia que la dixeſſe que coſa era el parayſo, ſu ſanto hermano la reſp̄dio. Haſta que lo ayays merecido de nadie lo podreys entender. Eſtando para morir le preguntaron los monges como podrian paſſar la vida ſin errar, reſp̄dio. Si en todas vueſtras acciones quando las hazeys pudieredes dar razon por que las hazeys. Y ciertamente es aſſi. Que ſi puedo dar razon dellas, no ſera poſſible errarlas. El yerro todo es que a lo que hago malo me llena mi paſſio, o aſcion, o antojo, voluntad, o guſto, que todo es ciego. Y como quien lo go-uernas es tal, tambien lo ſon las obras que por tan ruynes ojos paſſan. Y aſſi deſpues de hecho el yerro andamos a caça de diſculpas ſin hallar razon para ellas. Que ſi al principio la uiera para hazerſe, con ella eſtuuieran ſeguras de nunca errarſe. Caminaua el ſanto Doctor en vn macho muy flaco, y de grandes quadriles. Y diziendole algunos amigos que parecia mal andar en vna beſtias tan traſijada como aquella, lo mando luego traſquilar de que ſe rieron todos mucho mas que antes. Y el ſanto reſp̄dio. Veys aqui como no es poſſible viuir hombre en eſta vida ſin que algo le calumnien. Preguntaronle que porq̄ auia callado tres años en el general de Alberto magno, reſp̄dio. Porque aun no auia yo aprendido a hablar delante de Alberto. Dauanle vn dia ciertos dineros y no quiso recebirlos, diziendo que aun no tenia la bolſa de Iudas para guardarlos en ella. Quando el ſanto Doctor ſe entraua a la meſa jamas eſtaua alli. Su diſcurſo y penſamientos le lleuauan ſiempre a otra parte, y aſſi de ordinario, ni ſabia lo que comia, ni lo echaua de Ver. Eſtando (pues) comiedo vn̄s azeytunas muy ſaladas, el compañero ſe las quito diziendo que no las comieſſe que eſtauan llenas de ſal, y reſp̄dio. Antes por eſſo me las auia des de dar: porque echafſemos en ſal eſta aſſadura tã gruueſta. Que burlaua el de ſi meſmo por verſe aſſi.

Mas eratal su complexion que ayunan do, y rezando, y velando, y estudiando, yuaengordando como si fueran estos exercicios recepta para ensanchar. Dezia de la ociosidad que era el anzuelo cō que el demonio pescaua, y que cō este qualquier ceuo era bueno. Preguntando que cosa era la que mas contento le auia dado en la tierra, respondió. Entender quanto leo. Y como podra ser vn hombre muy docto? Leyendo solo vn libro.

Capit. XXXVIII. Como el cuerpo del bienauenturado santo Thomas de Aquino vino a poder de su Orden.

L Vego que el santo Doctor falleció començaron los monges de Fossanova a codiciar el rico tesoro que tenían en deposito, y quisieran mucho quedarse con el si pudieran. Y por otra parte estauan recatadissimos y con mucho cuydado no se le hurtassen alguna noche muchos de los que andauan con la misma codicia. Y el Abad proueyendo a esto quiso facarle de adonde estaua, y passarle a otra parte con tanto secreto que aun no se fio de los monges de su casa, y llamo para esto dos de otra Orden que le ayudassen. Y aguardado tiempo y ocasion le desenterraron vna noche, y le pusieron dētro del claustro del Monasterio en la capilla (que llaman) de san Estenan, que fue siete meses despues de su bienauenturada muerte. Pero el santo Doctor no quiso q̄ passasse esto assi tan en silencio y a hurto. Y pocos dias despues aparecio al Abad reprehendiendole grauemente de lo q̄ auia hecho, y afeandole mucho que los que venian a buscar sus reliquias quedassen burlados por auerlas el pueſto en parte donde nadie lo supieſse. De q̄ el Abad quedo muy atemorizado: Y quiso cō el mismo recato y cautela tornar la caja del fato a su primera sepultura: tomando las llaves de la capilla secretamente a fray Blas que las tenia. Y

assi vna noche acompañado de muy pocos monges de quien le patecio fiarse començo a cauar: Mas a la primera açadonada fue tanto y tan suave el olor que salia de la tierra (y en tan grãde manera celestial y milagroso) que los monges salieron de sus celdas a rastrear la causa, y tomaron al Abad (como dizen) con el hurto en las manos. El qual confesso de plano lo que antes auia hecho, y lo que agora determinaua hazer pidiendo que le ayudassen y encargandoles el secreto: y assi lo hizieron. Mas no parò aqui. Porque despues passados siete años de su fallecimiento, el Abad del dicho Monasterio pareciendole que el cuerpo santo no estaua alli con la decencia que conuenia le quiso mudar a lugar mas decente, y le puso en vn luzillo de marmol à la mano yzquierda del altar mayor. Y en todas estas mudanças hallaron el cuerpo tan entero, tan corpulento, y tan lleno como si aquel dia acabara de espirar, excepto vn poquito (y muy poquito) del dedo pulgar de la mano derecha que tenia gastado. Pero todo el y la ropa que tenia vestida, capa, escapulario y habito, tan estremadamente olorosa que trascedia como cosa milagrosa y sobrenatural. Y andando el tiempo auiendo ya catorze años cumplidos que era difunto, su hermana la Condesſa de san Seuerino Theodora por grandes importunaciones y ruegos alcanço del Abad que le diese algunas reliquias de su santo cuerpo, y alçando la piedra del luzillo torno à sentirse la misma suauidad de olor, incomparable a todo lo que naturaleza produce. Y queriendo el monge des troncar la mano derecha para darla a su hermana, no lo pudo hazer con la facilidad que el pensaua, y fue menester fuerça y cuchillo para cortarla con nueva admiracion del Conuento que estaua presente. La Condesſa tomo la reliquia de su buen hermano con muchas lagrimas y deuocion, y la lleuo a su lugar de san Seuerino donde la puso cō

3.p.tit.27
c.7. §. 13.

la veneracion y reuerencia que pudo en vna capilla. Vino esta mano andando el tiempo a poder de vn deudo suyo llamado tambien Thomas, Cōde de Marfia. El qual pareciendole que no estaua con la decencia que conuenia fuera de su Orden, y por hazerles esta señalada merced, se la dio a los frayles de Salerno assi entera como estaua (sin estar mudada en color y olor) saluo el dedo pulgar entero que no se sabe a quien se dio. Y san Antonino dize que vio por sus ojos esta mano en el sobredicho Cōuento entera cō todo su cuero y carne, aunque muy enxuta sin faltarle vna vña, y que era la mano grande, los dedos largos, que respondian a la grandeza del cuerpo. Y por lo menos auia ciento y ochenta años, que estaua assi quando el la vio. Aunque no dize que el Conde Thomas, sino la Condesa Theodora de san Seuerino la dio a los frayles de Salerno. Y dize mas, Que quando estaua en la capilla de san Seuerino, llego alli vn gran Prelado a quien el capellan de la capilla por mucha fiesta le mostro las reliquias que tenia (que eran muchas) y entré ellas le dixo que tenia la mano de santo Thomas. El Prelado cō grande resolucion y haziendo del graue respondió. Bien esta que esse F. Thomas era vn buen hombre, mas no es santo, como dizen algunos. Y diziendo esto començo a temblarle todo el cuerpo y la cabeça se le altero de manera q̄ a su parecer la sentia como vna grande cesta. Y cayendo en la cuenta de que le auia sucedido esto por la temeridad cō que auia burlado de las reliquias, reconoció que era grande su culpa, y besando aquella mano santa muchas vezes, quedo sano, y hecho predicador de tantas marauillas. Pero boluiendo al cuerpo del sagrado Doctor, los monges de Fossanoua fueron mas liberales de lo que conuenia, y como auian dado la mano a la Condesa de san Seuerino, dieron la cabeça a los de Piperno ó por vezindad, o por otros respectos, aunque alli fue tenida en tan grande vene-

ciō, que por muchos años le hazia guardia quatrocientos hombres quando la auian de mostrar o sacar en processiō, porque no se la tomassen. Pero como los monges lo guardauan con mayor descuydo, no falto vn bandolero que pretendio hurtarlo, o para venderlo, o para ganar amigos, Y al fin todo el sagrado cuerpo desapareció, y comprado, o hurtado estuuo en poder de Honorato Conde de Fondi, pariente del santo, con sabiduria de Fundano Obispo de aquella Ciudad. Dizen algunos que entendiendo el Conde, o sospechando la maldad del bandolero, hizo diligencia para auer el el cuerpo, y assi lo tomo secretamente y lo lleuo a su casa, por el año del Señor de mil y treziētos y quarenta y nueue. Como quiera que aya sido, el cuerpo estuuo hurtado y encubierto algunos años. Dōde acaecio, que estando vn dia las madres del Conde y del Obispo con grande duda si era aquel el cuerpo de santo Thomas, o si auian engañado a sus hijos con el: El Santo Doctor salio de la caja donde estaua en el oratorio del Conde, y vestido de todos los habitos de su Orden se paseo delante dellas, y se torno a entrar en ella como auia salido. Acontecio despues que vn hermano del Conde corriendo vn caualllo cayo del, y se hirio peligrosissimamente, y viendose muy en aprieto de la vida hizo vn voto y promessa a Dios que si le sanaua tomara el cuerpo de san Thomas, y le restituyria a los frayles de Fossanoua. Y fue assi. Que este cauallero sano, y por cumplir su voto sacó secretamente el cuerpo de casa del Conde su hermano, y se le entrego al Abad. El qual no sabiendo de si de contento, se descubrio a vn solo monge, y sin que nadie lo entendiesse lo pusieron en vna torre del Monasterio. Pero no se les logro este bien. Porque en vna ausencia o muerte del Abad pudo el Cōde lo que quiso y hurto el santo cuerpo, y le torno a traer a su lugar de Fundi donde estuuo diez años. El santo Doctor aparecio a la madre

dre del Cōde reprehendiendo mucho la poca reuerencia que se tenia a su cuerpo, y de miedo fuyo le passo a vna pequeña Yglesia junto a su casa. Y el año siguiente por otra tal reuelacion (y no con poco miedo de algun castigo) lo sacó de alli el Cōde, y se lo dio en guarda a los frayles de la Orden de aquel pueblo, para que se le guardassen en depósito sin dezirles lo que era, sino en general vnas grandes reliquias. Mas el santo Doctor no quiso estar encubierto entre los suyos, porque sabiendo el bien que tenían lo estimassen y agradeciesse. Y así se descubrió vn día a F. Raymundo que estaua en oracion delante de vn Crucifixo en la Yglesia, y allí se le mostro visiblemente en su propio habito, y se le dio a conocer. No pudieron los frayles tener esto tan en secreto que no lo supiesse los monges de Fossanoua. Los quales acudieron al Papa Urbano V. que entonces presidia, dando quexa criminal de la Orden, diciendo. Que les auian escaldado la casa para hurtar el cuerpo, y rompido la pared de la torre donde estaua. Y de tal suerte formó su quexa el Abad, y acrimino el negocio que el Pontifice mandó que el Maestro de la Orden fray Elias pareciesse personalmente en Roma, a dar cuenta de sí y del crimen de que era acusado sus frayles. Y llegado a Roma fue a besar el pie al Pontifice, el qual estaua colericissimo y tanto que en viendo a fray Elias entrar por la sala le dixo á bozes con gran desden y saña. Como viene agora el ladrón? Pareços bien lo que aueys hecho? El General se le humillo suplicándole por licencia para descargarse, y contar el hecho como passaua con verdad. Y así se hizo y acabó su razon diziendo. Y a que esto es beatissimo padre, y la Orden no ha tenido culpa en lo que el Conde les dio, mas razón es que sus frayles lo guarden que no los estraños. Y el Papa respondió con nueva colera diziendo. Y donde pensays vos guardalle? Y fray Elias. Yo le pondria señor donde vuestra santidad le pu-

fiera. Y cō esto el Papa se aplaco vn poco, y el General se fue a su Conuento esperando lo que Dios ordenaria. Era esto la semana de Pascua de Espiritu Santo, y luego el dia del santissimo Sacramento (despues de auer dicho el Papa la Missa, y andado la procesion con la solemnidad que aquella grande fiesta requiere) fray Elias fue a palacio, y estando con el Papa muchos de los Cardenales, mouio la platica a muy buen proposito. Y dixo como santo Thomas auia sido el autor de todo el officio diuino q̄ aquel dia se cantaua, encareciendo mucho el espiritu y grauedad con que estaua compuesto y ordenado. Y el Papa preguntó a los que allí estauan si era así como fray Elias dezia, y que santo Thomas viesse sido el componedor de officio tan mysterioso. Y respondiéndole todos que sí, y diziendo el Cardenal de Verceilis de la Orden de los Menores q̄ era esta cosa tan publica, que ninguno la ignoraua. El Papa (lo que nunca se esperaua) dixo a fray Elias publicamente. Pues en este mesmo dia quiero hazer merced y la hago a la Orden de Predicadores, y a ti en su lugar del cuerpo sagrado de santo Thomas de Aquino. En nombre del padre y del hijo, y del Espiritu santo. Amen. Y llegando se F. Elias a besarle el pie por tan grande beneficio le torno el Papa a dezir. Aun te go pensado de hazeros a ti y a tu Orden otro fauor muy grande, y es que la cabeza que esta en Piperno se junte con el cuerpo, y se lleue todo a Tolosa de Francia. Que alli me parece estara mejor que en ninguna otra parte, por ser aquel el primer Cōuento de santo Domingo, y donde tuuo principio y nació la Orden. Demas y allende que a lo que creo deue de ser la casa mas bien labrada y edificada que todas las otras, y donde mejor se haze el officio diuino. Y tambien porque la Theologia que santo Thomas amplifico y honro en su vida, comienza agora a nacer en Tolosa, y podra crecer y medrar y tomar fuerças con la presencia de su cuerpo san-

to. Y prosiguiendo la platica con los Cardenales dixo muchas y muy grandes cosas en alabanza de la doctrina del santo, y de la seguridad con que los fieles pueden seguirla, que las escriue Antonio Pizamo, Patricio Veneto, y Luá Antonio Flaminio de Immola. Y no contento con esto despacho vna bula preuiniendo a los Tolosanos para la ñesta y recebimiento del cuerpo santo, su Data en Monteflascon en treynta de Agosto de mil y trezientos y sesenta y siete, y sexto de su Pontificado, que dize así.

Vrbano Obispo seruo de los seruos de Dios. Al venerable Arçobispo de Tolosa, y a los amados hermanos el Cancelario de la Yglesia Tolosa, y a todos los Maestros y Doctores, y a los otros clérigos y legos que en la Ciudad y prouincia de Tolosa morays, salud y Apostolica bendicion. Dios que es en sus santos digno de ser alabado y en su Magestad admirable (cuya alteza de ineffable prouidencia, no encerrada ni comprehendida debaxo de terminos ni limites, dispone todas las cosas de la tierra y del Cielo con vna judicatura de recto juyzio (aunque en grandezca a todos sus ministros, y los hermosee con altas honras, y los haga poseedores de la celestial bienauenturança. Pero para pagar a los que lo merecen leuanta con mayores insignias de dignidad, y con mas abundante retribucion de premios honra a los que son mas dignos y tienen mayor excelencia de merecimientos. Así la santa madre Yglesia siguiendo sus santas pisadas y mouida con tan loable exemplo, aunque no dexa de honrar a todos quantos estan en el Reyno de los Cielos cō mucho cuydado, y solitud. Pero a los excelentes Doctores con cuyos muy luzidos y saludables documentos ella es ilustrada y recibe forma de virtudes y costumbres las pone en execucion cō mucha solercia y de buena gana: mirando con meditacion las cosas que a Dios tocan, le ha parecido y con mucha ra-

zon ha proueydo (para honra y gloria del nombre diuino, y para exaltacion de la Fè Catolica y salud de los fieles) que los tales seá en la Yglesia vniuersal leuantados con honras, dones, y beneficios de mejor honorificencia, y gastos. Y así auendose de llevar por nuestro mandado el sagrado y venerable cuerpo de santo Thomas de Aquino de la Orden de Predicadores al Monasterio de su Orden de la Ciudad de Tolosa: atendiendo quãta aya sido la ciencia de que Dios le doto, y como ha ilustrado la Orden de los frayles Predicadores, y la Yglesia vniuersal: Y que siguiendo las pisadas del bienauenturado san Agustín, ha adornado la misma Yglesia con muy muchas doctrinas y ciencias. Y queriendo por esto q̄ su cuerpo seá cō especial honra en sepultado, requerimos y exortamos en nuestro Señor Jesu Christo a todos vosotros, y os mandamos por estos escriptos Apostolicos, que quando el dicho cuerpo llegare a esta tierra le recibays honorificamente y le trateys con deuocion y veneracion, y hagays quanto en vosotros fuere. Que de la misma suerte seá de todos los otros tratado con deuido acatamiento y reuerencia. Y allende desto queremos y por la presente os encargamos que sigays la doctrina del dicho Santo Thomas como verdadera y Catolica y la procureys cō todas vuestras fuerzas ampliar y estender. Dada en Monteflascon a los treynta y vno de Agosto, año sexto de nuestro Pontificado.

El año siguiente de mil y trezientos y sesenta y ocho, nouenta años despues de la muerte del glorioso santo, cō grandes peligros y dificultades y rodeos, cō mucha disimulacion y secreto llego el cuerpo cerca de Tolosa donde fue recibido con la mayor solemnidad q̄ jamas se ha visto: saliendo toda la ciudad y la comarca en procession con mucha guarda de a pie y de acavallo. Dō Luys Duque de Angiers hermano del Rey Carlos, muchos Arçobispos, y Obispos Prelados y Abades y toda la otra clere-

clerezia, Muchos Principes y señores de grande calidad, todas las Ordenes y pueblos, que dizen passauan de ciento y cinquenta mil personas. Y con sumo regozijo y fiesta lleuaron el cuerpo a la Yglesia de los Predicadores y le pusieron con grandissima veneracion en su capilla y casa, que dentro de pocos dias mudo el nombre antiguo que tenia de san Romá y se llamo santo Thomas por la nueva reliquia.

Despues les parecio a los padres de la Orden en su capitulo general q̄ pues el santo Doctor auia estudiado en Paris, leydo y enseñado en aquella vniuersidad, y recebido en ella el grado de Maestro y Doctor, y auer sido aquella Ciudad insigne como candelero donde esta hacha encendida se puso para alumbrar la Yglesia de Dios: pareceria bien darles alguna parte de aquel rico tesoro que alli se auia descubierto y dado a conocer a todo el mundo. Y así ordenaron que se le lleuasse vn brazo entero. Que quando en aquella insigne Ciudad se supo (con ser de las mayores poblaciones de Christianos) salieron de si todos de plazer. Y para el dia de la entrada de la santa reliquia se adereçaron las calles todas y limpiaron, cerraronse las tiendas y los officios, y salieron al recebimiento el Rey Carlos con el Cardenal Veluacense, y con el Duque de Borgoña, con Arçobispos y Obispos que se conuocaron para la fiesta. Todo el estado Ecclesiastico y los principes y canalleros de la corte, y tres Reynas q̄ llegarõ adõde la reliquia estaua. Y despues q̄ el Rey y Reyna la vuerõ venerado y adorado las rodillas por el suelo: El general de la Orden le dixo. Este brazo embia a vuestra Alteza vuestra Orden toda, y se le presenta por la mejor cosa que tiene quedar. El Rey tomo entonces con grandissima reuerencia el brazo en las manos, y así como estaua de rodillas se lo dio al Cardenal que lo llenasse: diziendo al general algunas palabras de mucho fauor. Y con este aparato se lleuo al Conuento de su

Orden dõde el Rey mando labrar vna capilla a deuocion y nombre del bienauenturado santo Thomas. Porq̄ se vea el destierro y larga peregrinacion que este santo cuerpo tuuo fuera de su Orden, y la grande perdida que fue carecer de tanto bien nouenta y quatro años.

En estos Reynos de Castilla ay vna grã reliquia suya que es vna espalda entera, y la tienen los frayles de la Orden del bienauenturado san Hieronymo, en su Conuento del Parral de Segouia fundacion del Rey don Enrique III. de este nombre. Que por honrar aquel tan Real Monasterio la puso alli, y dexiola de heredar del Rey dõ Iuan el II. su padre, que por auer nacido en dia de este santo era grandissimamente su deuoto, y la pudo auer facilmente por via de los Reyes de Francia. Y aquellos padres como verdaderamente Religiosos la tienen en la mayor veneracion y precio que se podia dessear. Pero para la buena conclusion deste capitulo, se ha de aduertir que fray Iacobo Sufiato (a quien otros han seguido sin mirar en ello) dize que santo Thomas fue primo hermano de los Reyes don Pedro el III. de Aragon, y Luys de Sicilia por ser hermanas las madres de todos tres. Y aunque es gran offensa de los santos fingir cosas para honrarlos, no fuera esta tan grande si los niños no supieran que estos serenissimos Reyes no nacieron en las maluas para darles madres nuevas, y quitarles las suyas.

Capit. XXXIX. Como se celebrò el Concilio general de Leon, y de lo que alli se hizo tocante a la Orden.

Como estauan conuocados legitimamente a Concilio los Prelados de la Yglesia por su pastor y vicario de Christo: así se juntaron en Leon, y se començo por el mes de Mayo deste año de mil y dozientos y setenta y quatro. Fue este el catorzeno Concilio general,

ral, y el segundo de Leon. Hallofe a el en persona el Papa Gregorio Decimo y cō el quiniētos Obispos, sesenta Abades, y de otros Prelados y personas eclesiasticas de menor calidad casi mil. También dizē algunos que estuuo alli Michael Paleologo Emperador de Constantinopla. Pero estuuieron sin duda Embaxadores de Grecia y de los Tartaros. Y no falta quien diga que se hallaron siete Reyes, aunque el author calla los nombres. Lo que se sabe de cierto es. Que el Papa Gregorio Decimo embio con fray Pedro de Alcana su Embaxador a rogar al Rey don Iayme de Aragon muy encarecidamente que como Principe tá Catolico se hallase en el concilio general q̄ se juntaua en Leon pues el fin era el q̄ todos desleauan de la conquista de la tierra fanta, y de la vnion de los Griegos con la Yglesia Latina. Esta embaxada tomo al Rey en Algezira por el mes de Febrero de mil y dozientos y setenta y quatro. Auiendo de ser el Cōcilio por Mayo. Y aunque el tiempo era muy corto, respōdio. Que de muy buena gana voluntad haria lo que el Papa ordenaua. Y con la mayor breuedad que pudo se apresto y salio de Valencia mediada Quaresma, y se hallo en Tarragona a los nueue de Março. Tuuo la Pascua en Torella. Llego a Mōpeller donde se detuuo ocho dias, y de alli tomo la via de Leon. Estando en Viena llegaron ciertos Embaxadores del Papa con quien le embiaua a rogar que se detuuiesse vn dia en san Safarin, que es vn lugar tres leguas de Leō. Porque queria que se hiziesse recibimiento deuido a su persona. Entro el Rey en la ciudad de Leon, y a vna legua de alli salieron a recibirle todos los Cardenales, y el gran Maestro de los Templarios: y Iuan Grili, y Guillen de Rossellon a quien el Papa auia encargado la guarda y gouierno de aq̄lla ciudad. Salieron muchos Prelados y caualleros y toda la corte Romana, y entro en el Palacio del summo Pontifice a ha-

zerle reuerencia. Y fue del recebido graciosamente. No se detuuo en Leon mas de veynte dias. Porque pretendiendo que el Papa le coronasse, pues no lo auia hecho el Arçobispo de Tarragona como se solia vsar en Aragon. El Papa no quiso venir en ello, sino le prometia primero de pagar el tributo que el Rey don Pedro su padre auia ofrecido y pagado en sus dias a la Iglesia Romana. Lo qual no quiso el Rey don Iayme oyr por algunos buenos respectos, y assi se salio de Leon con desgusto, y por su historia parece que a los veynte y nueue de Mayo se hallaua de vuelta a Mompeller, de manara que no estuuo en el Concilio. Del Rey de Castilla don Alonso el sabio se dira en el Capitulo siguiente. Que aunque se vio con el Papa despues de acabado el Concilio pero no se hallo en el. De otros Reyes fino es del de Francia, no parece quien aya estado alli. Pero de esta Orden vuo tres Cardenales doctissimos y santissimos, y entre ellos fray Pedro de Tarantasia que fue despues Papa Innocencio Quinto dos años adelante, y mas de treynta Obispos, y Arçobispos, eminentes hombres en vida y en letras, sin otra gran multitud de Religiosos. Hallofe alli el famoso Alberto Magno que ya auia renunciado el Obispado de Regensburg. Y el maestro de la Ordē fray Iuan de Vercellis, y vn Obispo de Irlanda, de cuya humildad dizen tales y tantas cosas que no se podiã dezir mayores de hōbre viuo. Solia en su Obispado quãdo los Prouinciales venian yrse al Cōuento a ser visitado y acusado como a ellos, y de la manera q̄ quando era frayle particular lo hazia. Y estando agora en el Concilio pretendia lo mismo si el General fray Iuan de Vercellis se lo consintiera: murio alli vigilia de la Ascension de este año. Y como si en tan grande y solemne congregacion no vuera otras cosas q̄ hazer ni que tratar, assi cargaron de todas partes querellas contra los frayles de santo Domingoy san Francisco, teniēdo

do por fiscales en general a todos los clerigos y Obispos. Y pudieran muy bien algunos Religiosos no dar lugar a tanto rompimiento atajando ocasiones que estuieron en su mano. Porque primeramente en el capitulo general de Bolonia del año pasado de mil y dozientos y cinquenta y dos, se les auia olvidado que en ninguna manera diesen a los Prelados o clerigos materia de turbacion y escandalo, y que les tuuiesen mucha reuerencia y los honrasen. Que persuadiesen al Pueblo quanto en si fuesse alo mismo, y a que les tuuiesen deuocion, y les pagassen fielmente sus derechos, rentas y diezmos y otras cosas. Y que no tuuiesen con ellos cortiendas ni porfias sobre el poder que el Papa nos auia dado para cõfessar y predicar, y para otras cosas.

Y en otro capitulo general de Paris del año de cinquenta y seys se les auiso de ciertos capitulos de querellas que los Obispos auian dado al Papa contra ellos, y se embio copia dello a todas las Prouincias. Y el Cardenal fray Hugo de santo Caro les escriuió sobre la misma razon al capitulo Prouincial que se hizo en Florencia el año de cinquenta y siete, y la copia se embio también por todas las Prouincias. Y yendo las cosas toda via de mala manera, se dio licencia a los Prouinciales para que de cada Prouincia pudiesen embiar vno o dos frayles a la corte Romana para remedio de estos desassosiegos, y para responder a tantas cosas. Y el Papa Clemente III. con el amor que tenia a la Orden también les auia auisado de lo mismo por vna letra suya que se leyo en el capitulo general de Treueris, el año pasado de mil y dozientos y sesenta y seys. Mas como a quien sabe poco no se pueden poner leyes de callar que son proprias de discretos, los que no lo eran en ninguna cosa hablaban sino en esto, ni disputauan, ni contendian sino sobre esto. De que los Obispos estauán indignados, y los curas lo tomauan por menos precio. Por ende celebrandose este

mismo año capitulo general en Leon a vista del Concilio se les mandaron y ordenaron las cosas siguientes.

Primeramente que no uiesse en la Orden granjas ni casas particulares, y que los conuentos que las tenian se deshaziessen luego dellas, sino en caso que se entendiesse con mucha prouabilidad (a juyzio y parecer de los Prouinciales y Definidores en sus capitulos) que breuemente se podrian hazer en ellas Conuentos y Monasterios formados.

Item se aduirtio. Que con grandissima diligencia fuesen examinados los confesores y predicadores, y que no se consintiesen en estos ministerios sino hombres muy aprouados en vida, exemplo y ciencia, y con acuerdo y parecer de los padres de consejo.

Item, Que quando el Obispo predica en qualquier parte del pueblo se le tenga este respecto que a aquella hora, ni en sus casas, ni en las agenas, ningun frayle predique sin expreso mandato del Obispo, o con su particular y especial licencia.

Item, Que los predicadores en sus sermones amonesten al pueblo de quando en quando q paguen los diezmos y los otros derechos que deuen a sus Yglesias parrochiales como son obligados.

Item, Que quando se hallaren los religiosos a ordenar testamentos, o quando cõ ellos se consultaren, auisen y amonesten a los testadores que hagan algunas mandas a sus parrochias, y procuren de induzirlos a ellos con efecto.

Item, Que si alguna persona se quisiere enterrar en su Yglesia parrochial, no se lo impidan ni estoruen ni desacõsejen.

Item, Que los Predicadores en sus sermones, ni despues de auer predicado no pidan limosna para la Orden, ni consientan que se pida por interpuesta persona, por quitar toda ocasion y no ra que podría auer de lo contrario.

Con estas cosas y cõ otras que la Orden ofrecio al Papa, y a los padres del Concilio, se quitaron por entonces algunos

gunos de assosiegos. Y el Papa hizo a la orden nuevos faouores en cõformidad de aquellos prelados para la profecuciõ de su officio y santo initituto, por ser todo como es en seruiciõ de la Yglesia, y ayuda de los Obispos y curas.

Murio este año el santo General fray Umberto (retirado en su cõuento como queda dicho) a los 17. de Henero, quarenta y cinco dias antes q̄ el sancto Doctor. Y en Mompeller fray Guillermo de Quinciano insigne lector de aquel conuento, hombre de muy varia licion y grandes letras. ¶ El año siguiente de 1275. vn domingo a los treze de Julio, murio tambien el Cardenal san Buena uentura de quien dezia su maestro Alexandro de Ales que no se le parecia que uiesse pecado en el nuestro padre Adá Era natural de Balneo Regio de la pro uincia Romana. Entro moço en la ordẽ, y a los siete años del habito leyo sentencias en Paris siendo concurrientes el y santo Thomas de Aquino. Pero si era grande su ingenio, y grãde su doctrina y erudicion: era grandissima sobre manera su limpieza de coraçõ y sanctidad de vida. Graduaronse juntos de Doctores estos bienauenturados sanctos, juntos leyeron, juntos estudiaron, y casi juntos murieron. Tuuo particularissima gracia del cielo en reduzir a forma de oracion y deuociõ todo quanto sabia, leya y estudiava. Y assi son sus escriptos y tratados vn panal de miel que siempre esta distilando dulçura del cielo, y vniuersal regalo de las almas. Y no parece q̄ puede tener el hombre indeuocion y fequedad tan grande que no se regale y enternezca leyendo quatro ringlones de los que escriuio este santo (hõrra de la Iglefia Christiana, y espejo clarissimo de su religion) a donde fue general casi diez y ocho años autendo solos treze q̄ estaua en la orden quando le eligieron por cabeça de toda ella. Y el año passado de setenta y quatro le hizo el Papa Gregorio Obispo Albanense y Cardenal, y murio como queda dicho de edad de cin. uenta y tres años. Dexo

grandissima soledad en la Yglesia Catholica, y en aquella santa y general congregacion: donde con sus letras y vida hizo cosas memorables para la reducion de la Yglesia Griega disputando y escriuiendo contra los errores de aquella nacion. Celebrose su muerte con muchas lagrimas de todos los conciliares. Dixo la missa el Cardenal fray Pedro de Tarantasia, y juntamente predico vn copioso sermon en sus alabanças, tomãdo por tema las palabras con que Dauid lloraua la muerte de su amigo Ionatas que dizen. Doleo super te frater mi Ionata. Era tan grande el respecto que tenia a Dios, y tanta la reuerencia al diuino Sacramento, que tẽblaua de llegar se a el teniendose por indigno de recebirle. Y llegauan a tanto los escrupulos que le nacia de su humildad y temor de Dios que muchos dias arreo dexaua de dezir missa por esta cõsideracion. Mas el Señor que causaua en el estos temores le quiso curar con seguridad y esperanças. Y estando vn dia oyendo missa con grandissima deuociõ (que en el era mas ordinaria que la comida) vio por sus propios ojos que se auia partido de la hostia que tenia el sacerdote en las manos vna buena parte sin llegar a ella: la qual se le vino a la boca milabrosamente, y el la recibio con nuevos actos de amor y deuocion y ternura, sacando de alli q̄ era mejor y mas conforme a la voluntad diuina el llegar se a este diuino mantenimiento que de xarle de comer. Y que el mismo que se nos da por comida nos ruega, combida y llama para q̄ comamos. Y assi fue este sancto confessor de los muy familiares combidados a la mesa diuina, y de los muy mejorados en el vanquete, como Benjamin a la mesa de Ioseph. Algunos ponen su muerte el año passado de mil y duzientos y setenta y quatro cinco meses y diez y seys dias despues de la muerte de santo Thomas, pero deuen de engañarse.

Este año fue el capitulo general en Bologia, dõde entre otras cosas de mucha impor

3. reg. 2

Ant. 3.
ca. 8.
p. titm. 14

importancia se hizieron tres ordenaciones. La vna que dize. Como el fauor de los Reyes, Prelados, y Principes sea de grandissimo fruto para la Ordē (como todos sabē.) Mandamos q̄ nueſtros frayles se guardē de ofenderlos, y en ello pongan mucha diligēcia: y que el que lo contrario hiziere sea grauiemente castigado. Que es cosa que en estos Reynos en el capitulo prouincial de Burgos del año passado de dozientos y setenta, estaua proueydo y mandado y aduertido a los Religiosos que no se pusiesſen a juzgar de los negocios de los Reyes y Principes, ni en manera alguna murmurassen dellos, mayormente delante de seglares. Porque verdaderamente ninguna cosa leuanta mas los pies al vulgo liniano y tonto contra sus Principes, que verlos andar en lenguas de Religiosos descompuestamente.

La otra dize, Item. Como a hōbrēs a quien particularmente toca ser comunes a todos pues tratamos el biē común de todos. Queremos que se hable con mucha aduertencia y recato quando se hablare de guerras o vandos porque no puedan en manera alguna notarnos de parciales.

Item, Porque de la execucion de testamentos y vltimas voluntades se sigue ordinariamente desgustos, enojos, distracciones, enemistades, y otros gastos. Mandamos a los Piores que no sean faciles en dispensar con los frayles para ser testamentarios o albaceas. sino fuere con justas y muy razonables causas.

Todo esto a proposito de ganar sanctissimamente las voluntades de los Reyes, y Principes, y Prelados Ecclesiasticos: del clero y de toda la otra gente popular. Porque siendo el oficio de la Orden predicar a todos, seruir y aprouechar a todos, es imposible que sea de fruto alguno nueſtro oficio ni exercicios, siendo aborrecidos o poco gratos a todos. Murio este año dia de los Reyes el santo fray Raymundo en

su Conuento de Barcelona, que en el capitulo general de Florencia, del año passado de 257. auia alcançado q̄ en su muerte se hiziesse por el la misma sufragia que se haze en toda la Orden por los generales della, aunque el no lo era por la renunciacion que hizo de su oficio, como queda dicho en su lugar. Hallaronse a su enterramiento el Rey don Iayme de Aragon con toda su corte. El Rey don Alonso el sabio Rey de Castilla. Su muger doña Violante, y el infante don Sancho, y don Iuan y don Pedro Infantes de Castilla, y todos los otros caualleros y señores que yuā con el Rey a Francia. Que assi hōra Dios a los suyos quādo el mūdo los tiene echados al rincon como al parecer de algunos estaua agora F. Ramō.

Capit. XXXX. De la muerte del Papa Gregorio, y de la election de Innocencio quinto frayle de la Orden.

VN A de las cosas que dio mucho ocuydado al Papa Gregorio fue la election del Rey de los Romanos Emperador de Alemania que como los electores se auian diuidido tanto, y duraua tantos años la cisma, estaua el mūdo rebuelto con grandissimo daño y defassioso siego de la Christiandad. Pero al fin se concertaron, y se hizo la election en la persona de Rodolpho Conde de Abspurg y de Aſa, hombre de grandissimas partes y valor, raro Principe entre la nobleza Alemana: de quien descendiende por linea de varou el Catolico Rey de España don Philippe nueſtro señor, y los Emperadores Carlos: Fernando: Maximiliano: Rodolpho, sus padre, tio, primero y sobrino, y otros muchos mas atras. Su election se traxo al Concilio, y fue alli confirmada con acuerdo del consistorio de Cardanales vn Miercoles veynte y seys de Septiembre, del año passado de mil y dozientos y setenta y quatro. Y en nombre del nueuo Emperador oro en el Concilio

F. Alberto Magno el maestro de santo Thomas y el mas docto hombre que entonces auia en el mundo, como se vera luego. Esta election de Rodolpho fue po mal al Rey de Castilla dō Alonso el fabio. Porque vn Sabado treze de Enero del año de mil y dozientos y cinco ta y siete. Los electores se deuidierō en esta manera. Que Cōrado Arçobispo de Colona, y Luys Cōde Palatino del Rhin, con poder q̄ el de Colonia tenia de Euerardo Arçobispo de Maguncia que a la fazon estaua preso, eligierō por Emperador a Ricardo Conde de Cornubia, Duque de Yorch, que los Latinos llamā Eboracū, hermano del Rey Enrico de Inglaterra tercero de este nōbre, estando los dichos electores con gran exercito sobre Francfordia. Y dentro de vn año se coronó en Aquisgran (por mano del Arçobispo de Colonia) con ayuda y fauor de su hermano, haziendo de hecho como en materias de estado suele ser por mal de todos. Los otros electores que estauan dentro de Francfordia viendo lo que fuera passaua hizieron por si otra electiō en la persona del Rey don Alonso de Castilla y Leon, y fueron los electores el Arçobispo de Treueris, y el Duque de Saxonia por si, y por el Marques de Brandenburgh cuyo poder tenia. El Rey don Alonso pretendia que su election auia de ser valida, y embio sobre ello a Roma a fray Domingo Obispo de Auila, y a don Garcia Obispo de Silues, y a Iuan Alfonso Arcediano de Sātiago. Entrambos a dos electos alegauan sus razones con tantas aparencias, que hizieron el negocio mas dificultoso, y no se pudo determinar por justicia, ni ellos lo prosiguierō en vida d̄ Alexandro III. hasta que en tiempo de Urbano y Clemente sus suceffores se procuró, que hasta la determinacion de la causa uieffe entre los electores vna tregua y concordia, que estos Principes procurarō por sus Embaxadores y lo cōcluyeron. Tratándose (pues) la causa por via juridica fue preso el Ricardo con el

Rey de Inglaterra su hermano, y cō el Principe Eduardo su sobriño el año de mil y doziētos y sesenta y vno, en la batalla de Leuisio por Simon de Mōfort. Con lo qual y con las brauas guerras de Inglaterra que alcançauan a Frácia, Italia, y Alemania, no se passó adelante en el negocio, y el Ricardo murió en el entretanto. Muerto Ricardo los electores en conformidad eligieron a Rodolpho (como queda dicho) teniendo ya por cosa olvidada el partido del Rey de Castilla, y creyendo que cō las guerras de Moros se le auria olvidado su pretension. Y no fue así. Porque porfio en ella hasta perder su Reyno como le perdió por esta ocasion. Y así embio nuevos Embaxadores al Papa Gregorio el año primero de su Pontificado, que fueron fray Aymar de la Orden de Predicadores, que despues fue Obispo de Auila, y el maestro fray Fernādo de Zamora Canonigo de aquella Yglesia y Chanciller del Rey, y hizieron sus protestos contra la election de Rodolpho alegando de nullidad, y en seguimiento de la causa fueron con el Papa a Leon, donde se entendio que por la muerte de Ricardo ningun derecho se auia adquerido al Rey de Castilla, ni su election tenia mas fuerça que antes. Y que tornar agora a nuevas diuisiones era acabarse de destruyr la Christianidad. Y así procuró el Papa por medio de don Iuan Nuñez de Lara, y del Obispo de Astorga con los Embaxadores de Castilla que el Rey desistiese de vn negocio tã dañoso a sus Reynos, y a la quietud y sosiego dellos, porque ya Rodolpho estaua coronado en Aquisgran en concordia de todo el mundo excepto el Rey de Bohemia. Y demas desto le embio vn cauallero de su casa llamado Fredulo Prior de Lunel que despues fue Obispo de Ouedo, para que en caso que el Rey desistiese del Imperio le concediese los diezmos de todas las rentas Ecclesiasticas de sus Reynos por seys años para la guerra de los Moros. El Rey don Alonso respon-

respondio, que haria lo que el Papa ordenasse, y que para esto se queria ver con el en Mompeller, o en otra parte. Y el Papa con esta respuesta, y con acuerdo y parecer de todos los Cardenales confirmo la election de Rodolpho (como queda dicho) a los veynte y seys de Septiembre, del año pasado de mil y dozientos y setenta y quatro. De que el Rey se tuuo por muy agraviado. Y dandose priessa a lo mucho que tenia que hazer en Castilla con sus vassallos, y en las fronteras con los Moros, dexandolo todo mal assentado y rebuelto se apresto para yrse a ver con el Papa, llevando en su compañía al Infante don Manuel su hermano, y a la Reyna doña Violante su muger, y a los Infantes don Sancho, don Iuan, don Pedro, y don Iayme sus hijos, y a otros muchos grandes destos Reynos. Dexo por gouernador en los de Castilla, y Leon al Infante don Fernando de la Cerda su hijo mayor, y jurado ya por heredero de sus estados. Y por general de la frontera al Conde don Nuño de Lara. Y teniéndose preuenida en el puerto de Marsella vna muy buena armada passo con los caualleros que hemos dicho por el Reyno de Valencia, y por Tortosa a Cataloña, hasta llegar a Tarragona donde el Rey don Iayme de Aragon, que era su suegro le salio a recibir, y los lleuo a Barcelona a tener la Pascua de Nauidad, fin del año de 74. principio del de 75. Adonde se detuuu quarenta y tres dias, y en todos ellos nunca pudo el Rey don Iayme acabar con el que dexasse aquel viaje que entendia ser en manifiesto desonor y mengua suya. Porque para renunciar el Imperio no era menester verse con el Papa, mayormente auiendo de passar por tierras del Rey de Francia, a quien el de Castilla tenia entonces por enemigo. Al fin perseverando en su mala conijada porfia, partio de Barcelona para Perpiñan adonde se quedo la Reyna doña Violante con los infantes sus hijos, excepto a don Sancho a quien hizo boluer a Castilla, pa-

ra ayudar a don Fernando su hermano (que no deuiera.) Las vistas se concertaron para Belcayre lugar de la Proença puesto en las riberas del rio Rodano. Y el Rey entro por Fracia, siguiendo su camino despues de la octaua de Pascua de Resurrección de 1275. y el Arçobispo de Narbona le salio a recibir por orden del Papa a Roselló, y le acompaño hasta Belcayre donde el Papa le esperaba con algunos Cardenales (acabado y a el Concilio de Leon) dexado todo el resto de su corte en Tarragona. Allí estuvo el Rey don Alonso todo el verano y parte del estio. Y como no pudo tomar buena conclusión con el Papa en lo del Imperio, començo a tratar de otras pretensiones del Ducado de Sueuia, y del Reyno de Navarra, y de otras cosas que pararon en el ayre, y se vuo de boluer a España no con mucha reputacion, intitulándose de nuevo Rey de Romanos, y escriuiendo sobre ello a todos sus amigos y confederados, aunque luego desistio dello por medio del Arçobispo de Seuilla (a quien el Papa escriuio (con darle solamente los diezmos que al principio le ofrecieron.) El Papa salio de Belcayre y tomo su camino por Italia donde hallo que se abrasaua Florencia, Bolonia, Luca Pifa, Furli, y otras Ciudades, con los vandos de Guelphos y Gibellinos, y dexando descomulgado a Florencia, y puesto entredicho en toda la Ciudad, llego a Arecio donde en pocos dias murio de vna recissima enfermedad a los onze de Enero de mil y dozientos y setenta y seys, a los quatro años, quatro meses, y diez dias de su Pontificado. Vaco la silla diez dias, y a los veynte y vno de Enero salio electo con onze votos fray Pedro de Tarantasia Cardenal de Oficio de la Orden de sancto Domingo, que fue coronado despues en Roma a los veynte y dos de Febrero dia de la catreda de san Pedro. Y en su coronacion se llamo Innocencio V. Siendo de nueue años entro en la Orden, y allí fue creciendo con los dias en grandissima virtud y sanctidad.

Era hermoso de cuerpo , pero mucho mas de animo: de noble linage, Borgoñon de nacion. Fue hombre doctissimo y de los Theologos mas eminentes de su tiempo. Escriuió sobre los quatro libros de las sentencias. Vn compendio de Theologia. Vnos Quodlibetos, Vn tratado de la Eternidad del mundo. Otro de la materia del Cielo. Otro de la vnidad de las formas. Otro del entendimiento y voluntad. Y en la sagrada escriptura escriuió Comentarios sobre el Genesis, sobre el Exodo, Sobre el Leuitico, Sobre los Numeros, Sobre san Lucas, Sobre los Psalmos, Sobre los Cátares. Y sobre todas las Epistolas de san Pablo. E por su gran valor fue Arçobispo de Leon, y Obispo de Ostia, penitenciario mayor del Papa. Cardenal de la santa Yglesia de Roma. En entrando en aquella silla, puso todo su intento en pacificar las cosas de Italia que andauan perdidas. Quito el entredicho que tenia puesto Gregorio Decimo en Florencia: y absoluió a los Florentines de las censuras. Y lo mismo hizo en la Ciudad de Pisa y su tierra. Porque los vnos y los otros prometieron de estar a obediencia de la santa Yglesia Romana, y a lo que el Põtifice les ordenasse y mãdasse, dexando ante todas cosas como dexaron las armas, y recibiendo a los q̄ de aquellas Ciudades andauan huydos y desterrados por esta guerra satanica.

Dio tales y tan grandes muestras de santidad y gouierno que en los pocos dias que duro lleuo tras si los coraçones y las esperanças de todos. Y fue su muerte celebrada con muchas lagrimas y sentimiento a 22. dias de Junio del mismo año de mil y dozientos y setenta y seys, sin auer cumplido seys meses en el Pontificado. Enterrose en Roma en S. Iuan de Letran. Y dize Platina a quien otros figuen que se desgracio mucho con los clerigos de Viterbo, porque pleyteando delante del con los frayles Dominicos de aquella Ciudad sobre el cuerpo del santo Pontifçe Clemente

III. que començaua a señalarse en milagros, auia sentenciado en fauor de los frayles (cosa que los Canonigos sintieron mucho por carecer de tan illustre Pontifçe. Y podria ser que fuese así aunque no se dexa entender como. Por q̄ quando el Papa Clemente murio se entero pacificamēte allí en la Yglesia de los frayles Predicadores a quien el amaua y fauorecia por estremo. Y no se hiziera así en presencia de los Cardenales, y de toda la corte Romana, sino vuiera sido esta la volũtad del Põtifçe, y sino lo era: mas a proposito venia litigallo entõces. Y ya q̄ entõces no: alomenos en la vacate q̄ duro dos años, o en los años del Põtificado de Gregorio Decimo q̄ tuuiera mejor fazon que en los primeros dias de Innocēcio. Pero esto podria tolerarse. Mas no lo que Yllescas dize q̄ en este Cõcilio se mandó a los electores del Imperio q̄ luego se jũtassen alegir Emperador. Y q̄ los electores aceptarõ el mãdato. Y q̄ aunq̄ luego començarõ a entēder en la electiõ toda via passarõ tres años enteros antes q̄ se cõcertassen. Dize tãbiē. Que el Cõcilio se acabo el año del Señor de mil y dozientos y setenta y vno. Y dize mas. Que a la buelta del Concilio se vio cõ el Papa el Rey don Alẽso en Bellacadoro q̄ yua a quejarse de la electiõ, y q̄ cõ lo q̄ el Papa le supo dezir le quito del pensamiēto aquella pretensiõ y se boluió el Rey muy cõtēto a Castilla. Todo esto es descuydo. Porque el Concilio se començó (sin auer en ellõ duda) por Mayo de mil y dozientos y setenta y quatro. Y así no pudo estar acabado el año de setenta y vno. Antes este de setenta y vno, fue el primer año de Gregorio a la cuenta de este autor y a la verdad. Porq̄ el dize q̄ estubo aq̄lla silla vaca dos años y nueue meses por muerte de Clemēte III. q̄ la pone el a los veynte y nueue d̄ Nouiēbre, del año de doziētos y sesenta y ocho. Començãdose (pues) el Cõcilio por el Mayo de 74. no pudo durar la electiõ tres años, pues la cõfirmo el Papa Gregorio que murio

murio ala cuenta de este autor a treze de Enero de setenta y feys, que desde la primera congregaci6n del Concilio hasta su muerte fueron vn año y siete meses no mas. Y despues de acabado el Concilio fueron las vistas con el Rey de Castilla, como el dize, y el Rey auia partido de estos Reynos despues que supo la nueva election del Emperador de que se yua a quejar (y aùn para partirse tuuo primero cortes en Toledo) algun tiempo se auia de gastar. Y el contento con que el Rey boluio a España, pudiesse ver en lo que despues hizo. Y asino el Concilio fino el Papa Gregorio luego a los principios de su Pontificado procuro con todas sus fuerças que los electores del imperio se concertassen y se concertaron, y se hizo en la forma que arriba queda dicha y en los años q se ha contado, que para verdad de la historia y para la consequencia de lo de adelante, ha sido necesario aueriguarlo con algun cuydado.

Cap. XXXXI. De la fundacion del Conuento de san Pablo de Valladolid, y de los principios que tuuo la Santa Inquisicion de España.

POR el mes de Mayo de este año de mil y dozientos y setenta y feys, entraron los frayles de la Orden en Valladolid adonde la villa les dio sitio para fundar Monasterio con cartas y fauor de la Reyna doña Violante muger del Rey don Alonso el sabio. Y por este respecto se escriuio al Prouincial (que entonces éra) vna letra sellada con el fello de la villa, del tenor siguiente.

Al muy Religioso Prior Prouincial de la Orden de los Predicadores. De nos el concejo de Valladolid salud en Iesu Christo. Sepades que la Reyna nos embio mandar por su carta que vos otorgasemos aquel lugar que demandastes para morada en Valladolid desde la Cascajera, fasta san Benito, e a nos plaze mucho

de coraçon. Lo vno por cumplir mandamiento de nuestra señora la Reyna, lo otro porque entendemos que esto sera seruicio de Dios e honra del logar. E nos llamamos vos que vengades poblar aquel logar en tal manera que los homes bonos que alli han sus heredamientos si vos algo quisieren dar de lo suyo por su gracia que lo recibades, e en otra manera que gelo compredes segun vos auieredes con sus dueños. E embiamos vos esta carta sellada con nuestro sello pendiente en testimonio. Fecha la carta Vienes primero dia de Mayo. Era de. 1314. años.

En este lugar de la Cascajera estaua vna hermita que se llamaua nuestra Señora del Pino, por vn grande pino q cabo ella auia, y duro hasta nuestros tiempos. La qual hermita siruio de Yglesia a los frayles algunos años, edificando junto a ella su pobre casa: y en el mismo sitio perseveraron siempre yendo se mejorando en edificios. Porq la Reyna doña Maria señora de Molina, y nuera de la sobredicha Reyna doña Violante (q caso en el año del Señor de mil y dozientos y ocheta y tres, con su primo hermano el Infante don Sâcho, durante las diferencias que tenia con su padre el Rey don Alfonso) fue muy deuota de las Religiones, hizo grandes limosnas y edifico muchos Monasterios en estos Reynos, comenzandolo en tiempo del Rey dō Sâcho su marido, y viuio poco el: y prosiguiédolo mucho mas despues de sus dias, y en los del Rey dō Fernando el III. su hijo, y de don Alonso su nieto. Y entre las fabricas señaladas q hizo fue la de aquel Monasterio de nuestra Señora del Pino, debaxo de titulo y aduocacion del Apostol san Pablo. Y aunque en su vida se començo la obra, y quiso que alli se enterrasse el Infante dō Alonso su hijo (cuya es el area de maderá q esta en la capilla mayor al lado del Euangelio.) Pero no pudo acabarla por la muerte que lo acaba todo. Y en su testamento q fue fecho y otorgado en el Monasterio de S. Frâncisco de la

dicha villa, Lunes veynte y nueue de Junio, era d mil y trezietos y veynte y nueue, q es año del Señor de mil y trezientos y veynte y vno, cien años despues de la muerte de santo Domingo, y quarta y cinco de la primera fundacion del Monasterio, se mando enterrar en las huelgas de la dicha villa (fundacion fuya desde los cimiéto) en el habito de São Domingo, por vna clausula q dize assi. Do el mio cuerpo a santa Maria la Real del mio Monasterio de Valladolid, e mando que me entierren, e mando que ante que fine que me den el habito de las frayras predicaderas en que muera, e me entierren en él. Y por otra clausula mando que se acabasse la obra, y dexo para ello consignadas las rentas del portazgo de aquella villa en esta forma. E otro si mando, que porque el Monasterio de frayres Predicadores de Valladolid començeo yo, e es mi voluntad de lo acabar a seruicio de Dios e honra de santo Domingo, E porque el Infante don Alfonso mi hijo yaze, y, enterrado, e por que despues que lo yo començe siempre les di para esta lauor la renta, que he en el portazgo de Valladolid bien y complidamente. Mando que falta que sea acabada la Eglefia, e la clastra del Monasterio sobredicho que ayan los frayres dende las rentas que yo he en el portazgo de Valladolid bien e compriamente e que lo non metan en al, sino en la lauor de la Eglefia, e de la clastra sobredicha. Començose aquella santa casa con mucho fundaméto de virtud, con gran zelo de la honra de Dios, y cõ estrecha obseruancia de la vida regular. Y assi se prosiguió cõ beneficio vniuersal destos Reynos ayudado en ellos con mucho feruor y espíritu a la reformation de las costumbres y vicios, y a la exaltacion de nuestra santa Fè Catolica en las muchas ocasiones que se ofrecieron.

Y no se ha de tener por la menor, ni de menor seruicio de Dios y de su Yglefia: de los Reyes de Castilla, y de los na-

turales destos Reynos lo q se hizo por vn Religioso de aquella casa en tiempo de los serenissimos Reyes Catolicos don Fernado y doña Ysabel de gloriosa memoria cõ la Inquificion q se puso en España, y cõ los Indios y Moros q se echarõ della. Y fue assi. Qué de mas de quatrozientos años a esta parte se tuuo en tédido en estos Reynos, q la vezindad de los Moros y Indios (en los lugares, y poblacion de Christianos) causaua grauisimos e irreparables inconuenientes. De los quales auia la experiéncia mostrado muchos. Porque de mas de las ordinarias blasfemias con que en las aljamas, mezquitas y Synagogas de estos infieles, era Iesu Christo nuestro Señor ofendido en nuestros ojos. Era infinidad de gente la que por sus cõsejos, engaños, dadiuas, y promessas, y persuasiones, apostatauan de la Fè y juydayzauan. Y auiendo se tomado muchos y diuersos medios en los años atras, vltimadamente en tiempo del Rey don Iuan el segundo en Ayllon (con acuerdo y parecer del santissimo y gloriosissimo confessor, v frayle de esta Orden san Vicente Ferrer, que para este effecto fue llamado) se mando que todos ellos anduuiessen señalados en las ropas y vestidos. Los Indios cõ ciertas chias en los tauardos, y los Moros con vnas lunas blancas. Y que los de cada secta estuuiessen y morassen apartados de los Christianos en calles y barrios y particulares, todos juntos, y de manera que las tales calles y barrios estuuiessen arajadas y cerradas y de noche se cerrassen con puertas y llaves, de fuerte que ni los Christianos pudieffen entrar a aquellas horas en las Iuderias y Morerias, ni los Indios y Moros salir a las calles y casas de los Christianos. Quitandoles assi mismo el trato y comercio entre si: que por entonces parecio necessario y bastante. Mas todo aprouecho poco: antes con los remedios yua creciendo el daño, como fuele acontecer en enfermedades incurables. Hallauanse cada dia

dia increíbles maldades y sacrilegios en oprobrio de nuestra santa Fè Católica. Vendia y cōprauan el sanctissimo Sacramēto del Altar q̄ esta en la hostia cōsagrada, para lo quemar, hollar, e injuriar con nuevas trayciones como en los tiempos atras auia hecho. Peruertia a los Catolicos y trayá los a su secta en continuo y euidente escandalo de los flacos. Hasta que con acuerdo y parecer de F. Thomas de Torquemada Prior del Monasterio de santa Cruz de la Ciudad de Segouia, confessor de sus Altezas hijo professo del Conuento de Valladolid se assento en estos Reynos, y para remedio de tãtos males el santo oficio de la Inquisicion en la manera q̄ agora esta porel año del señor del 1481. Siēdo el primer Inquisidor general cō autoridad Apostolica en los Reynos de Castilla, y Leō el dicho F. Thomas de Torquemada. Al qual despues en el año del Señor de mil y quatrocientos y ochenta y tres diēdo por otra Bula de Sixto IIII. despachada en Roma a los diez y siete de Octubre: el mismo poder y autoridad Apostolica en los Reynos de Aragō, Valēcia, y Cataluña: Cō q̄ los Inquisidores ordinarios q̄ el nombre fuesen maestros en Theologia. Assentada la Inquisicion en la forma q̄ dicha es por la diligēcia sollicitud y santo zelo de F. Thomas se euitaron muchas y muy grãdes ofensas de Dios nuestro Señor en estos Reynos. E auiendo precedido vn perdon y gracia general, q̄ alcanço a mas de diez y siete mil personas en cierta forma q̄ parecio por entonces conueniēte se fueron despues castigando tãta multitud de Hereges, apostatas y relapsos q̄ excede todo encarecimiento: y se quemarō mas de dos mil dellos en persona y otros muchos en estatuas, y se confiscaron sus bienes conforme a derecho. Y cō todo esto se fue conociendo (por la experiencia) q̄ aunque los castigos, y rigores crecian no se remediauan los daños mientras no se acabaua la rayz de donde procedia. La qual era el estar en pie las Sinagogas y

aljamas de los Iudios, las Iuderias pobladas dellos, tener delante de los ojos siēpre la ocasion de Iudayzar uiua y fresca cō el trato y cōmunicacion de los de aquella ley y creencia. Por donde el valerosissimo y animosissimo Inquisidor se resoluió en q̄ cōuenia por vltimo remedio persuadir a los dichos Señores Reyes Catolicos q̄ echasen fuera de sus Reynos todos los Iudios q̄ en ellos estaua, y se derrocassen sus Sinagogas y aljamas y se acabasse de quitar este escandaloso trato y cōmunicacion que tenia cō los Christianos. Parecia el consejo ruyna y assolaciō del Reyno, en tiēpo q̄ tan grãde necesidad tenia los Reyes Catolicos de socorrerse de sus vassallos y de sus haziēdas, teniēdo ya gastada la fuya en la conquista del Reyno de Granada, que en aquella sazón emprēdierō con mas veras y determinacion que los Reyes sus predecessores lo auia hecho en 800. años q̄ duro alli la Silla de Mahoma. Eran los Iudios infinitos en numero muy ricos y muy quantiosos y de grandissimo prouecho para el patrimonio Real. Pero pudo cō sus Altezas el zelo de la Religio y Fè mucho mas q̄ el interese de tantos vassallos, ni la ocasion de la guerra, ni el dēfleo de ser ricos por este camino ni por otros. Y poniendo en execucion los santos consejos y parecer de su confessor e Inquisidor general fray Thomas, mandaron salir del Reyno a todos los Iudios que viuan en su ley sin exceptar ninguno, de ninguna condicion, estado ni calidad que fuesse. Dandoles para ello, y para vender y disponer de sus haziēdas termino competente, dentro del qual salieron de Castilla, y tambien de los Reynos de Aragon, Valencia y Cataluña, todos ellos con sus hijos y mugeres y hacienda. Que a la cuenta de algunos historiadores de aquel tiempo fueron ciento y veynte y quatro mil casas o familias, que passarian de seyscientas mil personas, con que toda la tierra quedo desembaraçada de sus ritos y ceremonias Iudaycas con increíble gozo y

alegría de los Católicos así naturales como estrangeros el año del Señor de 1492. años. La misma instancia hizo después para echar de estos Reynos á los Moros que aca viuián en su ley dañada con grande escandalo de los nueuamente conuertidos, los quales con facilidad apostauan de la Fè, por los ruynes exèplos y ocasiones q̄ tomauan de sus vezinos, parientes y amigos Mahometanos. Y se vino también esto a efetuar diez años después de la expulsion de los Iudios, y se acabo el nombre y rito del femético y falso Mahoma, y se derribaron sus infames y sucias mezquitas año del Señor de 1502. todo por consejo e industria de fray Thomas de Torquemada. Era Prior de santa Cruz de Segouia quando le facaron para su seruicio los Reyes. Y en aquel oficio y con aquel solo titulo quiso viuir y morir. Y Por este nòbre de Prior de santa Cruz es conocido y nombrado en las Chronicas de aquellos tiempos. Fue hombre de grandísimo valor de animo, de rara virtud y sanctidad, mezclada con mucha discrecion y prudencia. Riguroso en su persona, y obseruátissimo de la regla y còstituciones en todas las cosas y mas en las que erán de pobreza, penitencia y tẽplança y abstinencia. Vestia muy pobremẽte, jamas comia carne. Nunca vso liço, ni en su persona, ni en su cama. Por su grã Religión y virtud le tomaron sus Altezas por su cõfessor y capellán mayor. Y gouernose en aquel oficio cõ tanta prudencia, rectitud y grandeza de coraçõ, que gano con sus Principes el credito y opinion que para concluir tantas grandes cosas como estas era necessaria. Vsa en los negocios del seruicio de Dios de vna libertad no altiuana ni vana, sino humilde, Christiana y Religiosa: Por la qual era amado, temido y reuerenciado de grandes y menores. Dize del. Que suplicado a la Reyna mandasse despachar vn negocio de justicia, de cuya dilacion recebia notable daño la parte a quien tocaba: la Reyna respondió que lo mandaria ver, luego que

Dios la ouiesse alumbrado: porquẽ estava a la sazón en dias de parir. Y el confessor le dixo. Antes señora por esso lo deue vuestra Alteza de mandar despachar luego porque Dios os alumbrare: que sino lo hazeys no os alumbrara. Y así lo mando ver y despachar al mismo punto teniendo consideración al espíritu y ala verdad cõ que fu confessor la hablaua. Otra vez estando regozijada la corte para vnas fiestas, y ocupados muchos oficiales (como suelen) vn Domingo en hazer los tablados para los toros y regozijo, El confessor la embio a dezir que era mal caso por nuestras locuras quebrar la fiesta q̄ Dios tenia tomada para si y para su seruicio. Y la Reyna mando que cessasse la obra, y el regozijo se passasse a otro dia sin embargo de la mucha contradicion y repugnancia de todos o de los mas de la corte que atendía a holgar se a costa de las consciencias Reales. Tambien se dize del otra cosa donde dio raras muestras de la Fè, y zelo de la Religión Christiana que tenia, y singular exèplo de la santa libertad con que se ha de tratar a quel santo oficio. Y la Catolica Reyna se mostro como siempre, no muger, sino valerosissimo y Christianissimo Emperador Costantino, o Theodosio, o entrambos a dos juntos. Andauán los negocios de la Inquision muy viuos, y la execucion de la justicia se hazia (como en aquel tribunal) sin respecto ni aceptación de personas. Pero como nunca faltan indiscretas piedades en los hombres, pretendieron algunos con los Reyes alcançar vna manera de perdon ó gracia para ciertos Hereges Iudayzantes: Y tomando por ocasion la necesidad que auia de dineros en la casa real y aprouechandose della, ofrecieron grã suma de moneda para los gastos de la guerra. Deuia de andar en trato muy adelante quando el Prior de santa Cruz lo supo. El qual tomando vn Crucifixo debaxo del manto se fue a Palacio. Y hallando a los Reyes juntos sacó la fantaymagé y dixo. Señores aqui traygo a

Iesu Christo a quien Iudas vendio por treynta dineros y le entrego por ellos a sus enemigos, si les parece a vuestras Altezas vederle por mas precio y entregarse, yo me descargo del officio y den la cuenta a Dios los que le vendieren. A tal y tan Christiano pecho no pudo ygnalarse sino la obra de los inuicissimos Reyes que no consintieron q̄ en ello se hablasse mas palabra, sino que el santo officio procediesse como lo auia comenzado sin admitir jamas ruego ni cõpõsicion. Tambien se dize. Que procediendo contra vna persona principal acusada de Heregia (que a la fazon estaua fuera de estos Reynos, y por sus particulares negocios en la corte del Rey don Fernando de Napoles: con cuyo fauor alcãgo vn Breue del Papa por el qual aduocaua a si la causa è inhibia al Inquisidor del conocimiento della:) El Rey de Napoles embio à mandar al Embaxador q̄ tenia en Castilla que notificasse el Breue al Prior de santa Cruz, y asì lo hizo. El Prior tomo las letras y haciendo la cerimonia y autos necessarios de obediencia, dixo. Que suplicaua dellas quanto al cõplimiento, ofreciendose de informar mejor en aquel negocio a su Santidad. Al Embaxador le parecio gran excessõ este, y agrauiose de la respuesta en cosa que su amo tomaua tan a su cuenta. Pero el Prior respondió con el pecho q̄ solia, y le dixo. Harto mas razon tengo yo de agrauiarme y de escandalizarme de q̄ el Rey de Napoles fauorezca a vn Herege. Dezilde de mi parte q̄ por este y por otros tales que el consiente en su Reyno, morira sin hijos q̄ le heredẽ. Y asì fue q̄ el Duque de Calabria su hijo a quiẽ muchos de los viuos conocierõ Virrey de Valẽcia no sucedio a su padre en el Reyno de Napoles. Passõ el Prior y nuevo Inquisidor general muchos y muy grãdes trabajos en la profecuciõ de su officio. Por q̄ ningun passo dexauã de tomar los nueuamẽte cõuertidos (q̄ eran muchos muy ricos, muy emparentados y muy poderosos) para

destruyrle si pudierã. Fuele forçado embiar a Roma tres vezes a su cõpañero F. Alõso de Valasa para respõder cõ la verdad a las calumnias y opõsiciones q̄ de esta parte se le haziã. Tenia en su casa de ordinario mas de doziẽtos familiares y cincuenta caualleros para guarda de su persona. Andaua apercebido de remedios contra veneno, entendiendo (no con flacos fundamentos) q̄ se le desleauan y procurauan dar. Y asì tenia en su mesa siempre vn pedaço de cuerno de vnicornio, y vna lãgua de escorpion, q̄ todavia se guarda en su Cõuẽto de Auila. Mas el zelo de la honra de Dios, y el desseo entrañable de feruir a los Reyes Catolicos podia con el tãto q̄ nitemiã peligros, ni se cãfaua de trabajos. Y enfermo y sano, perseguido y fauorecido era el mismo: y con la misma entereza y animo trataua los negocios de la cosa publica, los de la Fè, y los del seruicio de sus Altezas, sin entẽdersele otra pretensõ mas q̄ cumplir con sus obligaciones como se vio millares de vezes. De las quales sola vna diremos q̄ le acontecio en la guerra de Granada quãdo los Reyes Catolicos estauã en Loxa, y biẽ cerca de cõcluyr aquella empresa sobre humana. Parece ser q̄ a deshora los salto el dinero y en tanto estremo que se trataua de boluerse à Castilla y dexar la conquista para otro año. Quando el Inquisidor general lo supo en Auila donde estaua. Mãdo avn azemilero suyo que se dezia Martin Navarro que fuesse por agua a Vaena de adonde se la solian traer por la gota. Y teniẽdo a punto doze azemilas con sus cantaros de cobre y llaues como solia, los cargo todos de doblas de oro zahenes, y a justandolas con vnã tablilla porque no sonassen, le ordeno que llegando cerca de Vaena tomasse el camino para el Rẽal de sus Altezas, y diesse las cartas y dineros que lleuaua a la Reyna, y asì lo hizo el Martin Navarro. Y fue el seruicio del Prior tambien recebido y agradecido como lo merecia

el tiempo en que se hizo y la ocasion. Pero sobre todo era de estimar en el la grande obediencia, respeto y veneracion que tenia a la santa silla Apostolica, y la diligencia que ponía para que en la corte de España se hiziesse lo mismo, procurando con todas sus fuerzas la paz y buena correspondencia de los Reyes con los Romanos Pontifices q̄ presidieron en su tiempo. Los quales en qualquiera ocasion de discordia acudian al dicho Prior de santa Cruz, y le tomauan por instrumento para cōcertarlo y allanarlo todo (como parece por muchos breues y letras Apostolicas de Innocencio VIII. Sixto IIII. y Alexandro VI. que estan guardadas en el archiuo de aquel su Cōuento de Auila.) Y en consequencia desto sucedió q̄ vacando el maestradgo de Mōtesa por muerte de don Luys Despuch, el Papa dio facultad a los Piores, frayles y caualleros de aquella Ordē para elegir maestro, y eligieron a don Philippe Boyl, y se confirmo la election contra la voluntad del Rey. El qual con justa razon la contradexia por auerle el Papa dado primero (en vida del maestrē dō Luys) la presentacion de aquel maestradgo (en cosa que vacasse) para don Philippe de Aragon y de Navarra su sobrino, que era a la sazón Arçobispo de Palermo. Y el Rey sentia mucho que sin causa ni razon le ouiesse el Papa reuocado dos breues que le auia concedido sobre este articulo. Y tomolo tan apechos como el caso requería, y llego el negocio a ponerse en muy ruynes y peligrosos terminos. Y al cabo el Papa que era Innocencio VIII. embio a Castilla vn Embaxador suyo para tomar algun asiento en tantas diferencias y desgustos. Y fiendo auisado el Rey Catolico embio a mandar al Embaxador que no entrasse en sus Reynos. El qual sin Embargo de lo que se le auia notificado v dicho de parte de su alteza, prosiguió su camino para la corte. Por lo qual el Rey le mando prender y poner en la fortaleza de la Mota de Medina del Campo

donde estuuo mas de vn año preso, sin que fuesse parte para soltarle ningū medio, ni diligencia, ni ruego, ni fauor, ni intercession, hasta que el Prior de santa Cruz despues de auer hecho otras vezes en este negocio muchos y muy buenos officios, se fue vn dia a Palacio, muy gotoso y en vna silla, y hallando a los Reyes juntos en vna sala estuuo sin hablar alli hasta que se mando despejar la pieza. Y preguntandole los señores Reyes, Que tal estava de salud, les respondió. Que tal quieren vuestras altezas q̄ yo este que amando los mas que las niñas de mis ojos los veo yr al infierno, sin poderlos remediar? Y en diziendo esto se salio del aposento Fray Bartolome de Torres Prior de Auila que yua entonces por su compañero sin oyr otra razon, ni aguardarla. Mas los efectos de esta consulta fueron tales que luego se publico la libertad del Embaxador del Pontifice. Y de estas cosas ay casi infinitas que se contaran en su lugar quando de profito se escriua su vida. Fue este notable padre natural de la villa de Torquemada diocesis de Palencia, y tomo el habito y profesion de la Orden de Predicadores en el Monasterio de san Pablo de Valladolid de adonde salio tan grande bien a estos Reynos como es la santa Inquisiciō defensa y amparo de nuestras almas, por cuya mano y fuerza (mediante Dios) se conseruan los Reyes, viuen en paz los vassallos, la Religión se sustenta: y permanece entre nosotros la verdad de nuestra santa Fé Catolica, con la qual assi como andr todo el buen ordē y concierto de los Reynos: assi donde ha faltado ella se ha pedido todo lo temporal y espiritual. Y como quiera q̄ antes del Prior de santa Cruz ouo Inquisidor de Castilla, y el Papa Bonifacio Nono por vna Bula suya cuyo original esta en el Cōuento de la Batalla en Portugal que se despacho en Roma. i. de Febrero del año del Señor de 1394. en tiempo del Rey don Enrique el III. hizo e instituyo por Inquisidor general Apostolico

en estos Reynos a fray Vicente de Lisboa Prouincial de los Predicadores en la Prouincia de España con poder de fofituyr y criar vno y muchos como Inquisidor general. Pero como en aquellos tiempos no se procedia en la Inquisicion con el secreto ni con la execucion, ni por el Orden ni con el fauor y autoridad cõ q̃ el Prior de santa Cruz la començo a plantar è introducir (y sin las quales cosas se enflaqueceria el oficio, y quedaria manco) a el y a su casa original de san Pablo de Valladolid se deu este soberano beneficio (despuës de Dios) y de aquellos bienauenturados Reyes. Los quales para affentar vna cosa de tan grande importancia y contradiciones como esta, dieron al Prior de santa Cruz tanta mano en todo, tanto fauor, y tanta hazienda, que sin tener otras rentas ni beneficios ni aprouechamiento, tenia y sustentaua la mayor casa de quantas entonces se conoçian en Castilla (aunque viaua y andaua en la corte el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoza Arçobispo de Toledo, Obispo de Siguença, Abad de Valladolid Cardenal de España y tan gran Principe en ella como sabe todo el mundo) y de sus criados y capellanes hizo los Obispos de Ouiedo, de Plasencia, de Auila. Y no quiso ni consintio q̃ aceptasse la Yglesia de Zamora su compañero fray Alonso de Valasa primer Prior del Conuento de Auila, Y para si jamas quiso cosa. Mas con las mercedes y fauores de los Reyes Catolicos le sobro tãto q̃ pudo labrar la Yglesia principal de la villa de Torquemada (su naturaleza) y la mitad de su gran puente sobre el rio Pisuerga. Y reedifico todo el Conuento de santa Cruz de Segouia, y hizo desde los cimiëtos la Yglesia y las mas principales aposentos y oficinas del. Y assi mismo edifico desde los cimiëtos el Real Conuento de sancto Thomas extramuros de la Ciudad de Auila, poniendo la primera piedra en onze de Abril de mil y quatrocientos y ochenta y dos. Y dandole acabado en

la perfeccion que agora tiene en tres de Agosto de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Adonde se enterro el serenissimo Principe don Iuan heredero de estos Reynos, luego que murio en Salamanca el año de mil y quatrocientos y nouenta y siete. Y de mas de la mucha hazienda, joyas, oro, y plata, y ornamentos que el Prior dio en sus dias a la dicha casa, alcanço de los Reyes Catolicos otras muchas cosas que bastauan para enriquecer la. Y esto mismo hizierõ sus Altezas por su respecto con el Conuento de santa Cruz de Segouia dando le toda o la mayor parte de la hazienda que tienen que es mucha. Y entre otras cosas les hizieron merced de setecientas fanegas de pan de renta de bienes confiscados por vn priuilegio despachado en Medina del Campo a veynte y ocho de Febrero año del Señor de mil y quatrocientos y ochenta y nueue. Donde ay vna clausula que dize assi. Porrende por hazer bien, limosna e merced a vos los honestos e deuotos Religiosos, el Monasterio, frayles e Conuento de santa Cruz de la Ciudad de Segouia. E porque nos lo suplico e pidio por merced assi el deuoto padre fray Thomas de Torquemada Prior del dicho Monasterio nuestro confessor, y del nuestro Consejo, e Inquisidor Apofolico, principal y general contras los culpantes en el dicho delicto de la heretica prauedad en todos nuestros Reynos e Señorios. E en alguna remuneracion de lo mucho que el dicho padre Prior ha seruido y situe a Dios nuestro Señor en el dicho oficio de la santa Inquisicion. E porque el segun su santo zelo e proposito e limpia consciencia con que ha seguido y exercitado el dicho oficio, no ha querido ni quiese ser pagado ni remunerado en otras dignidades e Prelacias, segun que sus trabajos è continuos cuydados en el dicho oficio lo merecian, e merecen, e nos lo quisieramos remunerar, viendo, e sabiendo quanto en su persona estuuiera biẽ empleada a seruicio de Dios en nuestro

qualquiera dignidad que a nuestra suplicacion nuestro santo Padre le proueyera. Porende por la presente fazemos merced, gracia e donacion, pura, perpetua, &c. Y entre estas prosperidades y ocupaciones no se desdenaua de acudir a los de su lugar con el amor que si estuuiera siempre entre ellos. Como se puede ver por la copia de vna carta fuya para el concejo que dize asy.

A los virtuosos e deuotos señores e homes buenos de la villa de Torquemada. Virtuosos e deuotos señores. Con estos vuestros vezinos e parientes recebi vuestra letra, e por cierto que mucho plazer con ella, y recebi mucha consolacion en saber de la buena salud de todos vosotros. Plegue a nuestro Señor Iesu Christo de la conseruar y llevar adelante a su seruicio como dessea. Quanto a lo que dezis de la ayuda para la obra que se faze en la Iglesia de santa Olalla de essa villa que auays menester mas de lo que he dado. Por cierto bien me pluguiera de lo fazer por muchas razones. Pero al presente nõ puedo por estar ausente de la corte a do esto de partida. Desque alla fuere plaziẽdo a nuestro Señor trabajare con el Rey e la Reyna nuestros señores como vos fagan alguna ayuda como biẽ vereys. En lo que dezis del arrendamiento de las alcavalas de essa villa, yo fable con don Abraham señor cerca dello en presençia de estos vuestros mensageros, y me dixo como por este año estana ya secha la renta a Diego de la Muela que la ha tenido los años passados. Pero que en los años venideros faria todo lo que yo quisiese e mandasse, y asy se fara como a vosotros cumpla. La Azemila que me embiastes vos agradezco. Pero para conmigo non era nin es menester embiarme semejantes cosas. Que es cierto yo vos la tornara a embiar, sino porque non vos cortierades dello. Que yo loado nuestro Señor biẽ tẽgo nueua azemilas que me bastã. Que las cosas que a vuestras personas e bõras, e al bien de essa villa cumpliere sin nada de esto soy yo obligado a lo fazer por la naturaleza e criança de essa villa e deudo e

amor q̃ a todos tẽgo. Nuestro Señor vuestros virtuosas e deuotas personas con serue en su santo seruicio. De este Monasterio de Santa Cruz de Segouia a diez y siete de Agosto de 90. años. Alo q̃ a vuestra bõra cumpla muy presto F. Thomas Prior.

Pero a las cosas particulares de sus deudos, y parientes no acudio mas q̃ si cõ el no tunierã sangre. Solamẽte dio a vna hermana fuya dozientas fanegas de pã de rãta de por vida, dexãdola con habito de la ordẽ hecha beata en vna casa pequeña jũto al Cõueto de Auila, adõde se retirò despues el Prior casi dos años antes q̃ muriesse, cãfado de trabajos y enfermedades y años, y dexãdo primero el officio de Inquifidor general en F. Diego de Deça maestro q̃ fue del Principe dõ Iuan y despues Obispo de Salamãca, y luego de Iaen, y despues de Palẽcia, y Arçobispo de Seuilla, frayle de su mesma Ordẽ q̃ murio electo de Toledo, y fundò y dotò ricamẽte el insignie collegio de santo Thomas en la ciudad de Seuilla dõde estudiassen cierto numero de collegiales de su habito, a imitaciõ del collegio d̃ Valladolid. Alcãgo luego el Prior vn breue del Papa Alexandro Sexto en doze de Nouiembre de mil y quatroziẽtos y nouenta y feys años. Para q̃ los frayles y Conuento de S. Pablo (dõde auia tomado el habito y hecho profesiõ) no pidiesse a los Monasterios de santo Thomas de Auila y santa Cruz de Segouia la haziẽda, oro, plata, ornamẽtos y otras cosas q̃ el les tenia dadas. Ni los dineros q̃ gasto en los edificios. Lo qual todo de derecho y cõstituciones de la ordẽ era y pertenecia a su cõueto original de Valladolid. Y el breue esta en el archiuo de santo Thomas de Auila. Murio dia de santa Euphemia que es a diez y feys de Septiẽbre de mil y quatrocientos y nouẽta y ocho años: recibidos los santos Sacramẽtos con mucha deuociõ. Y fue enterrado (como el lo dexaua ordenado) en el Capitulo del Cõueto, enterramiẽto comũ de los frayles: Sin querer otras vêtajas de sepultura y tierra quẽ tantas

tantas y tan grandes las esperaba en el Cielo. Pero boluendo a la historia de la fundacion de san Pablo. Despues de la muerte de la Reyna doña Maria estubo mas de cien años la casa en aquella pobreza de edificios con que se començo, yendo muy adelante cada dia en lo que es proprio de la Religion, y Religiosos, letras, doctrina y exemplo, con las muchas y singulares personas que tomaron alli el habito por aquel tiempo. De los quales se hara mencion en particular quando la historia llegare a los años en que florecieron. Porque en este lugar solamente vienen a proposito los que tuuieron mano en aquella fabrica y edificios.

Cap. XXXXII. Como el Conuento de S. Pablo se reedifico por el Cardenal fray Iuan de Torquemada y por otros padres de la Orden.

EL primero de los Religiosos que acrecentaron la fabrica de aquel Monasterio fue vn hijo suyo llamado fray Luys de Valladolid maestro en S. Theologia, hombre de grã valor y prudencia. Por ser el tal y tener tantas y tã singulares partes para todo, fue embiado por la Reyna doña Catalina, y el Infante don Fernando tutores del Rey don Iuan el segundo al Concilio Constantiense con titulo de Embaxador, y en compania de otros Prelados y canalleros, como parece en la session treynta y cinco del mismo Concilio. Porque la calidad de los negocios que entonces se ofrecian era de tanta consideracion, quanto podria ser que ni antes, ni despues se otuiesse ofrecido a la Yglesia Catolica desde los Apostoles aca, cõ la Schisma de tantos como se llamauã Papas. Y auiendo en Castilla y Aragon dado al principio la obediencia al Benedicto, agora se la auian de quitar tan justa y tan sanctamente como lo hizieron en aquel santo y admirable Concilio. Donde se juntarõ quatro Patriarchas, veynte y nueue Cardenales, qua-

renta y siete Arçobispos, ciento y sesenta Obispos, quinientos y sesenta y quatro Abades y Doctores, en presencia del Emperador Sigismundo: y se procedio contra los herefiarchas Iuã VVicleff, y Iuan Hus. Duro tres años y algunos meses, conuiene a saber desde cinco de Nouiembre del año de 1414. hasta el principio del año de 1418. Y dizẽ los historiadores de aquel tiempo vna cosa espantosa. Que desde el dia de Pascua de Resurreccion hasta la de Espiritu santo se contaron sesenta mil y quinientas personas forasteras que cõcurrierõ al Cõcilio. Para negocios (pues) de tan grande sustancia y calidad se pusieron en Castilla los ojos en fray Luys, y le embiaron en tan principal lugar y salio dello con mucha honra de nuestra nacion. Y buuelto a España fue confessor del Rey don Iuan el segundo, y puso estudio de Theologia en la Vniuersidad de Valladolid, siendo el el primer lector y Decano de la facultad, como parece por Bula del Papa Martino V. que esta en el archiuo de san Pablo, Y no quiso ser general de la Ordẽ (aunque estubo en su mano serlo en el Capitulo que se celebrou en Bolonia por el año de mil y quatrocientos y veynte y seys) teniendo en poco el mandar despues que Iesu Christo vino a obedecer. Este padre acrecento los edificios de aquella su casa y Monasterio de Valladolid, y de las muchas cosas que alli hizo no han llegado a nuestros tiempos mas que las sillars que tiene el coro alto, auiendo los años consumido otras mayores memorias suyas.

Por este mismo tiempo florecio aquel doctissimo y excellentissimo varon fray Iuan de Torquemada, a quien los padres de Valladolid (vista su gran habilidad) embiaron a la Vniuersidad de Paris, donde estudio con tanta diligencia y cuydado, que se hizo eminente hombre en Canõnes y Theologia. Leyo alli con mucha reputacion (siendo muy moço) y buuelto a España no solo se entendio de su ingenio y gran-

des letras el mucho fruto que con ellas podia hazer y hazia, pero conocieransele muchas partes de prudencia y discrecion para el gouierno. Por lo qual luego le eligierõ en S. Pablo por Prior, y despues en Toledo. Mas los negocios que entonces se ofrecian erã de mayor calidad que los particulares del Priorato, Y fuele forçado salir a ellos por la obediencia de la santa Yglesia Romana, que a la fazon padecia grande tormenta con la Schisma: Hallose en los Concilios Basiliense y Constanciense, como el lo dize sobre el decreto distinction diez y siete en la suma numero catorze. Fue grauisimo defensor de la autoridad del Romano Pontifice, y de esto le loan con razon los Catolicos de aquel tiempo, y entre ellos Eneas Syluio q̄ despues fue Papa Pio II. y el gran Iurista Philippo Decio en el consejo. 151. culuna. 11. Y quien leyere las sesiones del Concilio Basiliense, y las insolencias que entonces passaron, juntãdose tantos personajes, y potencia a deponer contra justitia al legitimo Papa Eugenio, estimara en mucho la Fè, la constancia, la doctrina, la sanctidad, la Religion, el pecho Catolico de F. Iuan de Torquemada en defensa de la Yglesia, y de su verdadero Pastor Vicario de Iesu Christo. Por lo qual el Papa a la buelta del concilio le hizo maestro del sacro Palacio. Y siendolo vino a España a negocios importantissimos, y tales quales lo significa el Papa Eugenio en la carta que escriuio en su creencia al Rey de Castilla, que dize.

Eugenius Episcopus seruus seruorũ Dei, Charissimo in Christo filio Regi Castellæ & Legionis illustri, Salutem & Apostolicam benedictionem. Pro nonnullis negotiis honorem Dei, pacẽ vniuersalis Ecclesiæ, bonorum populi, Christiani, ac honorem, & statum Sedis Apostolicæ concernentes, mittimus ad tuam serenitatẽ oratores nostros dilectos filios Ioannẽ de Torquemata ordinis Prædicatorũ sacre Theologie ac Palatii Apostolici Magistrũ, nec non magistrum Ioannẽ Aurispã Sc-

cretarium ac familiarem nostrum, &c.

Y antes que boluiesse a Italia le dio el Põtifice el Capelo y el Obispado de Hostia, y fue Obispo Sabinense Abad de Valladolid Obispo de Orése, Cardenal de santa Sabina que comunmente se llama de san Sixto. Pero en tantas dignidades no affloxo en el rigor de su persona, ni mudo la vida que tenia en el Monasterio en la sustancia ni en las cerimonias de no vestir lienço, y otras cosas de que las constituciones de la Orden no quieren esentar a nadie (aunque sea Cardenal, ni Obispo, ni Arçobispo: como parece por los decretos del Capitulo general que se celebrou en Mompeyer año del Señor de mil y dozientos y quarenta y siete.) Escriuio muchos y muy excelentes libros y tratados de los quales andan algunos impressos, que dá testimonio de la verdad: Como son la suma de la Yglesia, la lectura sobre el decreto, Questiones sobre las Epistolas y Euangelios del año, la exposicion del Psalterio, y otro libro sobre la regla de san Benito. Pero los que no han salido a luz por descuydo de los suyos son de singular erudicion, y estan en el dicho Conuento de san Pablo. Entre los quales ay vn tomo grande de tratados diuersos, y resoluciones de algunas dudas y questiones particulares. Otro que se intitula ordenacion del Decreto, q̄ es gran volumen, y otros muchos. Fue el Cardenal fray Iuan de Torquemada no de Burgos como le parecio a Fernãdo de Pulgar, ni de los padres que por su antojo el quiere darle en sus claros varones. Fue natural de Valladolid (como el mismo lo escriue en su lectura sobre el decreto) hijo de Aluar Fernandez de Torquemada, Regidor de aquella villa, y nieto de Pero Fernandez de Torquemada, y visnieto de Lope Alfonso de Torquemada. A Lope Alfonso de Torquemada siendo hijodalgo (a los fueros de Castilla) armo cauallero el Rey dõ Alonso el Onzeno el dia de su coronacion en la Ciudad de Burgos, como parece en su historia capitulo.

lo. 103. Esta enterrado en la Yglesia de santa Cruz de la villa de Torquemada donde era natural, y de cuyos antepassados era la mayor parte de aquel lugar, como consta de vn privilegio que el Rey don Fernando el III. dio a la villa. De este Lope Alfonso y de Ana de Collaços su muger, fue hijo Pedro Fernandéz de Torquemada, abuelo del Cardenal, y tuuo por hijo en Iuana Fernandez de Touar a Aluar Fernandez de Torquemada. Mandose enterrar en la Yglesia de santa Olalla de Torquemada junto a la sepultura de Aluar Lopez de Torquemada su tio. Su testamento es en la Era de mil y quatrocientos y ca torze, que es año del Señor de mil y trezientos y setenta y seys. En el qual haze mencion de su primo Rodrigo Rodriguez de Torquemada (que fue adelantado mayor de Castilla, en la Cronica del Rey don Pedro capitulo. 3. 4. 5.) y de su tio Lope Garcia de Torquemada señor de Fornillos. Su muger Iuana Fernandez de Touar esta enterrada en san Francisco de Valladolid en la claustra en vna capilla que labro su hijo mayor Aluar Fernandez de Torquemada, padre que fue del Cardenal y de Pero Fernandez de Torquemada, &c. El Aluar Fernandez esta con su muger en la capilla susodicha de san Francisco, y el Pero Fernandez hermano del Cardenal en otra que llaman de santo Domingo en san Pablo. Y auer sido hijo del dicho Aluar Fernandez consta por su testamento, y tambien por la escritura de renunciacion que el Monasterio de san Pablo hizo de la legitima que le pertenecia por auer alli tomado el habito, y hecho profesion fray Iuá de Torquemada su hijo. Hizo el Cardenal muchas y muy señaladas memorias dignas de su persona y de la gran virtud y compostura de animo que tenia. Entre las quales fue la obra de la Yglesia que edifico en Villalon lugar de Campos en Castilla la vieja. Labro el claustro de la Minerua en Roma (Monasterio de su Orde) con otras muchas cosas de aque-

lla casa desde los cimientos, y hizo la boveda de la Yglesia, y vna capilla para su enterramiéto. Enriqueciola de muchos ornamentos y reliquias, dióle muchos y muy raros libros de inestimable valor. Reformo primeramente el Conuento cō grandissimo zelo de la obseruancia de su Religion, y traxo para este efecto algunos padres de la Congregacion de Lombardia muy espirituales, y zelosos del seruicio de Dios, que plantassen y criassen alli las santas y loables costumbres que en su Prouincia se enseñauá y enseñauá. Dexo en aquella capilla dedicada a la Anunciacion de nuestra Señora cierta limosna perpetua para a yuda al casamiento de dōzellas Romanas huerfanas. Y para su conseruacion instituyo vna Confradia de nuestra Señora, que es de las mas principales y solemnes de aquella Ciudad, donde entra mucha parte de la nobleza Romana, y de los Cortesanos que allí residen. Y la limosna se distribuye con grãdissima solemnidad por manos del Papa, que es el patrō de aquella santa obra, por esta Orden. La mañana de la santissima fiesta de la Anunciacion de nuestra Señora principio de nuestro remedio, sale el Romano Pontifice con el acompañamiéto de Cardenales y Prelados que suele en los dias de mas Magestad, y va a la yglesia de la Minerua. Quãpo alla llega los Confrades han andado por la claustra del monasterio su procesion (lleuando todos velas de cera blanca en las manos ardiendo.) En la qual van tambien las donzellas que en aquel año se han de casar vestidas de blanco a costa de la Confradia con sus velas de cera blanca en las manos, y cubierto el rostro con velos blancos acompañadas de dos matronas Romanas q̄ son sus madrinas. Y acabada la procesion se recogen a la capilla donde esta el cuerpo de santa Catalina de Sena en la misma Yglesia a valerse de las oraciones de aquella gloriosa Virgen. En esto llega el Papa (segun auemos dicho) y se comiença la Missa mayor con mucha solemnidad.

solemnidad oficiandola su capilla y diziendola de ordinario vn Cardenal. Quando esta es acabada, las donzellas van por su Orden acompañadas de las matronas a dōde esta sentado el Pado. El dote que a cada qual se ha de dar esta puesto en vna bolsa blanca, y todas las bolsas en vn plato que tiene alli delante el Cardenal (a quien toca aquel dia.) Y como las huérfanas van llegando a besar el pie a su fantidad el les va dando a cada vna su bolsa, y con ella la bendición, diziendo: Dios te haga buena cascada. Acabado esto las donzellas se buelen por su Orden a la capilla adonde primeramente se auian recogido, y el Papa (con todos los Cardenales y con los Canonigos de santa Maria la mayor, de san Pedro, y de san Iuan de Letran, y con los otros Prelados, Arçobispos y Obispos que alli se hallan,) va en procesion a la capilla a dōde el Cardenal fray Iuan de Torquemada esta sepultando, y se le dize vn responso, y al fin del echa su fantidad agua bendita sobre la sepultura con la oracion de los finados. Y aunque a los principios no fue esta obra tã señalada, ni la hazienda del Cardenal bastaua para tãto, ha que rido nuestro Señor autorizarla y prosperar la de la manera que la vemos. Y aquel dia los Reuerendissimos Cardenales y señores que estan a la Miffa siempre les hazen a las huérfanas alguna limosna para aumento de dote, con la qual crece la memoria del fundador y ellas son socorridas. El año de mil y quinientos y catorze en tiempo del Papa Leon Decimo se casaron aquel dia sefenta y tres donzellas. Otras yezes han llegado a treynta, otras a quarenta, como quiera que no fue la dotaciō al principio para mas que doze. Pero con esto y con la gran reformaciō que en aquel Monasterio ha auido siempre y ay, se conserua en el la deuocion del pueblo Romano. Y despues de la muerte del Cardenal Torquemada se han querido enterrar alli muchos Romanos Pontifices y Cardenales de aquella fan

ta Yglesia, de los quales haze mencion Onuphrio Panuino en su libro de la creacion y muerte de los Cardenales y parece ser así por los luzillos y piedras de sus sepulturas. Estan alli el Papa Leō decimo, y su sobrino Clemēte septimo tambien Romano Pontifice, cuyos bullos de piedra se muestran a los lados del Altar mayor. Y el Papa Paulo III. para quiē Pio V. hizo solemne sepulchro de piedra en agradecimiento de lo mucho que le deuia. El Cardenal Angelo Capranico Romano Obispo Cardenal Prenestino que murio año de mil y quatrocientos y setenta y ocho. Y en el mismo año dō Pedro Enriquez Cardenal de san Sixto Español. Oliuero Carrapha Obispo Cardenal de Ostia, año de mil y quinientos y onze, a ũque despues fue trafladado a Napoles. Don Luys de Aragon Neapolitano Cardenal de santa Maria in Cosmedin, año de mil y quinientos y diez y nueue. Roberto Puccio Florentino Cardenal, titulo de los quatro Coronados, año de mil y quinientos y quarenta y siete. Pedro Bembo Veneciano Cardenal de san Clemente Obispo de Bergomo año de mil y quientos y quarenta y siete. Antonio Puccio Florentino Obispo Cardenal Albano, año de mil y quinientos y quarenta y quatro. Lorenço Puccio Florentino Obispo Cardenal Prenestino año de mil y quinientos y treynta y dos, Nicolas Ardingello Florentino Cardenal de san Apollinaris, año de 1547. Innocencio Cibo Gino ues Arcediano Cardenal de santa Maria in Dominica, año de mil y quinientos y cinquenta. Bernardino Mapheo Romano Cardenal de san Cyriaco, año de mil y quinientos y cinquenta y tres. Y antes de estos reuerendissimos Cardenales ay otros muchos enterrados en el mismo Conuento, en el choro, en la claustra, en capillas particulares. Pero los que hemos contado son despues que por auer el Cardenal Torquemada reparado y reedificado la Yglesia, y claustra y casa de la Minerua,

es y tiene nombre de suya (o casi.) Falleció este doctissimo varon en Roma a los veyntey seys de Septiembre del año del Señor de 1468. y yaze su cuerpo sepultado en la capilla de la Anunciación de nuestra Señora en la Minerua (como queda dicho.) Tornando (pues) al Conuento de san Pablo de Valladolid (cuyo hijo era el Cardenal) la fabrica y edificios que cien años atras se auia comenzado en tiempo de la Reyna doña Maria, eran estrechos y por muchas partes arruinados: la Yglesia muy pequeña. Y (por ser de tierra sola) mal segura. El Cardenal trato de renouarla, y al cabo hizola desde los cimiétos, muy sumptuosa y de fuerte muralla de piedra. E impetro del Papa Pio II. vnos prestamos para que se pudiesse sustentar el estudio y estudiantes de aquella casa que eran muchos. Y por este titulo y causa los possee el Monasterio. El qual no quedo en sus dias tambien edificado como la Yglesia (porque esta sola fue la que el acabo de labrar en la perfección que agora tiene.) Y todo lo que es Conuento y dormitorios, claustro y oficinas, era viejo y muy mal tratado, y de obra muy humilde y llana. Aun que a remiendos y con limosnas de los Reyes de Castilla se auia reparado y acrecentado mas que quando murio la Reyna doña Maria su primera patrona y bienhechora.

Capit. XXXXIII. Como ultimamente se acabo de labrar el Conuento de san Pablo por fray Alonso de Burgos Obispo de Palencia frayle de la misma Orden.

AL tiempo que el Cardenal Torquemada murio, que fue como queda dicho el año del Señor de 1468. moraua en san Pablo fray Alonso de Burgos de la misma Ordé, hombre de muchas partes para lo que entonces se ofrecia en Castilla sobre admitir por señora de estos Reynos a la serenissima Reyna Catolica doña Ysabel de gloriosa me-

moria (negocio bien reñido y donde los leales seruidores y vasallos de su Alteza se pusieron muchas vezes en armas y en peligro las vidas.) Y en esta ocasión algunos grandes señores que seguian la justicia de la Reyna sacaron de su celda al fray Alonso para que con el mucho valor y buenos medios que tenia ayudasse por su parte a lo que conuenia para el sosiego de estos Reynos. Y con el fauor de Dios, y con el grande zelo de su honra se supo señalar tanto en ser nicio de la Reyna que le tomo luego por su confesor y capellan mayor, y le dio el Obispado de Cordoua, y de Cordoua le passo a Cuenca, y de Cuenca a Palencia, que era en aquel tiempo gran ascenso en esta dignidad. Hizole muchas y muy crecidas mercedes, con que el pudo gastar lo que gasto que parece cosa increyble. Porque primeramente junto al Monasterio de san Pablo edifico vn collegio debaxo de la aduocacion del bienauenturado san Gregorio Doctor de la Yglesia con quien el tenia particular deuocion. Y con ser la obra de tanta costa y la uor y ocupacion, como se ve (pues se puede contar y cuenta entre las muy señaladas de España.) La començo desde los cimientos el año del Señor de 1488. y la acabo en toda su perfección dentro de ocho años, assi lo que toca a la casa y aposento de Collegiales con todo lo anexo y concerniente a ella, como la capilla para su enterramiento. La qual dexo muy enriquecida de ornamentos de oro y seda para muchos años, y muy abundantemente proueyda de ymagines, y candeleros, y cruces, y lamparas, y otras muchas piezas todas de plata dorada para su seruicio y ornato, demas de su Pontifical y tapicerias, plata, piedras, perlas, y joyas de gran valor. Doto el collegio de renta para el gasto y sustentamiento de los Collegiales que alli residen: los quales quiso que fuesen frayles de su Orden nombrados y elegidos en cierta forma, y debaxo de leyes y estatutos particulares, todos encaminados al estudio

estudio de la sagrada escritura y Theologia, y a la buena reformation de las costumbres y vida regular. Dexoles gran copia de libros, para la libreria comun, y renta perpetua para yrlos renouando, acrecentando, y ampliando, como en efecto se haze. Y todo esto con intento que los Religiosos de esta prouincia no tuuiesfen necesidad de yr a las estrañas a buscar estudio: y en su tierra propria y junto a sus casas tuuiesfen vna comun y general, y tan abundantemente proueyda de todas las cosas temporales, que por falta dellas no dexasfen el exercicio de las letras: y cō la comodidad de los aposentos y grandeza de edificios lleuasfen de buena gana la estrecha clausura q̄ alli se professa. Y asy parece q̄ el Señor fauorecio sus desseos en esta parte. Porq̄ en muy pocos años se comēço a ver el grādísimo fruto de su collegio. Y los collegiales crecieron en numero y en santidad: cō la qual pudieron ygualarse cō los antiguos. De aquella escuela hā salido eminentes maestros: grādes Theologos, insignes lectores y predicadores para luz del mūdo. Y se hā criado en ella señaladissimos hōbres de rara virtud, y singularissimo espiritu. Criaronse en ella los Obispos y Arçobispos y Cardenales siguientes. Fray Bernardo de Mesa Obispo de Badajoz. Fray Bernardo Manrique Obispo de Malaga. Fray Miguel de Salamāca Obispo de Cuba. Fray Iuā de Salamanca Obispo de Canaria. Fray Hieronymo de Fōseca Obispo en el Reyno de Napoles. Fray Melchior Cano Obispo de Canaria. Fray Bartholome Carrāça de Mirāda Arçobispo de Toledo. F. Vincente de Valuerde primer Obispo del Peru. F. Francisco de la Cerda Obispo de Canaria. F. Hieronymo de Loaysa Obispo de Cartagena, y Arçobispo de los Reyes. F. Vincēte Peraza Obispo de la isla de tierra firme. F. Dionysio de Sātis Obispo de Canaria. F. Garcia de Loaysa General de la ordē Obispo de Osmā y de Siguēça, Arçobispo de Seuilla, Cardenal y Inquisidor general de Es-

paña. F. Iuā de Toledo Obispo de Cordoua y de Burgos, y Arçobispo de Santiago, y Cardenal. F. Phelippe de Vries primer Obispo de Baluaastro. F. Pedro de la Peña Obispo del Quito. F. Pedro de Agreda Obispo de Veneçuela. Fray Lorenzo de Figueroa Obispo de Siguēça. Fray Antonio de Eruias Obispo en Indias. Tambien hā salido de alli hasta agora ciento y ocho collegiales, graduados todos: maestros y Presentados: que se han repartido por los estudios principales que la orden tiene en estos Reynos para leer y enseñar publicamente como lo han hecho con mucha reputacion y gran fruto. Y dellos en las cathedras de Theologia de Prima, Visperas, Biblia, y otras menores en Salamanca: Dellos en Seuilla, Toledo, Granada, Coymbra, Lerida, Santiago de Galizia, Ossauna, y en las otras vniuersidades de España han facado tan insignes discipulos, que con hōra de nuestracion son y han sido y seran eminentissimos maestros en esta facultad. Y esto sin los muchos y muy santos hōbres de rara virtud y meritos que alli se han criado: Y sin Fray Francisco de Cordoua martyrizado en las Indias des pues de auer conuertido muchos infieles a la fe de Iesu Christo nuestro Señor. Y sin los muchos y muy grandes predicadores que por su parte han illustrado estas prouincias, y hecho señalados seruiçios a Dios en Castilla, en Andaluzia, en Portugal y Aragon. Y sin los que agora viuen y hazen lo mismo. Entre los quales contamos al padre Fr. Luys de Granada predicador vniuersal de todas las prouincias de Christianos. Que desde su celda ha muchos dias que haze este oficio alumbrando y enseñando al mundo con sus muchos libros y tratados llenos de espiritu y erudicion. Por quien se ha renouado en nuestros tiempos el santo exercicio de la oraciō, y se ha hecho vna general reformation de las costūbres en el pueblo Christiano, tal y tan grande, que aunque en este lugar lo quisieramos passar en silencio

(por

(por ser viuo el autor) no lo consintie-
ran los Reynos y Prouincias Catoli-
cas en España, Italia, Francia, Flandes,
Alemania, ni las Indias Orientales, y
Occidentales, adonde con los trabajos
de este padre descansan y se consuelan
los fieles, y traen sus libros entre las ma-
nos, (cada vno en la lengua vulgar de
su tierra, o aprenden la Castellana pa-
ra entenderlos y aprouecharse dellos)
toda suerte de gentes en todas nacio-
nes, y de todas edades, de todos officios,
y de todos estados: confessado por sus
bocas sin contradicion alguna (que no
es pequeña señal de auer sido inspira-
cion del Cielo.) Todo esto y lo mu-
cho que se dira de los otros padres en
la quarta parte desta historia (que es su
lugar) ha salido de aquella casa y colie-
gio en los pocos años que ha que se fun-
do.

Però boluendo al edificio y fabri-
ca de san Pablo (que con la muerte del
Cardenal Torquemada quedaua man-
ca.) Este gran Prelado se determino de
acabarla y ponerla en perfeccion (aun-
que era empresa dificultosissima, por
ser lo que faltaua mucho y de muy grã-
de costa, y al parecer imposible cõ mu-
chos años.) Con todo esso lo acabo en
pocos y muy pocos, y hizo quanto en
aquel Couuento ay que sea de ver y es-
timar. Hizo el claustro principal, el so-
breclaustro, el coro, el refitorio, la hos-
pederia, enfermeria, dormitorios, capi-
tulo, libreria, y otras oficinas, cõ la por-
tada dela Yglesia, retablo y rexa de la ca-
pilla mayor: con las sillas que estan en
ella. Todo tan perfectamente acaba-
do, y a tanta costa, que parece mas obra
de Reyes que de vn particular Obispo.
Solo le faltaua sacristia que respondi-
ese a la grandeza del Monasterio. Y así
la mando hazer muchos años despues
(tan sumptuosa que para Yglesia prin-
cipal lo fuera) otro señaladissimo varõ
de la misma Orden, que fue el Carde-
nal fray Garcia de Loaysa, de quien se
hara larga mencion a su tiempo.

Capit. XXXXIII. De algunos varo-
nes que por este tiempo murieron
en la Orden.

S Vele la bondad diuina de quãdo en
quando renouar sus misericordias
cõ sancto Domingo, y por muestra de-
llas haze alguna grã faca de sus hijos pa-
ra el Cielo. Y no fue qualquiera, ni co-
mo quiera la deste año de 1277. El pri-
mero de todos es F. Pagã de Bergamo
natural de Leuco tierra de Bergamo
Inquisidor Apostolico, y grã varon en
santidad y letras, de quiẽ ya se ha hecho
menciõ arriba. Comẽço este santo a ha-
zer tã animo famẽte su officio en defen-
sa de la Fè, q̃ no pudiendolos Hereges
sufrille se cõjurarõ de matarle. Y vn ca-
uallero llamado Cõrrado de Venusta
muy rico y muy emparètado, y cabeza
de la secta se encargo deste negocio. Y
pagãdolo biẽ a vnos Assassinos le quito
la vida vn dia de Santisteuã deste año,
estãdo el santo Inquisidor puestos los
braços sobre el pecho en forma d̃ cruz,
y orãdo. Y despues de auerle dado mu-
chas puñaladas (por q̃ no se les quedasse
por hazer cosa q̃ fuesse mala) le pasarõ
de parte a parte con vna lança despues
de muerto. En cuya cõpañia mataron
tambiẽ aquel dia dos secretarios del san-
to Oficio. Esta crueldad se hizo en des-
poblado en el cãpo junto a la Ciudad
de Como. Y el dia siguiente (q̃ fue del
bienauenturado S. Syluestre) traxeron
a la Ciudad al santo Martyr para enter-
ralle en su Cõuento de Predicadores.
Y concurrieron a su enterramiento cõ
el Obispo de Como, y todo el clero, la
nobleza y gẽte popular. Las heridas es-
tauan frescas, y sin acardenalarse, ni per-
der su color, roxas, y manãdo sangre tã
pura como de vn cordero. Y de la lan-
çada que tenia en el costado salia tan
grande golpe della como si entonces
le estuuieran degollando. Y seys dias
enteros que estuuò el cuerpo sin sepul-
tarse fue lo mismo. Que ni se enxugarõ
las heridas, ni se enegrecieron, ni toma-
rõ mal olor, mas q̃ si acabara de morir

entonces. Esta su cuerpo sepultado en el Cōuento de Predicadores de la Ciudad de Como debaxo del altar mayor. Donde estenido y venerado por santo. Hirieron tambien en su compañía cruelmēte a fray Christoual su compañero, aunque no murio por entonces. Murio así mismo este año fray Thomas de Lentino Arçobispo Cusentino y Patriarca de Hierusalem, hombre de maravillosas costūbres, doctrina y Eloquencia. Escriuió la vida de san Pedro Martyr a peticion del maestro de la Orden fray Iuan de Vercellis. Y femandó en el Capitulo general de Pisa del año de 76. que todos los Cōtentos de la Orden la tuuieslen y leyessen. Murio fray Vlrrico Engelberto doctissimo varō, gran Philosopho y Theologo Prouincial de Alemania, de tan excelente vida como doctrina. Y murio fray Pedro de Valerica en el Conuento de Burdeos: Gascon de nacion: hombre de mucha virtud, de grandissima discrecion. El qual auiendo gouernado la Prouincia de Proença muchos años gloriosamente alcanço con grandissima instancia y muchos ruegos del maestro de la Ordē F. Iuā Vercelis que le quitasse el oficio. Y quādo tuuo licencia, junto a sus frayles en capitulo vna vispera de Pascua de Espiritu santo donde les mostro letras del general y prostrado en el suelo con grandissima humildad pidio perdō a todos los presentes y ausentes de qualquier descuydo, falta negligēcia o pessa dūbre o yerro que vuisse hecho en todo el tiempo de su gouernacion. Era pequeño de cuerpo, pero de grandissimo animo de grā ingenio, de entendimiento claro, de muchas letras y erudicion. Y en Gasuña fue vn luzero venido del Cielo para alumbrar aquella tierra como la alumbro. Era deuotissimo sobre manera. Y aunque escriuio muchas cosas dignas de su ingenio y sanctidad, sobre todo se esmero en vn libro de los grados de la contēplacion que comiença. *Notam fac mihi viam in qua ambularem.* Donde como quien tenia grande

experiencia de aquellos exercicios supo dezir y dar a entender muchos secretos descubiertos a pocos. ¶ El año siguiente de. i 278. murio fray Iuan de Turno gran Theologo. Murio el año de 79. fray Aldobrandino Obispo de Oruieto, de quien no se sufre hazer tan sumaria mencion por auer sido de los muy raros hombres de su tiempo.

Fue fray Aldobrandino Caualcante natural de la gran Ciudad de Florēcia de noble y antiguo linaje de los Caualcantes. El qual desde niño supo dar de mano a todo lo que era mundo carne y sangre: y tomar el aspero y riguroso estado de la Religion cuya carga suele asentarse y matar los muy robustos y esforçados: rindiēdo naturaleza sus armas a la fuerça del espiritu, no pudiēdo sufrir muchas vezes los rigurosos exercicios del Monasterio. Y aūq̄ era muy delicado de suyo y la criança y regalo de casa de su padre le hazia mas, por todo passaua y a todo se hazia. Y presso de amor diuino, no andaua sino corria por la carrera de sus mandamientos como dize el Propheta en el Psalmo. Y si bien son los caminos del Señor estrechos y en essa apretura llenos de çargas y espinas, pero son lo para los floxos y para los demasiadamente regalados. Mas para los que está tocados de amor diuino todo es facil, ninguna cosa ay dura, y pisando siēpre abrojos les parece q̄ andá sobre flores y açuzenas. En trādo (pues) en la Religiō todo se dio a ymitar la virtud y grādezas de los santos q̄ le auian precedido. Y sobre todos sus exercicios y ocupaciones era la primera y principal la oracion, en la qual gastaua la mayor parte de su vida. Porque era de muy poco sueño, de muchos y muy grandes ayunos y abstinencias, y con ellas no le ocupaua mucho el regalo de la cama ni la pereza de leuātarse a media noche a maytines, Que esto fue siempre para el cosa inuiolable, como tambien lo fue quedar se despues de acabados en oracion hasta la mañana. Y quien trata cō Dios tā de ordinario, de

de ninguna cosa puede ser pobre, y de todas sera riquissimo, como lo començaua a ser fray Aldobrandino en pocos años. De las mercedes particulares que a Dios pedia era vna el acrecentamiento de su Ordé, y otra la destruyçion de los Hereges que por aquella tierra comaçauan a salir como lágostas destruyédo las almas y quáto fruto de bédiciõ sembraua Dios en ellas. Era grande su mansedúbre increyble su obediencia: mucha su humildad, y marauillosa su paciencia, muy blando de condicion muy afable, muy compuesto y muy obseruante de todo lo que la Religion es substancia y de lo que es cerimonia.

Con estos principios tan santos y con el zelo de la honra diuina començo a estudiar y salio gran predicador, con suma eloquencia, grauedad, espíritu, feruor y constancia. Ningun respecto humano le mouia para dezir ni hazer cosa que a este ministerio conuiniesse, ni para dexarla de hazer o dezir. Y como estuuiesse assegurado que era seruicio de Dios lo q̄ trataua, por todas las dificultades rompía, y ponía la vida al tablero muchas vezes y con mucho animo. Porque las cosas de los Hereges y sus atreuimientos yuán a esta hora muy adelante y el negocio se lleu uya por armas, y a muchos Catolicos auia costado la vida. De cuya embidia santa estaua tocado fantamente F. Aldobrandino, y uenia con grandissimo desseo de morir como ellos auian muérto. En este tiempo le hizieron Prior de su Conuentó de Florencia que en aquellos felices dias ni era oficio de codicia, ni se daua por negocios, ni respetos, sino por mucha sobra de virtud y grádes y señalados meritos, q̄ para ser prelados de santos era necessario ser muchos. Y así los andauá buscádo. Porque como dize S. Gregorio, la vida del pastor de las almas ha de ser tãto mejor q̄ la de sus ouejas quãto es la diferencia que el hõbre haze al bruto. Que si bien es grãde encarecimiento, en su proporciõ es pura verdad. Y así fray Aldobrandino to

mo tan apechos el ser buen pastor, que las virtudes que tenia siendo frayle particular las fue tresdoblado y quatro doblado para ser Prior. Y señaladaméte engrossó su caudal de paciencia, sufrimiento y humildad con que era amado de todos, y reuerenciado y respetado, y mas dela gête noble de aquella Ciudad, con cuyo fauor y limosnas se vino andando el tiempo a fabricar el solemnissimo Conuento que alli tiene la Ordé. Que en esto fue como Dauid que dexó dinero y materiales a su hijo Salomon para labrar el templo de Hierusalem de alli a muchos años. Cinco solos pudo sufrir el santo varon el Priorato, y con gran negociacion, y aun lagrimas alcáço del Prouincial licencia para dexarlo. Y en su lugar entro F. Enrique Masano que tampoco el lo pudo sufrir arriba de tres años. Y tornaron de nuevo a elegir a fray Aldobrandino con harta repugnancia suya, pero al fin le fue forçado obedecer hasta que los padres de la Prouincia de Roma donde entruan entonces el Reyno de Sicilia y Trinacria, le eligieron por Prouincial, y en este oficio fue grande su aprouechamiento y grande el exemplo que daua a los subditos haciendo del Capitan en esta conquista del Cielo, y siédo el primero en aremeter a todos los trabajos y exercicios de virtud para llevar en su seguimiento a la otra gente couarde y flaca, que si quiera de verguença no le dexassen solo. Ponia todo su cuydado en hazer a los frayles virtuosos, no como quiera, sino con grandes primores y perfection, y no queria q̄ se derramasen a estudios impertinentes o profanos q̄ suelen ser golosina de gête ociosa y vana. Del todo los queria ver ocupados en la sagrada escriptura y atentos a la predicacion solida y firme, no vana ni pomposa, sino concertada y ordenada al beneficio de las almas. Y para esto les aconsejaua que hiziesen en si mucha lauor de penitèciay oracion y santos exercicios primero q̄ predicassé a los otros. Por este camino

hizo gran fruto en aquellas prouincias, y su fama fue creciendo de manera que el Papa Gregorio Dezimo a pura necesidad y para remedio de muchas alteraciones y desassosiegos que entóces passaua la Yglesia, le hizo Obispo de Oruieto tá contra su volúdad, q̄ fue menester apretalle cō censuras para aceptallo. Hizo en aquella dignidad (verdaderamente Apostolica) vida ilustrissima. Y primeramente fue creciendo en humildad y en pobreza, cō el amor grande q̄ a Dios tenia y cō las nuevas obligaciones de su estado gastaua toda su hazienda en limosnas, y la vida en el remedio de las almas, predicando, aconsejando, administrando los Sacramentos, castigado y reprehendiendo los vicios, y honorando, y autorizando a los buenos. Y por ser tal y tan grande la satisfacion q̄ del se tenia le dexo el Papa por su Vicario en Roma quando fue al Concilio de Leon. Tenianle muy fatigado los vandos de Guelfos y Gibelinos de su tierra sintiendo mucho las ofensas que se hazian a Dios con aquel infernal trato. Y assi no pidio al Papa otra cosa al tiempo de su partida sino que remediassse con castigos exemplares pecados tan escandalosos. Y assi el Papa hizo en ello todo su posible, aunque el demonio andaua tan suelto q̄ eran menester mayores fuerças para atarle. Pero tornado al santo Obispo: Siendo ya muy viejo vino a su Conuento de Florécia por ver la obra que en el se hazia, y a ayudar a los frayles en ella como lo hizo pidiendo muchas limosnas y otras ayudas y socorros de grande impotencia. Adonde cayo enfermo, y el conocio q̄ era aquella la postrera dolencia de su vida. Y llamado a los frayles a su celda les hizo vn razonamiento muy santo y muy proprio suyo. Y lo remato diziendo Yo padres y hermanos mios he dessea-do tod ami vida el acrecentamiento de la Orden, y no he dexado por hazer cosa q̄ a mi se me ofreciessse buena para ello, assi en lo espiritual como en lo temporal. Y agora que muero voy con-

tento de que os dexo mucho para acabar esta casa, la qual pienso que ha de ser la mejor y más principal de la Orden, assi la Yglesia como el Conuento. Y pues no ha querido Dios que yo le vea hecho, sino que os dexo como el Rey Dauid materiales. Quando ello este todo acabado os ruego mucho que mireys como viuis, y guardeys vuestra profesion. No se dixa por vosotros lo que dixo Ciceron. O domus antiqua quam dispari domino dominaris. Por lo qual si en algũ tiempo auays sido zelosos de la hora diuina y verdaderos hijos de santo Domingo nuestro padre imitadores de su virtud, agora lo auays de ser mas que nunca. Porque viuido de otra suerte seruiria esta insigne casa y templo con ruynes moradores de infamia y afrenta vuestra en el mudo. Que como dize la escriptura no vsa Dios escoger la gente por el lugar, sino el lugar por la gente. Y espero yo en su misericordia que nunca os faltaran despues de mi muerte muchos y muy grandes exemplos de virtud que podays imitar y seguir. A este punto començaron a enternecerse los frayles, y esto mismo hizieron mucha gente noble, gentiles hombres y caualleros de aquella Ciudad, parientes y amigos del buen Obispo que le auian venido a visitar. Y tornando a ellos les dixo como auia deseado verlos en paz, por entender que con aquellos vandos trayan perdidas las vidas, las honras, las haciendas y las almas. Y que ya que se yua amansando aquel fuego les pedia y suplicaua lleuasssen adelante tan santos principios, y que cada vno por su parte procurasse la paz y sosiego de aquella republica. Que el les daua palabra de ayudarles con sus oraciones despues de muerto, si suplicauan a Dios que le lleuasse adonde pudiesse hazerlo. Y con esto, y con auer recebido los santos Sacramentos de la Yglesia dio el espiritu al Señor en vltimo de Agosto de mil y dozientos y seteta y nueue. Celebróse su muerte cō mucho setimieto y lagrimas de los frayles

les y de toda la ciudad y fue sepultado cō gradissima pompa en la Yglesia vieja. Y despues que se acabo la nueua se le labro vn solemne sepulchro cōforme al tiempo en el mejor lugar de toda ella.

En este año pone Onufrio Páuinio a Guillermo Durando Obispo Minacē se discipulo del gran Iurista Ostiense, y eminente hombre en el derecho Canonico y Ciuil, y en la sagrada Theologia. Que escriuio el libro que se intitula la Rationale Diuinarum officiorū, muy curioso y vario, y de buenas consideraciones. Y otro libro muy docto y no poco celebrado entre Iuristas, que se intitula Speculum Iuris, de adonde el autor mismo vino a llamarse el especulador, y por este nombre es conocido y affamado. Dize que fue frayle desta Orden. Pero si lo fuera no se les vuiera olvidado a sus Chronistas, ni todos los otros autores q̄ del escriuē lo callaran: siēdo hombre tan docto, tan digno de memoria y tan conocido como el era. Quando murio tampoco se sabe. Solo sabe dezir que en el vltimo libro de su Rational capitulo 12. dize el. Que quando aquello escriuia era el año de mil y dozientos y ochenta y seys.

Capit. XXXV. De la vida y santidad del bienauenturado fray Alberto

Magno.

EN aquella parte de Alemania q̄ llama Sueuia señaladissima prouincia en Europa, y de la gente Alemana muy estimada nacio el bienauenturado F. Alberto por sobrenombre el Magno en la villa de Lingonas, que el vulgo llama Laubing, de padres nobles y ricos. Y aunque de aquella nacion ilustrissima aya tenido la Yglesia en los tiēpos atras muchas y muy grādes personas que la han ilustrado y seruido cō muchas y muy ricas prēdas que el Cielo les daua. No puede contarse fray Alberto entre los ordinarios, ni entre las comunes estrellas que de alli han salido para alumbrar el mundo, sino co-

mo vn sol general y vniuersal para beneficio de las almas y gloria de esta Religio. Sus padres le criaron desde niño en que auia de ser quando mayor. Y en teniendo edad para entender y aprender le buscaron buenos preceptores. Que sin ellos mal puede formarse el ingenio de los niños que quiere ser tratado con mucha indultria y arte. Porque de su naturaleza estan cerriles, y hanse de domar cō maña, y suele pasarse mas trabajo en darles polimento, que en darle a vna piedra tosca dura y crespa. Mas con buenos preceptores ganase mucha tierra, y quitaseles a los buenos ingenios la que nace con ellos y quedā cō lustre y hermosura y ser, tanto q̄ a vezes acontece de medianos hazerse muy delicados y subidos con el ayuda de los grādes maestros, y quedarie toscos los muy buenos por falta de preceptores que no saben darles filos. Y esto se vio en fray Alberto muy claro, porque de su ingenio no era muy agudo. Desde su niñez fue a marauilla deuoto de la Virgen Maria nuestra Señora, y como a su principal abogada y patrona le ofrecia cada dia su cierto numero de oraciones como en reconocimiento de vassallaje. Y en todas ellas le suplicaua q̄ endereçasse sus caminos en seruicio de Dios y saluacion de su anima, y de su mano le pudiesse en el estado q̄ mas le conuenia para estos fines. Que en aquella edad tā ciega y tā peligrosa mal se puede atinar sin luz diuina, y estas auian de ser nuestras oraciones, porque no fuesse primero rompernos la cabeza que abrir los ojos, como suele acontecer muy de ordinario. Fue discreto fray Alberto en escoger tal guia, y no pudiera toparla si ella misma no se descubriera. Que como es Madre de Dios acude a nuestro remedio por parecerse a su hijo que en todo lo que nos cūple se anticipa, y nos gana por la mano, como quiē deffea nro biē mas q̄ nosotros mismos. Y aū el pedirselo y desfcarlo, del nace primero, q̄ es el sembrador de santos pensamiētos y consejos.

Con tan buépie como esto entro fray Alberto en los años de discrecion por auerse valido de aquella celestial Señora, y ella se le aparecio entōces, y le prometio su fauor y ayuda, y le cōsolo para siempre con las esperanças que le daua de su saluaciō. Mas para esta le aconsejo q̄ dexando todas las cosa de la tierra se entrasse en la orden de los frayles Predicadores, que era nueu y ordenada por la fabiduria diuina para reformation del mundo en aquella era, y dādole a entender que alli seria como vn gran luzero de la yglesia.

Desde entonces començo atener amor a los frayles de la orden, y embiádole sus padres al estudio general de Padua, ciudad antigua de la señoria de Venecia, le deparo Dios lo que auia menester a manos llenas. Por que predicaua alli aquel santísimo maestro F. Iordan. El qual (como en su vida queda dicho) no trataua en otra mercaderia sino en ganar almas para Dios. Y tenia del cielo tanta gracia para atraer a si la gente, quāto no se ha visto en muchos dias en nadie, y por esso fue la ordē en su tiempo grandemente estimada y crecio en pocos dias en mucho numero de personas y en grādez de meritos, y se poblo de grandísimas habilidades, que se las traya Dios a las manos milagrosamente cada dia para este effecto. Con este santo tuuo mucha familiaridad el moço fray Alberto el tiempo que estubo en Padua, y casi ya no se hallaua en otros exercicios ni entretenimientos despues de su estudio sino en las yglesias y monastrios y casas de religiō, y especialmēte de la de S. Domingo aquí particularmente estaua aficionado. Y por su volūtad alli tomara el habito de la ordē si no se lo estoruara vn tio suyo carnal que viuia en Padua, y en cuya casa moraua Alberto, y pesauale tanto al tio de lo que sospechaua de su sobrino, que le tomo juramento de no yr al monesterio de los Predicadores, ni tratar con ellos dentro de ciertos años. Que aunq̄ el moço lo juro sin saber lo q̄ ha-

zia, toda via lo cumplio. Mas llegado el plazo se boluio a lo que solia cō mayor deuocion y desseo de tomar aquel estado. Pero no le faltaron estoruos para esta determinacion. Porque el demonio que no viue sino con nuestrs daños le puso delante la aspereza de la orden y sus trabajos y rigores, demanera que no se osaua echar al agua, mayormente despues que el mismo demonio començo en sueños a espantarle cō muchas illusiones. Pero andando el moço de esta manera vacilando quiso Dios llevarle vn dia a sermon de fray Iordan a tiempo q̄ aquel santo padre predicaua muy sabia y discretamente de las astucias del diablo, descubriendo sus embustes, encubiertas y celadas, y diciendo que vna dellas (y no la menor) era hazer muy dificultoso el camino de la virtud y religion, representando a los hombres tantas y tan grandes terribilidades que antes de dar el primer passo por el lo dexauan de muertos y canfados. Como quiera que a la verdad nunca es aspero sino para quien no le anda. Que començado a caminar por el con cada passo se allana, y no solo se haze bueno con el vso, pero muy sabroso y regalado. Y a este proposito fue discuriendo el predicador con tanto seruor de espíritu y grandeza de razones, q̄ Alberto boluio a su casa no solo defengañado pero cōuencido y refuelto de no detenerse mas vn punto. Y sin ot a dilacion, ni alteracion ni consejo, ni respecto de tio, ni licencia de sus padres, dexo el mundo y se entro en la orden con determinaciō de perseverar en ella toda su vida. Y en aquel contiento de Padua le dio fray Iordan el habito. No era fray Alberto quando moço de mucho entendimiento, antes era rudo y poco abil para el estudio. Y como se via entre muchos y muy delicados ingenios de sus condiscipulos, andaua tan cortido que ya era tentacion muy peligrosa y tan apretada que estubo muy a punto de dexar el habito, (como si en la religion fuesse peque-

pequeña ganancia fer el hombre santo a solas, y la virtud se rematafle en predica a los otros.) Pero es cosa de muchachos entrar en los Monasterios para los otros y no para si, y hazer caso de lo q̄ menos importa, y tomar lo afe forio por principal, y los estudios a pesar de naturaleza para solo de afflo si ego fuyo. Porq̄ con ninguna cosa se hallan bié fino con lo q̄ peor les esta, que es predicar sin letras, sin ingenio ni habilidad. Y alcádo la mano de lo que podrian hazer bié que es oració, deuoció, humildad, y otros exercicios prouechosos, apazibles y santos: solo se inclinaron a lo q̄ no puedé por dar pesadúbre a todos. Y de aqui vienē muchas vezes a redirse a lo q̄ F. Alberto hiziera si Dios le dexara. (Aunque menos mal era lo q̄ el hazia conociédo su inhabilidad, retirar se q̄ no canfar al múdo con pesadúbres por no querer conocerse.) Pero estando el santo nouicio en este aprieto de pensamiétos fue marauillosamente socorrido con vn sueño. Pareciale que se yua a salir del Monasterio, y q̄ las paredes mismas del aula o general del estudio se le ponian delante, y que baxádo por la escalera para yrse a la porteria encótraua quatro hermosísimas y excelentísimas donzellas que le estoruan el passo, y la vna le preguntaua la causa de su partida, y el la respòdia que era su inhabilidad y rudeza de ingenio, y que ellale consolaua diziendo. No té gas de esso pena, ni te de cuydado que la Madre de Dios (cuyas criadas fomos y viene aqui) basta para ayudarte, y ayudarte ha sin duda si quieres valerte della, y nos otras se lo suplicaremos por fauorecerte. Oyédo estas palabras F. Alberto se alegro marauillosamente, y lleuandole aquellas fagradas Virgines a su Señora, y nuestra fue dellabien recibido, y preguntandole que era lo que tanto desseaua y pedia, respondió. Que saber mucha Philosophia (que es lo que el entonces estudiava y no entendia.) Y la Reyna del Cielo le dixo. Que tuuiesse buen animo y estudiasse que en

aquella facultad seria grande hombre. Y no te dexare (dezia) de mi mano, ni consentire que te engañen opiniones de Philosophos, ni que por ellas te apartes de la Fè que has professado. Pero porque sepas que esto te viene por mi (no por tu ingenio ni habilidades) hare que algunos dias antes que mueras leyendo publicamente se te oluide quanto supieres. Con esta vision quedo consolado y se acabaron sus ymaginaciones y pensamientos, y desde entonces estudio con mucho cuydado, y viale bien que era de arriba lo que aprendia, porque en breue tiempo gano nombre y opinion del mayor Philosopho del mundo. Pero su diligencia y estudio se empleaua principalmente en la pureza de su coraçon, y en la obseruancia de la vida regular. Era estremadamente dado a la oracion. Nunca della se via hartito. Y tenia por costumbre de estudiar en aquel exercicio primero que en los libros lo que desseaua saber. Y penetraua cō la oracion lo q̄ con ingenio y estudio no podia, y esto era cosa que lo dezia el mil vezes a sus discipulos. Y en el principio de la suma que escriuio dize estas palabras. Con oracion y deuocion se aprende mas en las diuinas ciencias que con el estudio. Y solia traer a este proposito las palabras de Salomon, que dizen. Optaui & datus est mihi sensus, inuocaui & venit in me spiritus sapientiae. Dentro de pocos años fue lector famoso en muchas Vniuersidades y estudios. Primeramente en el Monasterio Ildesemense que es en Saxonia. Y despues en Vapingo. Dos años en Ratisbona. Tres en Paris. Donde leyendo las sentencias fue tan grande el concurso de gente que tenia por oyentes que no pudiendo caber en las aulas se salia a leer fuera a vna plaza que desde entonces se llama la plaza de Alberto Magno. Porque su manera de enseñar era estrañamente apazible dulce, clara, distinta, propria, suave, artificiosa, y de mucha eloquencia, y era tanto el amor que mostraua a

sus discípulos, y tanto el dēfleo de apro-
 uecharlos que a todos los queria po-
 ner en el alma, y como los traya dentro
 de su coraçon así se lo conocian en to-
 das las ocasiones. Y por esto le amauan
 y estimauan sobre manera. Leyo des-
 pues en Colonia, donde tuuo grandes
 y famosos oyentes. Y bastauale por mu-
 chos vn santo Thomas de Aquino de
 quien se ha dicho en su vida que con ser
 el que era no ofaua hablar delante de tā
 gran maestro. Y en tanta opinion, cre-
 dito, reputacion y fama, y veneracion
 del mūdo guardo siempre la misma hu-
 mildad, modestia y mansedumbre que
 quando nouicio. Era hombre de muy
 sanas entrañas, muy affable, muy benig-
 no, diligentissimo en todas las cosas q̄
 tocauan al seruicio de Dios, y muy per-
 fectamente dado a la oracion, tenien-
 do por cierto que todos los estudios y
 exercicios del buen Religioso hā de yr
 aparar allí para ser buenos. Tenia par-
 ticularissima deuocion con el santissi-
 mo sacramento del Altar, y todas las ve-
 zes que se le ofrecia hablar o escreuir
 del era otro, como se vee en el libro q̄
 compuso de los mysterios de la Missa q̄
 parece cosa sobrenatural. Y aun dize
 Flaminio en su vida que el opusculo
 del Sacramento del Altar diuidido en
 muchos sermones, sobre el tema, Veni
 te comedite panem meum, Que anda
 entre las obras de santo Thomas no es
 suyo, sino de su maestro Alberto Mag-
 no. Y que en el Conuento de Colonia
 en Alemania esta oy dia escrito de su
 mano. Como tambien estan allí de su
 propria letra los comentarios sobre S.
 Matheo y el gran libro de Animalibus.
 Era tambien tan particularmente deu-
 to de la sacratissima Virgen Maria nue-
 stra Señora que donde quiera y como
 quiera buscava ocasion para hablar de
 ella y alabarla, como se vee en vn singu-
 larissimo libro que hizo de sus loas dō-
 de no parecia que tenia pensamientos,
 ni discurso, ni palabras, ni ymaginaciō
 para otra cosa sino para esta. Y dizē del
 que pocas vezes estaua solo en el cam-

po, en la huerta, o en el jardin que no
 cantasse alguna cancion en alabanças
 nuestra Señora, cantando y llorando
 juntamente con la gran deuocion que
 tenia a ella. Y así compuso muchos ver-
 sos y profas en esta materia. Y se tenía
 por cierto que la Reyna del Cielo le vi-
 sitaua y le hazia increybles fauores. Y
 en aquel libro que hizo de sus alaban-
 ças de tal suerte la pinta como pudiera
 retratarla Apeles el grā pintor si la vie-
 ra viua. Y porque del todo se vea el al-
 ma de este santo: era deuotissimo de la
 Cruz y pasiō de Iesu Christo nuestro
 Señor. Y en la veneracion y reuerencia
 de este mysterio de mysterios, y fuente
 de todo nuestro bien se ocupaua y em-
 pleaua con mas atenciō que en todas
 las otras cosas. Y de qualquiera suerte q̄
 fuesse escriuiendo, si tocava en este pū-
 to nō era en su mano passar a la ligera
 con ello, como se vee en el tercero de
 las sentencias en la distincion diez y
 feys, y sobre el capitulo Nono de san
 Lucas, y sobre el capitulo cartoze del
 mismo Euangelista. Y en el capitulo
 cinquenta y vno, y cinquenta y tres de
 Isayas donde dize marauillas en alaban-
 ças de la Cruz, y de la muerte del Señor.
 Y por su mayor deuocion hizo en la
 Yglesia de Colonia vna hermosa yma-
 gen de Christo Crucificado, y puso en
 la Cruz muchas reliquias de santos, y
 quando despues fue Obispo la bendi-
 xo, y concedio a los que la adorassen
 vn año y ciento y quarenta dias de per-
 don. Y alcanço despues del Obispo Re-
 canatenfe Legado Apostolico del Pa-
 pa Nicolea III. esta indulgencia perpe-
 tua. Y procuro auer vn pedaço no pe-
 queño de la Cruz en que Dios murió,
 y pusola en estotra con mucho ornatō
 de oro y perlas, auiendo hecho prime-
 ro vna gran prueua de que era legitima
 la reliquia cō echarla en el fuego, y ver
 la salir sin lision alguna. Y de coraçon
 tan santo y tan deuoto (no de niñerías
 sino de las mayores cosas que Dios tie-
 ne (de su madre, de su Cruz, de su pasiō,
 y de su persona en el diuino Sacramen-
 to

mento qualquiera cosa grande se podia esperar, y qualquiera enemidad que pudiesse hazerle el demonio se la haria. Y ansí entro vna vez en su aposento en figura de frayle muy compucto como que venia a visitarle, o por mejor dezir a desalloslegarle de sus estudios. Y en entrando por la puerta el peruerso luego fue descubierta y conocido. Y fray Alberto le dixo lo q̄ Iesu Christo nuestro Señor en su Euágelio. Va de retro Satana. Cō que desaparecio el traydor y se halló burlado y corrido.

Capit. XXXXVI. Como fray Alberto Magno fue Prouincial de Alemania, y de lo que entonces le acontecio.

POR los años de mil y dezientos, y cinquenta y quatro, los padres Alemanes eligieron en mucha conformidad al Maestro fray Alberto por Prouincial de toda aquella nació. Que entonces la Prouincia se estendia desde Austria Sueuia, y alcançaua a Bauiera y Alfacia, hasta Mosella y Brauante, tomaua todo el estado de Saxonia, Vestsalia, Misina, Turingia, Olanda, Olfacia, con todas las otras tierras que por Lubeya llegan a la mar. No era esta la primera vez que gouernaua. Porque quando el maestro fray Iordan fue a la tierra santa, le dexo por vicario general de la Orden, y Prouincial de Alemania (como queda dicho). Pero no auia entonces en toda aquella Prouincia mas de vno o dos Conuentos. Y hecha la election de maestro de la Orden en la persona de fray Ramon, por el año de mil y dozientos y treynta y ocho, fray Alberto se boluio a leer. Pero agora con ser ya hombre casi de sesenta años començo el officio con tantos azeros como si entōces entrara en la Orden. Y teniendo siempre delante de los ojos la santidad y marauillosa vida de santo Domingo no solo pretendia imitarle, pero si fuera posible passarle. Y como aquel glorioso padre

auia fundado su Orden con grandes principios en Italia, España, Francia, y cada dia se yua prosperando mas, así pretendia plantarla en aquella amplissima Prouincia, y de hecho la poblo de muchos y muy grandes monasterios. Todo el tiempo que le duro esta administracion caminaua a pie sin llevar consigo dinero, ni otra prouisiō alguna andado de Cōuento en Conueto, comiendo de limosnas, las quales pedia de puerta en puerta sin empacharse de la santa pobreza en tantos caminos y regiones tan asperas y dificultosas de andar, guardando en todo rigurosissimamente la obseruancia regular, como y de la manera que lo hiziera el mismo santo Domingo. Y así como era el primero en guardar esterigor consigo, así era brauissimo castigador de los que afloxauan en algo de lo que auian profesado. Por donde el año siguiente en el primero capitulo Prouincial que celebró hizo extraordinarios castigos en los que auia hallado que no caminauan a pie, ni pidiendo limosna, & c. Y era su zelo tan grãde, que no solo queria que sus frayles anduiesen compuestos en los ojos de Dios, sino tambien delante de los hombres, como quien sabe muy bien la obligaciō que para ello tienen los que han de predicar el Euangeliō cō palabras y obras. Y no solo los que hazen este officio por sus personas, sino los que han de estar en su compañía, los ayudates, y los que entienden en su feruicio, porque el pueblo salga edificado de todos, y lo que los vnos enseñan hablando no lo deseen los otros obrando. Pero tampoco queria el gran Alberto que toda la mercaderia fuesse espejos, ni se pusiesse el cuydado en solas apariencias y en agradaç con ellas a los hombres, sino principalmete en la pureza de coraçon y limpieza de su anima. Y en esto gastaua todo su cuydado, sus letras, su consejo, y su vida, encomendandose primero con muy feruientes oraciones a Dios que es el todo en estos negocios. Quãdo por algunas ocu-

paciones o enfermedades no podia visitar los Conuentos tan a menudo como lo desleaua, escriuia vnas cartas muy llenas de espiritu, y de grandes y particularissimos auisos para la vida espiritual con que hazia singularissimos efectos. Y esto mismo procuraua en los capitulos Prouinciales, mandando llevar a todos los Conuentos las ordenaciones que se hazian, juntamente con sus cartas, para que todo ello se leyesse muchas vezes y platicasse, y los religiosos entendiesen lo que se mandaua para ponerlo en execucion. El fue el primero que ordeno que vna vez en el año fuesen los frayles obligados a confesarse con el Prior de su Conuento. Para que por este medio pudiesse el pastor ocer a sus ouejas. Que dexarlas (como suelen dezir) a beneficio de natura, sin q̄ el prelado penetre y cale la conciencia y trato de los subditos, ni los subditos tengan este santissimo respeto y verguença de descubrir sus flaquezas en aquel sacramento a su prelado, no puede traer pequeños inconuenientes. Y aunque tambien aura algunos en lo contrario, pero son estos los menores. Y en las cosas humanas no es el acertamiento huyrlos todos (que es imposible) sino tomar los que son menos. Y asi se vsa en algunas religiones, y de quando en quando y a ciertos tiempos se hazen con los prelados estas confesiones, que no puede ser sino muy acertada cosa. Y el primero que dio dello fue Alberto Magno. Mando tambien con grandissimo rigor (porque asi conuenia) que ningun frayle tuuiesse en su poder, ni en poder de tercera persona, ni suyo ni ageno, ni para si, ni para otro, dinero alguno en qualquier cantidad que fuesse, y esto so grauissimas penas. Donde le acontecio en vn capitulo Prouincial que siendo prouado contra vn frayle (de los que llaman legos) auer quebrantado esta ordenacion y establecimiento le castigo con tanta seueridad que le desenterro de la sepultura que acabaua en oces de morir y le echo

fuera del sagrado en el muladar a imitacion de los santos antiguos que asi solian tratar a los frayles propietarios. Y era el tan enemigo de serlo, y de ponerse en ocasion ni en sospecha dello, que no queria vsar de lo que podia en esta parte conforme a los estatutos de su orden. Y asi ni lleuaua de vn conuento a otro los libros que tenia para su uso, ni aun los que componia y escreuia de su propia mano. Y donde le tomaua la voz de partir alli lo dexaua todo, como si el partir fuera morir. Cosa que en algunas religiones se vsa con mucho decoro de la santa pobreza. Aunque (como queda dicho) no es tanta como esta la que en la orden de santo Domingo se professades de su primer instituto. En los sermones que predicaua al pueblo, trataua principalmente de reprehender sus vicios y desordenes. Y llegando a este punto, ninguna cosa se le ponía delante ni Reyes, ni Principes, ni Papas, ni Obispos, ni Ecclesiasticos, ni seglares. Con todos era vn leon. Y aunque los mas tenian esto a mucho, y lo estimauan por tal, pero otros mas cuerdamente juzgauan dello, y le cargauan alguna culpa, porque en todas las cosas ha de auer su regla y tassa. Y si algunas vezes es licito salir della con la fuerza del espiritu, pero pasar muy lexos de la raya no puede ser de buena boca. Y quieren dezir que por esta razon gano fray Alberto muchos enemigos, que aun despues de muerto se la guardaron, y se lo pusieron por capitulo para no canonizarle mas de sesenta años despues. Pero esto es burla como otras cosas que de este santo varon cuentan las viejas, como se dexa ver en lo que le sucedio luego. Que siendo llamado a la corte de Roma por graues negocios, y como hombre que para las heregias de aquel tiempo tenia tan gran voto. El Papa le hizo Obispo de Ratisbona que es la que agora llaman Regensburg, a peticion del Clero y con mucho gusto y contentamiento de todos. Y dizen que el Papa era Urbano Quarto, y general de la orden

den fray Vmberto. Que siendo así viene a ser desde Agosto de mil y dozientos y sesenta y vno, que fue electo Urbano hasta la Pasqua de Espiritu santo de sesenta y tres, que dexó fray Vmberto de ser General. A esta elección hizo grandissima resistencia fray Alberto, y la ordē lo sentia mucho, porque le quitauan vna persona de tan grandes prendas cuya falta no se podia suplir por ningun camino: Y para Obispos auia muchos y muy grandes supuestos en todas partes. Deuióse de tardar en de mandas y respuestas algun tiempo y pudo llegar la nueua al maestro Vmberto, que al mismo punto le escriuió la carta que se sigue.

A nuestro muy amado en Christo fray Alberto lector de Colonia. Fray Vmberto seruo inutil de los Predicadores, eterna salud en los cielos, y en la tierra gloriosos merecimientos y exemplos. Las nueuas que como volando nos há venido de la corte Romana nos tienen heridas las entrañas amargamente, y sin duda nos acabaran de matar, si no las mitigara la santa confianza que de vos tenemos para todo lo que es bueno. Dizen que aueys sido nombrado para Obispo, y que os aprietan mucho que lo accepteyis. De que el Papa lo haga yo no dudo, pero que vos lo consentays esto no puede creerse. Y quien lo ha de creer? Que en el ultimo tercio de vuestra vida, despues de tanta honrra vuestra, y de vuestra orden a quien aueys ilustrado querays agora dar de vos aquesta nota? Quien hermano muy amado (no solamente de los nuestros, mas de qualquiera religio) resistira de aqui adelante a semejante mandamiento, si vos luego os sujetays a el, y no days el exemplo que deueys a los otros, escusandoos con todas vuestras fuerzas, y huyendo la carga? Qual de los seglares no se escandalizara oyendo esto? Quien se persuadirá, que de coraçon amamos la pobreza? A quiē no le parecera que la sufrimos a mas no poder, hasta que nos viene láce en que

la desechemos? Ruegoos hermano que no os mueuan los consejos, ni ruegos de muchos señores cortesanos, los quales despues que han hecho lo que quieren de nosotros, se rien y moñan por que lo hezimos. Ni menos os hagá perder el animo algunos trabajos y molestias de la orden, que aunque fuesen agora mucho mayores que hasta aqui han sido, y pudiesen fatigar y derribar a otros: pero bien sabemos quáto los pueden llevar vuestros ombros fuertes como de gigante. No os hagan blandear los preceptos del Papa. Porque nunca los Pontifices acostumbraron a forçar en semejante caso a los que eficazmente resistieron. Y fuele ser esta vna desobediencia que no menoscabá la buena opinion cō los hombres, antes la acrecienta. Considere vuestra prudencia lo que ha acaecido a muchos que consentieron ser lleuados a semejantes dignidades. Que honrra ganaron? Que fructo? Y en conclusio que fin vuerō? Vengamos a la memoria que n difficultosa cosa es en el regimieto de las yglesias de Alemania euitar el Obispo, o la offensa de Dios, o las quejas de los hombres. Finalmente como podra vuestra anima enmarañarse todo el dia en negocios, y ocuparos en la conuersacion y comunicacio peligrosa de los peccadores? vuestra anima digo que tan ardentemente ama el estudio de la sagrada escriptura, y la purificacion de la conciencia? Y si pretendeyis el fructo de las animas de los proximos mirad (yo os ruego) como por esta mudança de vuestro estado al de Obispo padeceran mucho vuestros hermanos los religiosos, a quien con la santidad de vuestra vida y exemplos edificauades. Y ellos y todo el mundo a quien con vuestros escritos illustrauades, ocupandoos agora en otros exercicios, no pueden perder poco: Y el fructo que hareys siendo Obispo esta muy en duda. Mirad tambien (amado nuestro) que toda nuestro orden como salida debaxo de las ondas de las tribulaciones, goza agora de claridad

ridad y consuelo de su libertad. Pues q̄ feria si por algun acaescimiento que a vuestra persona viniese, otra vez boluiese al profundo de sus trabajos y angustias? En conclusion digo. Que plega a Dios que antes os vea yo llevar en vnas andas a la sepultura que en cathedra Pontifical. Porque viendo asi perdida en los otros la esperança de firmeza y constancia con vuestro mal exemplo, no mueran los nuestros cō este dolor y tristeza. Por lo qual (amado mio) hincadas las rodillas de mi coraçon delante de vos, y por la santa humildad de la Virgen y de su Hijo, os pido que no dexeys el estado de vuestra humildad, y que lo que la astucia del enemigo infernal ha procurado en daño y escandalo de muchos, se lo boluays sobre su cabeça con doblada gloria vuestra y nuestra. Ruegoos hermano que me respōdays de manera que a mi y a vuestros hermanos deys cōtento, y nos faqueys de la tristeza con que quedamos. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo sea con vos.

De esta suerte se tratauan entonces los negocios: y con este espiritu se tomauan las dignidades, y el salir de sus casas y monasterios los varones Apostolicos. No pudo por entonces tener efecto la persuacion del maestro fray Vmberto. Porque la autoridad del Papa se puso de por medio, y a fray Alberto le fue forçado baxar la cabeça y obedecer. Mas antes de venir a ellos meritos no estuuu ocioso el tiempo que estuuu en Rona, que alli leyo las Epistolas canonicas y el Euangelio de san Iuã, por tan nueva y admirable manera que basto para espantar el mundo y destruyr los enemigos de la fe. Y aun dize fray Guillermo autor del famoso libro de Apibus: Que por este tiempo llego a Roma vn Canonigo de Bauiera por sus negocios. Y estando en la Yglesia de san Pedro vn dia orado se le represento q̄ estaua toda ella llena de serpiētes q̄ con filuos horribles espantauã toda aquella Ciudad. Y que estando en esto entraua

vn frayle de la Orden q̄ en contradiciō de aquellas sierpes subia al pulpito dōde se canta el Euangelio los dias solemnes, y alli leyo el principio de S. Iuan: y llegando a aquellas palabras diuinas: Verbum caro factum est, desaparecio todo, y quedo la Yglesia limpia. Y el con mucho cuydado de saber quiē era el frayle. Y que al cabo le fue dicho que era fray Alberto que limpiaua la Yglesia.

Capit. XXXXVII. De lo que fray Alberto Magno hizo el tiempo que fue Obispo.

NO pudiendo Alberto Magno resistir al Pontifice, partio para su Yglesia nuevo Obispo, y bien desconsolado. Y aunque los Canonigos le esperauan con mucho desseo, y teniã preuenida muy grãde fiesta para su recebimiento. El anduuu hurtãdoles el cuerpo, de manera que vna tarde a puesta de sol entro solo en el Conuēto de su Orden llamado san Blas. Y el dia siguiente a Missa mayor le recibieron en su Yglesia muy a la sorda sin ser otra cosa en mano de los clerigos, aunque luego se junto el pueblo todo a regozijar la nueva entrada de su pastor. Estuuu vn rato de rodillas junto al altar mayor, y de alli se fue al coro a tomar la silla. Y los que desto escriuen dizen y no acaban del contentamiēto y alegria de todos que era y gual a la opinion que del Obispo se tenia. La manera que tuuo en gouernar su Obispado fue maravillosa. Y primeramente en su persona no hizo mudança. El mismo era en las casas Obispales que en el monasterio. Las mismas costumbres tenia, la pobreza, la humildad, la paciencia, la oracion y la llaneza era la misma. En la limosna sola auia mudança como tenia de que hazerla, y en aquesta no auia tassa. Visitando sus ouejas yua bien acōpañado de personas graues y doctas para comunicar y tratar cō ellas lo q̄ se ofreciese, sin llevar otra recamara mas q̄ su Pontifical en vna bestia. Todos los negocios

temporales remitia a personas de mucha ciencia, y conciencia por no embarcarse en los que menos importa, y quedar libre para lo espiritual que es propriamente ocupacion de Obispo. Y así tenia tiempo para todo (que bié gastado siempre es mucho.) Oraua, cōtéplaua, predicaua, estudiaua, escriuia. Y entonces hizo los grandes cōmentarios sobre san Lucas, y muchas annotations sobre particulares passos de la Biblia. Y por la deuocion que tenia a santo Domingo su padre dexo dotada vna fiesta que los Canonigos hizieshen cada año. Y como el dēscō que tenia de boluer a su orden era mucho, y poca la gana de estar fuera della, en siendo muerto Urbano Quarto renunció el Obispado en manos de Clemente su succēssor. De manera q̄ solos tres años estuuó ausente de su muy amada Rachel. Y tornando a sus antiguos exercicios, leyo desta buelta muchos años en Colonia, y allí se acabó de perficionar en todas las cosas. Que quanto mas alto era el grado que tenia, tanto era mayor la humildad que mostraua. Y quanto mas querian los hombres ponerle sobre sus cabeças, tanto mayor era su cuydado de andar debaxo de los pies de todos. Y con esto cobró de nuevo, nueva opinion y fama. Y no solo en aquella Ciudad, pero en otras muchas valia tanto su autoridad y el credito q̄ tenia ganado con todos, que sin su cōsejo no osauan intentar cosa graue, pareciendoles que auia de yr errado todo si no ponía en ello la mano fray Alberto. Y especialmente tuuo gracia para componer muchas enemistades y defensiones que entre aquellos potentados se ofrecieron en su tiempo, y con su autoridad se allanauan. En todo lo q̄ era obediencia, subiectiō, clausura, exercicios y cerimonias de la Religión, quando el boluio de Obispo mejor las guardaua que antes. Y viuiendo en la tierra entre libros, y escriptos y catedras, tenia el pensamiento en el Cielo, y alla era todo su trato. Y pueden ser buenos

testigos vnos ringlones que se hallarō escritos de su mano, que dizen desta manera. Auendo yo acabado con mucho trabajo la exposicion del libro de Celesti Ierarchia de san Dionysio, y despues el primer capitulo de Ecclesiastica Ierarchia, que trata del Sacramento del Baptismo, yo confieso que desfmaye y me dexé caer con la carga. Y vna noche despues de maytines me soñe en vna Yglesia donde el Apostol san Pablo dezia Missa, de que me holgue en extremo, esperando que me enseñaria lo que yo no alcançaua en Dionysio. Y quando llego en la Missa a dezir los Agnus Dei, &c. entro por la Yglesia gran golpe de gente cō mucho ruydo, y boluendo el Apostol a preguntalles lo que querian, respondieron. Que la salud de vn endemoniado que allí trayá para q̄ le curasse. Y el lo hizo sin mas detenimiento, y comulgo al hombre con vna partescica de la hostia que tenia en las manos. Y profiguiendo adelante en la Missa me llegué a darle el lauatorio, y le suplique entonces que me enseñasse algo de aq̄llos profundos mystérios de san Dionysio. Y el me respondió muy graciosamente, diziēdo. Que en acabádo la Missa me fuēsse tras el allé de el rio a las casas de Aaron el Sacerdote. Yo lo hize así, y llegando al agua el Apostol passo con mucha facilidad sin cubrirse los pies. Y al primer passo que yo di, halle que no auia suelo y con esto desperte del sueño. Y yo mismo pensando mucha en el he hallado la soltura. Y entiendo que el primer capitulo de san Dionysio que yo auia leydo trataua de como por el baptismo se le de los hombres el demonio, y el baptizado queda admitido a la participaciō del santo Sacramento. Y luego le vngen, q̄ es embiarle en casa de Aaron. Y el capitulo siguiente que yo desseaua entender es de la chrisma con que se consagran los Pontifices. Y la mucha agua que me estoruaua el passo era la grã dificultad que yo sentia sin hallar suelo. Y san Pablo era el que me enseñaua el va

do con ayuda de la gracia diuina. Y así boluiendo en mi con el fauor de Dios acabe lo que antes auia desconfiado. Esto dezia de sí Alberto Magno. Y en lo mucho que escriuio se via muy claro que era mucha el ayuda que tenia del Cielo, para passar otros golfos mayores que el de san Dionysio. Con estos exercicios llego a vna santa vejez. Y porque se viesse claro lo que nuestra Señora le auia dicho a los principios: Acaecio que estando leyendo vn dia a mucha copia de gente se oluido de todo quanto lleuaua pensado, y no pudo hallar camino por donde salir de aquella confusión, ni como diuertirse a otras materias. Y parádose vn rato se acordó de lo que por el auia passado. Y dixo estas palabras publicaméte. Mucha novedad os aura causado mi silencio, y el auerfeme acabado tan a desora lo que sabia. Pero mi muerte se acerca, y nuestra Señora me ha cumplido su palabra. Fuy en mi mocedad muy rudo, y estuue a punto de salirme de la Religion de puramente corrido. La soberana Virgen me consolo, y me prometio su fauor y ayuda, aperciendome que antes de mi muerte se me olvidaria todo quanto supiesse. Y agora que se me ha olvidado entiendo que se me acerca el morir. Y como quien se va al otro mundo me despido de vosotros, de los libros, y de las escuelas. Y con esto se falió del general, dexando vn llanto furioso en todos los que allí estauan. Y sintiose mucho en toda la Ciudad, y mucho mas q̄ si le vieran muerto. Lloraua como vn niño el Arçobispo de Colonia Suffrido, que le amaua tiernamente. A ninguno faltauan lagrimas para llorar al muerto en vida. Solo el estaua alegre, muy contento y regozijado, hecho vn santo Simeon, que daua gracias a Dios porque llegaua la hora de verse suelto. Y así los pocos años que le quedaron de vida, desocupado ya de los exercicios de leer y de escriuir todo se empleaua en oracion, y contemplacion, y cada dia visitaua el lugar

dónde tenia escogida su sepultura, y allí rezaua las horas de los difuntos haziéndose las exequias en vida como si estuiera muerto. Y llegando ya la hora postrera de su peregrinacion: mando juntar todos los frayles del Conuento, y hizoles vna larga platica, animandolos a la guarda de su Religion, y descubriendoles grandes secretos de Dios y de la bienauenturança. Pidio los santos Sacramentos y recibiolos con grãde veneracion y sentimiento. Puso sus escritos y doctrina en manos de la santa yglesia Romana, para que la corrigiesse y emendasse, diciendo, Que el no tenia, ni sabia, ni entendia otra cosa mas que lo q̄ ella dixesse y enseñasse. Y hechos estos protestos en publico y llorando tiernaméte los frayles, Acabò su santissima vida a quinze de Noviembre, del año del Señor de mil y dozientos y ochenta y seys años y ocho meses despues de la muerte de santo Thomas de Aquino su discipulo. Quando se supo su fallecimiento en la Ciudad fue grande el llanto que se hizo, así de los Doctores, Maestros y estudio, (cuyo preceptor auia sido tantos años) como de la gente popular, y de toda la nobleza, (que le tenían por su Apostol o maestro). Y juntose a su enterramiento toda la tierra, y celebrose el oficio de la sepultura con tanta solemnidad como dolor y sentimiento, que este era el que no puede escreuirse. Hizo muchos milagros en vida, aunque por descuydo de los frayles de su orden tenemos escritos pocos. Deuio de ser que como hazerlos era tan ordinario (en aquellos tiempos) como facil escriuirlos, no hazian caso dellos, auiendo cosas mayores de que asir. Esta enterrado en su Conuento de Colonia en el coro de los frayles honorificamente. Pufese en su sepultura del santo fray Alberto vn Epitaphio en verso latino poco polido y mal compuesto, y muy a lo barbaro de aquellos tiempos, donde se muestra bien la opinion en que fue tenido, que dize así.

*Fœnix Doctõrum Paris expert Philophorũ.
Princeps Doctõrum vas fundens dogma
sacrorum
Hic iacet Albertus præclarus in orbe
disertus.
Ira tuncis certus assertor arte repertus.
Maior Platone, vix inferior Salomone.
Quem tu Christe bone Doctõrum iunge
coronæ.
Annis bis denis minus actis ac mille tri-
centis.
Christi nascetus de corporis agit habentis.
Quinta post festũ Martini luce molestũ.
Omne petendo Deũ trãsiuit agẽs iubileũ.
Qui legit hos versus mox ad tumultũ re-
trouersus.
Inclinadicat collectam cum requiescat.*

Después de su muerte se hallo vn fray le en aquel Conuentó muy fatigado y apretado de dolor de cabeça, que sin otra medicina mas que con ponerse vn bonete de F. Alberto quedo sano. Auia en la Ciudad de Treues vna señora de muy illustre linage, pero de mayor virtud, llamada Domicila muger de ochenta años, que solia cõfessarle cõ F. Theodorico. Lector del Conuento que alli tiene la Orden. Esta señora quinze dias despues de muerta se aparecio a su confessor con gran resplandor y luz, y le hablo muy graciosamente, tanto que fray Theodorico perdio el miedo, y la pregunto que como la yua, y que estado tenia en la otra vida. Y auiedole respondido que era muy bueno, pues estaua en la bienauenturança con Dios, el frayle quiso saber de su maestro fray Alberto rezien defunto en Colonia. Ella respõdio que era grande su bienauenturança. Y con esto desaparecio. En Alemania estaua vna Abadesa de la Ordẽ de Cistel, en cuyo monasterio solia fray Alberto predicar muchas vezes, y alli le tenian mucha deuocion, y obligacion. Porque a todas las monjas fauorecia y ayudaua cõ su doctrina y amonestaciones, consejos y exemplos. La Abadesa quiso pagar todas estas buenas obras en la santa moneda q̄ corre entre Chri-

fianos, en ayunos, oraciones, limosnas, y sacrificios. Y esse mismo cuydado tenian las otras Religiosas para sacarle y rescatarle del Purgatorio. Estado (pues) ella vna noche en oraciõ sobre esta causa, adormeciose y vio jũto al altar de la yglesia puestto para predicar, y leyendo el Euangelio. In principio erat verbum. Y en llegando a las palabras Vidimus gloriam eius, &c. Plenum gratiæ, & veritatis. Dixo fray Alberto. Cõ mis ojos lo veo yo. Y desaparecio luego. Y la monja desperto y quedo consoladissima, creyendo que Dios la auia hecho aquella merced de reuelarle el estado bienauenturado de su gran padre. Otra monja de la misma Orden de san Bernardo llamada Mathildis, que desde su niñez ha sido y es auida por santa. Dixo publicamente que auia visto a los dos insignes varones Alberto Magno, y santo Thomas su discipulo vestidos del habito de su orden cõ mucha pedreria delante del trono de Dios, adonde los llevauan dos Angeles cõ hachas encendidas dexando por do passauan vn admirable y suauissimo olor, y que afsi en esto, como en la mucha luz que salia dellos, y en vnas letras bordadas q̄ trayã en la ropa, conocio que era grande su gloria, la luz de su doctrina, el buẽ olor de sus vidas, y el resplandor de sus exemplos. Y aunque no esta canonizado con la solemnidad que la yglesia vsa, dizen q̄ con vna bula particular se reza del en su Obispado, como en Cataluña de fray Ramon, y en Portugal de fray Gonçalo de Amarante.

Capit. XXXXVIII. De las grãdes letras y sabiduria de Alberto Magno con que siruio a la Yglesia Catholica.

Aunque para los que han de leer esta historia en lengua vulgar no hara mucho al caso para estimar la persona y letras de Alberto Magno ver lo mucho que escriuio (que aunque no fuera tã bueno, por mucho era muy mucho) Pero todavia parece q̄ se le haria muy grande

grande agrauio si en qualquiera légua q̄ se escriuiesse su vida, no se diesse noticia de sus trabajos si quiera abulto. Y especialmente auendole muchos infamado de Nigromantico, (por lo menos) y vendido debaxo de su glorioso nombre, libros y tratados, que para gente muy perdida eran infames: solo por el ambicion pernicioso de impresores, que por vender bien su mercadería la publican por vino siendo vinagre. Y la honran cō tales titulos y nombres, que al gusto dellos este primero vendida su impresion, que descubierro fue en gaño. Y este trato tan ruyn siempre le ha auido en el mundo: y los Hereges (antes y despues de S. Hieronymo) han tenido por estilo publicar algunas de sus obras con titulo y nombre ageno, y en nuestros tiempos se ha visto lo mismo. Porque no pudiendo todas vezes vender su doctrina infame por cuya es, danle por autor vn hombre conocido y santo y docto, para que al olor del nombre caygan los ignorantes en la ratonera. Y este peligro corre quien es muy estimado y conocido en el mundo. Y así le acōtecio a Alberto Magno despues de muerto. Pero dize del Iuan Tritermio en su libro d̄ Scriptoribus Ecclesiasticis, estas palabras. Fray Alberto Obispo Ratisponense de la Orden de los frayles Predicadores de nacion Aleman de la villa de Lobing en Sueuia, varon en las diuinas escripturas muy erudito y estudioso, y en la philosophia seglar sin segundo, de sutil ingenio, de estilo escolastico, y en su vida y conuersion deuoto y sanctissimo. El qual por su gran doctrina y erudiciō fue siēpre llamado el Magno. Leyo muchos años la sagrada escriptura y la Philosophia de Aristoteles en Paris y en Colonia, &c. Donde tuuo por discipulo a santo Thomas de Aquino. Fue Obispo Ratisponense. Y despues de auer gouernado algunos años aquella Yglesia, la dexo por boluerse a su Cōuento de Colonia donde hasta que murio estuuó leyendo y escriuiendo. Murio en tiempo

del Emperador Rodulpho, año del Señor de mil y dozientos y ochenta, siendo de edad de ochenta años. Esta enterado en medio del coro de su Conuento de Colonia. Y despues del no ha nacido hombre que en todas lerras y en todas las ciencias, y en todas las cosas, aya sido tan docto, tan erudito y tan experto. Y auerle puesto macula de Nigromancia, es hazer injuria a vn varon amado de Dios. Esto es del Abad Tritermio. Los libros que compuso y escriuio son estos.

Sobre los quatro de las sentencias. La suma de Theologia. Del hombre. De la vida Espitual. Del santo Sacramento. Del oficio de la Missa. Treynta y dos sermones del sano Sacramento. Sobre los libros de san Dionysio. De la muger fuerte. De las diferencias del temor. De las loas de nuestra Señora. De fensa de los Mendicantes. De la formacion del hōbre. Sobre el Pater noster. De la reparacion del pecador. Del modo de llegar se a Dios. Sobre los cinco libros de la ley. Sobre el libro de los juezes. Sobre los quatro libros de los Reyes. Sobre Esdras y Necmias. Sclue Judith. Sobre Hester. Sobre los cantares. Sobre el libro de la sabiduria. Sobre Iob. Sobre el Propheta Ezechiel. Sobre Daniel. Sobre los Machabeos. Sobre Isayas. Sobre Ieremias. Sobre los doze Prophetas menores. Sobre los Prouerbios. Sobre el Ecclesiastico. Sobre el Ecclesiastes. Sobre el Paralipomenon primero y segundo. Sobre Tobias. Sobre Iosue. Sobre Ruth. Sobre san Matheo. Sobre san Marcos. Sobre san Lucas. Sobre san Iuan. Sobre las Epistolas de san Pablo. Sobre las Epistolas Canonicas. Sobre el Apocalypsi. Sermones de santos. Sermones de las Dominicas de todo el año. Oraciones sobre los Euangelios. Oraciones sobre las sentencias. De Animalibus. 20. libros. Otro de motibus Animalium. De natura locurum. De diuinatione & Prophetia. Paradisus animæ. De inuentute & senectute. De plantis

tis & vegetabilibus. De Bono. De quatuor Cæuis, De partu hominis. De origine animæ. De arte Prædicandi. differentia spiritus & animæ. Otro libro diuersarum quæstionum. De causis elementorum. De intellectu & intelligibili. De vita & morte. Summa Philosophiæ. De vnitæte intellectus. De vnitæte formæ. Demonastrica libros. 5. De Oeconomica libros 4. de Politica. 8. De Philosophia moral. 16. Quæstiones contra Auerróystras. De Arithmetica. De geometria. De musica. De Astronomia. De Sphæra. De Astris. Speculum Astronomiæ. De Natura Deorum. De. 12. Alphabetos. De secretis naturæ. De Mineralibus. De magistris eligendis. De Somnijs. De vniuersalibus. De Prædicamentis. De sex principijs. De diffinitionibus. De Causis. De Grammatica. De Rhetorica. De Medicina. De Lanificio. De Agricultura. De Aratura. De Navigatione. De Metaphysica. Sobre la Physica de Aristoteles. De Cælo & mundo. de Generatione & corruptione. De Anima. De Scientia Meteororum. De Nutrimiento & nutritibili. De somno & vigilia. De Perspectiua. Quinze quæstiones. Comentarios sobre Aristoteles. Y otras cosas muchas que se han perdido.

Cap. XXXIX. Del estado en que la orden se ballaua por este tiempo, y de la muerte de fray Iuan Vercellis

Maestro de la Orden.

AVnque en los años passados murieron tantos y tan esclarecidos varones como hemos visto, que cada vno de ellos bastaua con su muerte para dexar a toda la Orden sin vida, quedaron con ella muchos que la ilustraron y honraron. Florecia entonces fray Ambrosio de Sena, santissimo y dotissimo hombre muy esclarecido con milagros en vida y en muerte, de quien luego se dara mas larga relacion. Biuiá los ilustrissimos Cardenales fray Laino Romano, claro, en milagros, en vida y en

muerte: q̄ esta sepultado en Roma en el Conæto de la Minerua. Fray Hugo de Biliomio Frâces Obispo Osiense, y despues Cardenal, que murio año de 297. Y esta sepultado en Sâta Sabina en Roma. Fray Roberto Biliberi Ingles Obispo Portuense, Cardenal, que esta sepultado en Viterbo en el Conæto de su Ordẽ. F. Gualtero Angelico confessor del Rey Eduardo de Inglaterra q̄ fue Cardenal por el año de 303. F. Guillermo Ingles dotissimo varõ q̄ el mismo año fue Cardenal, aunque no lo gozo, porque murio luego. Fray Nicolas Bocasino Tarusino que fue Cardenal el año de 98. y despues Papa. Fray Thomas Anglico Cardenal de santa Sabina luego el año de 305. Y fray Nicolas Farinula presbytero Cardenal el mismo año. Fray Nicolao de Prato Cardenal por el año 303. Florecian los tres famosos varones, q̄ vno en pos de otro fuerõ Patriarchas de Hierusalem. F. Nicolas de Anapijs, fray Rodolpho Borgoñon, y fray Pedro de Palude. Y los Arçobispos fray Rodrigo Arçobispo de Santiago de Calizia, lo que no quiso el general fray Munio, fray Iuan de Polo Arçobispo de Pifa. Fray Raymundo, fray Guillermo de Odon Ingles Arçobispo Dublinense, fray Bonifacio de Lauama Arçobispo de Rauenna. F. Andres Húgaro Arçobispo Antiliarense año 306. Fray Gualtero Ingles hermano del Cardenal Thomas Anglico Arçobispo Armæcanõ año de 306. Fray Dicerõ hermano de Rodolpho Rey de Romanos Arçobispo de Treues. F. Rodolpho de Vico Arçobispo Materano el año de 307. Fray Iuan Colona Arçobispo de Mecina. Floreciá los dotissimos y santissimos Obispos F. Iacobo Voragine Obispo de Genoua, muy gran predicador, q̄ escriuiõ vn gran volumen de vidas de santos y otra chronica de Ginoueses. Vn libro que se intitula Marial de alabaças de nuestra Señora. Tres libros de sermones. Vna historia Lõbarda. Otro libro de los opusculos de san Augustin. Fray

Iacobo de Laufana Obispo de Laufana, que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias y sermones de todo el año. Fray Iuan Seruandi Obispo de Lugo en Galizia. Fray Garino Cenománense Fráces Obispo Sagonense. Fray Augustin Hungaro Obispo de Nucera donde es famoso en milagros. Fray Pedro Alamanon Obispo Cystoricense. Fray Ramberto nobilissimo Boloñes Obispo de Venecia. Fray VVlfrano Picardo Obispo de Bethleen. Fray Pedro Malirati de Auignon Obispo Vécense. Fray Guillermo de Montecarano Obispo de Vrgel. Fray Iuan Durando Frances maestro del sacro palacio Obispo Meldense. Fray Diego compañero del general Taruisino Obispo de Mantua. Fray Guido Vicétino de Prouincial de Lombardia Obispo de Ferrara. Fray Iamjordan Romano Obispo de Padua, y despues de Bolonia. F. Raymundo de Medulion Obispo Vapiscense. Fray Raymundo de Summariapa Obispo Laudense, varon esclarecido en sangre, y clarissimo en virtudes. Fray Gentil Romano Obispo de Catania. Fray Pedro Polaco Obispo Caminense en Polonia, y sumo penitenciaro del Papa. Fray VVolfango de Stubenberg nobilissimo Aleman Obispo de Bamberg. Florecian assi mismo los doctísimos y eminentísimos Maestros y Doctores, Fray Raynaldo de Piperino discipulo de santo Thomas que escriuio sobre los libros de Anima: Sobre el Fuangelio de san Iuan: Sobre las Epistolas de san Pablo. Y sobre la mayor parte del Psalterio. Fray Ptolomeo de Luca discipulo de santo Thomas, que escriuio vna historia general desde el principio del mundo hasta su tiempo. Y la Chronica de los Romanos Pötifices y Emperadores. Fray Pedro de Andria, tambien discipulo de santo Thomas que escriuio vn libro de la perfeccion de la vida espiritual, y vnos comentarios sobre san Matheo. Fray Diego de Laofana Prouincial de Francia, que escriuio sobre el Genesis. Exodo.

Leuitico. Numeros. Deuteronomio. Sobre los Prouerbios de Salomon. Y sobre otros libros de la sagrada Escritura. Y vn libro de sermones de todo el año. Fray Iuan Christophori el gran Philosopho y Theologo. Fray Conrado Aleman. Fray Diego de Mercado discipulo del santo Doctor. Fray Oliuero Bretó q̄ escriuio sobre los quatro libros de las sentencias. Fray Stephano de Vicomercato Milanés primer lector de Theologia en aquella Ciudad cõ publico estipendio: F. Thomas de Suctonia Ingles q̄ hizo vn excelente glosa sobre los Psalmos. Vna suma grande de Theologia. Questiones difficilissimas en declaraciõ de la doctrina de santo Thomas. Dos Quodlibetos raros. Cométarios sobre los Predicamentos, Priorcs, y Periermenias, y otros libros de Aristoteles: Fray Angelo Negro de Viterbo q̄ hizo pormádado del Papa Bonifacio Octauo vn singular libro de Potestate Papa. Fray Berengario Notarij natural de Artes varon religiosissimo de grã ingenio y erudiciõ, Doctor Parisiense. Que despues de auer leydo treynta y cinco años Theologia murio en Mopeller el año del Señor de mil y dozientos y nouenta y feys. Fray Nicolao Gorran Frances, q̄ escriuio sobre el Ecclesiastico. Sobre las Epistolas de S. Pablo, y sobre las Canonicas. Anotaciones sobre los Psalmos. Exposicion del Apocalypsi. Comentarios sobre los quatro Euangelistas. Fray Bernardo de Trilia Prouincial de la Proég gran discipulo de la doctrina de santo Thomas que murio el año de mil y dozientos y noueta y cinco. Y dexo escrito sobae el Psalterio. Sobre los Cantares de Salomon. Sobre el Apocalypsi, y sobre los primeros onze capitulos de san Iuan. Vn tractado de cognitione animæ separata. Y otro de cognitione animæ coniunctæ corpori. Tres Quodlibetos. Questiones de Potentia dei. Questiones de Astrologia. Y otros muchos y varios tratados. Fray Dominho de Alquefa Catalani. Fray VVrrico de

de Argentina, discipulo de Alberto Magno. Fray Amando de san Quintino Frances lector en Paris famosissimo. Fray Ferrico Metense su contemporaneo en aquella Vniuersidad. Y otros innumerales que por sus escriptos, obras, libros y tratados, son conocidos en el mundo.

En este estado quedaua la Orden, y con tales personas, quando murio el general fray Iuan de Vercellis el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y tres, a los treynta de Agosto, estando en el Conuento de Mompeller en Francia, a la buelta de España, donde auia estado algunos dias visitando, despues de auer gouernado veynte años la Ordé. Este padre hizo trassladar el cuerpo de santo Domingo de la sepultura vieja a otra de Alabastro donde agora esta en Bolonia, y para lauor de aquellos tiempos es de las obras mas bié acabadas que ay en toda Italia. Y aunque procuro muchas vezes y en diuerfas ocasiones descargarfe del oficio, nunca lo pudo acabar, ni los muchos Pontifices que vuo en su tiempo le quisieron dar licencia para ello. Antes le acontecio que proueyendole Nicolao tercero de Patriarcha de Hierusalem, le llegarón las Bulas Apostolicas a Paris dõde a la fazon se celebraua Capitulo general. Y en leyédo el sobre escripto, q̄ dezia. Al amado hijo fray Iuan de Vercellis Patriarcha de Hierusalem, se declaro el mismo por absuelto del oficio de general, pensando por esta via huyr de la carga, y teniéndõ inteciõ de no aceptar el Patriarchado como en efecto no lo acepto. Mas el Papa le compelio a proseguir el oficio de su Ordé, pues que no queria salir della a estotra dignidad. Y allende de su cargo entendio muchas y diuerfas vezes en legaciones de mucha importancia, de las quales salio muy prosperamente, y tuuo grandissima reputacion con los Pontifices y Cardenales. Mas lo que dize Iacobo Susato, q̄ fue este padre elegido por Papa, quando Martino III. (estando ausente.) Y

que antes que llegasse la eleccion murio en Mompeller no tiene fundamento. Porque la eleccion de Martino III. fue el año del Señor de 1281. en Viterbo a los 22. de Febrero. Y fray Iuá murio dos años y feys meses despues. Y assi es burla dezir que en tanto tiempo no pudiesse llegar la electiõ a su poder des de Viterbo a Mompeller. Tampoco lleua camino lo q̄ Leádro Alberto dize. Que siendo Prouincial de Lõbardia, concurrio con Clemente III. en su eleccion a votos yguales. Porque Clemente fue elegido el año de mil y doziétos y sesenta y cinco. Por el mes de Febrero en ausencia y por compromiso hecho de todo el collegio de Cardenales, y fray Iuan de Vercellis fue general vn año antes. Y assi no se concierta la eleccion del Pontifice, con el Prouincialato. Bien podria ser que en aquella eleccion tuuiesse algunos votos. O si verdaderamente fue electo, como el Obispo Roberto de Licio frayle de san Fráscisco dize en vn sermon de sanctis capitulo, 3. es menester señalar quando, porque hasta agora no parece ni como ni donde.

Ser. 58.

Capit. L. Del septimo maestro de la Orden, llamado fray Munio.

EL año de 1285. por Pascua de Espiritu santo se celebrou el Capitulo general en Bolonia adonde fue elegido en concordia por general fray Munio Español natural de la Ciudad de Zamora Prouincial de toda España. El qual aunque no era tan gran Letrado como sus predecesores, era hõbre de mucha autoridad y prudencia y de noble y llana condicion. Con la qual y con su gran compostura se hazia amar comunmente de los frayles. Pero no denio de caer muy en gracia a los Italianos y Franceses, de quien la nacion Española siempre ha sido aborrecida. Y assi trataron de desaffogegar al general debaxo de encubiertas, pero no tales que no se viesse en ellas al

descubierta su intencion. Pretendian q̄ vuisse dos maestros de la Orden, para que entre ellos se repartiessen las Provincias, y a cada vno se le señalassen las que pertenecian a su distrito. Porque auiendo crecido tanto la Religion en toda la Christiandad nõ era posible visitarse por vn Prelado solo, y especialmente por el que agora lo era ni graduado en Paris, ni Catedratico en Bolonia, que era su vanidad entonces. Y estimando en poco al nuevo electo, se desdenauan de tenerle por su general. Que a la verdad en aquellos tiempos erã muy pocas o ningunas las letras en España, ni dauan lugar a este exercicio. Las muchas guerras con Moros, ni eran los Castellanos tã entremetidos como los Frãceses, ni tã ladinos como los Italianos, ni tã sabios como los Alemanes, pero eran muy santos y verdaderamente santos, prouados en muchos trabajos, necesidad y pobreza, muy obseruantes de su Religion, y muy zelosos de la hõra diuina. Y no era fray Munio el de menos partes, pues que fue de los mas señalados hombres de su tiempo en paciencia y sufrimiento en los grandes y extraordinarios trabajos que le sucedieron. Y no es esta virtud la mas ruyñ pieza del arnes Christiano, ni puede andar sola sino acompañada de muchas. Y de ella hizo tan grande experiencia en si fray Munio, que en muchos tiempos nõ se verã su yqual. Porque a los seys años de su officio, mandò el Papa Nicolao III. a los Cardenales, fray Latino y fray Hugo de Bilomio em ambos frayles de la Orden que escriuiessen al Capitulo general que se celebrãua en Palencia, para que los Disinidores hablassen a fray Munio en particular, y le aconsejassen y persuadiesen a que de su propria voluntad renunciassse el generalato, y quando no pudiesen con el que de grado lo hiziesse, le absoluiessen, luego con autoridad Apostolica, que para ello les embiauan. Mas el general era tãbièn quisto, tã amado y estimado de los frayles, que quan-

do los despachos llegaron al Capitulo se tomaron con tanto sentimiento y la grimas y escandalo, que muchos de los muy principales Religios, y otros que no lo eran tanto, tratauan de pasarse a otras Ordenes: huyendo de la persecucion de la suya, y entendiendo que todo salia de ambiciones de ambiciosos, y de la mala relacion que se hazia al Põtifice contra el innocente. Y sin duda deuieron de dezir al Papa los emulos del general que no era riguroso como conuenia, y que con su buena condiciõ disimulaua con el castigo de las culpas, y que faltando esto faltaria la Religión, y se yrian acabando las buenas costumbres de la Orden. Y con esta color tan hermosa deuieron de encubrir sus dañadas entrañas. Porque de otra suerte, ni el Papa se mouiera a lo q̄ hizo, ni ellos tuuieran atreuimiento para emprcederlo. Y de no fer verdadera la relacion buen testimonio es nõca se auer dicho ni aueriguado nada cõtra fray Munio, ni auer se visto en el cosa que mereciesse castigo tan riguroso. Porque como los Comissarios aquien se escriuio, vieron el sentimiento y llanto del Capitulo, y el mucho escandalo que se pudiera seguir de la absolucion, respondieron a los Cardenales lo que passaua, suplicandoles que informassen al Papa de la verdad, y quan contra ella era lo que en Roma se auia sembrado contra el maestro de la Orden. Y que hasta ser su Santidad mejor informado, auian suspenvido la execucion de sus letras. No se tomo esto bien en Roma, porque las chismerias en todas partes hallan mejor acogida que las verdades, a las quales dan muchas vezes con la puerta en los ojos los que se las denian abrir de par en par. Y el Papa le absoluió luego de hecho sin oyrle ni llamarle, al septimo año de su officio (que fue el año de mil y dozientos y nouenta y dos) que para toda la Orden (fuera de los pocos mouedores desta rebuelta) fue cosa muy sentida y no poco escandalosa, y para estos Reynos muy pesada. Porq̄ aquel

aquel capitulo era el primero que se celebrava en España despues que la Ordē se fundo, y se auia juntado a peticiō del Rey de Castilla dō Sancho el III. que hizo toda la costa muy como Principe deuotissimo de esta Religion, y marido de la Reyna doña Maria verdadera madre de toda la Orden. Y pensando q̄ todo el aparato y magnificencia Real con que se hazia esta primera congregacion de Palencia auia de ser para fiesta, honra y autoridad del habito se boluio todo en lagrimas y descontento, y se dio mucho que hablar, por la gran opinion que se tenia de fray Munio. El qual tomo esta afrenta como la pudiera tomar vn san Martin, y se fue al Capitulo siguiēte de Roma donde se auia de hazer y hizo la inmediata election. Y el general fray Estuevan de Besanzon le recibio desgraciadamente y con muchas palabras mandandole que no boluiese a los Capítulos generales, quiza temiendo no le eligiesen otra vez. Y así torno a España, y a peticiō del Rey de Castilla fue elegido por Arçobispo de Sanctiago. Y no queriendo aceptar esta election, le apretaron otra vez a q̄ aceptasse la de Palencia, y la acepto. Y el Papa Celestino V. le passo las bulas. Queriendo Dios que vn Pontifice tan santo honrassse a este bendito padre en el mismo lugar donde le auian afrentado y absuelto. Mas no deuieron de ser sus enemigos de los de aqui luego pues pudieron acabar con el Papa Bonifacio VIII. que sucedio a Celestino que le embiaffe a llamar a Roma y alli le priuasse de la Yglesia, y le quitasse el Obispado. Pero el santo Obispo no hizo tantas diligēcias para tornarlo a ser como Bonifacio para ser Papa, y por esso no murio de los dolores y pena que el. Antes quiso quedarse en Roma en el Conuento de su Orden con grandissima demonstracion de su antigua humildad y mansedumbre, hasta que murio el año de mil y trezientos, que fue año del Jubileo. Y las postreras palabras que hablo estando en el agonía de la muerte

fueron las del Psalmo quarto. In pace in idipsum dormiam & requiescam. Y con esta paz y seguridad, durmio y descansó en el Señor. Enterrose en el habito de su Orden porque así lo mando el. Que del Obispado aun no quiso q̄ se le pegasse la ropa en la sepultura. Pusieron su cuerpo en santa Sabina junto al Altar de santo Domingo, cerca del sepulchro de los santos Martyres Alexandro y Theodolo en vn honrado y solemne tumulo como se suele haze para los santos. Y sobre el tumulo esta su figura con vnas letras que dizen. Hic iacet frater Munio Zamorensis natione Hispanus, quondam ordinis fratrum Prædicatorū Magister septimus: Qui obiit septima Martij, Pontificatus. D. Papæ Bonifacij. 8. anno sexto.

Cap. LI. De fray Ambrosio de Sena varon sanctissimo y eminentissimo Predicador.

NAcio el bienauenturado fray Ambrosio de Sena, por el año del Señor de mil y dozientos y veynte a los diez y feys dias del mes de Abril. Y llamose de Sena. No por ser este su apellido, sino por auer nacido en aquella nobilissima y antigua Ciudad de la Toscana. Su padre era de la casa de los Sanfedones, y se llamaua Messer Bonatacca. Y la madre también muy noble y de muy antiguos caualleros, que se dezia Mado na Iustina de la casa de los Sirbelios. En trambos a dos linages muy ilustres en aquella Ciudad, por sí, y por las muchas victorias q̄ en los tiempos atras auia alcanzado de los Turcos. Pero quiso Dios ilustrarlos más con darles por hijo a F. Ambrosio. El qual salio del vientre de su madre monstruosa y horrenda criatura. Em trambos braços pegados a los lados, y desde los muslos hasta los pies eran yguales las piernas, cada qual como vna bota. El rostro negro como vn carbon, y por estremo feysimo en las figuras y proporcion: De cuyo

nacimiento no solo no se holgaró en casa de su padre, pero tenían por grande infelicidad auer nacido en ella vn monstruo, y tan grande monstruo. No tuuo su madre animo para poderle ver despues de auerle vna vez visto. Y assi le dio a criar a vna muger mas de lastima q̄ de amor, no cō desseo q̄ viuiesse, sino cō ansia de porque no le viesse nadie (q̄ sin auer pecado el niño era aborrecido de quic̄ mas deuia amarle) (y quisiera ella mucho verle muerto primero que Bonatacca q̄ estava ausente llegalle a ver su desdicha, q̄ en fin le tenia su madre por indigno de la vida y de la vista de los hombres. Y lo que no hiziera vna perra con sus hijos, quiso hazer y hizo con este innocente arrojandole al muladar como dizen. Mas Dios que le criaua para grandes cosas comenzó a hazer milagros para honrarle y engrandecerle contra el voto y parecer de Iustina, y contra el poder de naturaleza. El ama aquié le dieron a criar moraua junto a la puerta Romana. Y aunque no era su hijo estava tan corrida de tenerle a sus pechos que de ordinario se escondia de todos porque no le viesse. Y quando no podia ser esto, le cubria el rostro con vn lienço. Y andádo a todas horas con este cuydado, llegó vna en que se descuydo y pudo verle vn peregrino que passaua por aquella puerta. Y aunque se dio prisa a cubrir al monstruo no pudo sin que el romero se lo estoruuasse con muchos ruegos. Y al cabo dellos le dixo. No te corras herma de criar a questo niño. Porque el sera la hermosura y todo el lustre desta Ciudad. Y dicho esto se passo adelante sin q̄ la muger conociesse quien la hablaua, ni supiesse porque lo dezia. Auia en Sena vn Monasterio de los frayles Predicadores que se llamaua la Magdalena, y en el vn Altar de muchas y maravillosas reliquias de santos, dōde el pueblo hallaua gran deuocion, y la tenia tã bien el ama del niño, y lo solia llevar en sus brazos quãdo alli yua, y siempre que yua hazia sus pobres oraciones por

la salud del monstruo. El qual fiédo de vn año alcanço de Dios grandes misericordias de esta manera. Todo el tiempo que su ama le tenia junto al Altar estava sossegado y quieto, y en apartandose de alli lloraua. Y luego esto a tãto. Que vn dia a vista de mucha gente comenzó a deshazerse llorãdo porq̄ el ama se yua, y fueron tales los estremos q̄ hazia en aquella edad aquel dia, que mouio a cōpasion a medio pueblo: porque le viã callar jũto al Altar, y llorar en apartandole. Y hizieron a su ama casi por fuerza que no se fuesse de la Yglesia, ni hiziesse al niño tan gran pesar. Y luego q̄ dio la buelta y se puso como antes cabo el altar, el niño quedo cōtentissimo y se le soltarō los brazos q̄ tenia pegados al cuerpo, y los fago fuera de las mantillas y faxas, y puso las manos como para hazer oracion. Y dixo tres vezes claramente, Iesus, Iesus, Iesus, Y a este milagro acudierō los frayles y seglares que estauan presentes y no poco asombrados de ver la marauilla. Y llegando al niño hallaron ya las piernas desembotadas y en muy linda proporcion, y el rostro blanco y hermoso de muy agraciadas y concertadas figuras. Y en pocas horas se diuulgo por toda la Ciudad, y no se tenia por hombre el q̄ no venia a ver lo q̄ nũca se pudo imaginar q̄ era posible. Llegaron las nueuas a su madre, y con quanta prisa pudo acompañada de muchos deudos y parientes fue a la Yglesia (donde toda via estava su hijo) y con grande alegria y voz del pueblo le lleuo a su casa. Y en toda la Ciudad se hizo publico regozijo por tan grande y señalado milagro. Desde allise fue criando Ambrosio, y creciédo cada dia mas en hermosura y gracia con vn aspecto graue y modesto, no de aquẽlla edad sino de muy mayores años, y con vna representaciõ de santidad que le hazia ser particularmente amado, y estimado como cosa del cielo y sobrenatural. Y estãdo en brazos de su ama o jugando con los otros niños se alegrãua conõcidamente y se reya, viendo qualquiera

quiera persona Religiosa. Y (como se escriue de santo Thomas de Aquino) era para el muy gran entretenimiento hojear vn libro, y mirar con mucha atencion las ymages y pinturas. Esta edad de sacaron sus padres de Sena huyendo de la pestilencia, y en vna aldea dōde se retiraron se crio hasta los siete años, haziendo altaricos y processiones como los otros niños y hincandose de rodillas puestas las manos y cantando. Que suelē tomarse de los exercicios de aquella edad pronosticos de las inclinaciones y ocupaciones quando hombres (como dize Aristoteles.) De siete años començo a mostrar mas al descubierto los tesoros de su coraçon, porque se le yuan los ojos tras los pobres, y ninguna cosa le venia a las manos que no fuesse para ellos. Y a quantos topaua por la call e rogaua que se fuesen con el a su casa y les daria vn pan. De nueue años començo a ayunar muchas vigilijs de santos, y en ellas se retiraua las noches a pensar algo de la fiesta y en la grandeza de Dios, que hazia tan grandes santos. Y aunque estos pensamientos y consideraciones eran de niño y niñerías, però valen mucho y prometen mucho para quando aya seso y capacità para tan altos exercicios. Confessauase muchas vezes sin tener de que, ni entender lo que importaua aquel santo Sacramento, sino solo de ver lo que otros hazian, que como fuesse bueno todo se le pegaua. Y el Espiritu santo que esta en el alma la inclina dulcemente a las cosas conuenientes y conforme a si. Y de esta manera yua gouernando el alma de Ambrosio en todas las cosas que pertenecian a su saluación, y principalmente en el amor de los pobres donde tenia puesta la mayor parte de su caudal. Y alcanço de su padre (que era muy rico) licencia para dar de comer todos los Sabados a cinco pobres peregrinos o romeros, en reuerencia de las cinco llagas de Iesu Christo nuestro Señor. Y aquellos dias salia muy demañana a la puerta de la Ciudad por donde mas de

ordinario caminaua esta gente, y escogia de ellos cinco los mas pobres, y lleuaualos consigo a su casa donde por su propia mano eran seruidos y regalados, lauandoles el mismo los pies, y a la noche lleuandolos a acostar, y desnudandolos, y remendandolos, y cosiendo les los vestidos rotos. Y el Domingo por la mañana los acompañaua hasta la Yglesia para que oyessen Missa, y entonces los despedia. Y como son a Dios tá grantos estos exercicios quiso que Ambrosio con alguna golosina se ceuasse mas en ellos. Y vna noche en sueños vio cinco Angeles que cantauan cō celestial melodia alabanças a Dios, y le cōbidauan a el para cantar su parte: y así lo hazia. Y aunque vino luego a despertar del sueño, quedo por vn rato oyendo, el armonia, y tras ella vna voz que le dixo: Ambrosio nosotros somos los peregrinos que ayer acogiste y regalaste. Lo qual solia el contar en el pulpito muchas vezes, quando encarecia el valor de las obras de misericordia sin descubrir quien era la persona a quien esto auia acontecido. Tomo tambien por costumbre en tan pocos años como los que hemos dicho, visitar las carceles todos los Viernes. Y quãdo entendia q̄ alguno de ellos padecia necesidad de comer o de otras cosas, el se encargaua de prouerlo y lo proueyá, pidiendo a su padre dineros, q̄ no se los daua de mala gana, viendo q̄ desto solo era su hijo tuhar en bienauenturada hora para el para el y para su casa. Los Domingos a la hora del comer seruia en el hospital de la Escala a los pobres y enfermos para quien sola su buena gracia y asseo y alegría de rostro era salud y cōsuelo. Y en fin como todos los desleos de moço, los brios, las inclinaciones, las galas, y los desaguaderos de aq̄llos años erã amor de Dios y de sus proximos, no se le escapaua pobre ni afligido, ni desconsolado, ni necesitado, q̄ no lo sacase de rastro para cōsolarle, remediare, y curarle, con mucho contento de sus padres, a quiē Dios hazia tá gran merced

que el Espiritu santo fuesse el ayo y tutor de su hijo. Con estos exercicios yua el moço guardando y conseruando la limpieza con que nacio. Y assi se entiede que perseuero en ella todos los dias de su vida, viuiendo con el recato que pide negocio tan grande y tan dificultoso como este. Que como inestimable tesoro llueuen sobre el millares de ladrones y salteadores, que al menor descuydo nueltro nos dexan pobres de la mas rica joya, que podia desearse, y con daño mas irreparable que la muerte. Por donde Ambrosio andaua siempre arisco y muy sospechoso de todas conuersaciones y amistades, saliendo de ellas con la mejor gracia que podia, pero al fin saliendo dellas con ella o sin ella, sabiendo que son burlas muy pesadas las del fuego con las estopas. De esto pesaua al demonio estrañamente, y toda la vida le hizo guerra por ver si pudiera captiuarle. Pero principalmente le armo sus redes quatro vezes con grãdissimo peligro, sino tuuiera Ambrosio dentro de si otra potècia mayor para vencerle, y otra sabiduria mas alta para dexarle burlado. Porque el Espiritu santo en el coraçon de los justos pelea y habla por ellos y no vencen con sus fuerças, sino con las diuinas, concuyasabiduria tambien son sabios, y las agudezas del demonio paran en tonterias. Acontencio vna vez. Que siendo combidado a la boda de vn pariente suyo muy cercano, y entendiendo que la fiesta auia de ser muy grande, y grande el vanquete y regozijo, se escuso lo mejor que pudo por no hallarse donde el tiempo y la ocasion pudiesen descomponerle, y mientras los otros caualleros parietes y amigos estauan en la fiesta, se fue a vn Monasterio de Cartuxos q̄ llamauan san Miguel fuera de la Ciudad por la puerta de Florencia, adonde el demonio le salto al camino en habito de pobre mendigo para mejor enganarle. Y despues de auer recebido limosna de mano del santo moço, le dixo. Quería Señor Ambrosio que os detu-

uieffedes vn poco mientras os hablo algunas cosas que os cumplen, y creo que han de espantaros. Yo se bien adonde vays, y si quisiesse os podria dezir todos vuestros pensamientos, pero para nuestro proposito, bastara dezir os que vos vays huyendo desta fiesta, y de la boda por no hallaros en ocasion de tanto regozijo y conuersaciones, de miedo que no se os pegue algo q̄ pueda hazer ofensa a vuestros buenos y santos propósitos. Mas por donde pensays apartaros de vn inconueniente, days en muchos muy mas peligrosos: Porque pensar q̄ es virtud la que no es prouada con muchas persecuciones y tentaciones, y a se veẽ que es defuario. Y no puede ser virtud prouada mientras el hombre se esconde y huye, y no quiere saber lo que tiene, de couarde y haragãn. Y por esto fue grande la virtud de los santos, porque passaron por las picas, y hizierõ resistencia a los vicios, pelearon cõ ellos y los vencieron. Que si se pusieran debaxo de la tierra donde nadielos viera, ni oyera, ni hablara, pocas gracias q̄no cayerá. Mas deuéseles smny muchas, por que pudiendo pecar no pecaron, y puestos en ocasion de perderse, se defendieron, y guadaron. Y si vos quereys agradar a Dios en vuestras cosas, de esta manera os auẽys de guiar. Andad como los otros caualleros de vuestra edad, traos honramẽte, visitad y entreteneos, q̄ no esta el daño en la conuersacion ni en el vanquete, ni en las mugeres, ni en los amigos, sino en el mal vïo de todo esso. Y como vos os guardeyds de ofender a Dios andando como todos, y a buelta de todos, de mayor merecimientõ sera lo que hizieredes. Y de mas de esto es mucha singularidad andaros por el campo a solas y por los hospitales y carceles, quando los otros caualleros vuestros y iguales dançan, o juegan, o se entretienen, o passean, que no sirve esto sino de dar que hablar a la gente ociosa. Y que pensays que han de dezir: sino que ocreẽys que van todos errados y se condenan, o que solo vos vays
acertado

acertado por vuestro parecer? Que lo vno es mucha soberuia, y lo otro es muy temerario. Y en la ocasion de agora casandose vuestros deudos y tomando estado tan santo como el del matrimonio, regozijandose todos y holgandose como es razon, solo vos auays de andar huyendo de todos ellos, y triste de su contento? Pensays que se condenan los hombres por ser casados: auiendo echado Dios su bendicion al matrimonio? Y quando por vuestra flaqueza viniessedes a enamoraros, y a tener parte con alguna muger, no es el mayor pecado del mundo. En llegando aqui Satanas con su razon, el bienaventurado moço se santiguó, temblando no solo de la culpa, sino de la sombra de ella. Y sin despedirse del negro huésped alargó el passo huyendo, y boluendo siempre la cabeça atras a ver si venia su infernal enemigo, hasta que el conocio quien era, y el traydor desaparecio. Ambrosio llegó al Monasterio perdidas las fuerças y el aliento, despauorido, y santiguándose, y fue menester que los frayles le socorriesen y esforcassen antes de saber la causa de su accidente que el no la dezia, ni ellos podian aduinarla. Mas tanto hizieron que vno de descubrir lo que passaua con que los moçes pudieron mas facilmente consolarle, y con mayor certeza assegurarle y confirmarle en sus santos propósitos. Pero aunque el dezia que estaua defengañado de la maldad del enemigo y de sus consejos infernales, toda via le defalsolegava lo que le dixo de singularidad. Que como este sea vicio que los justos deuen aborrecer, dauale cuydado si en aquello dezia verdad el padre de mentiras. Mas como su desseo era acertar en todo, facole de este trabajo el mismo Dios (a quien buscava y seruia) hablándole vnanoche en sueños y diziéndole, No temas Ambrosio: que Dios anda contigo y en su compañía no puede tener fuerça la furia de Satanas. Y con esto quedo algun tanto sossegado. Pero siempre con sobrefalto de su enemigo.

El qual otra vez como esta, (pero por diferente camino) le penso hazer vna pesada burla. Y fue. Que a tres millas de la ciudad de Milá ay vn Monasterio de la orden de san Agustín, adonde Ambrosio yua por su deuocion vn dia. Y passando por vn bosque que estaua en el camino, oyo vnos gritos como de persona lastimada y affligida que se lamentaua y quexaua al Cielo. A donde Ambrosio mouido de lastima y compasión fue alargando el passo. Y quando llegó a reconocer lo que era halló vna muger muy moça y sobre manera hermosa, vestida de hombre, que era la que hazia aquellos estremos con lagrimas en los ojos. Y en su compañía otra muger muy moça en su proprio habito. Y entrambas a dos con vn semblante tan grave y honesto, que a qualquiera que no fuera lo que ellas mouiera a compasión. Y viendo a Ambrosio cerca alzarón mas las voces y renouaron el llanto, pidiéndole que tuuiesse de las lastimas que eran mugeres nobles, defuenteradas y tristes. Yo (dezia la vna) soy hija de nobles padres de aqui de Sena, y ha muchos dias que tengo proposito de seruir a Dios en religion. Y he sido tan defdichada que ni en padres ni hermanos he hallado fauor. Y haziendome agora fuerça para casarme no pude hallar otro remedio sino salirme de su casa con este habito de hombre por no ser conocida, y he traydo conmigo esta donzella a puras importunaciones y lagrimas, hasta que Dios me depare compañía que me ponga en salvo. Y pues el os ha traydo por aqui, suplico os que tengays misericordia de nosotras, y que nos acompañeys si quiera vna o dos jornadas hasta poner nos fuera de esta tierra, que despues Dios nos prouera. Y si esto no fuere posible: alomenos por estos dos dias no nos dexeys, o si quiera oy hasta la noche que podamos encubiertamente partirnos. Ambrosio las consoló con buenas palabras, diziendo. Que si asi era como lo dezian el remedio estaua en la mano, pues Dios no auia de faltar

a tan justos desseos, ni a personas descoladas, si bien auia sido muy errado el medio q̄ tomauan de yr huyedo. Y q̄ lo q̄ el podia hazer por ellas seriaboluer a Sena, y buscarles alguna muger anciana, o algún hombre de canas que fuesse con ellas. Porque yo (dezia el santo) no tengo años a proposito, y antes pareceria cosa escandalosa mi compañía. Y diziendo esto se despidio dellas muy cortesmente. Mas la vna, que era el artifice de esta maldad, se fue tras el corriendo y llorando, y diziendo mil endechas hasta que le pudo alcançar y trauar dela capa, de que el se congoxo mucho, y començo a dezir, Iesus, Iesus, santiguandose con la señal de la Cruz, a cuya virtud no pudo resistir el principe del infierno, que para matar el alma de Ambrosio auia tomado aquella figura, y subitamente desaparecio. De que el santo moço quedo aflorado. Y dando gracias a Dios por la merced que le auia hecho tan señalada. Y desde entonces cobro tá grande odio al trato y comunicacion de mugeres como si en todas estuuiera el demonio del bosque. Y començo de nuevo a trauar platica y amistad con Religiosos, con derminaciõ de tomar aql estado y dexar del todo quãto en el mudo auia. De esta nueva amistad y comunicaciõ estrecha cõ los frayles pesaua mucho a sus padres, y procuraron diuertille de aquellos pensamientos, y pusieron en platica vn casamiento muy principal. Compraronle caualllos y adereços, buscaronle compañía de sus yguales que le sacassen al campo, y con la caça, y con otros exercicios de moços virtuosos se le olvidassen los de frayle, que con desseo de serlo ya los vsaua. Mas todas estas diligencias eran en vano. Porque Ambrosio estaua resuelto en lo que le conuenia, y con las manos tocaua la verdad del Euangelio, que los enemigos del hombre son los de su casa. Y contra el parecer de todos ellos se entro en esta orden el año del Señor de 1237. a los 16. de Abril en el dia mismo que auia nacido siendo de

edad de diez y siete años, y auiendo primero distribuydo gran golpe de dinero (de lo q̄ sus padres le auian dado) en remedio de pobres y casamientos de huerfanos. Antes de tomar el habito le dieron aquellos padres vn maestro con quien se confesasse y comunicasse y platicasse ocho dias enteros que estuuio en vna celda recogido. Y con aquellos santos exercicios, oracion y ayuno, le fue creciendo el desseo, y creciendo la humildad, y quando en el capitulo se haze aquel acto con tantas ceremonias y solemnidades para el nuevo habito, no lo quiso recibir sin besar los pies a todos los frayles vno a vno, publicamente: enterneciendolos a todos con tanta demonstracion de humildad. Y era todo poco quanto mostraua con lo mucho que dentro del alma tenia. Passados algunos dias de su profesion aquellos padres trataron de embiarle a Paris donde residia entonces Alberto Magno para que oyesse de tan grã preceptor la sagrada Theologia. Porque lo que era Philosophia, y Logica, ya lo auia estudiado antes de entrar en la Religion. En esta jornada le acontecio vna de las mas estrañas y solemnes cosas que han acontecido en el mundo. Y fue, que como no estaua acostumbado a caminar (y mucho menos a pie y con tanta necesidad y pobreza) cayo en el camino enfermo, y la calentura no le dio lugar a passar adelante, y fuele necesario acogerse al primer lugar para curarse. Y sus compañeros le llevaron a vna posada donde fueron bien recibidos del hoesped, y dieron a fray Ambrosio vna cama en que se acostasse. Poco despues entro en aquel meson vn venerable hermitaño pidiendo limosna. Y sabiẽdo de los hoespedes que estaua alli otro moço muy peligroso de calenturas quiso entrar a visitarle. Y a las primeras palabras le dio mucha esperança de su salud, y se ofrecio a quitarle la calentura dentro de vna hora. Y tomando el çumo de vnas yeruas (que en presencia de todos los que alli estauan majo sin

conocer

conocer a nadie que yervas fuesen) puso la mano así mojada como estava sobre la boca del estomago del enfermo diciendo ciertas palabras en secreto, que no se dexava bien entender las que era, mas los efectos fueron espantosos que dentro de vn hora le dexo la calentura. Quando los compañeros de fray Ambrosio entendieron lo que el hermitaño auia hecho, rogaronle mucho que subiesse a visitarle y a hazer en el alguna experiencia que como la calentura venia sobre mucho quebrantamiento del camino, y el sujeto era flaco y delicado començauan a temer algun ruyn suceso. No se hizo mucho de rogar el hermitaño, que luego fue al aposento donde el santo enfermo estava. Y entrado por la puerta, F. Ambrosio leuanto la cabeça, y en viendole se turbo de muerte. El maestro fray Oderico, y F. Dionysio sus compañeros le pidieron que se alegrasse y mirasse al santo hermitaño que venia a darle salud con la gracia que tenia de Dios para ello. Y el hermitaño proseguendo la platica de los Religiosos dixo al enfermo. Como á mi me creays yo os quitare la calentura presto. Pero auiso os, que si passays adelante en vuestro camino os pesara presto, y fera el mal peor que calenturas, porque esta que teneys no procede de cansancio, ni de trabajos, ni flaqueza, sino de la voluntad de Dios, a quien desagrada mucho vuestra yda a Paris. Y a los tres que aqui estays, y aña vuestra Orden toda pesara mucho de la jornada. Así que hermano mio lo que yo os puedo aconsejar, es que pues no es la voluntad de Dios que perseverays en esse habito le dexays con tiempo, y os vays a vna de las Vniuersidades de Italia, pues tienen vuestros padres con que sustentaros y muy honradamente, y podreys estudiar derechos con seguridad. Y poniendo en ello vuestra diligencia y cuydado podreys servir a Dios mas a su gusto. Y diciendo esto tedió la mano para ponerse en los pechos y curarle como al otro enfermo: Mas esto no se lo confin-

tio fray Ambrosio, y echole de sí con mucha desgracia diciendo. No quiero vuestra cura ni sanar por vuestra mano, ni creer cosa que me dixerdes, ni dexar el estado que he tomado. A solo Dios tengo de creer. Vete de aqui, dexame en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Y con esto desaparecio el hermitaño demonio dexando el aposento contaminado con vn olor tan infernal que los dos frayles cayeron medio muertos en el suelo dando gritos. Y acudiendo al socorro los de la posada no pudieron entrar de hedor por mucho rato. La noche siguiente se puso en oracion el buen fray Ambrosio, y se quedo arrebatado algun tanto, mientras sus compañeros hazian lo mismo por su salud. Y reposando vn poco hazia la mañana se hallo del todo sano y fueron su camino. Llegados a Paris fue recebido fray Ambrosio con mucho contentamiento de todos. Porque ya tenían del noticia por cartas, y le desleaua y aguardauan. Allí estudio mucho, y en todos los generales de Philosophia y Theologia se hazia oyr y temer quando argumentaua o respondia, porque en entrabas cosas hazia mucha ventaja a sus condiscipulos. Y era de todos muy amado, y andaua a porfia sobre qual seria mas su amigo por lo mucho que cada qual pensaua interessar en ello, así para las letras como para virtud y santa conuersacion que por estremo era grande. Mas el no se daua tan de buena gana a seglares como a Religiosos, por el natural encogimiento que tenia, y por el gusto que hallaua en tratar con siervos de Dios, Quisiera mucho aquellos padres que se graduara en Artes aunque era muy moço, pero el resistio lo que pudo: Mas no pudo escaparse de la obediencia en lo que tocaba al pulpito. Y aunque (como queda dicho) era muy moço, salia a predicar en publico tan altamente y con tan grande espíritu. Que a fama de la mas rara cosa que auia en el mundo concurrían a sus sermones quantos hombres doctos auia en Paris en todas facultades

tades con admiracion de todos. Y no solo esto pero los grâdes Philosophos y Theologos de aquella Vniuersidad acudian a el a comunicar sus mayores dudas y dificultades en la sagrada Escritura Theologia y Philosophia, como si fueran oraculo sus respuestas. Y lo que para otros fuera ocasion de vanidad y soberuia, fue para el vna gran materia de humildad. Que teniendose por indigno de tanto aplauso y concurso de gente, pidio a sus Prelados licencia para retirarse, y hizo en ello tan grande instacia, que al fin se retiro a vna celda dexando el pulpito y las escuelas y disputas, y entregandose todo a oracion y exercicios espirituales con silencio y esperança como dize el Propheta. Mas como esta licencia auia sido mal dada y a puras importunaciones y ruegos cõtra el bien comun y prouecho de las almas, tornaron los padres a reuocarsela, y a mandarle otra vez salir a plaça y leyo tres años Theologia escolastica cõ grande aplauso de la escuela y admirable prouechamiento de los discipulos. A cuyas lecciones no solo concurrían los nuevos estudiantes, sino los hõbres muy prouechados doctos y graduados. Porque tenia vn cierto dõ del Cielo para este ministerio pocas vezes visto en otros. De Paris le embiaron a Colonia donde leyo algunos años Philosophia natural y diuina, y en breue tiempo aprendio la lengua vulgar de aquella Prouincia, y predico en ella maravillosamente y con grande fruto muchos dias. Ardia entõces en guerras y discordias toda Alemania, que en la vacante del Imperio se ofrecieron. Y para com ponerlo todo no se halla persona mas a proposito que fray Ambrosio. El qual hizo mucho en el negocio, y reconcilio los animos de algunos Principes e cabeças de la diffension: con que aquellos estados se pusieron en razon y se pacificaron por entonces, pareciendo a juicio de todos imposible. Pero ayudole mucho a fray Ambrosio la gran opinion que cobro de santo por auerse vi-

to sobre su cabeça vna paloma que quando predicaua baxaua del Cielo, y a vista de todos se le ponía en la cabeça, aunque el no la via ni la sentía. Pero el pueblo hazia de aquello tan grande caso q̄ les parecia que era (como es de creer) vna particular asistencia del Espiritu santo con estas muestras visibles. Y aunque el Papa le hizo venir a Italia para negocios importantissimos, fue necesario tornarle a embiar muy presto a Alemania para remedio de otras nuevas alteraciones que por su mano se cõpusieron. Y hizo gran esfuerço con aquellos Principes para el socorro de Vngria contra el Turco. Y entendio en la conuersion de vnos Hereges que se auian leuantado por aquellas montañas, donde passó mucha persecucion y trabajos, y se vio hartas vezes en peligro de la vida. Pero con estos aprietos le crecia el animo, y se alétaua el espiritu para las disputas, y sermones contra la secta (que con la golosina del martyrio se le hazia tan facil) y vino a partido con las cabeças de disputar con ellos en publico, y en lengua vulgar, ofreciendose a grandes penas sino los conueniesse. Cosa que sino es con particular inspiracion de Dios, ni es buena ni permitida, por no poner la certeza de la Fè en voto y opinion de vulgo que es inabil para entender verdades, y facilissimo para creer mentiras. Pero deuiose de mouer vn hõbre tan santo como fray Ambrosio con este espiritu y así le sucedio bien. Porque los Hereges no osaron salir al partido: y la gente popular desmayo y se reduxo al gremio de la santa Yglesia Romana, parte por las grandes y eficacissimas razones y testimonios de la sagrada Escritura con que procedia fray Ambrosio, y parte porque de esta vez vieron muchos dellos la paloma sobre su

cabeça quando predicaua.

(?)

Capit. LII. Donde se prosigue la vida
del bienauenturado fray Ambrosio.

A Cabadas las cosas de Alemania en la forma que dicha es, dio la vuelta el santo fray Ambrosio a Italia. Y el Pōtifice le encomendo la predicacion de la Cruzada para la conquista de la tierra Santa. Donde se vio la fuerza del espíritu con que predicaua y persuadia y mouia los coraçones milagrosamente. Porque nunca los Principes Christianos en tiempo del Emperador Frederico ni en otros atras se juntaron, ni juntaron tan copioso exercito como con esta predicacion. Aunque andando en estos passos se los quiso cortar el demonio con otra muy pessada burla de las q̄ el fuele. Auiale el Papa ofrecido vna principal Yglesia, y aunque le apreto mucho para que la aceptasse no se pudo acabar con el, queriendo mas el estado humilde y pobre que tenia que no el eminente de Obispo con tantas y tã estrechas obligaciones. Y saliẽdo muy contento de los pies del Papa con esta gracia prosiguió su camino casi por toda Europa para tratar con los Principes Christianos la santa liga y Cruzada contra Infieles como queda dicho. En el camino se le hizo encontradizo Satanás en figura de caminãte muy platico y muy cortefano, que despues de las razones ordinarias y generales entró con el en otras mas particulates diciendo los pareceres que auia y los juizios que se hazian en la corte sobre este negocio del Obispado: y que los mas cuerdos votos que tenian por errado, aunque el pueblo ignorante lo alabaua mucho y le parecia sanctidad. Porque los hōbres a quiẽ Dios da su espíritu y muchas partes para los officios y dignidades Eclesiasticas, estauan obligados a no esconder su talento ni enterralle como hizo el mal sieruo condenado del Euangēlio. Y especialmente quãdo auia falta de hombres como entonces la auia, y quando la Yglesia estaua falta

de sieruo y tenia necesidad de sus hijos que la ayudassen. Y que si los que podían ser Obispos no querian serlo, era necesario echar mano de los indignos con gran cargo de conciencia y acuenta de los que por su particular consideraciõ y gusto hurtauan el cuerpo a las cargas de la obediencia y fidelidad que deuian a su Madre la Yglesia. Y dezia mas. Que sabemos si por este camino quiere Dios reformar el mundo que tanta necesidad tiene de reformacion? Que siẽdo vos buen Obispo (como todos esperamos y creemos que lo seriadẽs) no pararia solo el prouecho en vuestro Obispado: Mañana se ofrecera vna election de Papa, y podriades entrar en aquella silla para bien de todos. Y si esto fuesse (como es posible) con que podriades pagar el daño que hazeys a la Yglesia en esconderos? A este proposito le fue diciendo tantas y tales lifonjas, tan dulces al gusto, y tan suaues a las orejas, que verdaderamẽte se entristecio fray Ambrosio y se puso pensatiuo. Porque lifonja dicha con artificio y artificio del diablo, es vn veneno secreto que entrãdo por las orejas penetra las potencias del alma, y se deriua a las venas y a la sangre, y todo lo inficiona y estraga como ponçoña de infierno. Mas al cabo el santo respondio. Que el no tenia otra voluntad sino la de Dios, y que en sus manos estaua del todo resignado para que ordenasse y dispusiesse de su vida, y de su alma lo que el quisiesse. Pero q̄ si agora no auia arrojado a la merced que el Papa le hazia, era por auer conocido en si las pocas partes que tenia para tan alto estado. Y si Dios se firmiere de otra cosa (dezia fray Ambrosio) el lo encaminara. Yo no pienso ne gociarle ni tratarlo. Y estando en esto, el demonio desaparecio con grandissimo espanto de los que alli yuã, y no me nõs del santo frayle, que hasta aquel pũto no auia conocido la tretã, ni menos al que la jugaua. Y començo a dar gracias a Dios que le auia librado de aquel traydor y de sus trayciones. Acabada

esta legacion tan prosperaméte se acerto a hallar el santo fray Ambrosio en la corte Romana con el Papa Clemente III. quando se trataron los negocios de Conrradino que por auer entrado en Italia con diez mil hombres de pelea y auer hecho mucho daño en las tierras de la Yglesia estaua descomulgado y anathematizado y en suma deígracia del santo Pontifice que profetizo su defaistrada muerte. Allí se mostro el autoridad que el sieruo de Dios tenia con los Principes. Porque Conrradino le tomo por medianero con el Papa para alcançar perdon de sus insolencias, y absolucion de las excomuniones. Y la alcanço, diziendo el Papa que no era hombre fray Ambrosio quando hablaua sino el Espiritu de Dios. Aunque el defuenturado Principe no se logro, ni se lograrõ estos beneficios. Tábien escriuen que se valio del su misma Ciudad de Sena para alcançar del Papa Gregorio absolucion de las excomuniones, censuras y entredichos que tenían de muchos años atras, así por auer fauorecido al Emperador Frederico depuesto por el Concilio, como por las tiranias de Guelfos y Gibelinos que en aquella Ciudad se fomentauan. O hizo tan señalados oficios con el Põtifice q̄ se aplaco y los recibio a su obediencia y bendicion, auiedo hecho primero muchas pazés y amistades entre los mismos Seneses fuera de todas esperanças. Pero esto no fue como Sebastian Flaminio lo cuenta, ni fray Seraphino Razzi en tiempo de Gregorio Nono. Y mucho menos en el año de 1240. que señala Sebastian Flaminio. Porque este año de quarenta no tenía mas que veýnte fray Ambrosio q̄ nació el año de veýnte (como ellos mismos dicen) y era casi nouicio, porque tomo el habito el año de treynta y siete. Y era muy moço para tan grandes negocios. Y aũ no auia salido de su celda para el estudio, quanto mas para jornadas tan grandes. Y tambien Gregorio Nono murio el año de quarenta y

vno que es lo mismo. Y tambien por que el Frederico no fue depuesto por Gregorio Nono, sino por Innocécio III. en el Concilio de Leon de Francia por el año de 1245. y la sentécia de priuaciõ esta en el cuerpo del derecho en el Capitulo, Ad Apostolicæ de re iudicata libro sexto. Demanera que esta diligencia de fray Ambrosio no pudo ser sino en tiempo de Gregorio Decimo que hasta entonces durauan en Italia los apasionados de Frederico y los vandos estauan de muy mala manera como queda arriba dicho. Pero cuenta que entrando en la sala donde estaua el Pontifice con algunos Cardenales, antes que el sieruo de Dios propusiese su embaxada, le dixo el Papa. Quiero que se haga fray Ambrosio lo que me pedis. Yo señor (respondió el santo) no quiero mi voluntad sino la vuestra. Mas plegaos padre santissimo de alçar las censuras que teneys puestas contra Sena que toda aquella Ciudad se pone a vuestros pies pidiendo perdon de sus yerros y vuestra misericordia. Y boluiendose el Papa a los Cardenales, dixo: No puede hazerse otra cosa pues fray Ambrosio lo pide, y así se haga. Acabado esto el Papa le embio cõ otras muchas y muy calificadas personas a concertar los desatinos, guerras y vandos entre Florencia y Pisa, Venecianos y Ginoueses que eran el fuego de Italia. Y cayendole en suerte la parte de los Florentinos tuuo con ellos tanta gracia que acabo quanto quiso con mucho seruicio de Dios y autoridad de la Yglesia. Y por sus buenos medios se pusieron en libertad los prisioneros de entrambas partes que eran muchos. Pero no se deue de atribuyr todo a sus fuerças porque eran muy flacas las humanas para negocios tan dificultosos. Fue el todo la gracia diuina que tomo a este hombre por instrumento obsequioso para seruirse de lençes: quibus obsequio: tas cosas tan propria: obsequio: mente fuyas. obsequio: (2.) obsequio: y: Cap.

Cap. LIII. De la bienauenturada muerte de fray Ambrosio de Sena, y de los milagros que Dios obro por el antes y despues.

TAN grande fantidad como la de F. Ambrosio no podia tener sino felicissima muerte como tuuo, porque el arte de bien morir es el viuir santamente. Y antes de llegar a essa hora fue le hazer Dios muy grandes muestras de la gloria de sus santos cõforme al estado q̄ tienen y a las ocasiones q̄ se ofrecen para manifestaciõ de su gloria. Fue muy austero en su vida, muy dado a oracion, de mucha penitencia, tenia a rayz de las carnes vna tunica de gruesa xerga, y desde que entro en la Religiōn hasta el dia que murio nunca comio carne, y casi siẽpre ayunaua comiendo vna sola vez al dia, y los Viernes pan y agua solamente. Y vn rato antes y otro despues de comer se hincaba de rodillas y oraua cõ tantas lagrimas y deuocion q̄ los frayles no podian hazer otra cosa en viendolo sino llorar como el. Dormia dos horas antes de maytines, y otras dos despues y siempre vestido y sobre vn xergon de paja. Y dõde quiera q̄ se hallaua por los caminos o posadas dezia maytines a la media noche, y las horas canonicas siempre de rodillas, y fe daua cada dia vna disciplina. Dezia Missa con grandissima deuocion, y siẽpre a la hora del alua. Mas no la dezia cada dia, sino algunos determinados de la semana. Y despues de auer cõsagrado la hostia sentia en si tan grande mudança que se cubria de pies a cebeça de vn sudor copiosissimo, y se deshazia en lagrimas en tan grande estremo que no osaua ponerse en el Altar quando ni dõde auia gente. Perseuero el sieruo de Dios en santa virginidad y limpieza todos los dias de su vida por especial priuilegio del Padre Eterno. En todos los caminos y jornadas que hizo assi por la obediencia de la Ordẽ, como por mãdado del Sumo Pontifice, andaua à pie: Y gustaua mucho del trato y comu-

nicaciõ de la gẽte llana y deuota aunq̄ fuese ignorantissima, porq̄ como verdaderamente humilde se pagaua de los q̄ lo eran. Era oficiosissimo. Gran regalador de los enfermos, acariciador de los huẽspedes y peregrinos, lauauales los pies ordinariamente y por su propria persona los seruia. Y como quiera que en su particular conuersacion y platicas fuese corto y grandemente encogido, pero en el pulpito era animoso, y tenia tan grande fuerza y espiritu en las palabras que hazia rẽblar a los Reyes y Principes del mundo. Y llegaua a tanto que dos vezes le vieron con el gran feruor q̄ lleuaua en el sermon salirse fuera del pulpito en el ayre. De manera que quando fray Vicẽte Artino su discipulo y los otros Religiosos y legos q̄ estauã en el sermon lo vieron sin ser otra cosa en su mano dieron consigo de rodillas en el suelo, diziendo a gritos Iesu Christo, Iesu Christo, con tantas lagrimas y sentimiento q̄ parecia vn dia de iuyzio. Y el mismo fray Vicẽte afirmaba que auia visto por sus ojos muchas vezes estando predicando fray Ambrosio ponerse vna palola blanquissima sobre el ombro derecho, y el pico a la oreja del santo. Y preguntandole la causa de estas marauillas, respondia que estas operaciones milagrosas no cabian en hombres tan indignos y pecadores como el era, sino que Dios por la deuocion de los oyentes hazia lo que hazia sin que el supiesse ni entndiesse nada. Tal es la humildad de los santos, y de esta suerte sienten de si. Dezia este bienauenturado. Que quererse vengar los hõbres era pecado de ydolatria, porque usurpauan el oficio proprio de Dios y se tratauan como tales. Que es vn gracioso encarecimiento, y proprio de almas humildes que traen atadas las manos y el pensamiento con la ley diuina, dezia tãbien. Que los libros santos auia de leerse con la luz clara y ardiente del entendimiento, y no con alma distraida en pensamiẽtos. Que de no hazerlo assi, viene a sacarse tan poco fruto de la

fanta lection como de la profana. Para vencer nuestras malas inclinaciones. Dezia que era el mejor medio pensar cada dia que aquel podia ser el postrero de la vida. Enseñaua a conocer y distinguir las apariciones y visiones de los Angeles buenos y los embustes de los malos (q algunas vezes suelen mostrarse con tanta luz y claridad q a qualquier juyzio, sino es ayudado cō gracia diuina, parecera q es del Cielo) y dezia. Que en llegando a nosotros qualquiera visio de estas la deuemos preguntar al improuiso. Quien es, De adonde viene, Y a que viene. Y que siendo Angel bueno se trocaria luego el temoren alegria, y el sobrefalto en contento, y el miedo en seguridad. Y si a caso fuesse Angel de tinieblas perderian cō esto la fuerza sus tentaciones. Predicando vn dia de la Catedra de S. Pedro en la plaza de santo Domingo de Sena, vio vna señora muy principal y muy Religiosa, baxar del Cielo vna luz y respládor maravilloso q desde el principio del sermō hasta q se acabo estuuo perseverate sobre la cabeza del santo. Y quādo para despedir al pueblo vuo dicho la confesion general desaparecio. Otra muger de la misma Ciudad deuotissima de este bienauenturado, yendo vna mañana a mucha prissa a su sermō dexo en la cuna durmiendo a vn niño q criaua a sus pechos cubierto el rostro cō vna fauana, y acabado el sermō boluiēdo a su casa, hallo ahogada la criatura. Y tornandose a la Yglesia como raiosa llorādo y gritādo conto su trabajo al santo varō por cuya intercessio y meritos quiso el Señor de la vida darfela al rezien muerto. Otra muger de Pisa q se llama uia Bona auia muchos dias que estaua mancade vn braço haziendo siempre mucha instancia cō Dios para tener salud. Y estando vna noche medio durmiendo, y medio velando, oyo vna voz que dezia. Leuantate de mañana para oyr sermō de fray Ambrosio, que predica en san Augustin y luego sanafas la muger lo hizo así, y fue con tiem-

po al sermō del santo. Y quando acabo de predicar se hallo sana del todo. Fue siempre el santo cōfessor muy grā protector y padre de las sagradas Virgines que estan en los Monasterios consagradas a Dios, y de las donzellas por casar. Y de las vnas y de las otras tenia particularissimo cuydado como si del solo dependiera su remedio. Y así despues de muerto hā quedado todos los años el dia de su fiesta que las donzellas de Sena q estan para casar van a la Yglesia de santo Domingo, vnas la vigilia, otras el mismo dia a encomendarse a Dios q por meritos del santo fray Ambrosio las pōga en estado que sea para su saluaciō. Y ofrecē sus velas de cera cō mucha deuociō. Y esto mismo hazē los estudiantes que en aquella tierra le tienen por su particular abogado y han tenido muchas experiencias de su fauor, quando era viuo y despues de muerto. Como se parece de las imaginēs, tablas y pinturas que en testimonio de estas y otras muchas maravillas estan colgadas en su sepultura. Pero viniendo a su bienauenturada muerte, acaecio así. Que predicando la vltima Quaresma en Sena se le rompio vna vena del pecho, de que comēço a echar fangre por la boca en alguna cántidad. Y aunque los frayles le rogaron que dexasse los sermones por entonces (por ser tan peligroso officio cō aquella enfermedad) no quiso creerlos engañandose con algunos ratos buenos que auia tenido aquella noche sin echar fangre. Y a la mañana se puso en el pulpito y hizo vn valiente sermon contra los vsureros: de que la fangre se le inflamo y comēço a echar la por la boca en mucha abúndancia. Y entendio que se moria. Por donde pidio luego los santos y diuinos Sacramētos, y comēço a consolar a los frayles q tenían harta necesidad dello, pidiendoles muy encarecidamēte q no llorassen su muerte, pūes era vispera de la vida eterna q esperaua. Y despidiēdose de todos ellos los abrazos vno a vno para partirse. En esto se passó mucho

cho con el gran sentimiento que tenía todos de su muerte, y por la soledad con que quedauan. Que ala sombra de fray Ambrosio parece que viuian y eran estimados, fauorecidos y honrados: y la Orden yua creciendo. En toda aquella tierra se edificauan Monasterios, y se estendian por otras con su fauor. Mas no podian sufrir tanto las flacas fuerças del enfermo, y llegauale muy apriesa la hora del partir de aquesta vida, y traxerole el diuino Sacramento del altar para compañia y viatico de aquella jornada. Y como mejor pudo se hincó de rodillas el santo frayle y lo recibio con singular contentamiento y deuoció, y con ella misma le vngieró. Y diziédo Psalmos y oraciones, y ayudádose los a rezar y dezir, les dexo la palabra en la boca y se fue al Cielo a los diez y nueue de Março del año del Señor de 1285. Y a esta hora vieró muchas personas de Fé, y de credito vna hermosa nuue blanca encima del Monasterio, y en medio della vna estrella que por todas partes echaua rayos de marauillosa luz. Y subiédo poco a poco hazia el cielo la perdieró de vista, y entédieron q era señal de labienauenturança de F. Ambrosio. Que como auia sido en vida luz de la Yglesia yna agora a ocupar en el Cielo el asieto deuido a sus merecimietos, como estrella en el firmameto. Y muchos niños en aquella Ciudad sin saber hablar otra cosa, hablauá en esto diziédo q auian visto por sus ojos el alma de F. Ambrosio subir al cielo. No pudo el Santo cuerpo enterrarfe aquel día ni otros dos, por q el concurso de la gente era tan grande q no dexaua tiempo ni lugar para ello. Hasta q el día de S. Benito en la tarde q a los veynte y vno se hizieron las exequias con grandissima pompa y aparato y se puso el cuerpo dentro de la Sacristia del Coueto de santo Domingo en vna boueda de piedra. Y dentro de pocos años aquella señoria le hizo vn sepulchro de marmol excelentissimo, y fue trasladado y puesto en el, en vna hermosa capilla q estaua en medio de la Y-

glesia. Y este día de su traslacion fue hallado el cuerpo tan sano, tan fresco y tan hermoso como el día que murio que lo estuuó mucho, y con vn olor suauissimo no de muerto, ni de muerte, sino de Eterna vida.

El Papa Honorio III. (en cuyo tiempo murio este bienauenturado santo) quiso luego canonizarle por ser tan grande y tan extraordinaria su vida, y tan grande la fama de sus milagros, y dió su comision a fray Gisberto Alexandrino gran Philosopho y Theologo discipulo de santo Thomas de Aquino. Y al maestro Recuperato de Pietramala del Códado de Arezzo, y al maestro Aldo brandino de Paparoni, Y al maestro Odoardo de Bisdomini de Sena, todos contemporaneos del santo fray Ambrosio, para que recopilassen su vida y buscassen con diligencia y fidelidad todos sus milagros para hazer aquel auto de la canonizacion como conuenia: mas antes q los dichos padres acabassen de hazer su officio murio el Papa en el segundo año de su Pontificado. A Honorio sucedio Nicolao III. de la Orden de san Francisco, con el qual no se pudo tratar deste negocio por las muchas ocupaciones q tuuo con infinitos desastres y trabajos de guerras entre Christianos por toda Italia, y con infieles en Asia (que en su tiempo tomaró los Moros a Tyro y a Sidon y a Beritho y a Acón y la gran Ciudad de Ptolomayda) y en embiar socorro en vano a la tierra santa sin ayuda de Principes Christianos, y en apaziguar las diabolicas guerras de Guelfos y Gibelinos que llegaron a termino q en vna batalla sola que se dio junto a Cinita Castellana murieron mas de tres mil Gibelinos. Las quales cosas junto con las guerras q se rompieron entre Inglaterra y Francia, y la muerte del Emperador Rodolpho y las reuoluciones de Grecia despues q fallecio Miguel Paleologo no dieron lugar a estos negocios, muriédo el buen Pontifice de pura tristeza y cuydados. Sucedióle Celestino V.

santo hombre y llano, que auiedo sido hermitaño primero le espantaron ambiciosos hablando le por vna zerbrata na para que dexasse el Pötificado a los seys meses de su election. Por dõde tan poco se pudo tratar con el (en tan breue tiempo) de la canonizacion. Y mucho menos en tiempo de Bonifacio VIII, que le sucedio. Así por los disturbios y defassos siegos que tuuo en los ocho años que presidio (de que está llenas las historias) como porque el santo fray Ambrosio era de los de la faction Gibellina con quien este Papa tenia tá gran enojo quanto mostro en los Colonenses que destruyo y en Pracheto Arçobispo de Genoua a quien tomádo de su mano la ceniza el Miercoles primero de Quaresma se la arrojó a los ojos y le dixo. Memento Gibelline quia Gibellinus es: & cum Gibellinis morieris (Si es verdad lo que dizen Platina y otros.) Muerto Bonifacio fue la gran pestilencia de Sena donde murio la mayor parte de la ciudad y casi toda la nobleza, y particularmente el linage de los Sanfedones que era la casa del santo fray Ambrosio. Y así faltaron los principales sollicitadores de este negocio. Mas aunque no llego a cõcluyrse su canonizacion, pero en el processõ q̄ los comissarios arriba dichos hizierõ se hallan tá grâdes milagros que Dios obro por su sseruo así en vida como despues de muerto, que dan verdadero testimoño de su santid. Prouose que auia librado seys endemoniados, muchos sordos, tres ciegos, y a vno dellos que lo era de su nacimiento, Resuscitado dos muertos, vno que se auia ahogado en vn estanque, y otro q̄ salio muerto del vientre de su madre. Cennino de Mõte Pulchano guardando cierto ganado suyo le aparecio vn animal negro de la manera de gato, y tomando vna piedra para tirar se la quedo manco del braço y la espala derecha sin mouimiento ni sentido, y perdio la habla, y estuuo así casi dos meses sin ningun remedio. Este hõbre tenia vna tia casada en Sena llama-

da Emilia, la qual entendiendo el defassre de su sobrino le ofrecio al santo F. Ambrosio q̄ entonces era rezié muerto y hazia muchos milagros y subitamente quedo sano. Lanfranco de Pero sa hõbre rico y en cosas de armas muy afamado, auiedo trabajado por su patria en tiempo de guerras fue pressõ por vnos soldados del campo contrario. Y halládose así en vn lugarillo del Cõda do de Oruieto con grillos a los pies y vnas esposas a las manos, y atado cõ vna cadena: muy mal tratada su persona: cõ mucha falta de la comida. Quiso en este aprieto valerse del santo fray Ambrosio, y le hizo voto si salia de aquella prision de yr a visitar su sepulchro, y poner allí vna ymagen con las cadenas y hierros que el tenia. Y hecho este voto començo con mucha Fê a tétar los grillos y las cadenas con que estaua atado, y pareciole que blandean y danan de si. Y animandose cõ esto prouo sus fuerças, y no fueron menester mucho para que todo se cayesse y el quedasse libre de las prisiones con que a la media noche se arrojó de vna ventana abaxo. Y aunque con gran peligro de la vida se saluo milagrosamente, y cumplió luego su voto. Vn mercader Florentino llamado Roberto Spini lleuaua vna grandenao cargada de mercaderia, y encontrando con otra nao enemiga començaron a pelear hasta que aferraron la vna cõ la otra, y era tanto el fuego artificial que de entrambas partes arrojauan que el Roberto dio su nao por perdida si Dios milagrosamente no la remediau. Y acudiendo a el y pidien dole su fauor y ayuda por medio del Santo fray Ambrosio rezien defunto. Subitamente se defaserraron los nauios, y el de los contrarios se abraso sin remedio alguno, y el suyo quedo libre (como el y Landino de los Amieros Florentino que yua en la misma nao lo testifican en sus dichos.) Y de esta fuerte son otros muy muchos y singulares milagros que el curioso Lector podra ver en la vida que

que compusieron los quatro comissarios arriba dichos, y en lo que recopiló Sebastian Flaminio, que aqui no se dicen por euitar laga escritura, y por no ser imitables. El cuerpo del glorioso santo no esta agora donde al principio, sino en la sacristia. Porque los años passados se cayo gran parte de la Yglesia antigua sobre la capilla de su enterramiento, y la arruyno de manera que fue menester sacarle de alli, y passarle à otra parte para tenerle con la decencia que conuenia.

Capit. LIIII. De algunas cosas que por este tiempo acontecieron, en que la Orden siruio mucho a la Yglesia Catolica.

POR estos tiempos se leuataron en Italia vnos Hereges que se llamauan los Disciplinantes. De quien escriuen muchos, pero no se ha hallado quié fuesse su cabeça, ni el principal autor de la secta. Mas ella era diabolica y de las mas defatinadas que se han visto en el mundo. Porque todo su negocio era açotarse por vanidad y ostentacion con vnas disciplinas de cordeles llenas de nudos y abrojos de hierro. Y aunque asomaron a salir en tiempo del Concilio de León el año de mil dozientos setenta y quatro, pero no tuuieron fuerza entonces. Despues la cobaron tan grande en Alemania y Francia que auia de ellos exercitos enteros. Por la mayor parte eran gente ruda, y idiota, y de malos entendimientos. Tenia puesta toda su saluacion en açotarse. Trayan sobre la ropa vnas Cruces, y andaua tristissimos y melancolicos con vnos gestos de infierno acardenalados y disfigurados de las disciplinas. No pedian limosna a nadie, aunque tomauan las que les dauan y dellas se mantenian. Entrauan por los lugares en procesion y amanadas, mostrando a compasion a quien los via. Açotauanse en las Yglesias a vista de todos y a todas horas hasta dexar la tierra

llena de sangre, y a sus personas desmayadas y medio muertas. Y estauan tales locos y defatinados con su defuenturada disciplina que la estimauan en mas que al martyrio y mas que a los Santos Sacramentos, y les parecia que con ella no tenían necesidad de penitencia, ni confesion para la remission de sus pecados. Y poco a poco de vna heregia en otra vinieron a dar en cinquenta articulos y errores contra nuestra Fè Catolica que los cuenta vno a vno Bernardo de Luzenburg en su Catalogo. Y con ser tan defatinada y perdida gente y sus defatinos tan claros y manifiestos, y auer ahorcado muchos y quemado otros: no se pudieron acabar del todo en setenta años. Passó con ellos la Orden mucho trabajo predicando y escriuiendo y enseñando, reprobado y codenando sus Heregias y vicios y libertad. Y acotocio vna a vez dos de nuestros frayles que reprehendíedolos (por que a llegauan a predicar siendo legos, y legos tan perdidos) arremetieron a ellos a voz de comunidad, y mataron al vno a pedradas junto al rio Mosa en Alemania, y el otro se vio en grandissimo aprieto, y se escapo huyendo. Tambien haze mencion fray Thomas de Cantiprato del ducado de Brauante en el libro segundo que imprimio de Bono vniuersali cap. 47. que en la Ciudad de Anues (bien conocida en los estados de Flandes) estava vn Guillermo Cornelio gran Herege, hypocrita doblado y fingido, tan gran encañador de la pobreza que por seguirla dexó vn beneficio Ecclesiastico que tenia. Pero tan suzio, tan carnal, y amancebado, y tan sepultado en este vicio, que por conseruarse en el dezia que no era pecado en quien era pobre ningun acto de luxuria, y que valia mas vna publica mala muger pobre, que la mas perfecta castidad de qualquier hombre o muger si tenia hazienda de que alimentarse por poca que fuesse. Y que todos los pecados del mundo se limpiauan con la pobreza, como el hierro se limpia con el fuego. Y assi codenaua a todos

los Religiosos que tenían hacienda en comun, o en particular. Cosas que ningún borracho, ni loco, ni desatinado pudiera dezirlas, y hizo las dezir su vicio y suziedad. Este Herege después de quatro años de su muy sumptuoso enterramiento en la Yglesia mayor de aquella insigne Ciudad, le facó de la sepultura Fray Nicolas Obispo Camaracense y le quemó publicamente, auiendo tenido antes opinion de santo (que con mucha facilidad lo ganan con el pueblo los mas viciosos y perdidos.) Aquí por el mundo daño que han de hazer en el mundo procura el diablo acreditar con la gente viciosa y ciega que de su propia voluntad cierra los ojos a la luz y a la verdad por seguir sus tótas y ciegas pasiones y libertades. Como muchas vezes se ha visto, y cada dia se conoce y ve, y lo tocaron los frayles de la Orden con las manos en vn Guido de Lacha en el Obispado de Bressa, que siendo vno de los grandes Hereges hypocritas de su tiempo fue tenido en opinion de vn san Iuan Baptista, y como a tal le trataron en vida y en muerte hasta que los Inquisidores desta Orden (passados algunos dias) hallaron testigos y prouanças de su heregia, y que auia muerto en ella. Y con a cuerdo del Obispo y parecer de muchos y muy graues hombres que se hallaron a la vista del proceso le condenaron a quemar los huesos en estatua. Y al tiempo de la execucion estando presentes el Obispo y los Inquisidores y todo el pueblo, apenas fueron echados los huesos en el fuego quando se leuataron sobre la llama colgados en el ayre, sin otra ayuda mas que la del diablo que le fauorecia para destruccion de la gente. La qual agritos dezia Muera el Obispo y estos frayles que de imbidia han perseguido a este santo. Y de hecho les matará sino se pusieran en cobro. Y duró la burla tanto que el Obispo a instancia de los frayles y por su consejo se puso en la Yglesia a dezir Missa, y la dixo de nuestra Señora. Y al tiempo del alçar el diuino Sacramento del cuerpo y sangre de Iesu

Christo nuestro Señor, dixerón los demonios en el ayre. Guido de Lacha no otros te hemos defendido con todas nuestras fuerzas: Mas ya no es posible valerte mas, porque nos lo estorua otra potencia mayor. Y en diziendo esto a vista de todo el pueblo cayeron los huesos en la hoguera y se hizieron ceniza en vn soplo, boluiendo Dios por la causa de su Fe. Tambien por estos tiempos cuido mucho la heregia de los que llamaron Fratricelos, Bizocos, Beguinos, o frayles de la pobre vida. Los quales comenzaron en achaque de Religión a tomar habito y Orden de viuir sin autoridad de la Yglesia, y cundieron mucho por Italia con alguna muestra de virtud a los principios, pero falsa y sophisticada. Y así pararon en grandes heregias, y en intolerables y enormes vicios que suelen ser annexos a la vida suelta de todos los Hereges. Hazián juntas de noche en grandissimo numero de hombres y mugeres de todos estados. Y después de auer dicho ciertas oraciones matauan las candelas: y para ua todo aquel auto y deuotion en tan grandes torpezas y suziedades, que no ay lengua ni pluma que osse ni pueda contarlas. Y como no ay cosa tan mala que no tenga autores y defensores y valedores, se hallaron muchos y muy principales hombres cabeças de esta seta en España, y en Italia. Y entre ellos fue vn Hermannos a quien veynté años después de enterrado en Ferrara, y tenido allí en suma veneracion se condeno por Herege el Papa Bonifacio VIII. y le mandó quemar. Y en el Reyno de Valencia fue Diego Iusto otra cabeça con Guillermo Giliberto, y Bartolomeo Fusto y otros, Los quales fueron condenadas por el Inquisidor fray Nicolas Roselli de esta Orden, que después fue Cardenal, y por el Obispo Hugon de Sobelleto. Los tres por impenitentes, y el Diego Iusto a carcel perpetua, en la qual murio. Y con todo esto nunca pudieron ser acabados en muchos años aunque la Yglesia lo tomo muy a pechos condenando sus errores que eran infinitos.

infinitos. Pero como contra la Fè, y verdad de san Pedro no pueden preua-
 lecer mentiras, quedaron al fin destruy-
 dos todos aquellos demonios. Y vno de
 ellos llamado fray Bononato de Villa-
 franca de Panades en Cataluña grã ca-
 beça de la secta, auiedo primero abjura-
 do sus errores, y reincidido despues en
 ellos, y comengandolo a quemar viuo,
 fingio que se conuertia, y fue de nuevo
 recibido al gremio de la Yglesia. Pero
 despues el y sus complices fuerõ quema-
 dos, y el viuo. Y las casas dõde se junta-
 uan a sus ritos en Villafranca fueron
 derrocadas por fray Guillermo de Aco-
 sta Inquisidor desta Orden, y por el
 Obispo de Barcelona don Ferrario de
 Apulia. Dio tambien mucho en que en-
 tender Dulcino Herefiarca natural de
 Nouara en Lombardia, hasta que por
 el año de 309. el y Margirita su muger
 fueron presos, y hechos quãrtos y des-
 membrados, y despues quemados por
 el Obispo de Parma, y fray Manfredo
 Inquisidor de esta Orden. Y antes de ve-
 nir a estos meritos anduieron en su se-
 guimiento por mãdado del Papa fray-
 les Dominicos. Y fue necessario predi-
 car contra ellos y contra sus discipulos
 y complices la Cruzada, y jutar vn buẽ
 exercito de Catolicos con el Legado à
 latere del Pontifice, y Religiosos de
 esta Orden Inquisidores Apostolicos:
 con que la Yglesia los apreto tanto en
 los Alpes, que dellos a cuchillo, dellos
 de frio y de hambre murieron vna grã
 multitud. Y el Dulcino que era el Capi-
 tan de la maldad paro en lo que hemos
 dicho, mas no que con esto quedasse de
 aquella vez acabada la infernal seta. Por
 que en las montañas de Trento donde
 Dulcino auia comengado su Heregia
 quedaron reliquias para muchos años,
 y llegaron a juntarse y viuir en los mõ-
 res seys mil personas hombres y muger-
 es como Alarabes, y con titulo de cari-
 dad eran suzissimos. Y en dos años que
 duraron destruyeron medio mundo. Y
 el principio y el fin de todos sus errores
 y defatinos era hazer enemistad a la

Yglesia Romana, y apartarse della con
 vna rauia que sino es la del infierno nin-
 guna ay en la tierra semejante. Y porq̃
 todos los Hereges en quanto a esto son
 vno solo y de vn solo espiritu de infier-
 no, bastara por exemplo Iuan de Zif-
 cha Capitan de los Hereges Hufsit-
 as (muchos años despues) hombre noble:
 cortefano: criado en la casa del Rey de
 Bohemia desde muchacho: tuerto de
 vn ojo, que se lo quebraron en la guer-
 ra: tan valiente y tan animoso que los
 Bohemios consolo este Capitan hazia
 burla de todos los de la tierra y siẽpre
 fueron vencedoros. Entre ellos era te-
 nido por cosa diuina, en quien dezian
 que hablaua siempre vn Angel del Cie-
 lo. Este demonio destruydor de las
 Yglesias, assolador de los templos, per-
 seguidor de los Catolicos, verdugo de
 los justos, flagelo de Dios, pestilencia del
 mundo, murio de peste. Y dizen que es-
 tando para espirar le pregunto vn ami-
 go suyo donde queria enterrarse, y q̃
 le respondió. No quiero q̃ me entierrẽ
 sino que me desuellẽ de pies a cabeça
 y la carne se eche a los cueros, y del-
 cuero hagays vn atambor de guerra, y
 este sea el Capitan de nuestra secta, por
 que tiemble nuestros enemigos en oyẽ-
 dole. Propria brauata de hombre que
 no tenia ni podia tener otro fin sino
 infierno millones de vezes merecido
 por la rauiosa enemistad contra los Ca-
 tolicos. Y siendo como todos son desta
 fuerte bien se podra creer lo mucho q̃
 esta Orden parecia con ellos estando à
 su cuẽta por comission Apostolica per-
 seguirlos, cõuencerlos, y castigarlos co-
 mo en este tiempo lo hazian con eui-
 dente peligro de las vidas. Con todo
 yua por otra parte creciendo la deuo-
 cion de los fieles. Y era la Orden tan es-
 timada, y tan venerada en toda la Chri-
 stianidad (y especialmente en estos Rey-
 nos de Castilla) que no parecia sino q̃
 los frayles eran las almas, y el coraçon
 y las entrañas de cada vno de los Cato-
 licos para todo lo que se les ofrecia. Y
 estan los archiuos llenos de priuile-

gios, honras y fauores de los Põtifices y Reyes, y Emperadores, con tales palabras y encarecimientos que exceden todo encarecimiento, y con andar los tiempos tan rebueltos como andauan quando las diuisiones del Rey dõ Alfonso el fabio, y el Infante don Sancho su hijo: en lo que tocaua a fauorecer y hõrrar la Orden y hazerla grandes mercedes, todos eran a vna padre y hijo. Y quando mas ardia este fuego en Castilla, y el Rey don Alfonso se auia valido de Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, y de la gran morisma de Africa, y quando por sentencia y autos publicos auia priuado a su hijo de la sucesiõ de estos Reynos con muchas maldiciones y execraciones, y el hijo auia hecho lo mismo contra su padre (cosa inaudita entre Christianos,) Entonces se halla vna cedula del Infante don Sancho este año de mil dozientos ochenta y dos; que dize así.

Sepan quantos esta carta vieren como yo Infante don Sancho fijo mayor è heredero del mi y noble don Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iuen, è de Algarue. Por ruego que me fixo la Reyna mi madre recibo en mi comienda è en mi guarda o todos los frayres Predicadores de Castiella, è de Leon, è de todos los otros logares de nuestro señorio. E mando a los Alcaydes, è a los Iuezes è a los Merinos, è a todos los otros aportellados a qui esta mi carta fuere mostrada so pena de los cuerpos, è de quanto han cada vno en sus logares, que amporen, è defiendan a los frayres Predicadores en manera que puedan usar de sus priuilegios bien è cumplidamente, así como los han del Papa. E non consientan a ninguno que les passè contra ellos, ni contra ninguna de sus cosas, ni les vayan contra ninguno de sus priuilegios, ni ge los embarguen por ninguna razon. E non fagan ende al si non a qualquier que así non lo fixiesen pechar mien en pena mil marauedis de la moneda nueua, è a ellos todo el daño do-

blado. Et desto les mado dar micata sellada con mio sello colgado. Dada en Valladolid a quatro dias de Mayo, era de mil è trezentos è veynt años. Gomez Garcia la mando fazer por mando del Infante. Yo Gregorio Martinez la fixo è seruir.

Lo q despues de heredado hizo por la Orden se vera abaxo. Y folamente se pone aqui vn testamento de los de aq̃ tiempo por donde conste quan de coraçon era estimada y amada la Ordẽ entre los caualleros y señores, porque casi como esta son muchas escrituras que estan en los Conuentos antiguos. El testamento es de don Nuño Gonçalez de Lara hijo segundo de don Nuño de Lara, y de doña Teresa Alfonso de Leõ, hija bastarda del Rey don Fernando el santo. Fue nieto del Conde don Gonçalo de Lara, y de doña Maria de Haro hija de don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya. Y viznieto de dõ Nuño de Lara (el que defendio en las Cortes de Burgos la libertad de los hijos dalgo de Castilla) y de doña Teresa de Traua hija del Conde dõ Fernando de Traua. Hizose el testamento a los quinze de Enero del año del Señor de mil y dozientos y ocheta y seys. Y dize así.

IN Christianomine Amen. Conocida cosa sea a todos quantos esta carta vieren è oyeren como yo Nuño Gonçalez seyendo sano è en mi buen acuerdo y en mi buen memoria. Fago mio testamento a seruiçio de Dios è de santa Maria, è a pro de la mi alma, è ordeno las mis cosas en esta manera. Primeramente mando q̃ todas mis maljetrias è tuertos è deudas que yo aure fechas ata el dia de la mi muerte q̃ fueren demostradas por buena verdad q̃ emendadas è pagadas non fueren ata entonz sean todas emendadas è pagadas de lo mio, bien, è cumplidamente a bien vista de mis cabeçaleros. Et para esto pagar mado è dexo todas las mis heredas por o quier q̃ las yo aya. Et todos los mis muebles viuos, et muertos por o quier q̃ los yo aya q̃ seã todos vèdidos è dados por mi alma ata los paños menores. E si me nester fuere q̃ pidã por Dios la mi mortaja cõ que

que me entierren. Et todo esto pagado asy como sobredicho es si algo ficare de mis heredades quiero que lo hereden mis hijos de bendicion, o mis nietos que verran de ellos. Pero en esta manera, que doña Ioanna Gomez mi muger sea poderosa e temiente dello en toda su vida. Non vendiendo, non empenandolo, non agenandolo, e si por ventura yo finasse ante que doña Ioanna Gomez mi muger è dexasse hijos dellao nietos, è los hijos finasses antes que doña Ioanna Gomez mi muger, ella que tienga el nuestro heredamiento en todos los sus dias; e despues de sus dias dellaq sea fecho del heredamiento en esta manera. Que si doña Ioanna Gomez mi muger no ouies hijos de mi, que tenga ella todos mios heredamientos en todos los sus dias. Et despues de sus dias que la meata de mi heredamiento sea dado a hijos de don Ioan mi hermano. Et la otra meata que sea dada por Dios, segun la ordenacion que mios cabeçaleros faran. Empero que doña Ioanna Gomez mi muger haga a su guissa de aquello que a ella pareciere. Et mando que me entierren en casa de los frayres Predicadores de Palencia. Et doquier que yo muera que lieuen alla mio cuerpo. Et el lleuar, y el enterramiento sea cumplido y pagado de los mios bienes si sobraren, pagadas primeramente todas mis malfetrias, tuertos è deudas, asy como sobredicho es. Et mando que offrezcan con el mio cuerpo quando le enterraren cient libras de Torneses negros o la dalia. E mando al conuiento de los frayres Predicadores de Estella por razon de mi enterramiento cient libras de torneses negros. Et mando que a la muert que me vistan el habito de los frayles Predicadores, e que me pongan con el en el ataud, è que me sotierren con el, e q sobre mi nõ pongan escudo ni pendon, ni seña, ni señal ninguna de mis armas. Et mando que cubran la mi atad de aquel paño mismo de la Orden con que me metran en el ataud. Otro si mado que el mio braço diestro è la meata del mio coraçon pongan en vn ataud cubierto de paño de la Orden, e que la lieuen a Estella a enterrar en casa

de los frayres Predicadores. Et mando otro si que pongan mis entrañas en ataud cubierto del paño de la Orden de los Menores, e que las lleuen al Conuiento de los frayres Menores de Estella, si yo muriere en lugar que buenamente las puedã lleuar, e otramente no. Et mando al Conuiento de los frayres Menores de Estella cient libras de torneses negros. Et mando al cabillo general de los frayres Predicadores, cinquenta libras de torneses negros. Et mando al Cabillo general de los frayles Menores cinquenta libras de torneses negros. Et mando que desde la entrada de la villa de Palencia ata que metan so tierra en casa de los frayres Predicadores, que pobres mendigos me trayan, e me metan so tierra. Et mando que al tal fagan en Estella el mio braço diestro, e la meata del mio coraçon, è las mis entrañas. Et mando q me entierren a los pies de mi madre de yustierra, e que nõ me pongan piedra de suso. Otro si mando que la cubierta de mi lecho que sea del paño blanco de los frayres Predicadores, e mando diez mil maruedis de los blancos de Castilla a los hombres de criaçõ de mi casa, y a escuderos hijos dalgo mios criados aquellos a qui no aure dado caualllos è armas, e que ge los partan mios cabeçaleros segun ellos en tendran q meaurã seruido, qui mas, qui menos. Et mando para las expensas de la execucion del mio testamẽto cient libras de torneses negros, e si mas ouieren hi menester, que hi metan mas. Et si por ventura non se expendiesen estas cien libras todas, lo que sobrare que sea dado por Dios alli o mios cabeçaleros vieren por bien. Et mando cinco mil maruedis de los blancos de Castiella para vestir mil pobres, los quinientos hombres, e las quinientas mugeres. Et mando que todas las emiendas que a mi deuẽ fazer hombres de Nauarra aquellos que lograron con migo, que en mi vida que seã mias. Et despues de muerte si alguno qui sieren emedar q seã de los frayres Predicadores de Estella. Et mado q de la heredad q mi madre me leyo, q si mios cabeçaleros fallarẽ q yo so tenuto, o era tenuto de dar

de la historia... de los reyes... de la historia...

Muerto este caballero en el año de san el Rey no de Portugal...

Cap. LX. De la elección de Gerardo...

En el año del Señor de mil y do- xientos y noventa y dos...

de la historia... de los reyes... de la historia... de la historia...

della alguna parte o toda por llalma de mi madre que la den mis cabeçaleros segun que fallaren que la deuen dar de derecho por tal que el alma de mi madre è la mia fiquen sin pecado. Et mando que si non complieffen mis bienes para todo esto que sobredicho es que los mios cabeçaleros pidan merce al Rey de Francia, y al Rey de Castiella è la Reyna su muger que lo cumplan ellos. Otro si ruego a los mios cabeçaleros que pidan merce al Rey de Francia que me perdone los dineros que tome demas del sueldo en Navarra. Otro si quel pidan por merce quede a los mios cabeçaleros aquello de qui à mi era tenuto de dar. E mando que todas estas cosas sobredichas pagadas assi como sobredicho es, que si alguna cosa sobrare de mi mueble que sea de doña Ioanna Gomez mi muger todo. Et que faga dello lo que quisier. Et mando que si por ventura de mi deuiere ante que de doña Ioanna Gomez mi muger, que los mios cabeçaleros fagan todo esto que sobredicho es con su consejo. Et ruego a ella que cumpla este mio testamento assi como della fio, qui quite la mi alma assi como tengo que lo deue fazer. Et mando que este mio testamento que valga por siempre. Et fago mios cabeçaleros señaladamente a doña Ioanna Gomez mi muger, e al Prior de los frayres Predicadores de Estella q̄ fuere por tiẽpo, e a fray Pascoal de Viana, e a fray Semen Martinez de Sada, e a Sancho Yoans de Tauera. Et mando que si el vno de estos dos frayres finasse, o ambos antes que este testamento fuesse cumplido, el Superior de los frayres Predicadores de Estella que fuere por tiempo que sea en su lugar. Et do plenero poder a estos mios cabeçaleros sobredichos que puedan emendar e mejorar, è declarar è cumplir todo lo que sobre dicho es en aquella manera que ellos entenderan q̄ sera mas a pro de mi alma. Et si por ventura estos mios cabeçaleros sobredichos non se auiniesen en todas estas cosas que sobredichas son, o en alguna dellas, mando que aquello que los quatro dellos acordar. n que aquello vala e sea firme. Et

señaladamente lo que los frayres acordaren. Et porque esto sea firme è estable, e non venga en dubda, yo el dicho Nuño Góçalez mande seellar este mi testamento con el mio scello pendiente. Et mando que de la mi heredad que fue de mi padre q̄ no tomen delli, sino si entendieren que la pueden tomar sin pecado del alma de mi padre y de la mia. Este testamento fue fecho en Arguedas quinze dias andados del mes de Enero, Era de mil trezientos y veynete y quatro años.

Murio este cauallero en Lisboa en el Reyno de Portugal vispera de san Martin, del año del Señor de mil y dozientos y noueta. Y sepultose en el Conuento de la Orden en Palencia como y de la manera que lo dexo ordenado por este su testamento.

Cap. LV. De la election de General que se hizo en la persona de fray Estevan de Bisuncio.

EN el año del Señor de mil y dozientos y nouenta, y dos se celebrou Capitulo general en Roma por mandado del Pontifice, y en odio del maestro F. Munio ya depuesto de maestro de la Orden, y fue canonicamente elegido fray Estevan de Bisuncio Borgonon gran letrado y famoso doctor de la Vniuersidad de Paris donde mucho tiempo auia leydo, muy gracioso predicador y hombre de gouierno, que a la fazon era Prouincial en Francia. Dizen algunos que se tuouo consideracion (assi en passar el Capitulo a Roma que estaua señalado para Colonia de Alemania, como en poner los ojos en fray Estevan) a que la Orden yua afloxando algo con la remision de fray Munio, y que tenia necesidad de quien la reduxesse a sus primeros principios sin dar lugar a negocios ni a defassos siegos que pudieran causarfe por la mucha parte que fray Munio tenia en todas las prouincias donde generalmente y con gran passion era amado y querido,

rido, y estaban los animos no poco alterados con su abfolucion. Y estando en Roma, y en los ojos del Papa, nadie podia menearse, y todos en conformidad auian de hazer lo que mas cumpliesse. Y así fue la elección de fray Estevan. El qual fue conseruador y mantenedor de la obseruancia regular cō vn pecho de azero, sin q̄ pudieffen con el intercessiones ni pidades (que suelen estas ablandar animos de gigantes y hazer mas daño en vna hora que provecho en mil.) Y ora fuesse por su condicion y vida rigurosa, ora porq̄ hallasse ocasiones bastantes para su sentimiento, solia dezir muchas vezes a los frayles, O padres padres y quã lexos andamos del camino de nuestros mayores. Y si la orde de Predicadores no ha de hazer mas que las otras haziã antes que ellas se fundassen, bien escusada fuera su venida al mundo. Era rigurosissimo en su persona, muy pobre, muy obseruante, y así queria que lo fuesen todos sin dispensar con nadie. Fue gran perseguidor de las fabricas y edificios sumptuosos, así en las Yglesias como en las celdas y casas de los Religiosos, pareciendole que todo esto ofendia los ojos de quien los ha de tener puestos en la pobreza de Iesu Christo nuestro Señor, a cuya imitacion se fundaron las Religiones. Y luego a cansarse mucho de que en Milan en la capilla de san Pedro Martyr estuuiessen ardiendo muchas lamparas de plata, y las mando quitar. No porque la veneracion de los santos no pida mucho desto, sino porque en todo ha de auer medida y tassa para ser virtud y acto de Religio: y solo en amar a Dios no se ha de poner termino, ni limites. Tampoco quiso que en aquella grande y riquissima Ciudad se diesse publico estipendio a los frayles por la Catedra de Theologia que el Senado començo alli a fundar, pareciendole que no era aquel el termino que sancto Domingo auia tomado en leer y enseñar con esperanza de premio temporal, que aunque licitamente pueda pretenderse: es de ma-

yor perficion hollarlo y poner en solo Dios la mira. Reformo mucho la deformacion que tenian los frayles en caminar, y los adreços que lleuauan para su camino: mandando que el habito y compostura que dentro de la Yglesia, y Monasterio se guardaua esse mismo fuesse por los caminos sin hazer diferēcia de tiempo, a tiempo, ni de lugar a lugar como verdederamente pobres q̄ no tienen q̄ mudarse. Y todas o las mas cosas destas las acabaua el gran varon con los Religiosos y se las persuadia con su vida y exemplo mucho mas que con leyes y castigos. Porque siēpre fue mas eficaz la gouernacion por obras que por palabras: pero el tenia lo vno y lo otro como sabio y como santo. Durole poco el oficio, porque al mejor tiempo le falto la vida a la buelta de España en el Conuento de Luca de la Prouincia Romana. Y no podiã parar en otra cosa los muchos trabajos que passo visitando la Orden a pie con las descomodidades q̄ los tiempos y negocios lleuauan en aquella fazon, y ofreciendose como se ofrecian muchas pesadumbres con el castigo que hizo en muchas personas, Prouinciales, y Piores, absoluiendolos de sus officios, y castigandolos con la seueridad que merecian sus descuydos y floxedades en el rigor y aspereza de la Religion. Que si bien es penoso para los subditos el castigo, pero a los Prelados cuerdos affige mas verse en ocasion de hazerlo con tan precisas obligaciones como tienen para ello. Y en la Orden de sancto Domingo es esto de mucha mayor consideracion. Porque no teniendo los subditos obligacion ninguna de pecado mortal ni venial en las cosas de su regla y constituciones (sino es en aquel o qual caso) tienen los Prelados obligaciō estrecha de pecado mortal a hazerlas guardar y cumplir, y proouer que por su descuydo y floxedad no se quebrantē. Y desta suerte son los siete meses continuos de ayuno: no comer carne perpetuamente: el caminar a pie pidiendo limosna: el no vestir ni

domiren lienço: la clausura y el coro y otras muchas cosas como estas, q̄ no guardallas no es pecado en los transgressores, pero seralo en los Prelados muy grande si por su descuydo se quebran, y por su culpa se caen tan santas cõstituciones, ceremonias y estatutos, pues de su conseruaciõ depende la guarda de los votos effenciales, y toda la substancia de la Religion. Y por esta parte (fuera de lo general que a todos los hombres cuerdos aprieta el hazer castigos) es de mayor pesadumbre para los santos Prelados de esta Orden, pues há de castigar so pena de grande culpa lo q̄ es ninguna de ordinario en los quebrantadores de su constitucion, leyes, ceremonias y estatutos. Y assi al maestro fray Estuan lastimaua la forçosa execucion de su oficio con castigo (rigurosos en la opinion de quien no sabe y juzga por su antojo lo que le parece.) Fue la muerte de este padre dia de santa Cecilia a los veynte y dos de Nouiembre del año del Señor de mil y dozientos y nouenta y cinco, auiedo regido la Orden solos dos años y seys meses, y fue sepultado en su Conuento de Luca a la mano yzquierda del Altar mayor, Dexo escriptos vnos comentarios sobre el Ecclesiastes, y otros sobre el Apocalypsi, y vn libro de autoridades de Philosophos y santos, y otro de exēplos, que se llama Alphabeto de santos cuentos. En este poco tiempo de su generalato murieron fray Raymundo de Medullion Obispo Vapiscense, y despues Arçobispo Ebredunense: hombre de mucha Religion, y de grandes y loables costumbres, muy compuesto, muy docto, muy deuoto y muy santo. Murio en Buxo, año de mil y dozientos y nouenta y quatro. Y despues fue passado al Cõuento Cistariense de su Orden. Murio el Cardenal fray Latino Romano (de quien arriba queda dicho) por Nouiēbre del mismo año. Y luego a los treze de Deziembre (no a los dos de Agosto como dize Yllescas contradiziendose assi mismo) hizo el

santo Papa Celestino V. aquēl acto héroyco y famoso en el mundo de la renunciacion del Sumo Põtificado, auiedo tenido aquella filla cinco meses y siete dias dando exemplo raro al mundo de su profundissima humildad y menof precio de si mismo y de todas las cosas temporales de la tierra, hazienda, honra; estado: y se boluio al yermo dõde le auian sacado para Papa, aunque el inmediato sucesor fuyo le hizo poner a recaudo en la Ciudad de Ferentino, porque los apasionados del santo Papa (que eran toda la Yglesia contra cuyo parecer se auia hecho esta resignacion) no intentassen alguna nouedad. Pero en el seruo de Dios nõca la vuo. Y en su encubierta prision fue publicamente hermitaño: Y todo era despoblado para el fino el Cielo que estaua poblado de sus oraciones y lagrimas, y santos desseos. Hizo esta renunciacion en Napoles (como queda dicho) a los treze de Deziembre de este año de mil y dozientos y nouenta y quatro. Fue su election a los siete de Julio de aquel año, y su consagracion en Aguila a los veynte y nueue de Agosto. Y su bienauenturada muerte dos años despues a los diez y nueue de Mayo de mil y dozientos y nouenta y seys. Canonizolo Clemente V. a los cinco de Mayo de mil y trezientos y treze, En Auñon, Y rezadel la Yglesia Catolica llamandole san Pedro confessor y hermitaño, porque su nombre proprio antes de Papa era fray Pedro Morroneo. Murio tambien este año a los diez y nueue de Agosto el Bienauenturado frayle san Luys de la Orden de san Francisco, gloria y honra de todas las Religiones, Obispo de Tolosa, y hijo del Rey Carlos de Sicilia segundo de este nombre, gran limosnero, muy humilde, muy penitente: gran acariciador y seruidor de enfermos y de pobres. Que siendo en el mundo de tan esclarecida sangre trataba con todos ellos como si vueran salido de vn viētre. Daua de comer a muchos en su casa: seruialos a la mesa, repar

tiales

viales por su propia mano la vianda: y muchas vezes de rodillas en el suelo hazia el officio de trinchante de los llagados y asquerosos que estauan sentados comiendo. Y era el santo Obispo tan verdaderamente santo que se mantenía del contento y gozo de regalar a tales huéspedes, que no era menor que si tuuiera en su posada al padre de los pobres Iesu Christo nuestro Señor. Y fue canonizado por el Papa Iuá vigesimo segundo. Y dicen que tenemos en España el rico tesoro de su cuerpo en la Ciudad de Valencia de Aragon, adonde le traxo el Rey don Alonso de Napoles quando gano a Marsella por el año del Señor de mil y quatrocientos y veynete y tres. Que de la riqueza de aquella Ciudad, y de lo mucho que robaron los soldados auéndosela dado a saco le cupo este despojo para mas enriquecer a España. Murieron luego el año siguiente de mil y dozientos y nouenta y cinco el doctissimo y prudentissimo fray Bernardo de Trilia a los dos de Agosto. Y fray Raymundo Obispo Laudense. Y a los veynete y cinco de Deziembre fray Bonifacio de Lauania Arceobispo de Rauena. Todos padres y maestros de esta Orden de Predicadores.

Capit. LXI. De la elección del General fray Nicolas de Teruisio Noueno maestro de la Orden.

Muerto fray Esteuá de Bisuncio se celebró Capitulo general en Argentina para elegir Maestro de la Orden el año de mil y dozientos y nouenta y seys, y en conformidad de todos fue elegido fray Nicolas de Teruisio Prouincial de Lombardia hijo del Conuento de Venecia, hombre muy baxo en linaje, pero muy alto en virtud y grandeza de animo. Y quiso Dios mostrar en el, como y de que manera puede su diuina mano sacar Principes del polvo de la tierra, leuantarlos de la bassura y estiercol, y ponerlos como Reyes entre los Reyes de su Reyno celestial. De catorze años tomó el habito en Venecia, y otros

catorze estudio Artes y Theologia, y otros catorze leyo en cathedra, y catorze años fue Prelado en la Orden en los officios de Prior, Prouincial y General. Fue este santo varon muy apazible y muy amado de todos, y muy estimado, y muy reuerenciado. Y lo que fue pocas vezes acontecer en hombres de su casta) humilissimo sobremanera. Dizen que sir padre guardaua ouejas, y este era el mayor estado que tenia y todo su caudal. Y es proprio de gente baxa de suanecerse con la honra, y perder el iuyzio con los fauores del mundo, que aunque todos valen poco pueden mucho para desbaratar a pobres y baxos hombres quando suben a lugares altos. Esto no se podra dezir de fray Nicolas de Teruisio. Porque la pobreza de su nacimiento le humillaua, y la grandeza de animo le hazia digno de qualquier buen lugar. Y el que tuuo en la Orden fue grande, y el q en la Yglesia de Dios grandissimo, pues que llego a ser Papa, y no parecio que auia nacido sino para serlo, tal era su ingenio, sus letras, su prudencia y discrecion, su caridad, su misericordia, su compasion, su animo de interessado de todo lo que no es Dios. El tiempo que le duro ser General (que no fue mucho) visito muchas Prouincias de la Orden y hizo en ellas muchas y muy singulares ordenaciones. Reparolas quiebras que auia: Tomose a dar vn gran apretón en la virtud. Boluieronse muchas cosas a sus principios, y renouose el rigor de los primeros padres, el zelo de las almas, el feruor de la predicacion, el culto diuino, y las ceremonias de la vida regular. Andaua siempre a pie con muy pobre vestido y muy aspero. Era con su persona muy auitero, y con los otros frayles piadosissimo. Gran seguidor de la vida comun y exercicios regulares, en el coro, y en el refectorio, en la disciplina, en el silencio, y generalmente en todo sin querer para si ventaja, ni dispensacion, hecho forma de su grey, como dize san Pedro Apostol. Puso todo su cuydado en lo

que tocava a los nouicios. Porque de aqui pende el bien y el mal de la Religion, destruyrse, o conseruarse, ofender a Dios en ella o seruille. Y para la reformation de qualquiera Orden por muy perdida que sea basta poner concierto en los nouicios. Y para destruyrse todas las muy concertadas basta el des concierto de esta presente sola. Que si los Prelados dá el habito a hecho a quãtos lo piden y quieren sin otro examẽ, la gente fera mucha, la virtud muy poca, Y si despues de recibidos son mal enseñados, muy peores seran quando mayores: y todo se conuertira en dissolucion y perdicion, con mucho grauamẽ del pueblo, y mucho agrauio de los pobres, con mucho numero de gẽte ociosa, y mucho mayor de ruynes exẽplos. Que no pueden parar en otra cosa semejantes desconciertos. Mandaua este bienauenturado padre hazer gran examẽ de los nouicios, ansi en los ingenios y habilidades naturales, como en sus inclinaciones y costumbres. Porque es aueriguado q̃ no son todos buenos para todas ordenes indiferentemẽte. Y siendo aquesta instituyda y ordenada para enseñar, leer, confessar, y predicar, es necesario que los que en ella entran sean tales que se puedan criar y encaminar para este ministerio. Y no siendo asi han de ser carga pesada para el pueblo, ociosa, vagabunda, defassolegada, y para inquietar y defassofegar a los otros: y vale mas ser pocos y buenos que muchos impertinentes o malos, Y quando con este recato y miramiento se recibian los nouicios, mandaua el santo General que fuesen enseñados y criados en rigor y obseruacia, y en grandissimo exercicio de oracion y licion, para que las letras luzieffen y ardieffen con este celestial azeyte y se fuesen ceuando las lamparas de la Yglesia con este olio y licor del Cielo. Que estudio sin deuocion y pulpito sin oracion poco alumbrã, mal se conserua, y presto se gasta. Y por esto en vn capitulo general hizo el santo maestro

fray Nicolas vna ordenacion que dize asi. Como nuestra Orden aya crecido y tomado fuerças por el estudio de las ciencias, y por la muy loable conuersacion de los Religios, amonestamos asi a los Priores como a los otros frayles que se ocupen en el estudio y exercicios de las letras con mucho feruor, y que en todas maneras y en todo caso se guarden de familiaridades y visitaciones que se puedan notar o causar distraccion. Y que el officio de la predicacion no se encargue sino a varones de su natural habiles, y por estudio y diligencia sabios, y muy adornados de buenas costumbres. Y que la misma cautela se tenga cerca de los Confessores. Con esto se fue dilatando mucho por todas partes de la Orden, y crecio su opiniõ asi en letras como en exercicio de virtudes. Por lo qual los Principes y grãdes señores la tratauã cõ vn amor entrañable, y dexauã sus palacios y casas Reales, sus casas de plazer: sus torres y fortalezas, y las dauã a la Ordẽ para hazer Monasterios, y les edificauã otros muchos. Y señaladamente en este tiẽpo hizo el Rey Philippo de Francia que llamaron el hermoso, aquel singular Monasterio del Poyfiaco no lexos de Paris. Y Carlos Rey de Sicilia Conde de Proencia edifico el Conuento de santo Maximo no cabo Aguas muertas, donde se tiene por cierto que esta el cuerpo de santa Maria Magdalena passandose los monjes que alli solian morar a Marsella: y lo dio a esta Orden. Y desta fuerte se hizieron otras muchas casas y conuentos; como se vera despues en el libro de sus fundaciones, porque para agora basta lo dicho, reseruando para el principio de la segunda parte de esta historia lo q̃ resta deste Sãto y bienauenturado General, que acabo su officio el año de mil y dozientos y nouenta y nueue con vn capelo que le dio el Papa Bonifacio VIII. del qual gozo casi cinco años cõ grande aprobacion de su persona y meritos: dãdo mucha satisfacion de si a todo el mundo, y tanto que en la preme-

ra election fue Papa y de los muy señalados en vida y milagros (como arriba se ha tocado) y despues en su lugar se dió ra copiosamente. No perdio por el Capelo el amor y el cuydado de su Ordē. Porque como verdaderamente santo reconocia el bien que estaua encerrado en ella, y lo mucho que importaua al seruicio de la Yglesia Catolica su conseruacion y augmento. Y assi procuro con todas sus fuerças de encaminar la election del futuro General en persona que fuesse tal qual conuenia: Y suplico al Papa que escriuiesse al Capitulo que se celebraua en Marsella por primero de Junio del año siguiente de mil y trezientos, encargando y mandando a los electores lo que deuián hazer por vnas palabras muy encarecidas q̄ dizen assi. Bonifacio VIII. &c. Cumpliendo la obligacion de nuestro officio pastoral, os combidamos con nuestras amonestaciones paternales, a aquellas cosas cō q̄ vuestra sagrada Orden goze de abundancia de paz y de continuo sosiego. Por esto rogamos a vuestra caridad y a cada vno de vosotros encargamos y amonestamos en el Señor, Que procurreys elegir al officio de su magisterio varon qual conuiene para tan grande carga y tãta dignidad. El qual sea feruoroso en el zelo, Dotado de maduro consejo, y adornado de prudencia y discrecion, Circunspecto y industrioso, Varon que resplandezca con buena conuersacion y gracia: De humildad y mansedumbre, Que sea plantador diligente de virtudes y destruydor de vicios, Que sepa aprouechar assi mismo por sus merecimientos, y enseñar a otros con saltudables exemplos: En quien finalmente no falte la sollicitud de Marta, ni la alta contemplacion de Maria.

Cap. LVII. De fray Alberto Clanaro de cimo General de la Orden.

CON la buena diligencia del santo Cardenal fray Nicolas de Ternio, y con las letras del Summo Pontifi

ce, y su fauor eligieron los padres de la Orden por su Maestro General a fray Alberto Clanaro Genoues hōbre no de muchas canas: Bachiller en Theologia, Lector de Mompeller, pero muy docto y muy santo, y en quien concurrían todas las partes que se podían desear y las que el Papa pedia, y las que el Cardenal buscava: y de veynte y nueue votos que se hallaron a esta election tuuo los veynte y quatro en el segūdo escrutinio, y los otros quatro sin el suyo se conformaron con los demas cō mucho contentamiento y aplauso de todos. Porque verdaderamente eran grãdes las esperanças que se tuuierō del nueuo electo, y mucho mayor la razon de tenellas. Porque era obseruantissimo de las cosas de su Religion, zeloso, rigorosissimo en su persona, affable, gracioso, discreto, y para todas las cosas de gouerno prudentissimo. Y aunque a el se hizo muy denueuas verse General de su Orden en tan pocos años, y prouo a hazer resistencia y no aceptar la carga, pero aprouechole poco, porque quanto mas la rehusaua tanto mas digno se hazia, y merecedor de mayores cosas. Y por vna ordenacion que hizo en aquel Capitulo se puede ver lo que era el hōbre, y quan deueras trataua del seruicio de Dios sin rapazeras, que no merecē otro nombre las pasiones y aficiones desuariadas y encaminadas a propria vanidad con ofensa de Dios y de las gētes. Dezia pues assi. Como quiera que ninguna cosa aya mas justa ni mas prouechosa para la Orden que conseruar la gracia del Papa y de los Cardenales y tener paz con los Prelados y Rectores de las Yglesias y con todos los clérigos: Amonestamos a todos los frayles assi subditos como Prelados, y en remisiō de sus peccados les encargamos q̄ den a los susodichos la deuida obediencia y reuerencia: Y cō todo estudio procurē criar y sostener la cōcordia entre si y ellos porque assi conuiene a hombres Religiosos ministros de Christo, y Angeles de paz, &c. Y verdaderamen

te los ministros que tratan este negocio por otros terminos podrian y deuriar ser examinados en la Fê como hõbres que no pueden sentir bien della, haziendo del Euangelio parcialidad, y cõ uirtiendo la predicacion en vandos, sin reconocer las obligaciones que tienen a la paz y concordia con todos, (pero principalmente con los Ecclesiasticos) y a la obediencia y veneracion de los Obispos, cuyos oficiales y coadjutores y ministros son (si algo son) en esta parte, Porque los Obispos son los dueños, los Pastores, y los Prelados, y los que en este oficio, de oficio y de Ordẽ sucedieron a los sagrados Apostoles: Y al çarse contra ellos a mayores: es oficio de Simon Mago, y de otros como el. Y si el Papa Bonifacio VIII. el año passa do mil y dozientos y nouenta y seys, effento a la Orden de la jurisdiccion de los Ordinarios, y la hizo inmediateamente subjeta a la Sede Apostolica con grãdes y particularisimos priuilegios effenciones y libertades, (y esto mesmo se ha hecho antes y despues cõ las otras ordenes.) No es para que salgan ellas fuera de Orden, ni para que tiren coces a los Obispos, ni para que traygan vandos con los clerigos: sino para que los ayuden y siruan, y sean sus coadjutores en su ministerio con paz y con amor Christiano: y para puedan hazer esto sin pesadumbres ni pleytos, ni distraciõ, y sin los achaques y calumnias que se les podrian ofrecer en ello si estuiefen sujetos a los ordinarios y a sus Prouisores. Mas boluendo a nuestro General fray Alberto Clanaro no quiso Dios, que se lograsen las esperanças q̄ del se tenían, por pagalle sus trabajos mas a lo seguro y muy temprano en el Cielo. Y así partiendo de Marsella dõde fue el Capitulo para yr a Roma a tomar la bendiccion del Papa, adolecio en Anagnia, y murio alli en el Conuento de su Orden, auiendo sido General solos tres meses escasos. Quedo la Orden harto lastimada de su muerte, pero muy proueyda de grandes personas pa-

ra su defensa y amparo. Quedea por cabeça y protector de todos este bendito Cardenal F. Nicolao, q̄ fue despues Papa Benedicto Onzeno por el año detreziétos y tres. Y los mas o todos los Prelados, Obispos y Arçobispos d̄ q̄ en el capitulo quaréta y nueue se hizo mencion. Fray Berenguel q̄ fue despues Arçobispo de Sanctiago de Galizia. Fray Nicolas de san Martin, que fue despues Obispo Recanatense, y escriuió vn grã libro de sermones. Fray Iuan Cusim Provincial de Alemania que escriuió sobre los quatro libros de las Sentencias, Sobre la Epistola a Tito, y sobre los primeros cinco capitulos de san Matheo, y otro libro que se intitula Directorium confessorum. Y otro libro de muchos sermones. Fray Gerardo de Hancinis que escriuió sobre los quatro libros de las Sentencias. Fray Bartolome de Bolsenec maestro del sacro palacio doctisimo varon, que tambien escriuió sobre las sentencias muy a la larga, y hizo sobre aquellos quatro libros otra lectura solemne, y otro libro raro y muy apazible de materias Theologicas. Fray Iuan de Tambacho maestro en Argentina que escriuió el gran libro de Cõsolatione Theologiae, Otro de los deleytes del parayso, Otro de la culpa y de la gracia, y otro libro grande que se intitula Pregõ y Alabãça de san Iuan Euangelista, Otro del amor de las virtudes, Otro de la cantidad de las indulgencias, Otro de la propiedad de los mendicantes. Vn Directorium Confessorum, Otro de muchos sermones. Fray Philipino de Eerrara que sobre Dialectica y sobre varias materias para todos los estados escriuió mucho. Fray Vercelino de Vercelis que escriuió vna gran Suma de la Logica que la intitulo el Tetralogo, y otro libro de muchas questiones en Logica, Philosophia, y Theologia. Comẽtarios sobre los Euãgelios Dominicales, y muchos sermones. Fray Amonio de Parma que escriuió vn libro de Sermones sobre los Euãgelios de las Dominicas. Fray Ior

gede Peyra q̄ escriuo vna suma de Logica, recopilació de las modernas y antiguas opiniones, y sobre los quatro libros de las senténcias. F. Philipe de Peyra q̄ escriuio vn singular libro en Griego cōtra los errores de los Griegos q̄ despues lo traduxo en Latin. Fray Fráncisco Grauano de Genoua que escriuio vna soléne lectura sobre san Lucas, y otro libro de Colaciones sobre el mismo. Otro de sermones de quaresima, y otros muchos Opusculos para el pulpito. Fray Pedro Ferracha de Genoua q̄ hizo vna suma gráde para todas materias q̄ se intitula Cōpendium bonorū. Fray Guillermo Redonése que hizo el aparato sobre la suma de Raymūdo, y escriuio muchas cosas en derecho Canonico y Civil. Fray Guido de Cenedoro que hizo vn Questionario notable sobre los cinco libros de las Decretales, y otro libro de Sermones de todo el año. Fray Ricoldo q̄ escriuio contra la locura de los Moros, y contra el Alcorá de Mahoma. Fray Pedro de Barcelona natural de Barcelona, que escriuio aquel libro notable q̄ se llama el Puñal cōtra los Iudios. Floreciã otros muchos muy doctos y señalados varones q̄ escriuieron notables libros y obras. F. Juan de Napoles sobre los quatro de las senténcias, y muchos sermones. Fray Bernardo Arnaldo de Tolosa sobre el Apocalypsi, y sobre los Psalmos penitenciales. Fray Bernardo Guidones Obispo Limonicense vn Espejo historial q̄ se diuide en cinco partes. Fray Oliuero sobre los quatro libros de las senténcias. Fray Iuan de Paris, y otros tres del mismo nombre sobre lo mismo. Fray Bernardo Lōbaro, y fray Pedro Bōcherio, y fray Guillermo de Canneo, y su y suá Fribitoris sobre lo mismo. Fray Bernardo Obispo Claramōtense contra Enrrico de Gandauo, y contra Godifrido de Fontibus, y contra Iacobo Vitebriense en defensa de S. Thomas, y sobre los quatro libros de las Senténcias. F. Durandello cōtra Durando

en defensa de S. Thomas. Fray Guillermo de Mallebt Ingles cōtra Enrrico de Gádauo en defensa del santo Doctor. Fray Guillermo de Tornaco sobre las Epistolas de san Pablo. Fray Conrado vna suma grande diuida en tres partes por alfabeto. Fray Ricardo Estrauaneli las Concordancias de la Biblia muy prolixas que se intitulan Concordancias Anglicanas q̄ estan en la libreria del Conuēto de Paris. Fray Guillermo vna suma notable de los dichos de los santos, diuida en diez libros, q̄ se intitula Florigerus Theologis. Fray Rupertto el grá libro de Septē donis. Fray Acoldo de Florencia eminente en la lengua Arauiga vn grá volumē cōtra Saracenorū perfidiã, y otro libro de la manera de disputar cōtra infieles. Florencia fray Pedro de Palude Borigonon insigne Theologo que fue despues Patriarcha de Hierusalés, que escriuio (cosa increíble) sobre todos los libros de la escriptura sagrada del nueuo y viejo Testamento. Sobre los quatro libros de las Sentencias copiosissimamente. Otro libro de Quodlibetos, Otro de Potestate Papæ, y Otro de sermones. Otro de historias que se intitula Libro de las Batallas del Señor, y otro de varias questiones. Fray Antonio de S. Nariario de Verdelis vna gran suma del derecho Canonico, que se llama Lincerna iudicialis. F. Iorge de Alexandria sobre todo el Decreto. Fray Iuan Bromiord Ingles la Suma predicacion con otros siete libros diuersos de diuersas cosas. Y si de los que en este tiempo escriuieron en todas facultades copiosamente, y con mucha doctrina se vuisse de hazer aqui vna suma, los nombres solos bastarian sin ningun encauécimiento para vna muy hōrada biblioteca, qual creo q̄ saldra a luz antes de muchos dias cō grá reputació de la ordē q̄ tãta gente dota crió a sus pechos. Pero esto basta para cerrar la primera parte de esta Historia, y cōcluyr su primera Cēturia la sta el año del Señor de mil y trezientos.

Fin del libro tercero, y de toda la primera parte de la Historia general de santo Domingo, y de su Orden de Predicadores.

de sancho Domingo y de su orden

TABLA DE LOS CA- PITVLOS DEL PRIMER LIBRO.



CAPITVLO Primero. De la multitud de santos, q̄ por su infinita misericordia quiso Dios dar a España. Cōtinuando esta merced y fauor, hasta el tiempo del bienauenturado santo Domingo.

Capitulo. 2. Del nacimiento del bienauenturado y glorioso padre santo Domingo, fundador de la Ordē de Predicadores.

Capitulo tercero. De las señales y maravillas que concurrieron en el nacimiento de santo Domingo, que pronosticauan lo que del auia de ser del pues.

Capitulo quarto. De la institucion y criança del bienauenturado santo Domingo en los años de su niñez. Y del nacimiento del glorioso. S. Francisco en Alis.

Cap. 5. De como santo Domingo fue a la vniuersidad de Palencia a estudiar, y de lo q̄ allí le acōtecio.

Capit. 6. De como santo Domingo tomó el habito de los Canonigos regulares, en la sana Yglesia de Osma, y de lo que allí hizo.

Cap. 7. Como santo Domingo partio de España para Francia, en compañía del Obispo de Osma don Diego de Azebes, y de lo que le acontecio en la jornada.

Capit. 8. Como santo Domingo y el Obispo de Osma, boluieron de Roma a Tolosa de Frácia a entēder en la reduccion de los Hereges Albigenses.

Capit. 9. Como el Obispo de Osma vino a su Obispado, y quedo santo Domingo en la reduccion de los Hereges, y de lo que le acontecio cō ellos estos primeros años.

Capitulo diez. De la Cruzada que se predico contra los Hereges de Albi

y Condado de Tolosa: y de la cōuersion de vnas mugeres de la secta, por la predicacion y exemplo de santo Domingo.

Capitulo onze. Como para valerse del fauor de nuestra Señora en la cōuersion de los Hereges Tolosanos, ordeno santo Domingo la deuocion del rosario y del gran fruto que se faço della.

Capitulo doze. De la guerra que el cāpo de Yglesia començo a hazer en el Condado de Tolosa: y de las disputas que santo Domingo tuuo en este tiempo con los Hereges: y de los milagros que Dios allí obro por intercessiō del bienauenturado Padre.

Capitulo treze. Como los Catolicos tomaron por fuerça de armas algunos lugares de los Hereges, y de los milagros que durante la guerra hizo nuestro Señor, por intercessiō de santo Domingo.

Cap. 14. Como el campo de los Catolicos se puso sobre la Ciudad de Tolosa, y del famoso milagro que acaecio por las oraciones de santo Domingo a vnos Ingleses que venian en romeria a Sanctiago de Galizia.

Cap. 15. Como los Catolicos desbarataron el campo de los rebeldes, con muerte del Rey don Pedro de Aragon, y de otros muchos sus confederados: siendo la victoria milagrosissima, por las oraciones y asistencia de santo Domingo.

Cap. 16. Como el Papa Innocencio III. celebró Cōcilio general en Roma, para reformacion de la Yglesia, y santo Domingo fue a el, con animo de fundar vna Orden, que fuese para predicar y enseñar.

Cap. 17. De lo que el bienauenturado padre trabajo en el Concilio Lateranense,

T A B L A.

- ranense, y con el Papa Innocencio sobre la confirmaci6n de su ord6. 41.
- Capitulo. 18. Como fue confirmada la Ord6 de santo Domingo, por el Papa Honorio III. deste nombre, sucesor de Innocencio. 44.
- Capitulo diez nueue. Del estado en q̄ estauan las cosas de la Caristiandad, quando los bienauenturados Santo Domingo y san Francisco, tuuier6n la reuelacion dicha en el capitulo antes deste, sobre la fundacion de sus Ordenes. 47.
- Capitulo veynte. Donde se prosigue el estado y la perdicion en que estaua el mundo al tiempo de santo Domingo por las partes de Grecia (que entonces era de Christianos) en el Imperio de Constantinopla. 49.
- Capitulo. 21. De los males y pecados q̄ en este tiempo se comier6n por los Christianos, en la tierra santa, y en los Reynos de Inglaterra y Vngria. 52.
- Capitulo veynte y dos. De las cosas q̄ en Espa6a sucedieron estos dias en grande ofensa de nuestro Se6or, y para prouocar su justicia. 54.
- Capitulo veynte y tres. De otros muchos pecados, errores, heregias y sectas q̄ en estos tiempos el Demonio sembr6 por el mundo: en oprobrio de la Religion Christiana y ofensa de nuestra santissima F6. 58.
- Capitulo veynte y quatro. De la gran merced que Dios hizo a los h6bres, en querer que en tiempos tan turbados, se fundasen estas sagradas Religiones de santo Domingo, y su leal amigo y c6pa6ero S. Francisco. 61.
- Cap. 25. Como auida la confirmacion de su Orden se boluio santo Domingo a Tolosa a tomar asiet6 en lo q̄ el y sus discipulos auia de hazer. 63.
- Cap. 26. Como estando el bienauenturado S6to Domingo para partir de Tolosa a Roma le fue reuelada la muerte del Conde Simon de Montfort: y de los males que de ella se crecieron a su Ord6, y a toda la Yglesia en aquellos estados. 65.
- Cap. 27. Como santo Domingo partio de Tolosa, para yr a Roma, y de la santidad de los Religiosos q̄ fuer6n por su mandado a Paris. 68.
- Capitulo veynte y ocho. De los otros tres Religiosos q̄ fueron a Paris desde Tolosa, fray Miguel de Fabra, F. Iuan de Navarra, y F. Otheri6. 70.
- Capitulo veynte y nueue. De los padres que santo Domingo embio de Tolosa a Limoges, y de los otros q̄ embio a Espa6a. 71.
- Capitulo treynta. Como santo Domingo lleg6 a Roma. Y de las grandes cosas y marauillas que alli obro por el nuestro Se6or. 74.
- Capitulo treynta y vno. Como el Papa Honorio di6 cargo a santo Domingo de recoger todas las monjas de Roma en vn Monasterio: y de lo que en ello se hizo. 76.
- Capitulo treynta y dos. Como santo Domingo embio algunos Religiosos por Italia desde Roma a predicar, y del gran milagro que nuestro Se6or obro por su respeto en el c6nuento de san Sixto, 78.
- Capitulo treynta y tres. Del nuevo habito que santo Domingo di6 a sus frayles, que es el que agora traen por la reuelacion que dello tuu6 el bienauenturado fray Reginaldo. 80.
- Capitulo treynta y quatro. De lo que santo Domingo hizo en Roma en el entretanto que se acabaua el edificio de san Sixto para las monjas, assi leyendo, como predicando, se6aladamente en el Rosario de nuestra Se6ora. 84.
- Capitulo treynta y cinco. De la c6uersion milagrosa q̄ Dios hizo en Roma de vna muger perdida predicando santo Domingo el rosario de nuestra Se6ora. 87.
- Capitulo treynta y seys. Como santo Domingo embio a Bolonia a fray Reginaldo por Prior del conuento que alli se hazia, y de lo que les sucedio a entrambos esta vez. 90.
- Capitulo treynta y siete de algunos

T A B L A.

- frayles que tomaron el habito en Bolo-
 nia este año : y señaladamente de
 los benditos padres y maestros fray
 Rolando y fray Moneta. 92.
- Capitulo treynta y ocho. Como las
 monjas de Roma passaron a san Six-
 to. Y santo Domingo resuscito a vn
 cauallero llamado Napoleon. 95.
- Capitulo treynta y nueue. De otros
 milagros que Dios obro en Roma
 para confirmacion y aumento de la
 Orden antes que partiese santo Do-
 mingo a España. 98.
- Cap. 40. Como santo Domingo vino
 a España, y de lo que por ella y en el
 camino le acontecio. 101.
- Capitulo quarenta y vno. Como san-
 to Domingo fue a Madrid, y de lo q̄
 alli le sucedio en profecucion de su
 santa empreffa. 105.
- Capitulo quarenta y dos. De la Ordē
 que se tuuo en hazer el Monasterio
 de Madri, y lo que sucedio en el des-
 pues de la partida de santo Domin-
 go. 109.
- Capitulo quarenta y tres. De lo que su-
 cedio al bienauenturado santo Do-
 mingo, despues que salio de Madrid
 para Italia. 113.
- Capitulo quarēta y quatro. Como san-
 to Domingo dio la buelta de España
 a Bolonia por Francia, y de lo que
 en este camino le acōtecio para glo-
 ria de Dios en sus santos. 118.
- Capitulo. 45. Como santo Domingo
 llego a Bolonia y dio el habito a
 fray Robaldo y a otros Religiosos, y
 embio a fray Reginaldo a Paris dō-
 de murio. 123.
- Capitulo quarenta y seys. Como san-
 to Domingo dio el habito a F. Iuan
 de Salerno y le embio a Florencia a
 predicar: y de la mucha gracia diui-
 na que se fue descubriendo desde lue-
 go en el santo fray Iuan. 128.
- Capitulo quarenta y siete. Como san-
 to Domingo llego a Roma desde
 Bolonia y de lo q̄ alli acōtecio. 131.
- Capitulo quarenta y ocho. Como san-
 to Domingo embio desde Roma al
 bienauenturado fray Iacinto con
 otros Religiosos a predicar a Bolo-
 nia. 133.
- Capitulo quarenta y nueue. Como san-
 to Domingo instituyo en Roma o-
 tra Orden de la tercera regla que se
 llama la milicia de Iesu Christo, y de
 los milagros que Dios obro por el
 en aquellos dias. 137.
- Capitulo cinquenta. Como santo Do-
 mingo partio de Roma para visitar
 algunos conuentos de Italia, y bol-
 uio a Bolonia a celebrar el primer
 capitulo general de su Orden. 141.
- Cap. 51. Como santo Domingo cele-
 bro capitulo general en Bolonia, q̄
 fue el primero que en su Ordē se hi-
 zo, y de lo que en el se establecio y or-
 deno. 141.
- Capitulo. 52. Como santo Domingo
 se quedo en Bolonia por algunos
 dias, y fray Iordan se fue a Paris, y
 de la muerte de F. Euerardo, y de F.
 Diego Xurō, y de F. Cōrrado. 151.
- Cap. 53. Como santo Domingo fue
 desde Bolonia a visitar algunos con-
 uentos de Italia, y a fundar otros de
 nueuo. 154.
- Cap. 54. Como santo Domingo tor-
 no a Bolonia, y de lo q̄ alli hizo ha-
 sta la cōgregaciō del capitulo gene-
 ral que fue por Pascua de Espiritu
 santo. 159.
- Cap. 55. Como santo Domingo cele-
 bro en Bolonia el segundo, y pos-
 ter capitulo general, y de lo que re-
 sultó de alli para el estado de su Re-
 ligion en Vngria y en Venecia y en
 otras partes. 164.
- Cap. 56. De la vltima enfermedad que
 el bienauenturado santo Domingo
 tuuo en el conuento de Bolonia, de
 que murio. 167.
- Cap. 57. Del solemne enterramiento
 q̄ se hizo a santo Domingo, y de al-
 gunas cosas que entonces acontecie-
 ron en testimonio de su santidad. Y
 de la muerte de fray Iuan Salernita-
 no. 172.
- Cap. 58. De las grandes y excelentes
 virtudes

T A B L A

virtudes que en el bienaventurado
 santo Domingo resplandecieron y
 se señalaron mientras vivió en el mún-
 do. 175.
 Capitulo cinquenta y nueue. De la ma-
 nera de proceder de santo Domín-
 go con los Hereges quando hazia ofi-
 cio de Inquisidor en Tolosa y su
 tierra. 180.
 Capitulo sesenta. Del estado en que de-
 xo santo Domingo su Orden en lo
 espiritual al tiempo que se fue de es-
 ta vida mortal al Cielo. 182.
 Capitulo sesenta y vno. De las muchas
 mercedes que el Señor hazia a la or-
 den así en lo espiritual como en lo
 temporal para que se conservassen
 en su seruiçio y creciesen en el los
 nuevos frayles. 189.
 Capitulo sesenta y dos. De algunas
 persecuciones con que el demonio
 apretana la Ordē y a los Religiosos
 della en estos primeros dias. 192.
 Capitulo sesenta y tres. De los frayles
 martyres que luego q̄ murió el bien-
 aventurado santo Domingo pade-
 cieron por la Fé Católica en diuer-
 sas partes. 197.
Tabla de los Capítulos del
libro segund.
Capitulo primero. Como los pa-
 dres de la Orden juntos en Paris
 despues de muerto santo Domingo
 eligieron por general de toda su Re-
 ligion al santo fray Iordan. 201.
 Capitulo segundo. De las cosas que su-
 cedieron en la Orden en tiempo del
 santo maestro fray Iordan, y de su
 rara virtud y santidad. 206.
 Capitulo tercero. Donde se profigue
 la historia de la vida y exercicios del
 santo fray Iordan, y los sucesos de la
 Orden. 211.
 Capitulo quarto. Del breue que el Pa-
 pa Gregorio Nono nueuamente ele-
 uo despacho en fauor de la Orden,
 muy a petición del maestro fray Iordā,
 y de muchas y muy grandes hazañas

y milagros suyos, y de la deuōcion q̄
 tenia en nuestra Señora. 218.
 Capitulo quinto. Como el santo varō
 recibio en la Religion a fray Alber-
 to Falchenibergense Aleman, y de
 la muerte de el santo fray Henrico
 de la misma Orden. 222.
 Capitulo sexto. De algunas prudentes
 y sabias respuestas del santo fray Ior-
 dan, con las cuales juntamente ense-
 ñaua reprehendia y edificaua, segun
 las ocasiones se ofrecian. 227.
 Capitulo septimo. Como por Orden
 del Sato maestro fray Iordā fue saca-
 do el cuerpo de santo Domingo del
 primer lugar y sepultura adōde auia
 estado los años passados a otro lugar
 mas decēte en la misma Yglesia. 232.
 Capitulo octauo. De la informacion
 que se hizo para canonizar al bien-
 aventurado santo Domingo el año
 de la traslacion de su santo cuer-
 po. 236.
 Capitulo nono. Como santo Domin-
 go fue canonizado, y puesto en el ca-
 talogo de los santos. Y de los mila-
 gros que hizo despues que se cano-
 nizo. 239.
 Capitulo diez. De otros muchos mila-
 gros q̄ en aquel tiempo hizo nuestro
 Señor por su siervo santo Domin-
 go para mayor gloria suya. 243.
 Cap. 11. De algunos otros milagros q̄
 en aquel tiempo acohtecieron por
 la intercesion y meritos del bien-
 aventurado santo Domingo. 247.
 Cap. 12. Como el Papa Gregorio No-
 no embio por toda Italia y Francia,
 y por otras partes a los frayles con ti-
 tulo y oficio de Inquisidores contra
 los hereges, y de algunos que se seña-
 larō mucho en este ministerio. 251.
 Cap. 13. De la muerte del santo fray
 Iordan, y de los milagros que nuel-
 tro Señor hizo en declaracion de su
 grande santidad. 257.
 Cap. 14. De algunos santos varones q̄
 en estos dias florecierō, conuiene a
 saber F. Benito de Pote, fray Loren-
 ço Ingles, fray Diego, fray Vlrico,

T A A B I L A A

- y el santo fray Lanfranchino. 261.
- Cap. 15. De la vida y muerte de Soror Diane, fundadora del Monasterio de santa Ynes de Bolonia. 265.
- Cap. 16. De la election de maestro de la Orden, que dizen general, en la persona de fray Ramon de Peñafort te Catalan, despues de la muerte del santo fray Iordan. 268.
- Cap. 17. De la vida y exercicios del bienauenturado fray Ramon de Peñafort tercero general de la Ordē de santo Domingo. 270.
- Cap. 18. De la muerte del bienauenturado fray Raymundo, y de los milagros que Dios obro por el. 274.
- Cap. 19. De algunos varones santos q̄ en tiempo del bienauenturado Raymundo florecieron, y passaron desta vida a la Eterna. 276.
- Cap. 20. De la election q̄ se hizo en la persona de F. Iuan Alemá III. maestro de la Orden de santo Domingo. 279.
- Cap. 21. De algunos milagros q̄ el padre F. Iua Alemá hizo en vida y del testimonio q̄ el Rey de Hungria embio alcapitulo d̄ otros muchos. 282.
- Cap. 22. De algunas personas señaladas en santidad y milagros q̄ en tiempo de F. Iuan Aleman subieron al Cielo. 285.
- Cap. 23. Del bienauenturado fray Pedro Gonçalez a quien los marineros llaman Santelmo. 290.
- Cap. 24. De lo que acontecio al santo fray Pedro Gonçalez en Galizia, el tiempo que alli residio. 293.
- Cap. 25. De la bienauenturada muerte del santo fray Pedro Gonçalez, y de los milagros con que Dios declaro su santidad. 296.
- Cap. 26. De la informacion que el Obispo de Tuy embio al capitulo general sobre los milagros de san Pedro Gonçalez. 299.
- Cap. 27. De la entrada que hizierō los frayles de la Orden por este tiempo en tierra de Tartaros. 301.
- Cap. 28. De los bienauenturados fray Seruacio, fray Mauricio, fray Iulian y fray Odemundo. 304.
- Cap. 29. Del nacimiento y enseañança del glorioso fray Pedro de Verona, que es san Pedro Martyr. 306.
- Cap. 30. De la predicaciō y exercicios espirituales del santo fray Pedro de Verona. 309.
- Cap. 31. De las grandes virtudes de S. Pedro martyr, y señaladamente de su paciēcia en las aduersidades. 311.
- Cap. 32. De las señaladas y milagrosas victorias que tuuo contra los Hereges. 312.
- Cap. 33. De algunos milagros que el del santo fray Pedro hizo en vida, y del espiritu de profecia que en el se mostraua. 315.
- Cap. 34. De otros muchos milagros de santo fray Pedro de Verona, y de sus admirables profecias y cumplimiento dellas. 317.
- Cap. 35. De otras cosas señaladas q̄ en este tiempo acontecieron al bienauenturado fray Pedro de Verona, andado en su oficio y predicando. 320.
- Cap. 36. Del glorioso san Pedro, y de los milagros que luego en muriendo hizo Dios por honrarle. 323.
- Cap. 37. De otras muchas marauillas q̄ acontecieron antes de ser canonizado san Pedro Martyr. 328.
- Cap. 38. De la canonizacion de san Pedro martyr. 330.
- Cap. 39. De algunos milagros que despues de canonizado el bienauenturado san Pedro Martyr se hizierō por su intercessiō y meritos. 334.
- Cap. 40. De vna bula de Innocencio III. en alabança de san Pedro martyr. 336.
- Cap. 41. De otras bulas de los Romanos Pontifices de aquel tiempo sobre lo mismo. 338.
- Cap. 42. De la continuacion de milagros que por la intercessiō y meritos de san Pedro martyr se hizieron. 339.
- Capitulo quarenta y tres. De otros muchos milagros que en aquel tiempo aconte-

T A B L A

- acontecieron por intercesion y me-
ritos de san Pedro Martyr. 342.
- Capitulo quarenta y quatro. De mu-
chas y diuersas enfermedades q̄ por
la intercesion del bienauenturado
san Pedro Martyr, y cō sus reliquias
tuuieron remedio. milagrosamen-
te. 344.
- Capitulo quarenta y cinco. De otros
muchos milagros del bienauentura-
do san Pedro Martyr y de los muer-
tos que resuscito. 347.
- Capitulo quarenta y seys. Del santo
fin de fray Ponce de Espira y de F.
Vigorofo. 349.
- Capitulo quarenta y siete. De F. Vin-
berto de Romanis V. maestro gene-
ral de la Orden de santo Domín-
go. 351.
- Capitulo quarenta y ocho. De la pri-
mera persecucion que en tiempo del
maestro fray Vinberto padecio la
Orden de santo Domingo. 355.
- Capitulo quarenta y nueue. De la car-
ta que escriuieron los generales de
santo Domingo, y san Francisco à
sus frayles. 356.
- Capitulo cinquenta. De lo que por es-
te tiempo hizieron los Religiosos
de la Ordē en tierra de infieles. 359.
- Capitulo cinquenta y vno. De la segū-
da y grande persecucion que se leuā
to contra la Orden por estos tiem-
pos. 362.
- Capitulo cinquenta y dos. De la
muerte de Innocencio III. y de la
reuocacion de sus bulas con que se
comēço a soffegar la Orden. 365.
- Capitulo cinquenta y tres. De la otra
grande y terrible persecucion que
en Paris se hizo a las ordenes de san-
to Domingo y san Francisco por es-
te tiempo. 366.
- Cap. 54. De lo que el maestro fray Vin-
berto hizo en Milan despues de ser
condenado el libro de Guillelmo de
santo Amor. 369.
- Cap. 55. De lo que en Paris se torno à
tratar de nueuo contra las ordenes
sin embargo de lo que el Papa tenia
ordenado y mandado. 371.
- Cap. 56. Como algunos de los rebel-
des se reduxeron a la obediencia del
Pontifice: y como fuerō admitidos,
y con que satisfacion. 381.
- Cap. 57. De algunos santos de la Ordē
q̄ este año de cinquenta y siete par-
tieron desta vida al Cielo. 375.
- Cap. 58. De los desassosiegos q̄ en Pa-
ris vuo este año contra la Orden, y
de la muerte del santo fray Pela-
yo. 378.
- Cap. 59. Del fin que tuuo la persecu-
cion de Paris, y de la muerte de los
bienauenturados fray Columbo, F.
Rolando, y F. Pedro Hernández. 381.
- Capit. 60. Del bienauenturado
san Gonçalo de Amarante Portu-
gues. 381.
- Cap. 61. Como san Gonçalo de Ama-
rante entro en la Ordē de santo Do-
mingo, y de las cosas maravillosas q̄
en ella hizo. 386.
- Cap. 62. De la muerte del santo F. Gon-
çalo de Amarante, y de algunos mi-
lagros que Dios hizo por el antes q̄
murielle. 388.
- Cap. 63. De algunos milagros. q̄ el san-
to fray Gōçalo de Amarante hizo
despues de su bienauenturada muer-
te. 390.
- Capitulo sesenta y quatro. De los san-
tos fray Domingo de Segouia: fray
Conrado Aleman, tercero deste
nombre. Fray Domingo de Valeri-
co, y fray Bernardo de Transuer-
sa. 392.
- Capitulo sesenta y cinco. De los san-
tos fray Romeo, y fray Bernardo
Canzi, y de la muerte del Cardenal
Hugo gran sieruo de Dios. 394.
- Capitulo sesenta y seys. De lo que hi-
zieron este año las monjas del Mo-
nasterio de san Estewan de Gormaz.
Y dela muerte de vn fantissimo fray
le Hungaro de nacion. 397.
- Capitulo sesenta y siete. De algunos
padres que en este tiempo murie-
ron con gran demonstracion de san-
tidad. 400.

T A B L A

- Capitulo sesenta y ocho. Como el maestro Umberto dexo el oficio de general de la Orden y de la muerte de F. Ponce del Burgo de san Gil. 403.
- Cap. 69. Del estado en que dexo la orden el general fray Umberto, quando se retiro a Leon de Francia. 406.
- Cap. 70. De la election de general de la Orden, que se hizo en la persona de fray Iuan de Verceilis: y de la muerte de fray Chalberto, y fray Gualtero, y otros padres que murieron este año. 409.
- Cap. 71. Del segundo capitulo general que celebró fray Iuan de Verceilis, y de algunas cosas que en el se ordenaron. 413.
- Cap. 72. del santo varon fray Egidio, o fray Gil Portugues. 417.
- Cap. 73. De las grandes tentaciones que padeció el padre san Egidio en la religion. 421.
- Cap. 74. De los admirables exercicios de oracion y contemplacion del santo fray Egidio. 423.
- Cap. 75. De algunos milagros que el bienauenturado fray Egidio hizo en su vida. 426.
- Cap. 76. De la bienauenturada muerte de fray Egidio, y de los milagros que nuestro Señor obro por el. 427.
- Cap. 77. De otros milagros que nuestro Señor obro por el santo fray Egidio. 429.
- Cap. 78. De la fundacion del Monasterio de monjas de Galeruega en las casas donde nacio santo Domingo. 433.
- Cap. 79. Como las monjas de san Esteban de Gormaz entraron en el nuevo conuento de Galeruega. 437.
- Cap. 80. Del capitulo general de Treueris, y de lo que en el se proueyo, y en el de Viterbo el año siguiente. 439.
- ¶ *Tabla de los Capítulos del libro Tercero.*
- C**apitulo primero. De la bienauenturada Soror Margarita, hija del Rey de Vngria. 443.
- Capitulo segundo. De la gran deuocion y oracion de la bienauenturada Soror Margarita, 446.
- Capitulo tercero. De las muchas mercedes y fauores que alcanço de Dios en la oracion. 447.
- Capitulo quarto. De las grandes virtudes y marauillosa perfesion de la bienauenturada Soror Margarita. 449.
- Capitulo quinto. De otras grades virtudes de Soror Margarita, y de algunos milagros que Dios obro por ella. 452.
- Capitulo seys. Del espiritu de profecia de la santa Virgen, y de su bienauenturada muerte. 453.
- Capitulo siete. De la bienauenturada Soror Elena de Vngria. 456.
- Capitulo octauo. De algunas otras personas santas que fallecieron por este tiempo en la Orden. 458.
- Capitulo nono. De lo que en la Orden sucedio por este tiempo. Y de la muerte de fray Iuan Scalario Gascon. 466.
- Capitulo diez. Del nacimiento y crianca del bienauenturado santo Thomas de Aquino. 462.
- Capitulo onze. De las grandes persecuciones que passó santo Thomas antes de su profesion, y porque no la hiziesse. 466.
- Capitulo doze. De las grandes mercedes y fauores que hizo Dios a santo Thomas en la carcel. 468.
- Capitulo treze. Como santo Thomas salio de la prision, y fue restituído a la Orden. 470.
- Capitulo cartorze. Como santo Thomas acabado sus estudios fue a leer a la Vniuersidad de Paris. Y de lo que alli le acontecio. 472.
- Capitulo quinze. Como santo Thomas començo a leer en Paris, y de su gran sabiduria y letras. 474.
- Capitulo diez y seys. De las persecuciones que passó en Paris el santo Doctor en defensa de las ordenes mendicantes. 477.
- Capitulo

T A B L A.

- Capitulo diez y siete: como los perfectos de las ordenes mendicantes procuraron de infamarlas, y lo que santo Thomas hizo respondiéndolo a sus calumnias. 481.
- Capitulo diez y ocho. De otros articulos que en infamia de las Religiones publicaron sus enemigos, y como santo Thomas salio a responder a ellos. 484.
- Capitulo diez y nueue. Donde se profigue la materia de las tachas y calumnias, y como se respondió por santo Thomas a ellas. 487.
- Capitulo veynte. De la quarta y quinta calumnias, y de la respuesta q̄ dio santo Thomas a ellas. 487.
- Capitulo veynte y vno. De las dos postreras calumnias contra los Religiosos, y de lo que santo Thomas respondió a ellas. 491.
- Capitulo veynte y dos. De los pasquines y libelos infamatorios que se hizieron en Paris contra los frayles, y de la respuesta de sancto Thomas a ellos. 494.
- Capitulo veynte y tres. Del fin que tuvo esta persecucion en Paris, y de lo que le acontecio a santo Thomas despues de acabado todo. 498.
- Capitulo veynte y quatro. De la grande y frequente oració de santo Thomas de Aquino. 500.
- Capitulo veynte y cinco. De las muchas y muy grandes cosas que santo Thomas alcanço por la oració. 503.
- Capitulo veynte y feys. De la grande humildad y virtudes del bienaventurado santo Thomas de Aquino. 406.
- Capitulo veynte y siete. De la predicacion de santo Thomas de Aquino, y de otros dones y gracias que Dios le dio, 409.
- Capitulo veynte y ocho. Como se instituyo la fiesta de Corpus Christi, y de la parte que en ella tuuo santo Thomas. 511.
- Capitulo veynte y nueue. De lo mucho que santo Thomas siruio a todas las ordenes y religiones de la Yglesia. 518.
- Capitulo treynta. Donde se profigue los seruicios que santo Thomas hizo a todas las religiones. 524.
- Capitulo treynta y vno. De lo mucho q̄ S̄to Tomas hizo en seruicio de la Yglesia cō los libros q̄ escriuio. 528.
- Cap. 32. De la bienaventurada muerte de santo Thomas de Aquino. 531.
- Capit. 33. Como la muerte de santo Thomas fue preuista con muchas señales, Y de las reuelaciones que se hizieron de su gloria. 537.
- Cap 34. Como santo Thomas fue canonizado y puesto en el catalogo de los santos confesores. 539.
- Capit. 35. De otra bula de Clemente VI. en recomendacion de santo Thomas. 543.
- Cap. 36. De algunos milagros que nuestro Señor ha obrado en honra de su sieruo santo Thomas de Aquino. 544.
- Cap. 37. De algunas graues y particulares sentencias del grande Doctor santo Thomas de Aquino. 549.
- Cap. 38. Como el cuerpo del bienaventurado santo Thomas de Aquino, vino a poder de su Orden. 551.
- Cap. 39. Como se celebrou el Concilio general de Leon, y de lo que se hizo tocante a la Orden. 551.
- Cap. 40. De la muerte del Papa Gregorio V. frayle de la Orden. 556.
- Capitulo quarenta y vno: De la fundacion del conuento de san Pablo de Valladolid, de los principios que tuuo la santa Inquificion de España. 563.
- Capitulo quarenta y dos: Como el conuento de san Pablo se reedifico por el Cardenal F. Iuã de Torquemada, y por otros padres de la ordē. 571.
- Capitulo quarenta y tres: Como vltimamente se acabo de labrar el conuento de san Pablo por fray Alonso de Burgos Obispo de Palencia frayle de la misma Orden. 575.